

Curso Internacional de Justicia, Paz e Integridad de la Creación 2018

“MIGRACIÓN: CAUSAS, MUROS Y PERSPECTIVAS FRANCISCANAS”

Textos de los Expositores

Curso Internacional de Justicia, Paz e Integridad de la Creación

“MIGRACIÓN: CAUSAS, MUROS Y PERSPECTIVAS FRANCISCANAS”

9 al 16 de abril de 2018
Guadalajara, México.



Oficina de Justicia, Paz e Integridad de la Creación (JPIC)
Curia general de los Hermanos Menores

OFM
ORDO FRATRUM MINORUM

¡El Señor les dé su paz!

Con alegría compartimos con ustedes los textos de los expositores que colaboraron en el Curso internacional JPIC “*Migración: Causas, Muros y Perspectivas Franciscanas*”, organizado por la Oficina JPIC de la Curia general con la colaboración de la Conferencia Nuestra Señora de Guadalupe, México, Centroamérica y el Caribe. Esperamos que sea una buena ayuda para la formación personal y fraterna, tanto para quienes participaron del curso, como para las personas que trabajan y prestan servicio en la animación de los valores de Justicia, Paz e Integridad de la Creación que no pudieron asistir.

Asimismo, agradecemos a los expositores que con dedicación y esfuerzo, nos han permitido profundizar en los contenidos relativos al proceso migratorio, particularmente en el contexto regional de las Américas. Gracias por acompañarnos en el proceso de formación desde y para la vida de nuestra misión como hermanos y hermanas creyentes y esperanzados en otro mundo posible.

La disposición de los textos de los expositores tiene el mismo orden que las ponencias en aula, comenzando por el contexto de la historia social-política de la migración en América, pasando por las causas que la provocan y los muros que se interponen en el camino a este proceso, para finalizar en las perspectivas franciscanas que nos orienten a ponernos en camino llevando a cabo una *praxis* más comprometida con los procesos migratorios. Haciendo “clic” en el índice, pueden llegar al texto indicado.

Oficina JPIC
Curia general OFM

INDICE

| | |
|--|-----|
| Gerardo Cruz González <i>“Historia Social Política de la Migración en América”</i> | 5 |
| Rafael Hernández López <i>“Violencia Social, Económica, Política y Cambio Climático”</i> | 23 |
| Melissa Angélica Vértiz Hernández <i>“La Injusta Distribución de los Bienes: Desigualdad Social”</i> | 47 |
| Tomás González, OFM <i>“Muros Físicos y Simbólicos: Prejuicios, Xenofobia, Miedo y Discriminación”</i> | 58 |
| Melissa Angélica Vértiz Hernández, Víctor Hugo Carlos Banda <i>“Corrupción de la Autoridad: ¿En Quien Confiar?”</i> | 67 |
| José Luis González Miranda <i>“Una Interpretación Bíblica del Fenómeno Migratorio: Superar Muros Que Impiden la Fraternidad”</i> | 74 |
| Martin Carbajo <i>“Cuidado de la Hermana Tierra: Bien Común y el Derecho a No Migrar”</i> | 107 |
| María Bobadilla, Cosme Juárez, Ramón Márquez <i>“Religión y Cultura: Oportunidad de Encuentro, Dialogo y Acogida”</i> | 117 |
| Martin Carbajo <i>“Experiencia de Trabajo y Bien Común en la Espiritualidad de San Francisco de Asís”</i> | 132 |
| Juan Rendón <i>“Humanismo Franciscano: Llamados a la Incidencia Social-Política”</i> | 145 |

HISTORIA SOCIAL – POLÍTICA DE LA MIGRACIÓN EN AMÉRICA

Gerardo Cruz González

1. Introducción

Es innegable el marcado interés por las migraciones. En la última década se ha incrementado, de manera muy significativa, tanto la literatura como los esfuerzos de investigación y difusión de universidades, ya sean públicas o privadas, en el tema.

No podemos decir lo mismo en materia de políticas públicas ya que en muchas regiones del planeta se ha endurecido tanto las leyes como las políticas en contra de migrantes y refugiados.

Dichos esfuerzos y producción literaria están enfocados principalmente a entender el fenómeno desde las perspectivas de los derechos humanos, al desarrollo, la gobernanza y más recientemente desde la perspectiva de la interculturalidad. El fenómeno ha sido abordado desde todas las especialidades de las ciencias sociales. Hay estudios económicos, de género, estudios de relaciones internacionales, del derecho internacional, demográficos, del trabajo social, desde la historia, sociológicos, antropológicos, etnográficos, etc. Estos esfuerzos alcanzan el interés de la teología, de la reflexión filosófica e incluso de las artes.

También la Doctrina Social de la Iglesia y el Pensamiento Social Cristiano han marcado su interés por las migraciones. Este fenómeno es, en definitiva, desde mi punto de vista parte de las *nuevas cosas* (*Rerum Novarum*) que conforman la cuestión social y sobre la que el Papa Francisco ha insistido en diversas ocasiones. A propósito, Francisco ha dicho que:

“Las migraciones representan otro *Signo de los Tiempos* que hay que afrontar y comprender con toda la carga de consecuencias sobre la vida familiar. La movilidad humana, que responde al movimiento histórico natural de los pueblos, puede revelarse como una autentica riqueza, tanto para la familia que emigra como para el país que la acoge” (AL, 46).

En el contexto del subcontinente, Latinoamérica, El Papa mismo ha reconocido que se trata de una crisis humanitaria la que se vive en el contexto mexicano respecto de la migración, aunque no se reduce a este espacio geográfico tal crisis.

“No podemos negar esta crisis humanitaria (dijo el Papa en Ciudad Juárez), que en los últimos años ha significado la migración de miles de personas, [que transitan] ya sea por tren, por carretera e incluso a pie, atravesando cientos de kilómetros por montañas, desiertos, caminos inhóspitos. Esta tragedia humana que representa la migración forzada hoy en día es un fenómeno global. Esta crisis, que se puede medir en cifras, nosotros queremos medirla por nombres, por historias, por familias. Son hermanos y hermanas que salen expulsados por la pobreza y la violencia, por el narcotráfico y el crimen organizado”¹.

¹ Francisco, Homilía en la misa binacional Ciudad Juárez, El Paso, 17 de febrero de 2016.

El presente trabajo responde, en primer lugar, a una solicitud de los Hermanos Menores Franciscanos y de la oficina de Justicia, Paz, e Integridad de la Creación. Pero coincide con el parte del *back ground* de una investigación que el Centro Bíblico Teológico para América Latina y el Caribe (CEBITEPAL), del Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM)². Dicha investigación la confió el CELAM al Instituto Mexicano de Doctrina Social Cristiana, desde donde he tenido la fortuna de diseñar y organizar dicho trabajo.

El objetivo del presente trabajo es reconocer las etapas más significativas de las migraciones en América Latina para entender la situación actual de las mismas. En específico se hará un acercamiento, a modo de ejemplo, de la historia de las migraciones en México. Como herramienta hermenéutica se mencionarán seis teorías que pueden ayudar a entender la historia de las migraciones en América Latina.

1.1. Acercamiento Metodológico

Cada ciencia social tiene distintos métodos para acercarse al fenómeno de las migraciones. Las teorías que tratan de explicar el fenómeno también son bastas. Para este curso mencionaremos, de manera muy breve, seis teorías de la migración, que representan la hermenéutica que nos puede ayudar a entender tanto la historia de las migraciones como el fenómeno mismo.

Cabe hacer la aclaración pertinente que ninguna teoría explica del todo el fenómeno migratorio. Cada una de las teorías que se presentarán aquí, que por cierto no son todas, responde a las necesidades y las preguntas de su propia disciplina, pero también obedece a una época y su enfoque tiene que ver con sus propios objetivos, recursos metodológicos e intereses.

De cualquier forma, todas las teorías proporcionan elementos importantes para comprender el fenómeno migratorio que por su parte tampoco es uniforme, sino que se trata de un fenómeno cambiante y complejo. Por ello, todas las teorías conjugadas unas con otras dan cuenta razonable para entender las migraciones contemporáneas.

1.2. Teorías de la migración

1. **Pull – Push.** Esta teoría, explica las migraciones desde el punto de vista económico. El mercado exige fuerza laboral y esto propicia que se abran las fronteras para migrantes potencialmente usados en los modos de producción del sistema capitalista.

Mientras exista la necesidad económica de producir, y el mercado del trabajo lo acepte, los países económicamente preponderantes aceptan inmigrantes venidos de otros países generalmente de economías más débiles. Hay causas que empujan la migración y mercados laborales más prometedores que jalan o atraen a personas de otros países o contextos demográficos.

² Para ver el documento: <http://www.celam.org/migraciones-en-america-latina-explicaciones-desde-la-violencia-investigacion---imdosoc---febrero-2018-2386.html> consultado el 28 de mayo de 2018.

La aceptación de las personas migrantes en nuevas sociedades productoras pueden hacerlo de modo regular o irregular. Si es regular, los derechos de los migrantes trabajadores son menos violentados, si son irregulares las garantías y las condiciones de vida son generalmente muy adversas.

2. **El Mercado Dual.** Esta teoría nace también de la necesidad de dar una explicación económica a las migraciones. Se llama así, del mercado dual, porque reconoce, en el plano internacional, dos tipos de mercado de trabajo. Uno, de personas capacitadas para el trabajo y que absorbe o incluye a los habitantes de países desarrollados; los puestos laborales que ofrecen que son los más importantes, con mayor ingreso salarial y mejores condiciones en general están reservados para personas generalmente profesionistas o con capacitación propia para desempeñar su trabajo. En ese contexto, la mayoría de las personas no tiene que salir de su país, y si lo hace, es bajo condiciones regulares y seguras.

Por otro lado, un segundo mercado laboral, que es ocupado por trabajadores procedentes de países subdesarrollados quienes tienen regularmente los trabajos más peligrosos o insalubres y con menos retribución salarial. Esta teoría genera una dinámica social: mientras más alta la escala laboral, menores migraciones; a mayor migración se le asignan la más baja escala laboral tanto en salarios como en derechos laborales.

3. **Nueva Economía de Inmigración.** Basada en la teoría del mercado dual, esta considera dos características operadas en las sociedades industrializadas: la urbanización y la incorporación de mujeres como mano de obra laboral.

En primer lugar, la urbanización implica la creación de nuevas fuentes de trabajo para migrantes que abandonaron su ambiente rural y con ello condiciones ínfimas en los salarios y en otras prestaciones sociales derivadas del mundo del trabajo.

La feminización del trabajo ofrece el mismo efecto de la urbanización, pero focalizado en las mujeres, quienes no solo sufren el deterioro social al migrar a las ciudades, sino que además por su condición de ser mujeres ven todavía más afectados sus derechos laborales. Es decir, que unas mujeres migrantes en la ciudad tienen menos derecho al acceso a derechos laborales que los inmigrantes varones en su misma condición.

Los rostros de la nueva economía se presentan en sociedades altamente industrializadas, o en emergentes, pero con marcados niveles de consumo donde la desigualdad social incluye la necesidad de trabajo femenino, escaso y raro en ciudades hace apenas poco más de cincuenta años. Las mujeres ingresan a mercado laboral desde edades tempranas. Mientras más sea temprana la edad donde se inicia a laborar, más explotación conlleva. Pero también el trabajo a edades avanzadas va en aumento.

4. **Sistema Mundo.** Tiene como centro la reducción de los costos y las cargas sociales de los países industrializados en el mundo global. El sistema requiere de mano de obra barata y como un ejercicio de control y de poder acepta inmigrantes quienes son susceptibles de explotación y los cuales quedan recluidos en diferentes formas de marginalidad.

Al sistema y a los países capitalistas les conviene la alta movilidad para tener a disposición mano de obra barata que baje los costos de producción y genere más riqueza, la consecuencia inmediata es la baja estabilidad en el empleo y la nula participación en la riqueza creada de las personas migrantes.

5. **Las redes.** Se trata del control y la atracción de grupos y personas establecidas en una localidad, hacia otras que tienen necesidad de migrar o son atraídas creyendo mejores posibilidades de vida. Así se forman redes de atracción y acercamiento de migrantes ya establecidos con otros nuevos.

Una primera generación ya establecida en una localidad va atrayendo a su grupo familiar más cercano (padres a hijos o hermanos, por ejemplo) y luego a otros miembros de la comunidad. Una característica esencial en esta teoría es que prácticamente toda inmigración es ilegal, sin que ello implique que así permanezcan para siempre.

6. **Crisis del estado nación y desestructuración de las fronteras económicas y políticas.** Conforme a la explicación del estado actual del mundo, la globalización requiere de las migraciones como un medio estabilizador. La globalización genera sociedades nuevas con la llegada de personas provenientes de otros lugares. Cada vez tenemos un mundo más complejo y más diverso en el que las migraciones no solo son necesarias, sino que ayudan a explicar y justificar el mismo fenómeno de la globalización.

Como hemos dicho, ninguna de estas teorías explica en todo el fenómeno de las migraciones contemporáneas. Todas ellas lo hacen desde un aspecto de este complejo fenómeno. Por ello, en la historia de algunos movimientos y flujos migratorios a la cual nos cercaremos podremos encontrar su explicación fenomenológicamente en base a las teorías mencionadas.

Las investigaciones de las movilidades humanas requieren de metodologías mixtas, considerando las teorías antes descritas u otras. Desde la perspectiva de los derechos humanos y en relación con el pensamiento social cristiano la clave tanto en las teorías como la idea de persona humana y sus derechos son fundamentales para lograr sociedades diversas, incluyentes y respetuosas de los derechos de todas y todos.

2. América Latina

Desde la Conquista, en los grandes territorios que hoy son América Latina, se ha presentado la constante de la movilidad humana que ha sido de expulsión como de destino. Como todo proceso histórico, la migración el subcontinente tiene muchas características, elementos propios de cada región, dada su amplia geografía. Sin embargo, podemos considerar cinco etapas en estos cinco siglos transcurridos desde el siglo XVI³.

³ Adela Pellegrino c considera las primeras cuatro, las cuales hemos de seguir en la exposición, la última es una distinción de mi autoría. Cfr. Pellegrino, Adela, “La migración internacional en América Latina y el Caribe: tendencias y perfiles de los migrantes”. CEPAL, BID, Santiago de Chile, 2013.

1. Colonización e inmigración de esclavos

Inicia con la Conquista y finaliza con la Independencia. Se caracteriza por la incorporación de población que venía de los territorios metropolitanos y de población africana en régimen de esclavitud.

2. Primera Inmigración Europea no colonizadora

Los países de América Latina y el Caribe, y muy particularmente la región sur del continente, recibieron una parte de la gran corriente de emigración europea de la segunda mitad del siglo XIX y principios del XX.

3. Urbanización y movimientos internos

Transcurre desde 1930 hasta mediados de la década de 1960 y en ella el fenómeno dominante está dado por los movimientos internos de población hacia las grandes metrópolis.

4. Emigración hacia las economías hegemónicas

Las últimas décadas del siglo XX, cuando el saldo migratorio pasa a ser sostenidamente negativo y la emigración hacia los Estados Unidos y otros países desarrollados se convierten en el hecho dominante del panorama migratorio de la región.

5. Migraciones multicausadas

El siglo XX caracterizado por migraciones con causas de expulsión más diversas que incluyen la voracidad de compañías extractivas y transnacionales, así como las consecuencias del cambio climático. Una característica es que la movilidad de las personas se encuadra en la figura del refugio.

En otras palabras, las migraciones aparecen como una expresión de la globalización. En este orden, la globalización ha tenido como centro de atracción países de economías emergentes ya que estos países representan esperanzas de mejoramiento económico y de oportunidad laboral. Pero también, nuevos flujos migratorios en el mundo tienen como característica la huida dada por conflictos bélicos internos en la región, por el cambio climático o por la invasión y la pérdida de la tierra regentada por las compañías extractivas transnacionales.

Desarrollaremos enseguida estas fases poniendo algunos énfasis que nos ayuden en su comprensión.

1. Colonización e inmigración de esclavos

En la primera fase, la emigración originada en las ciudades más importantes de España y Portugal principalmente formó parte de la colonización y de la expansión europea hacia los nuevos territorios. En este proceso de colonización, el traslado forzado de población africana fue la respuesta a la necesidad de incorporar trabajadores en condiciones de esclavitud para asegurar la explotación de productos coloniales⁴.

⁴Pellegrino, OP.

A finales del siglo XV, el continente americano recibió un número muy limitado de europeos en comparación con la población nativa y con la propia población de los europeos, Sin embargo, se fueron extendiendo poco a poco por toda la geografía de lo que hoy es América Latina.

Con el afán colonizador no solamente se asentaron españoles, portugueses y en menor medida franceses y holandeses en el continente y en el Caribe, sino que ellos mismos introdujeron una gran cantidad de esclavos africanos principalmente entre los siglos XVI y XIX con la intención de suplir la fuerza de trabajo local, ya que como consecuencia de la violenta conquista existió un significativo decrecimiento de la población indígena y la explotación de la riqueza de la tierra conquistada, especialmente de las minas, requería una fuerza laboral humana muy importante.

2. *Primera Inmigración Europea no colonizadora*

En la segunda fase, la emigración europea formó parte del proceso de internacionalización económica de la última mitad del siglo XIX y las primeras décadas del XX. En esta etapa, que puede considerarse como la “primera globalización”, la movilidad de capitales estuvo acompañada por la movilidad de la población.

La existencia de extensos territorios con muy baja densidad demográfica (en América y Oceanía) que se encontraban en las fases iniciales de consolidación como naciones, condujo a iniciativas tendientes a atraer inmigrantes. La escasez de población en estos territorios se complementaba con el crecimiento de la población europea, que atravesaba por las primeras etapas de la transición demográfica y que experimentaba una fuerte de movilidad interna e internacional.

Con la idea “gobernar es poblar”, a partir de mediados del siglo XIX y hasta la primera mitad del siglo XX, países como Argentina, Brasil, Cuba y Uruguay recurrieron a una inmigración europea masiva que inicio (más precisamente en 1860) contó alrededor de 15 millones de europeos en su territorio y en el resto de América. Ante la abolición de la esclavitud ganada con las respectivas independencias, y de frente a la necesidad de mano de obra, a finales del siglo XIX se realizó una inmigración de coolies asiáticos.

No hay que dejar de lado la migración intra regional en el subcontinente. Gracias a esa movilización social se inició un proceso de desestructuración de las economías tradicionales al momento de generalizarse el latifundio. Este proceso incluyó la implementación de la mecanización de la agricultura y de manera adjunta el estancamiento rural. Es decir, bajo nuevas formas mecanizadas de producción agrícola y con la tenencia de la tierra en pocas manos, muchos campesinos desocupados incrementaron el crecimiento urbano.

La movilización social de jóvenes impacto en el sector industrial y en menor medida, en servicios y ocupaciones marginales. Y la generación de miles de pobres habitando esas periferias. Con este esquema se produjo un desequilibrio notable entre la ciudad y el campo y demográficamente el decrecimiento de la población rural y el incremento proporcional de poblaciones obreras urbanas Y la proliferación de proletarios en las periferias de las ciudades.

Finalmente hay que decir que gracias a las dos guerras mundiales y factores de crecimiento poblacional se facilitó la inmigración europea al continente y con ello la integración de América Latina al circuito económico internacional. Los europeos venidos a América se concentraron en países industrializados con la modernización de los sistemas productivos, los mercados laborales y el comercio entre países.

En este período, el liberalismo dominante en las orientaciones de la política económica acompañó el principio de libertad de los desplazamientos de personas, así como su incorporación a los nuevos estados nacionales. Las colonias hispanoamericanas, una vez liberadas del dominio colonial, adoptaron el principio de libertad de ingreso a sus territorios y promulgaron leyes tendientes a promover el ingreso de inmigrantes. Aunque no en todos los casos estas legislaciones establecieron criterios restrictivos a determinados grupos, cuando se hablaba de inmigración se pensaba en migrantes provenientes de Europa.

Con la crisis de fines de la década de 1920 finaliza una etapa de apogeo del liberalismo económico y en este contexto tiene lugar un estancamiento de la migración internacional. Muchos países adoptaron medidas orientadas a limitar el ingreso de inmigrantes. Estas leyes tenían un antecedente importante en las leyes de “cuotas” formuladas en los Estados Unidos a partir de 1920⁵.

Por otro lado, la población en cada país empezó a tener su dinámica propia, dependiendo de las políticas nacionales de salud y de migración. En las primeras décadas del siglo XX se suscitaban las primeras transiciones demográficas que fueron marcando diferencias entre los países latinoamericanos acordes con su propia dinámica poblacional y sus procesos de urbanización⁶. Las poblaciones de cada país fueron perfilándose de acuerdo con los grupos étnicos que la conformaron, así a las movilizaciones internas que tuvieron más o menos industrialización y su consiguiente más o menos urbanización.

Datos ofrecidos por especialistas, apuntan que durante el siglo XIX y la primera mitad del siglo XX se contabilizaron 60 millones de europeos que migraron hacia América. La cresta de este crecimiento de europeos en el subcontinente se ubicó entre 1870 y 1913, debido entre otras cosas a la falta de controles y limitaciones políticas para desplazarse en dicha movilidad transatlántica. Un último impulso o una última gran ola migratoria se constató después de la Segunda Guerra Mundial, pero a diferencia de la anterior ya existían controles y restricciones legales en todos los países⁷.

Una característica interesante que considerar es que la inmigración europea empezó a formar nuevos patrones demográficos de mortalidad y fecundidad. Desde principios del siglo XX, países como Argentina, Cuba o Uruguay mostraron bajas tasas de mortalidad y, al mismo tiempo, bajas tasas de fecundidad. Autores como María Eugenia Zavala y Victoria Prieto, asocian el origen europeo de la

⁵ Pellegrino

⁶ Zavala Colosio, Ma. Eugenia. EL PAPEL DE LAS MIGRACIONES EN LA POBLACION LATINOAMERICANA en Galeana, Patricia (2014). *HISTORIA COMPARADA DE LAS MIGRACIONES EN LAS AMERICAS*. México, D.F: Universidad Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Jurídicas.

⁷ CFR Migraciones latinoamericanas. Procesos e identidades: el caso uruguayo en Argentina Polis, Revista latinoamericana, <http://journals.openedition.org/polis/11212>

población de esos países como una de las causas para que reprodujeran socialmente dichas bajas tasas de mortalidad y fecundidad que estaban presentes en sus países de origen

3. *Urbanización y movimientos internos*

Tercera. Después de 1930, en varios países se aprobaron leyes marcadamente restrictivas y los criterios de selección de inmigrantes correspondieron al resurgimiento de corrientes de pensamiento con orientación nacionalista y que conllevaron, en ciertos casos, un sustrato importante de xenofobia y racismo.

En esta etapa conviene hacer también algunas diferencias entre las subregiones en América latina. Como hemos apuntado hay trayectorias históricas propias en los diversos países, sin embargo, podemos trazar también ideas que agrupen características generales.

En este orden, desde la segunda mitad del siglo XX América Central se constituyó en una subregión con perfil emigratorio hacia los Estados Unidos y en algún momento, sobre todo con las crisis de guatemaltecos refugiados en Chiapas y de Salvadoreños expulsados por la guerrilla en la década de los 80 también hacia México; Sudamérica que tenía una gran carga histórica de inmigración europea empezó a propiciar movilidad hacia Estados Unidos y Europa principalmente.

El Caribe por su parte, que tenía prácticamente emigración permanente adquirió una moderación en las movilizaciones hacia afuera de los países que integran la subregión⁸. Prácticamente todos los países de Centroamérica se convirtieron países que expulsaron migrantes en cantidades importantes hacia los Estados Unidos. En las últimas décadas esta emigración puede considerarse forzada, y en la subregión cabe señalar como el único caso excepcional a Costa Rica.

En este periodo se reinicia una reconfiguración demográfica en el subcontinente. Concretamente hacia 1960 la mayoría de los países latinoamericanos tienen importantes movimientos migratorios. Procesos de crecimiento económico se han alternado con movimientos sociales y políticos que tratan de responder a diversos sistemas dictatoriales y militares han generado movilizaciones de carácter político, y las crisis económicas de las últimas décadas en las cuales no solo han crecido la pobreza sino también las desigualdades han ocasionado que estas movilizaciones sean cada vez más numerosas y arriesgadas.

Los Estados Unidos como país de atracción, se consolidaron hegemónicamente sobre todo a partir de la Segunda Guerra Mundial. El país de las libertades se convirtió, para millones de latinoamericanos, en el país de las oportunidades bajo la narrativa del *Sueño Americano* y la posibilidad para esa población de alcanzar el estado de bienestar, o por lo menos mejores condiciones de vida. La tierra prometida que representan los Estados Unidos, de manera más pronunciada en las últimas décadas del siglo XX y las primeras del siglo XXI, han generado, según las conveniencias del mercado la entrada de mano de obra

⁸ Zavala Colosio, Ma. Eugenia. EL PAPEL DE LAS MIGRACIONES EN LA POBLACION LATINOAMERICANA en Galeana, Patricia (2014). *HISTORIA COMPARADA DE LAS MIGRACIONES EN LAS AMERICAS*. México, D.F: Universidad Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Jurídicas. p. 96

barata tanto para los grandes centros industriales como para los campos de cereales y frutos norteamericanos.

Estados Unidos a partir de 1960 aceptó con beneplácito, aunque, casi siempre de modo ilegal la mano de obra de latinoamericanos debido a que la migración europea hacia ese país de Norteamérica había descendido drásticamente, ya que para entonces Europa se había recuperado prácticamente de los estragos de la Segunda Guerra. Pero en tiempo de crisis (2008) como cuando hay suficiente mano de obra, las políticas y las leyes han cerrado el paso a dicha mano de obra.

Otro gran centro de atracción para latinoamericanos sobre todo en los 90 fue Europa. Como ya dijimos, recuperada de la Segunda Guerra Mundial Europa representó sobre todo para Sudamérica una oportunidad de emigración. Condiciones demográficas desfavorables propiciaron dicha atracción. El envejecimiento demográfico, el ascenso en la esperanza de vida y el Estado de bienestar que tenía la mayoría de los países europeos sirvió de anzuelo para que población joven de prácticamente todos los países andinos viajaran a países mediterráneos como España, Francia e Italia. Otros países del subcontinente también aportaron migrantes en esas condiciones. La crisis económica de Europa motivó no solo la baja en las emigraciones sudamericanas, sino también el retorno de muchos sudamericanos a su tierra.

Podemos decir que la última década del siglo XX constituye una nueva etapa en las migraciones internacionales. La globalización y el nuevo orden mundial determinado por el capitalismo neoliberal afinaron determinadamente el flujo migratorio Sur-Norte.

No solamente se consolidó como centro de atracción para la emigración latinoamericana el Norte, principalmente Estados Unidos, sino que la economía predominante en los Estados Unidos y sus políticas de retención y expulsión, trataron de balancear demográficamente la entrada de latinoamericanos a ese país.

Estas medidas se afianzaron con leyes, acciones locales de repulsión como en Texas donde incluso se usaban rifles para atacar a migrantes y disuadirlos de permanecer en ese estado, la creación de narrativas para encontrar enemigos en los migrantes pobres y las deportaciones y los retornos más o menos voluntarios, así como la eliminación de trabajos temporales conformaron esta nueva situación migratoria.

4. *Emigración hacia las economías hegemónicas*

En la segunda mitad del siglo XX, la región latinoamericana fue escenario de cambios trascendentes desde el punto de vista económico y social, con implicaciones importantes en el plano demográfico. El pasaje de un modelo económico predominantemente agroexportador a otro que implicaba poner en práctica un esquema económico de estímulo al crecimiento industrial, fue acompañado por el inicio de la transición demográfica.

Los años que transcurren entre 1950 y 1975 fueron, para la mayoría de los países, de alto crecimiento económico, aunque en un marco de heterogeneidad de situaciones. Argentina, Chile y Uruguay —que al principio del período se encontraban muy bien posicionados con respecto al grado de industrialización y al ingreso per cápita— fueron los que menos crecieron durante esos años.

Otros países, donde la transformación productiva era más reciente, como Brasil, Costa Rica, México y Venezuela, experimentaron crecimientos más elevados. La transición demográfica experimentada algunas décadas antes en gran parte de los países latinoamericanos tuvo como consecuencia un extraordinario crecimiento de la población. Entre 1955 y 1965 el crecimiento promedio de la población latinoamericana alcanzó su máximo (alrededor de 3% anual).

En valores absolutos, la población pasó de 165 millones en 1950 a 441 en 1990 (CEPAL-CELADE, 1993). Aun cuando las tasas de crecimiento demográfico se ubicaron entre las más altas del mundo, el producto bruto interno (PBI) per cápita se duplicó durante el período 1950-1978. Aun así, el crecimiento del producto por habitante se situó por debajo del registrado en la mayoría de los países industrializados. La región latinoamericana, que históricamente se ha destacado en el contexto internacional por la inequidad en la distribución del ingreso, mantuvo ese carácter durante el período.

El crecimiento demográfico fue acompañado de una altísima movilización de la población desde las zonas rurales a las urbanas, en el contexto de un cambio social sin precedentes. Las ciudades latinoamericanas crecieron con un ritmo intenso y varias de ellas se colocaron entre las más grandes del mundo.

Esos cambios se manifestaron en todos los componentes de la dinámica demográfica: descenso de la fecundidad, aumento de la esperanza de vida, grandes movimientos de migración interna y cambio de signo en la migración internacional. La transformación del subcontinente, que deja de ser receptor de inmigración transatlántica y se convierte en expulsor de población hacia los países desarrollados, y muy especialmente hacia los Estados Unidos, marca una nueva etapa desde el punto de vista migratorio, que tendrá profundos efectos en la economía, la sociedad y la cultura de América Latina.

Los vestigios de región receptora de inmigrantes van perdiendo significación y la reversión de las corrientes extra-continetales tradicionales se manifiesta en el descenso de los valores totales acumulados de inmigrantes europeos y asiáticos en los principales países receptores (Argentina, Venezuela y Brasil). En estos casos, la inmigración proveniente de otros países latinoamericanos no llega a compensar la reducción (debida a defunciones o a retornos), de los inmigrantes europeos o asiáticos de las décadas anteriores.

Durante la década de 1970, los movimientos hacia fuera de la región se diversifican; si bien el destino principal son los Estados Unidos, también los países europeos, Canadá, Australia y Japón comienzan a recibir volúmenes significativos de inmigrantes latinoamericanos. La crisis política y el advenimiento de regímenes represivos en el sur del continente tuvo como consecuencia que algunos países europeos abrieran sus puertas a refugiados políticos.

Al mismo tiempo comienza a extenderse el fenómeno del “retorno” de los descendientes de inmigrantes europeos de períodos anteriores, quienes pueden recuperar la ciudadanía de sus antepasados, una ventaja adicional importante para su integración en el viejo continente. En los países del sur esto continúa teniendo influencia y también se ha manifestado —en los casos de Perú y Brasil— con los descendientes de japoneses que retornan a Japón.

La emigración desde América Latina y el Caribe hacia Canadá, aunque cuantitativamente mucho menor que la que se dirige a los Estados Unidos, ha tenido un crecimiento considerable en las últimas tres décadas, en particular desde el Caribe anglófono. Países como Jamaica, Trinidad y Tobago y Guyana realizaron acuerdos especiales que permitieron a Canadá contratar trabajadores de esos orígenes. Por otra parte, la migración de exiliados haitianos al Canadá francés tiene tradición y a partir de este núcleo inicial se consolidó una comunidad que ha ido creciendo con el tiempo.

En el cuadro siguiente se muestra información resumida sobre las tendencias de la migración latinoamericana entre países de la región y hacia los Estados Unidos y Canadá en estas décadas; el rasgo más destacable de esta información es que (excluyendo del análisis a los emigrantes mexicanos a los Estados Unidos) el peso de la migración regional sobre el total considerado, que era aproximadamente 67% en 1960, descendió hasta 31% a inicios de la década de 1990.

VOLUMEN ACUMULADO DE EMIGRANTES DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE CENSADOS EN OTROS PAÍSES DE LA REGIÓN Y EN LOS ESTADOS UNIDOS Y CANADA. 1960-1990

| | | | | | Tasa de crecimiento | | |
|---|-----------|-----------|-----------|------------------------|---------------------|--------------|--------------|
| | 1960 | 1970 | 1980 | 1990 | 1960 1970 | 1970 1980 | 1980 1990 |
| Total de emigrantes de América Latina y el Caribe | 1 468 472 | 3 091 632 | 6 538 914 | 11 030 846 | 77.3 | 77.8 | 53.7 |
| Emigrantes hacia los Estados Unidos | 820 423 | 1 725 408 | 4 231 919 | 8 220 223 ³ | 77.2 | 93.9 | 68.6 |
| Emigrantes mexicanos hacia los Estados Unidos | 575 902 | 759 711 | 2 199 221 | 4 298 014 ³ | 28.1 | 112.1 | 69.3 |
| Emigrantes hacia los Estados Unidos (excluidos los mexicanos) | 244 521 | 965 697 | 2 032 698 | 3 922 209 ³ | 147.2 | 77.3 | 67.9 |
| Emigrantes hacia Canadá ¹ | | 82 685 | 323 415 | 523 880 | | 146.1 | 49.4 |
| Emigrantes hacia otros países de América Latina y el Caribe ² | 648 049 | 1 283 539 | 1 983 580 | 2 286 743 | 70.7 | 44.5 | 14.3 |
| Porcentaje de emigrantes hacia los Estados Unidos (incluidos los mexicanos) | 55.9 | 55.8 | 64.7 | 74.5 ³ | | | |
| Porcentaje de emigrantes hacia los Estados Unidos (excluidos los mexicanos) | 27.4 | 41.4 | 46.8 | 58.3 ³ | | | |
| Porcentaje de emigrantes hacia Canadá | | 2.7 | 4.9 | 4.7 | | | |
| Porcentaje de emigrantes hacia países de América Latina y el Caribe (incluidos los mexicanos) | 44.1 | 41.5 | 30.3 | 20.7 | | | |
| Porcentaje de emigrantes hacia países de América Latina y el Caribe (excluidos los mexicanos) | 72.6 | 55.0 | 45.7 | 34.0 | | | |

De acuerdo con los datos reunidos por el Programa IMILA4, alrededor del año 2000 se estimaba (en una hipótesis mínima) que la población latinoamericana en Europa era de aproximadamente 1.1 millón de personas, y que otro millón estaría distribuido entre Canadá, Israel, Japón y Australia (CEPAL, 2002).

**POBLACIÓN NACIDA EN PAÍSES DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE,
CENSADA EN LOS ESTADOS UNIDOS, SEGÚN PAÍSES DE NACIMIENTO,
POR DÉCADAS 1960, 1970, 1980, 1990, 2000**

| | Volumen acumulado en los censos de cada década | | | | | Tasas de crecimiento de la emigración | | | |
|--------------------|---|--------|---------|---------|---------|--|--------------|--------------|--------------|
| | 1960 | 1970 | 1980 | 1990 | 2000* | 1960 1970 | 1970 1980 | 1980 1990 | 1990 2000 |
| Argentina | 16 579 | 44 803 | 68 887 | 92 563 | 89 000 | 104.5 | 44.0 | 30.0 | -3.9 |
| Bolivia | 2 168 | 6 872 | 14 468 | 31 303 | 44 000 | 122.3 | 77.3 | 80.2 | 34.6 |
| Brasil | 13 988 | 27 069 | 40 919 | 82 489 | 160 000 | 68.2 | 42.2 | 72.6 | 68.5 |
| Chile | 6 259 | 15 393 | 35 127 | 55 681 | 83 000 | 94.2 | 86.0 | 47.1 | 40.7 |
| Colombia | 12 582 | 63 538 | 143 508 | 286 124 | 435 000 | 175.8 | 84.9 | 71.4 | 42.8 |
| Ecuador | 7 670 | 36 663 | 86 128 | 143 314 | 281 000 | 169.3 | 89.2 | 52.2 | 69.7 |
| Guyana | | | 48 608 | 120 698 | 202 000 | | | 95.2 | 52.8 |
| Guyana Francesa | | | | | | | | | |
| Paraguay | 595 | 1 792 | 2 858 | 6 057 | | 116.6 | 47.8 | 78.0 | |
| Perú | 7 102 | 21 663 | 55 496 | 144 199 | 328 000 | 118.0 | 98.6 | 100.2 | 85.7 |
| Suriname | | | | 2 860 | | | | | |
| Uruguay | 1 170 | 5 092 | 13 278 | 20 766 | 73 000 | 158.4 | 100.6 | 45.7 | 134.0 |
| Venezuela | 6 851 | 11 348 | 33 281 | 42 119 | 126 000 | 51.8 | 113.6 | 23.8 | 115.8 |

(continúa)

A modo de resumen, a partir de la década de 1960, las corrientes tradicionales de emigración europea hacia los Estados Unidos perdieron progresivamente importancia. La economía norteamericana en plena expansión requería nuevamente del aporte migratorio que históricamente había abastecido su fuerza de trabajo.

Por otra parte, la liberalización que implicó la Ley de inmigración de 1965 eliminó las trabas existentes al ingreso de contingentes de inmigrantes originarios de regiones diferentes al continente europeo. Dicha ley, que fuera votada en la misma época que la legislación sobre los derechos civiles, estuvo inspirada por el propósito de excluir todo tipo de discriminación por criterios de raza o de nacionalidad de origen en el otorgamiento de visas.

Se implementó un mecanismo de preferencias basadas en la reunificación familiar y en las calificaciones profesionales; también se incluyeron sistemas de visas transitorias para los trabajadores agrícolas. Desde otro punto de vista, era una realidad que las cuotas preexistentes no se completaban, dado que en los países a las cuales se aplicaban no había presiones emigratorias. En el propósito de los legisladores norteamericanos estuvo la idea de impulsar la inmigración desde Europa del este y del sur. Sin embargo, el efecto más importante fue el crecimiento de la inmigración asiática y latinoamericana.

5. *Migraciones multicausadas*

Sin embargo, en el siglo XXI con las crisis financieras y económicas de los países del Norte se han modificado los procesos migratorios. Como ha criticado el papa Francisco, el mercado y el sistema económico mundial privilegia el tránsito y el paso transfronterizo de mercancías sobre el tránsito y el paso de las personas. Pero los mercados que requieren mano de obra barata, paradójicamente no están dispuestos a conceder derechos a los trabajadores emigrantes por lo que tienen que ser irregulares. La narrativa de repulsión para ellos propone voces discriminatorias y excluyentes como *sin papeles*, *indocumentados* e *ilegales*.

En otras palabras, los países ricos ahora en crisis, requieren producir a bajo costo y necesitan mano de obra barata, pero para adquirir dicha mano de obra condicionan a los trabajadores emigrantes a vivir en condiciones de exclusión jurídica, económica, política y social. Para mantener un mercado competitivo algunos académicos han llamado a esta situación “funcionalidad de la migración”⁹.

Por otro lado, esta funcionalidad también ha constituido la llamada “fuga de cerebros”. Este tipo de migración se considera altamente calificada. Los perfiles de estos migrantes son de personas ya formadas en universidades, científicos, investigadores o profesionistas que, ante la falta de oportunidades para su desarrollo, emigran hacia economías consolidadas que precisamente puedan dar respuesta a sus necesidades.

Entrado el siglo XXI la funcionalidad de la migración también ha sido encausada en su beneficio por las economías expulsoras. En México los gobiernos de derecha (2002 – 2012) han presumido de las a las remesas enviadas por migrantes hacia México. Dichas remesas han impulsado el desarrollo de las comunidades de origen, han sido fuente de que crezca el Producto Interno Bruto, pero han generado también modos de justificar los gobiernos en turno.

Este panorama nos deja frente a un escenario muy poco humano respecto de los derechos humanos de la economía y de las desigualdades. La precarización de la economía y de los mercados laborales tanto en los países de origen como de destino, las continuas crisis políticas y económicas en el subcontinente, la voracidad de las compañías transnacionales y en especial de la industria extractiva, el desarrollo y la sobre explotación que ha generado desastres debidos al cambio climático en diversos países de la zona, el nulo interés por parte de los políticos que gobiernan en los diversos países de América Latina a quienes no les interesa asegurar el derecho a quedarse y no migrar de sus connacionales, es decir, asegurar condiciones de vida y desarrollo mínimamente humano, han generado no solamente que la migración sea una respuesta de resistencia a esta crisis estructural, sino a la reproducción social en los lugares de destino y tránsito de precarización, no vigencia de los derechos humanos, falta de acceso a derechos básicos de educación, vivienda, salud, etc.

Estos factores también han generado además de la migración transfronteriza, migración interna. Y han dejado ver lo que Armando Bartra denomina *Erosión Generalizada del campo* como un efecto al interior de las economías y del desarrollo del campo. Este concepto incluye la erosión económica, erosión de la seguridad alimentaria, erosión ecológica, erosión social, erosión demográfica, erosión política, pero sobre todo lo que el autor llama la erosión de las estrategias productivas de solidaridad intergeneracional¹⁰.

⁹Aragonés, Ana María (2013). *MIGRACIÓN Y DESARROLLO: Debates y propuestas*. México, D.F: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Económicas. P. 12

¹⁰Bartra, Armando. El derecho de quedarse en Aragonés, Ana María (2014). *Crisis económica y migración ¿impactos temporales o estructurales?* México, D.F: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Económicas. p. 64 - 66

Como coronación del proceso de globalización respecto de las migraciones podemos mencionar la *borderización*¹¹. Como medida para contrarrestar la movilidad transfronteriza. Con su carga simbólica la borderización consiste en la implementación de muros, vallas, fosas, alambrados, uso de drones, uso y aumento de patrullas fronterizas que dividen países ricos de países pobres.

Pero también esta borderización está presente en todas las acciones de contención y expulsión de migrantes, está presente en las fuerzas policíacas, el personal administrativo que en el caso de México sin facultades detiene y deporta, en los centros de internación y deportación, en las cárceles donde recluyen a migrantes por el delito de viajar sin documentos, los campos de refugiados, todos los lugares de encierro controlados por el estado y la falta de aceptación de comunidades de migrantes en tránsito o con intención de residencia.

Países como Estados Unidos, Australia o miembros de la unión europea borderizan la mano de obra y cierran o abren muros y compuertas en la llamada funcionalidad de la migración. La borderización asegura y promueve discursos de odio al otro, al diverso, al extranjero sobre todo si es pobre. El Brexit y el triunfo de Donald Trump ejemplifican lo anterior. Las consecuencias son el aprovechamiento de los ricos sobre los pobres, la explotación laboral o sexual de personas migrantes, la disuasión o el no otorgamiento de la calidad de refugiado, la precarización de la economía y de los derechos humanos de migrantes y refugiados como la división entre los que tienen mucho y los que nada tienen.

La historia como realización humana, en este recorrido histórico parece fallida. A nosotros nos toca responder como ciudadanos y como cristianos.

Por otra parte, las medidas de restricción en los países de recepción se complementaron con una retracción de la propensión migratoria en los países europeos. Los movimientos de emigración masiva se detienen, manteniéndose corrientes más pequeñas, fundamentalmente integradas por refugiados por persecuciones políticas o étnicas.

3. México – Estados Unidos

Según el Dr. Jorge Durand, en México hay seis periodos que pueden considerarse seis etapas en la historia de la migración de mexicanos hacia estados unidos. Bajo una metodología propia establece que el proceso migratorio puede desarrollar diversos patrones a lo largo del tiempo. Por ejemplo, el patrón migratorio de la época de los braceros se caracterizaba por ser legal, temporal, masculino y de origen y destino agrícola, bajo estas características pueden distinguirse aspectos de otras fases. Así las migraciones México-Estados Unidos consideran distintos conceptos migratorios.

1. La primera fase se inició a finales del siglo XIX y alcanzo hasta 1920. El *enganche* fue su principal característica que era un modelo de contratación en el contexto internacional; consistía en la contratación

¹¹ Rodríguez Ortiz, Roxana (2017). *Cartografía de las fronteras*. México, CDMX. P. 198

de mano de obra semi forzado que propiciaba el endeudamiento del trabajador desde el momento que salía de su comunidad de origen. En lugar de disminuir, la deuda del trabajador aumentaba y con ello su obligación de pagar con jornadas laborales extenuantes el adelanto de dinero que se le dio para el viaje, el viaje mismo, su alimentación, el alojamiento y los gastos en la tienda de raya.

2. Las deportaciones masivas. Relación directa con las crisis económicas del 21, la gran recesión y el empleo que se inicia con la crisis de 1929 y la última gran deportación en 1939, los Estados Unidos establecieron una política de rechazo y deportación de mexicanos que eran considerados en sus leyes y políticas migratorias como trabajadores temporales y no inmigrantes. La actitud del gobierno mexicano no fue la de velar por la estabilidad de los deportados, por el contrario, realizó una política de repatriación.
3. La época de los Braceros (1942 – 1964) está caracterizada por la demanda y el reclutamiento de trabajadores mexicanos en la guerra y posguerra lo cual produjo la prolongación y la renovación de los convenios laborales a lo largo de dos décadas. Las características, como ya apuntamos que imprimió el programa bracero fue de conseguir mano de obra que ingresara a los Estados Unidos de manera legal pero temporal, la mano de obra era prácticamente masculina, de rige rural y destinada al trabajo agrícola. Lamentablemente las condiciones prometidas no fueron respetadas como por ejemplo condiciones de vivienda y salubridad más justas. Incluso existieron centros de reclusión a Fortiori, cuando los empleadores no querían pagar a los mexicanos inmigrantes los acusaban de delitos falsamente y los entregaban a las autoridades.
4. Predominio de trabajadores indocumentados (1965– 1985). La migración al carecer de contratos laborales y por presiones económicas de las comunidades de origen generó migración irregular. Por lo tanto, la frontera México – Estados Unidos se convirtió en una frontera porosa. Las migraciones se hicieron desde las ciudades y no solamente desde el campo y apareció la mujer como sujeto visible en este fenómeno. Para mantener un equilibrio entre la oferta y demanda en la mano de obra se establecieron mecanismos legales de deportación.
5. Dado un proceso de amnistía, regularización y control fronterizo dictado por la ley Immigration Reform and Control Act (IRCA, 1986 – 2005). Con dicha amnistía se regularizan 2.3 millones de trabajadores indocumentados a lo cual para su estabilidad y control le siguió una persecución legal bajo la Protesta 187 en California (1994), la ley federal contra la migración ilegal (1996), la ley Patriota y una propuesta de reforma migratoria en 2005 surgida a raíz de lo acontecido el 11 de Septiembre que tuvo como respuesta la manifestación, congregación multitudinaria y varias mega marchas de migrantes, especialmente mexicanos y centroamericanos en 2006.
6. A partir del año 2007, el flujo migratorio irregular de origen mexicano llegó a su máximo nivel (6.9 millones) y empezó a declinar consistentemente. Este hecho coincidió con la crisis financiera de 2008. Algunos investigadores le llaman “saldo migratorio 0” que trajo aparejado un proceso de deportación selectiva y una inestabilidad legal ya que por un lado hubo acciones ejecutivas que trataban de resolver la inoperancia del congreso para legislar sobre una reforma migratoria.

Además de las anteriores consideradas por Durand, en este proceso podemos considerar una nueva fase. Las deportaciones ejecutadas por el gobierno de Obama son muy considerables y encuentran su prolongación con las amenazas del presidente Trump (2017) y sus amagues para construir un muro en la frontera México estados unidos. Las amenazas y el miedo han propiciado que muchos mexicanos sigan siendo deportados y que muchos otros decidan regresar antes de serlo. Aun con todo esto, y para hacer justicia histórica, las deportaciones de Trump son menores que las de Obama.

Hemos tomado este caso porque la frontera México - Estados unidos es la más grande del mundo, ella se extiende en más 3,000 km por la cual atraviesan miles de personas migrantes al año. Además, según el banco mundial en 2012 México ocupó el primer lugar en el ranking migratorio mundial. Pero no solo eso, con más de cien años de transición migratoria, los mexicanos en estados unidos son más 12.5 millones de personas y con ellos 35 millones que tienen origen mexicano.

Bibliografía

- Aragonés, Ana María (2013). *Migración y desarrollo: Debates y propuestas*. México, D.F: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Económicas.
- Ares Mateos, A. (2017). *Hijos e hijas de un peregrino*. Barcelona: Cristianisme i Justícia.
- Bartra, Armando. El derecho de quedarse en Aragonés, Ana María (2014). *Crisis económica y migración ¿impactos temporales o estructurales?* México, D.F: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Económicas.
- Durand, Jorge (2016). *Historia mínima de la migración México–Estados Unidos*. Ciudad de México, El Colegio de México. pp. 20 – 23.
- Galeana de Valadés, P. (2014). *Historia comparada de las migraciones en las Américas*. México, D.F: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Jurídicas.
- Galeana, Patricia (2014). *HISTORIA COMPARADA DE LAS MIGRACIONES EN LAS AMERICAS*. México, D.F: Universidad Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Jurídicas.
- Isabel Martínez, S. (2005). *ELOJIO DE LA DIVERSIDAD: Estudio interdisciplinar de las migraciones*. Salamanca: Universidad Pontificia De Salamanca.
- Papa Francisco, Exhortación Apostólica. *Amoris Laetitia*. 2016.
- Papa Francisco, Homilía en la Misa Binacional Ciudad Juárez- El Paso. 17 de febrero de 2016.
- Rodríguez Ortiz, Roxana (2017). *Cartografía de las fronteras*. México, CDMX.

VIOLENCIA SOCIAL, ECONÓMICA, POLÍTICA Y CAMBIO CLIMÁTICO¹

Rafael Alonso Hernández López

¹ El presente texto nace del análisis y experiencia de análisis e investigación desde FM4 Paso Libre así como la Red de Documentación de las Organizaciones Defensoras de Migrantes. Es así que gran parte de la información contenida aquí en forma de extractos se encuentra presente en los textos publicados por ambos esfuerzos, en su momento coordinados por el autor. El material ha sido recopilado como síntesis para el análisis y la reflexión del Curso de Justicia, Paz e Integridad de la Creación 2018 de la Orden Franciscana.

Introducción

El fenómeno de la movilidad humana sigue siendo uno de los rasgos distintivos de las dinámicas de globales. Si bien esto es parte de una dinámica prácticamente generalizada en el mundo, aquí nos referimos a aquellas migraciones que son fruto de la prevalencia de la desigualdad en diferentes regiones del planeta. Aquellas que por acción u omisión de los Estados nación literalmente forzan a las personas a moverse, a buscar alternativas para la subsistencia, a huir del hambre, la miseria, la marginación y la violencia. Como es bien sabido, las migraciones humanas, no constituyen un fenómeno novedoso, como sí lo son sus características y matices; no es tampoco un suceso aislado, fruto de la casualidad o de una aventura, es más bien un proceso complejo en el que muchas de sus posibles explicaciones actuales se encuentran en la conjunción de factores de tipo económico, político, social y ambiental.

Como es ampliamente conocido, la migración humana es un fenómeno sumamente complejo, con múltiples dimensiones, características y problemáticas que le circundan. No obstante lo multifacético que resulta ser, para quienes formamos parte de este esfuerzo colectivo, resultan particularmente importantes aquellos elementos que lo hacen un fenómeno forzado, que atenta contra la libertad y dignidad humana. Por tal motivo, cobra valor el análisis de variables como la económica, política, social y ambiental que se han vuelto parte de la cotidianidad en el acompañamiento y defensa de la población migrante.

A partir de 2015 pudimos constatar en todo el mundo diversas modalidades y experiencias de esta tragedia humanitaria internacional. Europa, Asia, África y nuestro continente fueron escenarios en los que avizoramos reiteradamente el drama del desplazamiento humano en su máxima expresión: miles de muertos en diferentes mares, desiertos, geografías inhóspitas y agrestes; en barcos, trenes, y contextos hostiles; políticas y acciones de gobiernos sustentadas en la seguridad nacional, cuya premisa es el miedo, el rechazo, la confrontación con lo desconocido y ante todo, el olvido de la dignidad humana, fundamento de cualquier derecho.

Tratando de cumplir tales propósitos, el presente texto ofrece un balance mundial de la migración, entendida ésta como piedra angular sobre las que se construyen muchas de las desigualdades existentes en la actualidad. Consideramos que es pertinente tener en cuenta el contexto global, sumergido en una crisis humanitaria de gran envergadura, pues contribuye al mejor entendimiento de lo que actualmente pasa con la migración centroamericana que llega a nuestro país procedente de Honduras, El Salvador y Guatemala, cuya característica en común son los altos niveles de violencia que están provocando la huida de cientos de personas por miedo a perder la vida o ser cooptadas por las pandillas que aquejan a sus comunidades. Pero también tenemos a todas aquellas personas cuya condición de pobreza es insostenible, factor que las obliga a decidir dejar a sus familias, hijos e hijas para poder encontrar oportunidades en otro lugar, casi siempre la mirada de esperanza la dirigen a Estados Unidos.

Migración internacional, retrato de una “colosal crisis humanitaria”

De manera desafortunada, en la actualidad, referir el fenómeno de la migración no puede estar disociado de la existencia de constantes acontecimientos ligados a tragedias en las que perecen miles de personas tratando de encontrar posibilidades de vida en un lugar diferente al que los vio nacer. La persistencia de las desigualdades en prácticamente todo el orbe, ha configurado un orden mundial en el que la migración forzada se devela como uno de sus rasgos fundamentales.

En los últimos años son cada vez más comunes las noticias sobre muertes, accidentes, desapariciones que involucran a personas migrantes. Por decir lo menos, en el 2015, una de estos hechos tuvo como escenario la ciudad de Lampedusa, una pequeña isla italiana en la que alrededor de 300 migrantes murieron cuando el barco que los transportaba se hundió. Ésta isla ha sido y sigue siendo, por su posición, el destino prioritario de las rutas de migrantes que proceden de África: la puerta de ingreso para los migrantes africanos a Europa. A lo largo de 2015 y desde los meses de junio a septiembre, el flujo migratorio se intensificó prácticamente en toda Europa.

En octubre de 2015, 500 migrantes, entre ellos 100 niños, se ahogaron en el centro del Mediterráneo. La Organización Internacional para la Migración (OIM) manifestó que de enero a septiembre de 2014 murieron en el Mediterráneo más de 3 mil personas, mientras que en la frontera de México y Estados Unidos hubo 230 muertes. La OIM declaró que el número de personas que mueren a causa de las peligrosas travesías que emprenden con la esperanza de poder encontrar mejores condiciones de vida en otros lugares va en aumento año con año. Según esta organización, existe un registro de que al menos cuatro mil 868 personas perdieron la vida en 2014 en travesías marítimas, o cruzando desiertos y montañas. Sin embargo, esta cifra es solo un referente, contabilizar las pérdidas humanas que constantemente son invisibilizadas por su condición de migrantes irregulares resulta un reto difícil. Así como el territorio mexicano, el desierto y el Río Bravo –en la frontera entre México y Estados Unidos– son escenarios donde termina el sueño americano de inmigrantes mexicanos, centroamericanos y de otras nacionalidades que pierden la vida en el intento de llegar a los Estados Unidos; de igual manera lo es el Mar Mediterráneo que según el ACNUR, es la ruta migratoria más mortífera del mundo, así como peligroso también resulta atravesar el desierto del Sahara para miles de personas que dejan sus países en busca de una vida mejor.

La pobreza y el subdesarrollo que se padecen en África desde hace décadas son elementos fundamentales para entender las oleadas migratorias desde dicho continente. Si bien muchos africanos migran a países del mismo continente menos empobrecidos, los países europeos también son un foco de atracción para la población migrante de origen africano.

Los países del cuerno de África como Somalia, Etiopía, Eritrea, así como también Kenia, Sudán, Sudán del Sur, Uganda son países expulsores de migrantes del continente; se trata de una de las zonas más pobres del mundo, que además de estar caracterizadas por la inestabilidad económica, también padecen una gran inestabilidad social y política, conflictos armados y problemas de fenómenos naturales como

sequías. Libia es uno de los países focos de expulsión de migrantes, debido a la inestabilidad política y el contexto de violencia que prevalece desde hace años.

De acuerdo con datos de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), en 2013 había en el mundo 206 millones de personas sin empleo, y se estima que para el año 2018 serán 215 millones; es decir, dentro de un año habrá casi 9 millones más de personas desempleadas.

El desempleo es un factor determinante en la generación de migración forzada y durante muchos años fue la principal causa; sin embargo, como se mostró atrás, desde inicios del presente siglo, la violencia se ha venido colocando como un componente importante de generación de migraciones humanas en el mundo. Este elemento se expresa como una crisis humanitaria que afecta la población de varios países, mediante la violación de los derechos humanos, generando un deterioro en la calidad de vida y salud de la población desplazada. Para 2005, las Naciones Unidas reconocía como desplazados internos a cerca de 14 millones de personas en el mundo, principalmente a consecuencia de conflictos armados. En el mismo año, se registraron cerca de 13 millones de refugiados que huían de sus países de origen debido a la guerra y a la violencia. Es de tal magnitud dicho fenómeno que el total los refugiados representó el 7 por ciento de los migrantes en 2005.

A inicios de 2014, la Agencia de las Naciones Unidas para los Refugiados -ACNUR- reconoció que los desplazamientos forzosos en el mundo habían afectado a 51,2 millones de personas, cifra que ascendió en diciembre del mismo año a 59,5 millones de personas, situación que no se había registrado desde la II Guerra Mundial. De acuerdo con el ACNUR, durante 2014, los conflictos y la persecución obligaron a una media diaria de 42,500 personas a abandonar sus casas y buscar protección en otro lugar, ya fuera dentro de las fronteras de su país o en otros países. Cerca de 13,9 millones de personas se convirtieron en nuevos desplazados por conflicto o persecución, 11 millones de ellos dentro de las fronteras de su propio país. Los 2,9 millones restantes eran nuevos refugiados. En total, de los 59,5 millones de personas desplazadas forzosamente en 2014, 19,5 millones eran refugiados.

En América Latina, durante 2014, se registró un aumento del 12 por ciento en los desplazamientos forzados. En el caso de Centroamérica, el número de personas que huyen de la violencia de bandas u otras formas de persecución se incrementó considerablemente, de tal manera que los Estados Unidos recibió 36,800 solicitudes más de asilo que en 2013, lo que representó un crecimiento del 44%.

De acuerdo con datos del ACNUR, durante el primer semestre del 2015, EE UU recibió 78.200 solicitudes (44% más respecto al mismo periodo del año anterior). De ellas, El Salvador fue el principal país de origen de los solicitantes de asilo, con 8.700 solicitudes (+125%), seguido de Guatemala con 7.700 solicitudes (+102%), México con 7.500 solicitudes (+12%), Honduras con 7.400 solicitudes (+209%). 340,000 centroamericanos solicitaron la condición de refugiado a nivel global entre 2011 y 2017. En ese tiempo el número de solicitantes por año creció en aproximadamente 990%.

En Medio Oriente, uno de los conflictos armados que ha tenido un gran impacto sobre la crisis de migrantes y refugiados es la guerra en Siria, que ha provocado, según estadísticas del ACNUR, 4,8 millones de refugiados. Muchos de los sirios buscan refugio en países vecinos como Turquía, Líbano y

Jordania, quiénes acogen a más de tres millones 500 mil refugiados sirios. La crisis siria es la mayor emergencia humanitaria a la que se enfrenta el ACNUR actualmente.

En Qatar se ha reconocido que casi mil inmigrantes murieron en los últimos dos años por incidentes y enfermedades relacionadas con el trabajo (Carrión, 2015). Según la Haut Commisariat aux réfugiés (HCR, por sus siglas en francés), ha habido una alza significativa de migrantes no vista en Europa desde 1951. Según esta misma fuente, si en 2005 se contaban 19.4 millones de refugiados en el mundo, a principios del año 2015 eran ya 52.9 millones. Durante el primer semestre de 2015, más de 350 mil migrantes han cruzado el Mediterráneo, sobrepasando así los 219 mil que hubo en 2014, según datos de la Agencia de la Unión Europea, Frontex, se les considera en estatus de refugiados, dado que la mayoría de estas personas están huyendo de sus países a causa de conflictos bélicos.

Este enorme e inesperado aumento se ha vuelto situación insostenible para países como Grecia, Alemania, Italia, Francia y Hungría, rebasados ante lo que es ya una crisis migratoria. Alemania, fue el país que más solicitudes de asilo recibió en este periodo de tiempo. Sin embargo países como Hungría, Suecia y Austria, son los países que más solicitudes tienen por cada 100,000 habitantes.

Vemos la crítica situación de las personas migrantes a lo largo y ancho de la geografía mundial. Problemas semejantes que se presentan en lugares distintos, reclaman respuestas que tendrán que rebasar el ámbito local. La migración se constituye en muchos de estos escenarios como un acto de sobrevivencia, una huida a la debacle de los estados nación y sus políticas de desarrollo económico, de armamentismo, a la ausencia de satisfactores mínimos que propicien una sana convivencia, al nulo interés por contener y erradicar la violencia, la pobreza, la marginalidad.

En el 2013, el total de migrantes en el mundo que vivían y trabajaban fuera de sus países de origen ascendió a 231 millones 500 mil personas, cifra que representó el 3,2 por ciento de la población mundial. El 81 por ciento de ellos, es decir, 187 millones 807 mil personas, provenían de economías en vías de desarrollo. En este contexto, la región de América Latina representó casi el 15 por ciento, equivalente a 34 millones 248 mil migrantes.

Desde la década de los sesenta hasta los primeros años del 2000, los flujos de trabajadores migrantes muestran un ascenso ininterrumpido del 137 por ciento en un periodo de 53 años. Cabe mencionar que es entre la década de los setenta y los noventa donde se registra un ascenso del 84 por ciento, resultado del patrón de acumulación capitalista aunado a políticas neoliberales. De mantenerse este ritmo en los flujos migratorios, se estima que para el año 2040 se podrían registrar 400 millones de trabajadores emigrantes a nivel mundial.

China, con 35 millones de migrantes en el mundo, se coloca como principal país expulsor de migrantes, mientras que los Estados Unidos registran el primer lugar entre los países receptores de migrantes. Se calcula que, en 2013, de los 45 millones 785 mil inmigrantes, 11 millones 500 mil eran indocumentados. En la región de América Latina, México ocupa el primer lugar con el mayor número de emigrantes que tienen como destino los Estados Unidos, con 12 millones 950 mil trabajadores registrados. El 39 por

ciento de ellos, aproximadamente 5 millones 050 mil trabajadores, proviene de zonas rurales, mientras que el 31.2 por ciento, equivalente a 4 millones 144 mil, pertenece a zonas urbanas. Lo anterior, representa las dos terceras partes de la población latina migrante en los Estados Unidos. En cuanto al origen, los migrantes mexicanos que llegan a este país provienen del Estado de México, Guanajuato, Jalisco y Michoacán, entidades que en su conjunto integran el 35 por ciento de los migrantes mexicanos. Durante la década de los noventa, el total de mexicanos que vivía en los Estados Unidos era de 17 millones 800 mil personas. Para 2014, esta cifra aumentó a 35 millones 800 mil, de los cuales 11 millones 500 mil trabajadores tenían la condición de migrante, aunados a los 12 millones 100 mil mexicanos de segunda generación y a los 12 millones 200 mil de tercera generación.

El ensanchamiento de la desigualdad y las lógicas de acumulación de capital

Hablamos por un lado del ensanchamiento de las desigualdades, las cuales propician un constante reacomodo de la fuerza de trabajo mediante nuevas formas de explotación que favorecen la acumulación del capital; y por otro lado, el aumento del desplazamiento forzado interno a nivel internacional, derivado de la violencia y/o la presencia de conflictos armados en diferentes países.

Actualmente, la migración forzada que se presenta en México y Latinoamérica puede considerarse producto de un proceso de rearticulación del capitalismo en la región. Es decir, el fenómeno de la movilidad humana de la que aquí hablamos, forma parte de las interrelaciones económico-político-sociales inscritas en el patrón de acumulación propio de la economía mundial que ha sumergido a la región desde la segunda mitad del siglo XIX en un abismo que parece no tener fondo, en donde el ensanchamiento de las desigualdades parece ser la única constante. Si bien, desde la primera mitad del siglo referido la acumulación de capital encontró barreras para su proceso “normal” de valorización y reproducción (mediante la caída de la tasa media de ganancia mundial), se generó una suerte de esclavitud moderna en la que, al igual que lo analizaría Karl Polanyi durante la Revolución Industrial en la Europa Occidental, se generó un proceso de acumulación convertido en una forma de trituración del mundo humano.

Sirviéndonos del mismo autor, podemos utilizar la metáfora del “molino satánico” para referirnos a las necesidades de un mercado regulado, en donde el mundo “moderno” se vuelca sobre esquemas de subcontratación por agencias de capital humano internacionales -como Man Power- reclutando y terciarizando trabajadores, controlando los flujos de migración laboral y desconociendo progresivamente prestaciones sociales, tales como jubilación, pensión, vacaciones y tiempo extra, entre otras. Algunas de las medidas instrumentadas para revertir dichas limitantes, encuentran respuesta en el sector laboral mundial, que a la postre continúa acentuando la desigualdad en los niveles de trabajo y de vida de la clase trabajadora en América Latina, en detrimento de su desarrollo.

Por ejemplo, en México -a inicios de la década de los ochenta- el Estado implementó las políticas neoliberales que requería el patrón de la acumulación industrial manufacturera de exportación, tratando de responder a las dinámicas y necesidades del capitalismo mundial. Dicha acción limitó el desarrollo del país, dejando en segundo plano la importancia del mercado interno. Para la clase trabajadora, esto

representó la flexibilización en las relaciones laborales, condición necesaria para atraer la inversión y generación de empleos de empresas transnacionales. En tanto que se flexibilizaron las relaciones, se generó además una abundancia de mano de obra devenida en barata, siempre disponible, adaptable, sin organización en definitiva una mano de obra precaria siempre dispuesta a marcharse de sus lugares tradicionales de trabajo a fin de encontrar espacios con otras condiciones (aparentes y deseables, aunque casi nunca reales).

Desde esta perspectiva debe quedar clara la diferente configuración del mercado laboral entre las economías centrales y las economías periféricas dependientes. Por ejemplo, la economía norteamericana y europea, requieren del migrante para un mercado laboral segmentado bipolar. Se puede decir que, por un lado, se requieren trabajadores altamente calificados y, por el otro, trabajadores con un nivel de especialización prácticamente nulo, con una capacidad de adaptación rápida y flexible a procesos productivos simplificados y segmentados. Por tales razones, no son nunca fruto de la casualidad las políticas restrictivas llevadas a cabo en diversos países, sobre todo en aquellos considerados como centrales, en los cuales, la premisa de la selectividad opera de manera crucial, para definir las circunstancias de los flujos migratorios.

Centroamérica: la urgente necesidad de huir

Entender la compleja trama del fenómeno migratorio requiere de un esfuerzo en el que se articulen los procesos y dinámicas en los lugares de origen, tránsito y destino. Centroamérica ha servido como un espacio de experimentación para el dominio colonialista e imperialista, sea por la Corona española o por Estados Unidos, Gran Bretaña u otros. Se trata de países complejos por su diversidad ecológica, su composición multicultural con presencia de pueblos indígenas, afros y otros, su posición estratégica. Países dedicados a la agricultura, sus mejores tierras fueron tomadas como botín y se desarrollaron unas élites blancas que han reproducido su poder desde el racismo, el patriarcalismo y la violencia. En el cuadro siguiente se presenta una caracterización de las condiciones que imperan en tal región del continente, con su respectiva mención del caso mexicano (Ver cuadro 1).

Cuadro 1. Indicadores generales

| Indicador | México | El Salvador | Guatemala | Honduras |
|-------------------------------------|---------------|--------------------|------------------|-----------------|
| Población (miles de personas, 2015) | 125.890,95 | 6.312,48 | 16.252,43 | 8.960,83 |
| Lugar en el IDH (2015) | 77 | 117 | 125 | 130 |
| Valor del IDH (2015) | 0.762 | 0.680 | 0.640 | 0.625 |
| Esperanza de vida al nacer (2015) | 77 años | 73.3 años | 72.1 años | 73.3 años |

| Indicador | México | | El Salvador | | Guatemala | | Honduras | |
|--|--------|-------------------|-------------|-------------------|-----------|--------------------------|----------|-------------------|
| | Dls | Moneda nacional | Dólares | | Dls | Moneda nacional | Dls | Moneda nacional |
| Salario mínimo al día (2017) | 4.53 | 80.4 | 7.47 | | 11.92 | 86.90 | 12.01 | 281.61 |
| Personas que viven en pobreza (2016) | % | Miles de personas | % | Miles de personas | % | Miles de personas (2011) | % | Miles de personas |
| | 43.6 | 53,418.2 | 32.7 | 2,132.8 | 53.7 | 7,901 | 65.7 | 5,699.8 |
| Personas que viven en pobreza extrema (2016) | % | Miles de personas | % | Miles de personas | % | Miles de personas (2011) | % | Miles de personas |
| | 7.6 | 9,375.6 | 7.9 | 515.2 | 13.3 | 1956.9 | 42.5 | 3,686.64 |

| | | | | | | | | | |
|--|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|--|
| Índice de desigualdad de género (2015) | Valor | Punto | Valor | Punto | Valor | Punto | Valor | Punto | |
| | 0.345 | 73 | 0.348 | 85 | 0.494 | 113 | 0.461 | 101 | |
| Años promedio de escolaridad (2015) | | 8.6 | | 6.5 | | 6.3 | | 6.2 | |

Fuente: Elaboración propia en base a fuentes diversas. Consultar Anexo 1.

La injerencia histórica de Estados Unidos en todos estos países ha sido reconocida por los estudiosos y demostrada sobre los tiempos de guerra fría a través de los informes sobre los papeles desclasificados de la *Central Intelligence Agency* (CIA) en cada país de Centroamérica. En estas intervenciones se obstaculiza la movilidad social y se promueve la persistencia de estas recalcitrantes élites, sosteniéndose unas políticas conservadoras del *status quo* para la dominación interna y externa. Estos enfrentamientos sangrientos y sus poblaciones desplazadas son cruciales para explicar las salidas de centroamericanos desde entonces hacia otro futuro en Estados Unidos, aunque ya desde décadas antes se venía dando este flujo, especialmente en las ciudades.

El conflicto que se desarrolla en la década de los 80 del siglo pasado se generalizó en la región con la guerra de tierra arrasada en Guatemala y el levantamiento del Frente Farabundo Martí en El Salvador, mientras en Honduras no hay una guerra interna reconocida, pero “la contra” o Resistencia Nicaragüense –fuerza guerrillera antirrevolucionaria financiada por la CIA- se organiza desde aquí frente a la Nicaragua sandinista.² Es una Honduras militarizada donde coinciden tres fuerzas: la hondureña, la estadounidense y “la contra”.

Es importante entender cómo se dan los procesos de metamorfosis y readecuación de los poderes y de sus intereses económicos aprovechando al contexto neoliberal que veremos a continuación y el aumento del flujo de drogas. Por ejemplo, en Guatemala los escuadrones de la muerte, que debieron haberse desmantelado en la transición democrática, se reciclan con la connivencia del Estado y sus distintos cuerpos de seguridad y los grupos empresariales.³ En el contexto de plataforma militar en Honduras se produjo un complejo intercambio entre grupos del crimen organizado, agencias gubernamentales hondureñas y estadounidenses, los contras, así como las élites políticas y económicas, así la continuidad del poder militar se evidencia en el golpe del 2009 cuestionando su régimen democrático, más al continuarse el terror como estrategia de gobernabilidad (Waxenecker 2016: 40). Además la presencia del narco, protagonista central en el entorno criminal hondureño, se produce desde la década de los 80 cuando se financiaba con coca la guerra antisandinista y contrainsurgente con el visto bueno de la CIA. Hoy Honduras es la ruta de paso del 90% de la cocaína que se dirige a Estados Unidos.

A finales de la década de los 80 se vislumbra el cambio de paradigma del modelo político y económico. En 1992 se firmaron los Acuerdos de Paz en El Salvador y en 1996 lo hacían en Guatemala. Pero los procesos de pacificación y de instalación de democracias formales no llegaron a enfrentar los pendientes que provocaron las guerras que van a quedar irresueltos. La transición política y el recurrente sueño de un futuro promisorio fueron un despropósito porque el proceso de paz coincidió con la apuesta de las élites por la apertura a la globalización y el abandono de los esfuerzos por la independencia judicial y la desmilitarización de la “seguridad” que cobrarán otras funciones.

Los procesos de paz pronto derivaron en un posconflicto armado. Se produce en la región la paradoja una democracia formal eleccionaria junto a una alarmante desconfianza en la política y en las instituciones. Según se retoma cierta “normalidad” política se entra a un sistema político con presidencia de civiles donde las luchas ideológicas se diluyen pero la violencia no cesa y la violencia represiva del Estado se transforma en una violencia “social”. A más de tres décadas de los primeros gobiernos civiles,

² Nicaragua no alcanza los niveles de violencia de Honduras, El Salvador y Guatemala, seguramente por el peso de la Revolución Sandinista que dejó ciertos marcos organizativos, la reforma de la policía, el sistema jurídico y el decomiso de armas; además puede ser significativo la experiencia migratoria de los nicaragüenses se dirige a la vecina Nicaragua no alcanza los niveles de violencia de Honduras, El Salvador y Guatemala, seguramente por el peso de la Revolución Sandinista que dejó ciertos marcos organizativos, la reforma de la policía, el sistema jurídico y el decomiso de armas; además puede ser significativo la experiencia migratoria de los nicaragüenses se dirige a la vecina Costa Rica y no tanto a Estados Unidos, así no ha tenido que recibir en sus tierras a “los bajados” o pandilleros deportados (Winton 2011).

³ Vemos a agentes y ex agentes de inteligencia militar en Guatemala que están en la cabeza de la falsificación de pasaportes, del contrabando a gran escala, de redes complejas de adopciones ilegales, de contrabando de armas o de carros o de las exitosas compañías de seguridad privada.

Honduras –como El Salvador o Guatemala-, exigen “repensar la experiencia concreta del paradigma liberal de democratización y de pacificación, que ha transcurrido en un contexto de continuidades de estructuras de poder y de consentimiento de amplias zonas grises de interacción de las élites económicas, las redes criminales, los poderes (ex)militares y la clase política” (Waxenecker, 2016: 1).

El experimento político en la región ha consistido en aplicar las recetas neoliberales al extremo. A nivel mundial se producen medidas de ajuste estructural y el patrón de sustitución de importaciones en América Latina es traslapado por el de inserción al mercado global desde la exportación de materias primas y recursos naturales y la mano de obra a través de la migración internacional.

Las renovadas fuerzas capitalistas producen otras articulaciones, políticas, geografías, culturas y relaciones como las de género donde la mujer va a ver aumentada su desventaja. La arquitectura jurídica: leyes de maquila, de zonas francas, privatizaciones de empresas públicas, desregulación de la banca, exoneraciones de impuestos que generan ventajas para las empresas transnacionales, los Tratados de Libre Comercio, llevan al colapso a los Estados de la zona que se retiran de su función de regulación del mercado. Las medidas de *laissez faire* se han materializado en la injerencia y participación más directa de la élite económica en estructuras partidarias y estatales, dejando como resultado un (des)equilibrio enorme, que coloca al Estado en el centro de las disputas, especialmente a partir de infinitas modalidades que canalizan privilegios y recursos para beneficio particular. Es el fin del Estado autoritario desarrollista, el Estado se desliga de la protección social y los individuos quedan abandonados a las incertidumbres del mercado, mientras los canales tradicionales de integración y movilidad se debilitan.

Las élites se transnacionalizaron, mientras otros grupos emergentes político-económicos se aprovecharon de la laxitud de estas leyes y de la debilidad institucional creada con la desestatalización. El crimen organizado, el narcotráfico y otras fuerzas paralegales se ven beneficiadas.⁴ Son los nuevos rubros económicos propios del capitalismo gore (Valencia 2010): corrupción por saqueo del dinero público, secuestros o asaltos, prostitución, robo de vehículos, narcotráfico, tráfico de armas, contrabandos, transas variadas, industrias de despojo como la maquila, las mineras, las hidroeléctricas o agroindustrias como el azúcar, algodón y la extensiva palma africana, también por el turismo entendido como depredación. Todos ellos generan nuevos y reciclados sectores enriquecidos que muchas veces requieren su autoprotección armada y su contraparte de sectores pauperizados.⁵

Es la omnipresencia del “Mercado Libre” en países sin sectores sociales amplios que pudieran

⁴ Las redes político-económicas ilícitas en estos países son “verdaderas redes de poder, entendidas como un fenómeno ilícito de actividad mixta político económica, de carácter formal e ilegal, que subyace y materializa en las capas inferiores de la realidad... Estos microsistemas sociales no son una entidad gubernamental ni privada, son entidades adaptativas mixtas, y por ello, se desplazan entre lo público y lo privado, entre lo gubernamental y lo empresarial, entre lo lícito y lo ilícito, entre lo formal y lo informal, realizando acciones típicas como: espiar, cohechar, coludir, confabular, captar, transportar, contrabandear, corromper, lavar activos, asesinar, etcétera...” (de Velásquez, Waxenecker 2016: 7 y 8).

⁵ Sayak Valencia califica al capitalismo de gore porque, como en este género cinematográfico, prima el derramamiento de sangre y vísceras explícito e injustificable. Esta omnipresencia de la sangre se habría trasladado a nuestra realidad regida por el narcotráfico y otras empresas entre lo legal y lo ilegal, entre ellas la del cuerpo humano que se convierte en mercancía y se introduce a circuitos de ganancia y de poder, colocándose así en el centro explicativo de las violencias como herramientas de necroempoderamiento neoliberales (Valencia 2010).

incorporarse al consumo. Así, mientras hacen su aparición los centros comerciales más glamurosos y hay crecimiento económico y ampliación de beneficios para el capital, la mayoría de la población queda subordinada al sistema necropolítico (Mbembe 2011) del dejar morir por las políticas de austeridad y exclusión (o expresión extrema de las desigualdades), con la reducción de derechos laborales y una precarización e informalización mayor en el trabajo, condenados a las listas de espera en salud y a la falta de medicamentos, a procesos de descampesinización, al desmantelamiento de la ya precaria educación pública. A pesar de la presencia de instituciones, oenegés, planes de desarrollo, políticas de democratización apoyadas por la Unión Europea, Estados Unidos, y otros, estos programas no han logrado aminorar la escandalosa ausencia de gobierno, y la mortalidad materna e infantil, embarazos adolescentes, feminicidios, violencia pandilleril, matanzas, desalojos masivos de población...

Se puede decir que se establece una condición de precariedad extrema como una experiencia generalizada y normalizada dentro de un insoportable régimen de violencias consecuencia de la creciente desigualdad y de esa metamorfosis de los poderes armados que permiten su reproducción.

En términos de movilidades vemos que este sistema neoliberal supone la liberación del tráfico de mercancías pero la confinación de los sujetos sin recursos a sus localidades. Las autoridades desde Norteamérica, México o Centroamérica, instalan los distintos dispositivos legislativos, físicos, institucionales, discursivos y mediáticos de control y persecución de las personas expulsadas de sus *habitus*, de sus espacios de cotidianidad y vida. Al mismo tiempo la migración internacional es la principal forma de inserción (exclusión) de los países centroamericanos en las estructuras globales y, como consecuencia, nos encontramos ante repúblicas remeseras por la diáspora de sus poblaciones.

Los centroamericanos documentados e indocumentados en Estados Unidos mantienen estos países y, con sus remesas, facilitan que no se desplomen sus estructuras, su PIB representa más que la recaudación fiscal, sostienen también su mercado interno, y los cientos de miles de hogares que se mantienen en un mínimo bienestar con ellas. Su importancia es tal que el Estado se permite considerar que ya no es precisa la inversión social ni el generar empleos dignos. El migrante es un villano perdedor cuando sale, un héroe remesor cuando envía dólares y consume en los centros comerciales: son los mismos hogares sometidos a procesos de exclusión, los que garantizan su reproducción societal. En el cuadro siguiente damos cuenta de la importancia que tiene en términos estadísticos y monetarios la presencia de migrantes para cada uno de los países en cuestión (Ver cuadro 2).

Cuadro 2. Indicadores concernientes al fenómeno migratorio

| Indicador | México | El Salvador | Guatemala | Honduras |
|---|---------------|--------------------|------------------|-----------------|
| Volúmenes internacionales de migrantes (% de la población) (2015) | 0.9 | 0.7 | 0.5 | 0.3 |

| Remesas correspondiente al PIB (2016) | Miliones de dls. | % del PIB | Miliones de dls. | % del PIB | Miliones de dls. | % del PIB | Miliones de dls. | % del PIB |
|---------------------------------------|------------------|-----------|------------------|-----------|------------------|-----------|------------------|-----------|
| | 28,542 | 2.3 | 4,581 | 16.6 | 7,427 | 10.3 | 3,845 | 18.2 |

Fuente: Elaboración propia en base a fuentes diversas. Consultar Anexo 1.

Geografías de la violencia

Dicho esto, conviene apuntar la necesidad de comprender a la región centroamericana inserta dentro de campos más amplios. En ese sentido, se destaca otra dimensión de la intervención norteamericana, la cual se sucede con la expansión de las pandillas en Centroamérica. Elana Zilberg (2005, 2011) se refiere a los paisajes de seguridad neoliberales o *neoliberal securityscapes*. Su investigación se ocupa de Elay – Los Ángeles- y de los salvadoreños allí, que van a ser expulsados a El Salvador. Inicia su explicación con los motines que provoca la paliza a Rodney King por policías, mismos que quedaron absueltos en 1992. El miedo y la preocupación por la fuerza de las pandillas –se dio una confluencia entre jóvenes afroamericanos y latinos- provocaron a las autoridades a crear dos leyes federales en 1996: *The Illegal Immigration Reform* y la *Inmigrant Responsibility Act and the Antiterrorism and Effective Death Penalty Act*, que endurecen las sanciones a la inmigración irregular y hacen retroactiva la posibilidad de deportar por delitos incluso menores. A través de ellas miles de pandilleros salvadoreños son deportados en una transnacionalidad forzada: “*me sacaron de la sociedad*”, “*pensaba que estaba en casa*”.⁶ Estas deportaciones masivas supusieron el incremento de las tasas de homicidio en Honduras, El Salvador, Guatemala..., con lo que la política migratoria estadounidense tuvo un papel preponderante en el crecimiento de las pandillas y, por lo tanto, de la violencia. Estos hechos ejemplifican lo que implica la vinculación de la seguridad nacional y la asociación de inmigrantes con terroristas. Esta identificación muestra cómo el poder de las leyes ayuda a reproducir y justificar la aplicación de la no tolerancia a través de su expulsión.

En El Salvador, estos jóvenes deportados fueron llamados “los bajados”. En 1994 llamaban la atención de la población local por su manera de vestir, de tatuarse, de llevar el pelo, sus sorprendentes nombres y el uso del inglés como su única lengua, eran los *homeboys* (Martínez y Sanz 2014). Y al poco tiempo empezaron los *brincos* (la entrada) de adolescentes al Barrio 18 y a la MS 13 y se iniciaron las disputas entre ambos. La tormenta se avecinaba, sobre todo porque en los países ya había droga y había armas, estos jóvenes entraban a un escenario que era un terreno fértil.

⁶ Entre 1994 y 1997, en esta estrategia de deportación 150,000 fueron forzados a regresar a su país, muchos privados de redes sociales y sin conocimientos del español (WOLA 2006: 2).

1. Las colonias rojas en Centroamérica y la violencia cotidiana

Los programas de ajuste estructural van a profundizar procesos de exclusión social y de pobreza al aterrizarlos en las ciudades fracturadas de Latinoamérica (Koonings y Kruijt 2007, Camus 2015).⁷ Los escenarios populares son parte de la geografía de la violencia como áreas “rojas” de crimen y marginalidad por la “retirada combinada del Estado y del mercado” (Auyero 2001: 21). Son lugares donde se exhibe la distribución desigual de la violencia como vamos a ver a continuación (Savenije y Eekhoff 2003).

La violencia política de los 80 -y previa- se ha transformado en una violencia criminal armada donde las víctimas y victimarios son, principalmente, jóvenes varones. Sobre el sector juvenil se hace recaer la fuente de todos los males, son vagos, mareros, drogadictos, delincuentes... parecen responsables de los actos de violencia, aunque no todos los actos de violencia se puedan achacar a este grupo de edad. La juventud ha pasado de ser la esperanza de la sociedad a ser la amenaza: de ser identificada con el comunismo pasa a serlo con el marerismo.

La vida cotidiana en las “zonas rojas” de la urbanización desordenada es pesada por haber sido un proceso acelerado y extenso. Es una convivencia hacinada, en la competencia por el espacio vital, en el abandono por parte de un estado desmantelado, sin servicios. En ella la exclusión de todo ámbito: político, sociocultural, económico... facilita la estigmatización de toda su población. Entre los efectos de esta condición de sobrevivencia en la desposesión se encuentra el generarse identidades desacreditadas.

El fuego cruzado, las ventas de narcomenudeo, los muchachos tomando y drogándose, las ejecuciones, los linchamientos y las persecuciones en las calles de la colonia, los tiros en la noche, los robos y asaltos frecuentes, las borracheras, las violaciones, las extorsiones, los gritos y golpizas, son parte del día a día en los espacios de las “orillas” precarias de las ciudades y lógicamente la que genera a sus pobladores más preocupación. También son parte del cotidiano los camiones de agua, el deficiente transporte, el lodo y el polvo, la basura regada, la lejanía de los hospitales, las escuelas desvencijadas...

Es difícil encontrar alguien en estas colonias que no conozca el cordón amarillo que delimita un escenario del crimen o el color de la sangre de los cuerpos esparcidos en el suelo. Colegiales o señoras con sus compras pasan rodeando el lugar, muchos cruzan el límite policial para comprobar si el muerto es o no un conocido. El que se trate de la ejecución de un conductor o ayudante de un bus del transporte público es algo normalizado.⁸

También las fuerzas de seguridad, grupos de vigilancia y otros en contubernio con éstos, se ocupan por temporadas de *razzias* de “limpieza social” -que son ejecuciones extrajudiciales- y utilizan periferias,

⁷ Según el Consejo Ciudadano para la Seguridad Pública y la Justicia Penal, para el 2016 San Pedro Sula es la tercera ciudad más violenta del mundo (después de Caracas y Acapulco); el Distrito Central de Honduras la cuarta; San Salvador la séptima y Ciudad de Guatemala la 23ava. El índice de homicidios por 100.000 habitantes de 112, 85, 83 y 52, respectivamente.

⁸ Entre 2010 y 2016, 1,825 personas pierden la vida en el transporte público de Guatemala por pandilleros entre pilotos, ayudantes y usuarios por ejecuciones al no cobrar la renta esperada (PDH 2017: 31-32). Hay que tener en cuenta que los transportistas pueden estar pagando a varios grupos.

barrancas y basureros abiertos, como botadero de cadáveres. Además se han dado programas de militarización de las colonias, pero solo para que continúen apareciendo cuerpos y se mantengan las extorsiones.⁹ Con el tiempo, los pocos espacios públicos: parques, baldíos, canchas, esquinas, han sido tomados por los jóvenes pandilleros que, de alguna manera, los han privatizado. La población tiende a recluirse en sus viviendas y se sale a lo imprescindible.

La violencia omnipresente hace que se respire un aire enrarecido y denso, cunde la desconfianza en el vecindario y los centros de socialización: canchas de hacer deporte, fiestas patronales, procesiones, se ven medio desolados. Iglesias y escuelas que serían espacios de protección, solidaridad y socialidad, se encuentran sin herramientas ni recursos para enfrentar los efectos de la violencia sobre feligreses y estudiantes (Dary 2016). En las tardes noches no hace falta toque de queda oficial: el tránsito es inexistente y la oscuridad por falta de luminarias acompaña aún más la impunidad.

En el escenario de “las periferias” de las ciudades centroamericanas la ortodoxia y lo políticamente correcto no son pertinentes. Son espacios complejos donde sus habitantes y otros actores e instituciones se mueven, emparentan, cruzan, intervienen, vadean, transmutan, entre diferentes circunstancias y papeles que son difíciles de evaluar éticamente. Hay una convivencia e imbricación entre delincuentes, victimarios, viudas, huérfanos, funcionarios, extorsionadores, trabajadores, sicarios, amas de casa, policías y de articulaciones capilares entre diversos grupos armados oficiales y no oficiales. Lo delicado de la situación es que los implicados muchas veces son personas conocidas y ante ello las soluciones, denuncias y reacciones se hacen más difíciles.

Violencia intrafamiliar¹⁰

Estas violencias comunitarias en el exterior de los escenarios de la exclusión se mantienen en simbiosis y en un continuo con un complejo “adentro de lo social”, la violencia doméstica en el ámbito privado es un “secreto” a voces, donde nadie del vecindario se anima a entrar. No hay un lugar seguro para las mujeres, los menores y los ancianos, sus viviendas pueden constituirse en su peor infierno, producto en buena parte de la violencia masculina al interior de la familia.

La composición familiar es una realidad de arreglos diversos con hijos de diferentes padres y madres, entenados, poligamias, orfandades o abuelas, hijas y nietas juntas... Las familias son enredadas y llenas de tensiones y conflictos, pero se crean fuertes lazos afectivos basados en la sangre que permiten por ejemplo reconocerse hermanos a pesar de ser de padres o madres diferentes, identificar un ancestro que tiende a ser el abuelo, suficientemente cercano y lejano, dándose una preocupación por los apellidos, lo que muestra que existen una conciencia y deseo de referencia.

⁹ La desconfianza hacia la policía es total, la corrupción de la policía y las implicaciones de sus agentes en los mismos grupos criminales y de extorsión hacen peligroso llegar a las comisarías a denunciar.

¹⁰ Violencia intrafamiliar serían “los actos u omisiones que atentan contra la integridad física, psicológica, sexual o moral de cualquiera de los integrantes de una familia; conlleva: 1) que sea recurrente y/o constante, 2) que sea intencional, 3) que implique un acto de poder: control, dominio o sometimiento, y 4) que exista una tendencia a mayor gravedad de las lesiones infligidas (Herrera y Molinar 2010: 213-214).

El fuerte impacto del “abandono” en sus miembros se mantiene por la persistencia de las consuetudinarias prácticas masculinas a la prostitución, la bigamia, la infidelidad y la cantina. También se mantiene por otras circunstancias desgarradoras como las diásporas familiares por el contexto que llevó a la violencia política con exilios, desapariciones, secuestros y persecuciones o la emigración a Estados Unidos. Así la inestabilidad del núcleo familiar es intensa. Dentro de ello es importante destacar el papel de la mujer por las responsabilidades que ha debido asumir y que asume de hecho logrando mantener desde la sobrevivencia las vinculaciones y los afectos entre drásticas presencias y ausencias.

Todos los integrantes de la familia se ven involucrados en tensiones y conflictos a lo largo del ciclo familiar. Las esposas se encuentran en el centro de la violencia masculina intrafamiliar, al ser víctimas de golpes, humillaciones, violaciones y enfrentar ciclos recurrentes de violencia cuando el marido se alcoholiza. Los niños son otro enorme sector afectado. Actualmente no pueden salir a jugar a la calle, ni salir a hacer recados a las tienditas ni a recoger las tortillas, y van a las escuelas escoltados por sus parientes. En un estudio sobre 89 niños entre 10 y 13 años en dos colonias especialmente afectadas por la violencia: el 84% se refería a lo que es vivir en una zona de riesgo, sin salir a la calle y en la desconfianza sobre vecinos y policías: “Mi colonia es muy mala porque hay extorsión y matan a las personas y hay muchos ladrones de niños, por eso uno no puede salir a jugar. También hay muchos mareros y personas que fuman, toman y se drogan. También violan a las niñas jóvenes, también se meten a robar a las casas y en las tiendas” (Ana, alumna de quinto de primaria, en Dalmaso y Sandoval 2017). Muchos de ellos se ven encerrados mientras sus padres, o la madre –son muchos los hogares monoparentales- salen a trabajar o están ausentes porque salieron –normalmente el varón- a probar suerte al extranjero.¹¹

Para los adolescentes, la presión es fuerte porque ahora las pandillas buscan reclutar más miembros para sostener su sobrevivencia y la de sus allegados. Los muchachos desde edad temprana son su objetivo y, si son reclutados o se brincan, pasan a ejercer la función de halcones o de cobrar las rentas o extorsiones. Las muchachas, como veremos, entran en la mira como botín sexual y por otros servicios.¹² No todos los jóvenes están metidos en pandillas, pero conviven con ellas y los pandilleros pueden ser sus vecinos, sus primos, sus compañeros de escuela o de deporte.

Las pandillas

Como se dijo atrás, el cambio cualitativo en las pandillas juveniles centroamericanas se produce con las deportaciones desde Estados Unidos a partir del gobierno de Bush y siguientes (1989-1993) cuando los miembros “bajados” aportan un cuerpo cultural y organizacional. Entonces las dos grandes organizaciones pandilleras: la Mara Salvatrucha y el Barrio 18 se extienden por los centros urbanos de Centroamérica cobrando nuevas dimensiones.

¹¹ No todos entendemos, aplicamos o justificamos la violencia de la misma manera, esto es significativo porque veremos cómo damos por hecho que las migrantes “naturalizan” ciertos comportamientos. Lo mismo con la violencia intrafamiliar: los castigos corporales a los hijos se entienden que son para su corrección, más en un escenario tan crítico.

¹² Ver “Yo violada” de Roberto Valencia, 2014.

A partir del 2002 se produce otro salto cuando se generalizan las leyes antimaras en Centroamérica. Los operativos represivos llevan a muchos jóvenes al encarcelamiento y estos centros se convierten en cuarteles generales. Las organizaciones salen fortalecidas y profesionalizadas. En su encarcelamiento masivo, los *hommies* requieren de recursos para su mantenimiento en la prisión y el de sus familias, por ello las presiones por incorporar más miembros y por aprovechar a sus cercanos se incrementan.

El énfasis de las políticas estatales en combatir su naturaleza criminal, no toman en cuenta que las clicas son parte de las colonias y que incorporan importantes porciones de sus pobladores con distintos grados de dependencia económica hacia ellas.¹³ La creciente presencia de menores y mujeres involucrados en sus acciones –cobro de extorsiones, venta de droga, traslado de armas, vigilancia- muestra su poder de infiltración sobre la población. Y es que las pandillas “brindan espacios de preparación profesional para sectores cautivos de la población, superan la oferta de las empresas, de los programas asistencialistas, de la buena voluntad de las organizaciones no gubernamentales y se disputan la capacidad de cooptación con los centros religiosos”, son una opción de vida (Reséndiz 2017: 125).

El objetivo vital de las clicas, a pesar de momentos de tregua, es el enfrentamiento a muerte con las pandillas “enemigas” –para quienes lo vemos desde fuera es una guerra entre indistinguibles-. La división territorial entre ellas es fluida pero radical. Los pobladores son considerados enemigos si atraviesan esas fronteras invisibles, algo que han de hacer si quieren trasladarse a cualquier parte. Es una dinámica de poder violento sin proyecto social, de amenaza e intimidación, pueden hacer lo que quieran: son omnipotentes y todopoderosos en estos espacios de autoexclusión. A continuación presentamos un balance de datos que buscan precisar el nivel de violencia que existe entre estas pandillas, hecho que permea en las condiciones sociales de los respectivos países (Ver cuadro 3).

Cuadro 3. Indicadores de violencia

| Indicadores de violencia | México | El Salvador | Guatemala | Honduras |
|---|---------------|--------------------|------------------|-----------------|
| Número de homicidios (2015) | 17,055 | 6,650 | 4,778 | 5,047 |
| Tasa de homicidios por cada 100,000 habitantes (2015) | 13 | 103 | 30 | 57 |
| Miembros activos de maras o pandillas | - | 60,000 | 15,000 | 36,000 |

Fuente: Elaboración propia en base a fuentes diversas. Consultar Anexo 1.

En su rígida y jerárquica estructura la violencia está integrada a las relaciones y al control que se ejercen entre sí. “Los pandilleros se afirman, resisten y se ganan ‘respeto’ a través de actividades de trasgresión

¹³ “Las pandillas no se van. Son parte del entramado social, viven ahí, son hijos de unas mujeres que viven ahí y hermanos de hombres y mujeres que viven ahí. Son padres, tíos, amigos de alguna gente que vive en esas zonas. Las pandillas son parte de El Salvador. Las pandillas están tan arraigadas a su barrio, a su colonia, como la tienda de la esquina” (Martínez 2016: 229).

a la legalidad y de violencia” (Reséndiz 2017: 117).¹⁴ Entre sus integrantes deben probarse continuamente en osadía para ser reconocidos, tienen que mostrarse temibles y comportarse fríos y sin piedad.¹⁵

La vida de los pandilleros muestra que pasan por experiencias muy diversas e inclasificables: la escuela, los robos, los asaltos, el ser ayudantes de camionetas, el trabajo en talleres o de mensajeros, y el internamiento en los centros de prevención donde se van especializando y perfeccionando en el mundo del crimen y/o la pandilla y/o narcotráfico y/o de redes de crimen diversas –que son cercanos pero no los mismos (Escobar y Orantes 2004). Entran y salen de los centros con fluidez, roban furgones, reparten almuerzos, venden ropa, desnudan a homosexuales por diversión, secuestran a miembros de su propia familia, violan a trabajadoras de maquila a las que pueden matar por no dejarse, se meten de porros en protestas de la calle, asaltan camiones, asesinan a otros pandilleros, violan niños por venganzas de otros, beben alcohol y se drogan con los cuates.

La extorsión aparece a principios del siglo, se va institucionalizando y hoy se vive bajo un régimen de extorsión sistemático y extensivo impuesto por las pandillas. Funciona a través de la amenaza a la vida, implantando un régimen de terror implacable y cotidiano: para los pandilleros “*no hay feriado*”, incluso cobran bonos navideños y otros pagos o servicios adicionales. Las “rentas” sobre los mínimos negocios que los vecinos instalan y sobre otros formales: papelerías, herrerías, abarroterías, llanteras, talleres diversos, panaderías, hacen insostenible la subsistencia de sus propietarios y familias, boicoteando y quebrando el mercado de pobres para pobres.¹⁶

Precisamente una acción radical de violencia y despojo por parte de las pandillas es la expulsión de los propios miembros de la comunidad a la que pertenecen todos (ver Martínez 2016). Han provocado el desplazamiento de personas que salen hacia otras colonias de las ciudades o, como veremos, a probar suerte hacia Estados Unidos. De manera que los vecinos deben optar por el encierro o por el destierro. Además estas prácticas se han extendido a otras áreas no urbanas de los países.

Hasta ahora son una mafia de pobres que no salen de la pobreza, ni van a llevar una vida de lujos aunque les publiciten como estructuras terroristas transnacionales. Las pandillas que han convertido a San Salvador o a San Pedro Sula en capitales mundiales del homicidio no son sofisticados carteles internacionales. Cálculos basados en cifras oficiales llevan a concluir que los millones que acumulan esas organizaciones no alcanzan ni para que coman todos sus miembros, su economía es de subsistencia

¹⁴ Un tío ex pandillero hondureño da consejos a su sobrino sobre las pandillas “Le dijo que así como la pandilla abraza a sus miembros con fuertes lazos de hermandad, los obliga a hacer cosas de las que cualquiera se arrepiente... y los extermina con la misma fuerza” (Valencia Caravantes 2014b: 323).

¹⁵ El Malvado del B18 expone al periodista porqué ejerció tanta violencia con mutilaciones sobre el cuerpo de una mujer de la MS en Guatemala: “Me dice que cada quien tiene que demostrar lo cruel que era. Que es malo demostrar que todavía se tiene corazón. Quitá méritos, te hace un blanco de sospechas. Me dice que ver salir la sangre de la jaina de dos letras, después que le rebanaran los pechos mientras estaba viva, después de romperle la tráquea con un machete, y después de dispararle veinte veces, era como si cada quien se saciara con ella. Como que cada quien desahogara con ella todo lo que ha vivido” (Valencia Caravantes 2014a: 188)

¹⁶ Cuando las empresas son de más volumen encontramos la presencia de otro tipo de hombres armados: los guardias de seguridad privada, caracterizados por su impericia y baja preparación.

delictiva (Martínez et al. 2016). Los ingresos anuales de la Mara Salvatrucha parece rondar los 31.2 millones de dólares y si se divide por partes iguales entre sus 40,000 miembros, cada pandillero recibiría 15 dólares a la semana y 64 al mes, la mitad de un salario mínimo en el campo. Además los ingresos se usan para otras necesidades: pagar servicios funerarios, abogados, armas y municiones y mantener a los que están en prisión y a sus familias (Martínez et al. 2016). Es impresionante su fuerza para doblegar a la población con el cobro de la extorsión o para paralizar el sistema de transporte en las capitales de Centroamérica, sin embargo, sus inversiones son en taquerías, prostíbulos, restaurantes, ventas de carros usados, puestos callejeros...

En todos estos países, en sus centros capitalinos y ciudades medias, la vida cotidiana barrial se ve profundamente afectada por la presencia e imposición de la lógica pandilleril y son muchas las personas expuestas a la movilidad migratoria. La relación de estos ambientes con la migración forzada es evidente y dramática para sus vecinos. Para los pandilleros la vía de escape a su vida es muy difícil, quizás la conversión religiosa como evangélicos y su dedicación a la misma o la fuga a Estados Unidos.

Y de estos espacios de confusión entre víctimas y victimarios, de abusos sobre las mujeres y feminicidios, de ejecuciones de jóvenes, de exceso de muerte, proceden buena parte de los migrantes en tránsito. Muchos han sido parte y/o cómplices y/o vecinos y/o víctimas de estos grupos ya que sistemáticamente buscan sonsacarlos desde niños para introducirlos a su familia, sus *hommies*, sus lógicas. Una observación en el Informe de la Red de Documentación de las Organizaciones Defensoras de Migrantes (REDODEM) sobre entrevistas realizadas a personas en tránsito en sus albergues, al indagar sobre las causas de su salida encuentran un alto número de ellos que “han decidido no regresar a su país de origen, producto del proceso de descomposición del tejido social y de incremento de la violencia, nos da como resultado que el 43% de las personas entrevistadas tienen temor a regresar a su país de origen” (REDODEM 2014: 27). Hechos que demuestran una constante desde 2015 y 2016, según la misma fuente.

Honduras, El Salvador y Guatemala se encuentran en una escalada de muertes violentas. Se trata de asesinatos sin contexto bélico, con violaciones, crueldad y saña que resultan impunes por la desidia y la negligencia en la recogida sistemática de las pruebas. Como estamos viendo, en este ambiente de capitalismo gore y cuerpos como mercancías se facilitan unas estructuras simbólicas, sociales, económicas, políticas que marcan la pauta para que el campo de las violencias se haga protagonista, y en el caso de las mujeres se reafirma el sistema sexo-género de la masculinidad violenta y se han de mover en un espacio de vida de apartheid de clase, étnico-racial y sexual.

El último informe de Derechos Humanos de Guatemala, expone que ha descendido el índice de homicidios, sin embargo, el número de víctimas desmembradas, incrementó notablemente en los últimos tres años; en 2014 el Instituto Nacional de Ciencias Forenses –Inacif- reportó 27 casos, en 2015 y 2016 reportó 35 y 60, respectivamente; en el 43% de casos las víctimas fueron mujeres (PDH, 2017: 30). Además, la situación es más grave si se toman en cuenta los registros de delitos sexuales del Ministerio Público: en 2015 registró 15,401 delitos sexuales, 60% de ellos por violación, 30% por agresión sexual

y 9% por violación agravada; entre enero a octubre de 2016 se registraron 12,115 casos, 60% por violación, 32% por agresión sexual y 7% por violación agravada.

Cambio climático, megaproyectos, migración y marginalidad. Lo mismo y los mismos...¹⁷

Actualmente se constata que el cambio climático se ha convertido en una amenaza económica, social y existencial más urgente para los países y sus habitantes, con mayor impacto en unas regiones que en otras. Sin embargo sus estragos son latentes, lo vemos en la falta de agua en las grandes ciudades, en las zonas costeras que padecen destructivas mareas de tormenta, y en las zonas agrícolas que ya no pueden sostener los cultivos esenciales. A la par de estos cambios y cada vez en una medida creciente, el cambio climático se convierte en un factor impulsor de la migración que obliga a personas a desplazarse en busca de otros lugares para realizar su vida.

La velocidad probada con la que avanza el cambio climático indica que para el 2050, según estimaciones del Banco Mundial (2018), uno de cada nueve seres humanos estaría entonces desplazado. En la actualidad, las proyecciones varían entre 25 millones y 1.000 millones de migrantes climáticos para el año señalado, los cuales estarán desplazándose dentro de sus países o cruzando fronteras, de forma permanente o temporal, siendo 200 millones la estimación más consensuada, según un estudio realizado por el Instituto para la Seguridad Humana y Ambiental de la Universidad de las Naciones Unidas, así como por estimaciones de la Organización Internacional de las Migraciones (OIM). Otras fuentes especializadas estiman que “hay una persona desplazada por segundo por un desastre” climático. El Consejo Noruego para Refugiados, con sede en Oslo, informó que solo en 2015, más de 19,2 millones de personas huyeron de desastres en 113 países. Otra alerta procede de la Convención de las Naciones Unidas para la Lucha contra la Desertificación (UNCCD, en inglés), que estima que unos 135 millones de personas podrían estar desplazadas en 2045 por ese problema.

Hasta 12 millones de hectáreas fértiles se tornan improductivas cada año solo por la desertificación y la sequía, una oportunidad que se pierde de producir 20 millones de toneladas de granos, añadió la secretaria de la convención, con sede en Bonn. Mientras, el aumento de las sequías e inundaciones repentinas, que son más fuertes, más frecuentes y generalizadas destruye la tierra, la mayor reserva de agua dulce, según la UNCCD: “Las sequías matan más personas que cualquier otra catástrofe climática, y cada vez hay más conflictos comunitarios que surgen por la escasez. Más de 1.000 millones de personas no tienen acceso al agua potable y la demanda aumentará 30 por ciento para 2030.”

Basándose en el estudio “Del conflicto a la construcción de paz. El papel de los recursos naturales y el ambiente”, realizado por el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente en 2009, la UNCCD recuerda que 40 por ciento de los conflictos internos en los últimos 60 años se relacionan con el control y la asignación de recursos naturales. Cuando los bienes naturales, como la tierra, están mal

¹⁷ La presente sección fue extraída del Informe Groundswell del Banco Mundial (2018). “Prepararse para las migraciones internas provocadas por impactos climáticos”. La agencia de noticias Inter Press Service en el artículo de Baher Kamal (2018) “Habría 1.000 millones de migrantes climáticos en 2050”.

gestionados, la violencia puede convertirse en el principal medio de control de los recursos para quitar los bienes naturales de las manos del gobierno legítimo.

La pérdida de tierras cultivables lleva a las personas a tomar decisiones arriesgadas. En las áreas rurales, donde la gente depende de tierras productivas escasas, la degradación del suelo es la principal responsable de la emigración.

La sorprendente conclusión del informe Groundswell 2018 del Banco Mundial es que regiones como África al sur del Sahara, Asia meridional y América Latina quizá deban hacer frente a más de 140 millones de migrantes internos por motivos climáticos para el año 2050 (cerca de 86 millones en África al sur del Sahara, 40 millones en Asia meridional y 17 millones en América Latina). Las poblaciones y los países más pobres serán los más afectados, salvo que se adopten medidas concertadas a nivel nacional y mundial. El informe se centra en las migraciones internas, y no las transfronterizas, reconociendo que cada vez más ampliamente que una mayor cantidad de personas se trasladará dentro de las fronteras nacionales para escapar de los impactos del cambio climático de evolución lenta, como las sequías, la reducción de cosechas y el aumento del nivel del mar. La cantidad de migrantes por motivos climáticos podría reducirse en decenas de millones como resultado de medidas de alcance mundial para disminuir las emisiones de gases de efecto invernadero y mediante la planificación del desarrollo con visión de futuro. Las migraciones internas provocadas por impactos climáticos constituyen un problema de desarrollo.

En todos los escenarios, el cambio climático es un factor que impulsa de manera creciente las migraciones internas. Los impactos del cambio climático (reducción de cosechas, estrés hídrico, aumento del nivel del mar) incrementan la probabilidad de que se produzcan migraciones en situaciones de emergencia, lo que genera mayores desafíos para el desarrollo humano y la planificación. Las personas vulnerables son las que tienen menos oportunidades de adaptarse en el sitio donde viven o de alejarse de los riesgos y, cuando se trasladan, a menudo lo hacen como último recurso. Otros, aún más vulnerables, no podrán trasladarse y quedarán atrapados en zonas que se volverán cada vez más inviables.

En el informe referido se observará una emigración impulsada por motivos climáticos en las zonas donde los sistemas de medios de subsistencia se vean crecientemente amenazados por los impactos del cambio climático. Estos puntos críticos son áreas que se vuelven cada vez más marginales y pueden abarcar ciudades situadas en zonas bajas, zonas costeras vulnerables al aumento del nivel del mar y áreas de elevado estrés hídrico y agrícola. Por ejemplo, las tierras altas ubicadas entre Bangalore y Chennai, en el sur de India, las mesetas centrales que rodean a Ciudad de México y Ciudad de Guatemala, y Nairobi, en Kenya, probablemente se vuelvan zonas de creciente inmigración provocada por impactos climáticos. Muchas zonas urbanas y periurbanas deberán prepararse para la llegada de migrantes, lo que incluye mejorar la infraestructura de vivienda y transporte, los servicios sociales y las oportunidades de empleo. Los funcionarios encargados de diseñar políticas pueden prepararse procurando introducir una mayor flexibilidad en los servicios de protección social e incluyendo a los migrantes en la planificación territorial y las decisiones. Si se gestiona adecuadamente, la inmigración puede generar impulsos positivos, incluso en zonas urbanas que pueden sacar provecho de la aglomeración y las economías de

escala. Cuando se prevé que se alcanzarán los límites de la adaptación local, la migración bien planificada hacia zonas más viables puede constituir una estrategia exitosa. Para que las personas se trasladen a zonas de bajo riesgo y mayores oportunidades, es necesario un contexto fuertemente propicio para la migración, respaldado por incentivos directos, como programas de capacitación y creación de empleo.

Las estrategias que apoyan la migración interna deben resguardar no solo la resiliencia de quienes se trasladan, sino también la de quienes habitan en las comunidades de origen y de destino. Dichas migraciones pueden ser una realidad, pero no tienen por qué convertirse en una crisis. Si se adoptan medidas en tres áreas principales, se podrá reducir el número de personas que se ven forzadas a mudarse en situaciones de emergencia:

1. Reducir las emisiones de gases de efecto invernadero ahora (Acuerdo de París: limitar los incrementos a menos de 2°).
2. Incorporar las migraciones provocadas por impactos climáticos en la planificación del desarrollo.
3. Invertir ahora para comprender mejor las migraciones internas provocadas por impactos climáticos.

Algunas consideraciones para re-pensar el escenario de las migraciones actuales

De manera desafortunada los últimos años han sido espacio en el que el tema de la migración ha cobrado vigor e importancia en razón de la visibilización de las múltiples y constantes tragedias que día a día acontecen en diferentes geografías del planeta. Esta situación ha permitido observar que la migración no es fenómeno propio de algunos pueblos y naciones, sino más bien uno en el que prácticamente toda la humanidad está involucrada, pues emana de la implantación de un modelo de vida social, económica, política y ambiental que ha dejado de ver en la vida humana un atributo de valor por sí mismo, y más bien ha buscado y sigue buscando objetivarla, volverla en un valor mercantil que funciona en cuanto aporta y permite el dinamismo del propio sistema, proveyendo mano de obra o consumo para que eso suceda.

Se ha referido espacios como la región centroamericana en los que la urbanización desordenada y la exclusión acentúan la distribución desigual de la violencia. Como se vienen dando procesos de fragmentación y desencanto social, de hegemonía del miedo y la desconfianza. Las pandillas y otros actores armados intervienen en generar un ambiente de control territorial y canibalismo social donde opera la ley del silencio como estrategia de sobrevivencia: ver, oír y callar y, junto con instituciones del Estado y del poder político y económico, provocan una sociedad de víctimas por las violencias múltiples, donde se resienten los defectos políticos de la corrupción, incompetencia, brutalidad e impunidad.

En 2011 Ailsa Winton, señalaba que, la violencia de Centroamérica se observa como “una amplia gama de instituciones y grupos violentos —estatales, privados, civiles, formales, informales, criminales— están *interconectados* a diferentes escalas y del *arraigo sistémico* se relaciona con la *permanencia* y la *consolidación* de estos grupos en un contexto local de altos niveles de violencia institucional. Este aspecto, refiere, entonces, a la normalización de un grupo, a su inserción en la funcionalidad y gobernanza

de un sistema local o hasta nacional. Estos grupos se vuelven institucionalizados en ausencia de controles necesarios y de estructuras alternativas, y con la presencia de los elementos necesarios para su permanencia” (2011: 114).

Nos encontramos frente a un escenario que está haciendo de la movilidad humana una dinámica de sobrevivencia, una estrategia para mantenerse vivo. Ciertamente es, como lo han afirmado múltiples fenómenos sobre la migración, que la decisión de migrar, obedece a múltiples factores, no es siempre ni en todo lugar una decisión irracional que obedece a factores externos a los sujetos, pero cierto es también, que no siempre es tan racional, y que en el contexto actual, dichas decisiones se ven fuertemente influidas por un contexto económico y social cuya expresión pública es el de la miseria y la violencia.

El fenómeno de las migraciones forzadas, nos ha permitido observar complejas postales de trenes, barcos, cayucos, lanchas, trailers, camiones saturadas de personas tratando de huir, tratando de buscar alternativas, construir posibilidades; hemos sido testigos también cientos, miles de personas que han perecido en el intento; y por supuesto hemos tomado constancia del actuar de gobiernos de diferentes naciones que han actuado movidos por el temor y la indiferencia frente al reto que les ha supuesto un fenómeno emanado en el seno de sus propias políticas globales y acciones locales, que de fondo se sustentan en un evidente sistema que tiene la desigualdad como premisa.

Bibliografía

- Auyero, Javier, 2001 “Introducción. Claves para pensar la marginación”, en *Parias urbanos. Marginalidad en la ciudad a comienzos del milenio*. Manantial: Buenos Aires.
- Banco Mundial (2018). Informe Groundswell “Prepararse para las migraciones internas provocadas por impactos climáticos”. Banco mundial. USA.
- Kamal, Baher (2018) “Habría 1.000 millones de migrantes climáticos en 2050” en Inter Press Service. Agencia de Noticias. 17 de Mayo de 2018. Disponible en: <http://www.ipsnoticias.net/2017/08/habria-1-000-millones-de-migrantes-climaticos-en-2050/>
- Camus, M. (2015). Las viudas de pilotos y la zona gris. En Camus, Bastos & López (eds.), *Dinosaurio reloaded. Violencias actuales en Guatemala*. Guatemala.
- Dalmasso, S. & Sandoval, M. (2017). *Sonríen los asesinos cuando van a matar*. Plaza Pública. Recuperado de <https://www.plazapublica.com.gt/content/sonrien-los-asesinos-cuando-van-matar>
- Dary, Claudia, 2016, *Cristianos en un país violento. Respuestas de las iglesias frente a la violencia en dos colonias del área metropolitana de Guatemala*. Universidad de San Carlos de Guatemala, Guatemala.
- Koonings, K. & Kruijt, D. (2007). Fractured cities, second class citizenship and urban violence. En K. Koonings & D. Kruijt (eds.), *Fractured Cities. Social Exclusion, Urban Violence and Contested Spaces in Latin America*. London & New York.
- Martínez, Ó., Lemus, E., Martínez, C. & Sontag, D. (2016). La mafia de pobres que desangra El Salvador. *El Faro*. <https://www.elfaro.net/es/201611/salanegra/19580/La-mafia-%20de-pobres-%20que-desangra-%20El-Salvador.htm>
- Martínez, Ó. (2016). *Una historia de violencia. Vivir y morir en Centroamérica*. Ciudad de México: Penguin Random House.
- Mbembe, A. (2011). *Necropolítica*. España: Editorial Melusina.
- REDODEM- Red de Documentación de las Organizaciones Defensoras de Migrantes. (2014). *Migrantes invisibles, violencia tangible. Informe 2014*. Recuperado de http://www.fm4pasolibre.org/pdfs/informe_migrantes%20invisibles_redodem2015.pdf
- REDODEM-Red de Documentación de la Organizaciones Defensoras de Migrantes. (2015). *Migración en tránsito por México: rostros de una crisis humanitaria internacional*. Recuperado de http://www.fm4pasolibre.org/pdfs/Informe_redodem_2015.pdf
- Reséndiz, N. (2017). Mujeres, pandillas y violencia en Guatemala. *Cuadernos Inter.c.a.mbio sobre Centroamérica y el Caribe*, 14 (1), 50-75.
- Valencia Caravantes, D. (2014a). La locura de El Malvado. En El Faro (ed.), *Crónicas negras. Desde una región que no cuenta* (pp. 176-192). Ciudad de México: Aguilar.
- Valencia Caravantes, D. (2014b). El hombre que quería vender sus recuerdos, En El Faro (ed.), *Crónicas negras. Desde una región que no cuenta* (pp. 317-334). Ciudad de México: Aguilar.
- Valencia, D. (2014c). Se hunde Atlántida. En El Faro (ed.), *Crónicas negras. Desde una región que no cuenta* (pp. 335-348). Ciudad de México: Aguilar
- Valencia, S. (2010). *Capitalismo gore*. España: Editorial Melusina.
- Waxenecker, H. (2016). *Honduras: ¿redes indebidas de poder, impunidad y enriquecimiento? –Un bosquejo de una realidad compleja*. Heinrich Böll Stiftung: Guatemala.

- Winton, A. (2011). Grupos violentos en Centroamérica: la institucionalización de la violencia. *Desacatos*, 37, 111-124.
- WOLA- Washington Office in Latin America. (2006). *Youth Gangs in Central America. Issues in Human Rights, Effective Policing, and Prevention*. Recuperado de https://www.wola.org/wp-content/uploads/2006/10/GangsReport_Final.pdf
- Zilberg, E. (2011). *Spaces of detention. The Making of a Transnational Gang Crisis between Los Angeles and San Salvador*. Durham: Duke University Press.
- Zilberg, E. (2005). Los locos expulsados del reino. Delineando la geografía de la violencia de las pandillas entre las Américas (Los Ángeles y El Salvador). En R. Reguillo y M. Godoy (eds), *Ciudades translocales: espacios, flujos, representación. Perspectiva desde las Américas* (pp. 335-364). México: ITESO

**“LA INJUSTA DISTRIBUCIÓN DE LOS BIENES:
DESIGUALDAD SOCIAL”**

Melissa A. Vértiz Hernández

La globalización, privatización y liberalización del mercado han tenido entre sus consecuencias la desigualdad social, entendiendo ésta como la incapacidad de las personas para acceder a un nivel de vida adecuado, en donde el goce de sus derechos como el de la libertad, el trabajo en condiciones dignas, justas y equitativas, la salud universal, la educación, la alimentación digna y la vivienda adecuada, entre otros, les permita participar plenamente en los procesos de desarrollo tanto individuales como colectivos.

De acuerdo con el nuevo informe de Oxfam, el 82% de la riqueza mundial generada durante el año pasado fue a parar a manos del 1% más rico de la población mundial, mientras el 50% más pobre –3 700 millones de personas– no se benefició lo más mínimo de dicho crecimiento.¹

Desde el año 2010, la riqueza de esta élite económica ha crecido en un promedio del 13% al año; seis veces más rápido que los salarios de las personas trabajadoras que apenas han aumentado un promedio anual del 2%. Entre marzo de 2016 y marzo de 2017 se produjo el mayor aumento de la historia en el número de personas cuyas fortunas superan los mil millones de dólares, con un nuevo milmillionario cada dos días.

Desigualdad en la América Latina y el Caribe.

En esta región el 10% más rico de la población concentra el 68% de la riqueza total, mientras el 50% más pobre solo accede al 3.5% de la riqueza total. La riqueza de los millonarios latinoamericanos creció en 155 mil millones de dólares el último año, dicha cantidad de riqueza sería suficiente para acabar casi 2 veces con toda la pobreza monetaria por un año en la región. En América Latina y el Caribe, el 16% de los trabajadores asalariados y el 28% de los trabajadores por cuenta propia se encuentran en situación de pobreza.

Desigualdad social en México.²

De acuerdo a OXFAM “México está dentro del 25% de los países con mayores niveles de desigualdad en el mundo. Las brechas entre ricos y pobres son tan marcadas, que en nuestro país vive el hombre más rico de América Latina (Carlos Slim), junto con más de 50 millones de personas pobres. El modelo económico mexicano beneficia sólo a las élites económicas. Con base en las últimas cifras de Forbes, la riqueza de los mexicanos más ricos en 2017 fue de 116 mil millones de dólares, esto significa que las 10 personas más ricas de México acumulan la misma riqueza que el 50% más pobre del país. Así, los grupos de interés económico ejercen influencia desmedida sobre diferentes políticas públicas para mantener privilegios. Esto constituye una captura política del Estado.”

¹ Información recabada de: <https://www.oxfam.org/es/sala-de-prensa/notas-de-prensa/2018-01-22/el-1-mas-rico-de-la-poblacion-mundial-acaparo-el-82-de-la>

² Información recabada de: <https://www.oxfamMexico.org/historias/m%C3%A9xico-justo-pol%C3%ADticas-p%C3%BAblicas-contr-la-desigualdad-0>

Cinco elementos son fundamentales para combatir las desigualdades:

1. Corrupción y transparencia

En México, el 67% de la población opina que las leyes se respetan poco o nada en el país, la confianza en los partidos políticos y diputados está por debajo del 20%, y la confianza en la policía está por debajo del 34%. Asimismo, el costo de la corrupción, según Forbes Staff, oscila entre el 2% y el 10% del PIB.

Oxfam propone el fortalecimiento de la ciudadanía y la creación de mecanismos innovadores para la exigencia de transparencia.

2. Política social

A causa del modelo asistencial que se implementa a través de las políticas públicas y los programas sociales en México, el combate a la pobreza y a la desigualdad ha fracasado. La política social se ha convertido en un “alivio de la pobreza” y no propicia igualdad de oportunidades. Según el Coneval, hay 6,491 programas de desarrollo social en todo el país, pero además de haber duplicidad entre muchos de ellos, no todos tienen como objetivo erradicar la pobreza. Asimismo, en 2016 el 55.8% de la población no tenía acceso a la seguridad social. Chiapas, Oaxaca y Guerrero son los Estados más desprotegidos.

Es decir, la política social no tiene como objetivo disminuir o en su caso eliminar las causas estructurales que provocan la marginación, la pobreza y la desigualdad social en el país y su vinculación con la impunidad y la corrupción en el país.

Oxfam propone un enfoque basado en derechos sociales universales en el que se consolide un sistema de salud universal efectivo y que los programas sociales tengan un enfoque de derechos. Asimismo, evaluar la viabilidad de un piloto para la implementación del Ingreso Básico Universal.

3. Mejor gasto en bienes públicos: educación, salud e infraestructura

Aumentar la cobertura y calidad en la educación y salud es una de las vías para combatir la desigualdad. Ambos son medios de producción económica y de movilidad social ascendente. Aunque ha mejorado la cobertura de estos servicios en el país (el rezago educativo pasó del 20.7% de la población al 17.9%, y la carencia por acceso a los servicios de salud de 29.2% de la población a 16.9%), las desigualdades regionales son aún sensibles. En las zonas rurales los niveles de infraestructura son casi nulos. Las más notables son las carencias de escuelas y hospitales.

Recordar que el derecho a la educación además de ser un derecho universal cuya responsabilidad de garantizar su pleno acceso recae en el Estado mexicano, es un derecho llave. Es decir, es un derecho que permite el acceso a otros derechos y estrechamente vinculado al derecho al desarrollo humano.

Tanto el derecho a la salud como el de la educación, están enunciados en el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales (PIDESC) adoptado en las Naciones Unidas en diciembre de 1966 y que entró en vigor en 1976. Respecto al primero, se reconoce el derecho al disfrute del más alto nivel posible de salud física y mental y establece que los Estados Partes deben asegurar la plena efectividad de este derecho, creando condiciones que aseguren la asistencia médica y servicios médicos en caso de enfermedad. Coloca especial énfasis en la prevención de enfermedades de cualquier tipo.³

En lo que respecta al derecho a la educación. Establece que ésta debe orientarse hacia el pleno desarrollo de la personalidad humana y del sentido de su dignidad, y debe fortalecer el respeto por los derechos humanos y las libertades fundamentales. Conviene asimismo en que la educación debe capacitar a todas las personas para participar efectivamente en una sociedad libre, favorecer la comprensión, la tolerancia y la amistad entre todas las naciones y entre todos los grupos raciales, étnicos o religiosos, y promover las actividades de las Naciones Unidas en pro del mantenimiento de la paz.⁴

En términos de prioridades determina que la enseñanza primaria debe ser obligatoria y asequible; que la secundaria técnica y profesional, debe ser generalizada, asequible y accesible; la enseñanza superior debe ser accesible por cuantos medios sean apropiados, y en particular por la implantación progresiva de la enseñanza gratuita. Debe fomentarse o intensificarse, ...la educación fundamental para aquellas personas que no hayan recibido o terminado el ciclo completo de instrucción primaria; u se debe implantar un sistema adecuado de becas, y mejorar continuamente las condiciones materiales del cuerpo docente.⁵

La propuesta de mejora de Oxfam radica en un diseño de política de desarrollo regional para el sureste del país en donde se encuentran los países con mayor rezago social, así como la elevación de la matrícula escolar en el nivel medio superior.

4. Política laboral

Alrededor de 7.5 millones de personas reciben un salario mínimo. De 2012 a 2016, el número de personas con ese salario creció en casi un millón, mientras que el número de trabajadores con sueldos más altos se redujo de casi 4 millones a menos de 3 millones en el mismo periodo. Así, el empleo en México se caracteriza por generar trabajo formal, pero con pagas en extremo precarias.

De acuerdo al artículo 6 del PIDESC, el derecho al trabajo comprende el derecho de toda persona a tener la oportunidad de ganarse la vida mediante un trabajo libremente escogido o aceptado, y tomarán medidas adecuadas para garantizar este derecho. Las medidas que los Estados Parte deben adoptar

³ Pacto Internacional de derechos Económicos, Sociales y Culturales. Artículo 12.

<http://www.ohchr.org/SP/ProfessionalInterest/Pages/CESCR.aspx>

⁴ IBIDEM Artículo 13.

⁵ IBIDEM

están relacionadas con la orientación y formación técnico profesional, la preparación de programas, normas y técnicas encaminadas a conseguir un desarrollo económico, social y cultural constante y la ocupación plena y productiva, en condiciones que garanticen las libertades políticas y económicas fundamentales de la persona humana⁶.

Este mismo instrumento internacional establecen que el derecho al trabajo debe respetarse y garantizar en condiciones equitativas y satisfactorias que aseguren por lo menos los siguientes elementos:

- a) Una remuneración que proporcione como mínimo a todos los trabajadores:
- b) Un salario equitativo e igual por trabajo de igual valor, sin distinciones de ninguna especie; en particular, debe asegurarse a las mujeres condiciones de trabajo no inferiores a las de los hombres, con salario igual por trabajo igual;
- c) Condiciones de existencia dignas para ellos y para sus familias conforme a las disposiciones del presente Pacto;
- d) La seguridad y la higiene en el trabajo;
- e) Igual oportunidad para todos de ser promovidos, dentro de su trabajo, a la categoría superior que les corresponda, sin más consideraciones que los factores de tiempo de servicio y capacidad;
- f) El descanso, el disfrute del tiempo libre, la limitación razonable de las horas de trabajo y las vacaciones periódicas pagadas, así como la remuneración de los días festivos.⁷

Para mejorar las condiciones de trabajo, Oxfam propone elevar el salario mínimo, fortalecer esquemas de asociación sindical y fortalecer el capital humano.

5. Sistema tributario en México

La política fiscal en México no tiene un impacto significativo en la redistribución del ingreso, los impuestos representan únicamente 19.5% del PIB. Esto hace que esté por debajo del promedio latinoamericano (21.7%) y muy lejos del de la OCDE (34.3%). La dependencia del petróleo es una estrategia frágil, pues los precios son volátiles.

De acuerdo con Oxfam y CEPAL, la tasa de impuesto efectiva que se cobra al 10% más rico en México, aún es muy baja en comparación con otros países de ingresos altos. Además, los grupos más privilegiados de México se benefician de mecanismos para deducir impuestos.

Las propuestas de Oxfam para las mejoras en el sistema tributario son: restablecer impuestos a la herencia, reformar el impuesto predial y cobrar mayores impuestos a instrumentos de renta fija y variable en el mercado de capital.

Causas Estructurales de la Emigración Forzada de Personas

⁶ IBIDEM Artículo 6.

⁷ IBIDEM. Artículo 7.

Crisis humanitarias y migratorias.

De acuerdo a información de organizaciones de la sociedad civil que realizan acciones de documentación y de acompañamiento con personas migrantes y solicitantes de asilo en México y en la región, el sostenimiento e incremento de la pobreza, la marginación, la violencia generalizada y la falta de oportunidades para una vida digna, son las principales causas estructurales de la emigración forzada en países como México, Guatemala, Honduras y El Salvador. Esto se traduce en la falta de acceso a derechos básicos como el de la educación, la salud, la falta o nulas oportunidades de empleo, el nulo acceso a la justicia y el derecho a vivir una vida libre de violencia, que les permite a todas las personas desarrollarse de manera íntegra y plena.

Las desigualdades y la falta de acceso a derechos fundamentales están siendo provocados por diversos factores como:

- **El despojo, desalojo, destierro y entierro de comunidades, en donde la disputa son los bienes comunes.** Diversas comunidades y pueblos indígenas realizan la defensa de bienes comunes vinculados a la tierra y el territorio, en donde se despoja también la identidad, en donde se desaloja a las personas de sus tierras muchas de ellas ancestrales, se destierra a las personas provocando desplazamientos forzados de personas y muchas veces se entierra a comunidades completas.
- **La tendencia a privilegiar el capital y a las empresas privadas, y no la seguridad humana.** El capital financiero está logrando tener mayor importancia que la misma dignidad de las personas, los Estados están generando las condiciones de libre comercio que permiten prácticas desleales en donde los derechos de las personas y las comunidades están en constante riesgo. No establecen mecanismos de monitoreo y/o de fiscalización de las acciones de las empresas, ni tampoco medidas de reparación del daño en caso de haber afectaciones a los bienes comunes o a la propia vida y libertad de las personas.
- **Privatización de derechos a servicios.** Existe una tendencia a privatizar los derechos como el de la salud y la educación, convirtiéndolos en servicios por los que deben pagar las personas, y no como una responsabilidad que los Estados deben garantizar de manera plena y efectiva.
- **Conflictos bélicos, políticos, religiosos y de territorio.** Diversos son los tipos de conflicto existentes a nivel internacional, nacional y local. Lo que esta en disputa muchas veces nuevamente es el control de tierras y territorios (bienes comunes) y el control de las personas. Frente a ello los Estados cometen violaciones a derechos humanos bien sea por acción u misión, es decir a pesar de tener como obligación asegurar la vida de las personas que se encuentren en su territorio, muchas veces no generan acciones permanente para eliminar la posibilidad de conflictos o en su caso la atención a las consecuencias.
- **Aquiescencia y/o acción directa del Estado en actos delictivos por parte del crimen organizado.** Diversas organizaciones de la sociedad civil han documentado y acompañado casos de violaciones a derechos humanos en contra de personas migrantes, en donde las autoridades de los distintos niveles participan de manera directa en actos delictivos como el

- secuestro de migrantes, o muchas veces conocen de estos actos y no realizan las acciones que permitan garantizar de manera irrestricta el respeto a sus derechos humanos.
- **Victimización de los Estados frente a delitos graves cometidos por el crimen organizado.** En el discurso político, los Estados en particular el Estado mexicano, frente a delitos que ponen en riesgo la vida y la seguridad de las personas migrantes y cometidos por el crimen organizado, se ha victimizado y no ha asumido su responsabilidad de crear condiciones y garantía de derechos a las personas migrantes. Además existen actos de impunidad y corrupción en procesos de rendición de cuentas, transparencia y acceso a la justicia.
 - **Nula y en muchas veces limitado acceso a la justicia, verdad y garantías de no repetición.** A pesar de que en México se ha avanzado en el diseño y puesta en marcha de marcos normativos y políticas públicas tendientes al respeto de los derechos de las personas migrantes, aún existe una brecha entre esto y su implementación. También existen vacíos en las legislaciones pero sobre todo en la falta de mecanismos reales de exigibilidad y justiciabilidad de los derechos de esta población. Esto se traduce en actos discrecionales y discriminatorios, que a pesar de ser prohibidos por la legislación son perpetuados a distintos niveles de gobierno. A largo plazo lo que se provoca es la repetición de acciones violatorias a derechos humanos.

Externalización y blindaje de las fronteras.

Son acciones impulsadas principalmente por los Estados Unidos, en el que se establecen acuerdos bilaterales o multilaterales de cooperación, que de manera explícita o no, recurren al control de la emigración para evitar la vulneración de la seguridad nacional y la protección de los bienes comunes. Son acuerdos en donde la clase militar asume labores de gobernabilidad. Algunos ejemplos de ello son:

- Instalación de una Fuerza de Tareas del Comando Sur de EUA en el Departamento del Petén, Guatemala en colaboración con los ejércitos de México y Guatemala (2016), con la finalidad de monitorear los flujos migratorios y perseguir al crimen organizado.
- Plan Estratégico de Estados Unidos para América latina y el Caribe. Cuyo objetivo es asegurar la defensa, fomentar la estabilidad y facilitar la prosperidad en el hemisferio. Los problemas y desafíos son la pobreza y la inequidad, la corrupción, el terrorismo, la criminalidad, el tráfico de drogas y los desastres naturales

“Los países de Latinoamérica y del Caribe son estratégicamente importantes para la seguridad nacional y el futuro económico de los Estados Unidos. Los intereses a largo plazo de los Estados Unidos están mejor resguardados en un hemisferio de países estables, seguros y democráticos. El futuro próspero para todos se asienta

*sobre una base de valores compartidos, gobiernos eficientes, sociedades libres y economías abiertas de mercado”.*⁸

- Otro ejemplo más es el **Plan de Alianza para la Prosperidad del Triángulo Norte**, que tiene como objetivo la aportación de 750 millones de dólares para combatir la violencia e impulsar la educación y el empleo en países del triángulo norte.

Diversas organizaciones de derechos humanos nacionales e internacionales han definido este tipo de planes violatorias al derecho a la soberanía de los pueblos, de control al derecho a la movilidad humana, control de las distintas poblaciones en el marco de la implementación de proyectos de despojo y desalojo, y como justificación para la militarización de las fronteras y de puntos de control.

WOLA, una organización en investigación e incidencia que promueve los derechos humanos en las Américas promueve 12 principios⁹ que deben tomarse en cuenta para la puesta en marcha de este plan:

1. Asegurar que las estrategias del plan sean integrales y coordinadas dentro de cada país.
2. Los gobiernos deben demostrar un compromiso institucional con la implementación del plan.
3. Invertir en reformas institucionales que mejoren la vida diaria de los Centroamericanos.
4. Fortalecer la transparencia y combatir la corrupción.
5. Fomentar la capacidad y la rendición de cuentas de los sistemas judiciales y los ministerios públicos y brindar protección a testigos en casos sensibles.
6. Apoyar esfuerzos de prevención de violencia a nivel comunitario y basados en la evidencia.
7. Orientar la implementación de programas de capacitación laboral y generación de empleo en comunidades donde los jóvenes están especialmente en riesgo, y de donde muchos jóvenes están emigrando.
8. Enfatizar la reforma fiscal y la sostenibilidad a largo plazo de los programas.
9. Reconocer que países diferentes requieren de estrategias diferentes.
10. Evitar cualquier plan que se enfoque únicamente en atender un elemento del problema.
11. Evaluar los éxitos y los fracasos. El plan debe apoyar modelos basados en la evidencia e incluir indicadores claros para medir su éxito y progreso.
12. Asegurar que el plan incluya mecanismos para la coordinación efectiva de la cooperación internacional.

Militarización y securitización de fronteras y puntos de revisión.

La política migratoria en México, es una política de Estado con un enfoque de seguridad nacional y no de seguridad humana. Algunos de los efectos de este enfoque son el aumento en la peligrosidad en las rutas utilizadas por las personas migrantes para llegar al lugar de destino y su consecuente costo económico solicitado por los traficantes, debido al incremento de los riesgos y el incremento de delitos,

⁸ <http://www.southcom.mil/AppsSC/files/0ui0i1177092386.pdf>

⁹ <https://www.wola.org/es/analisis/12-principios-para-evaluar-el-plan-de-la-alianza-para-la-prosperidad-del-triangulo-norte/>

como los documentados por la Red de Documentación de las Organizaciones Defensoras de Migrantes REDODEM, en donde menciona que en el 2016 ha habido un incremento del 229% en delitos en contra de personas migrantes.¹⁰

Un ejemplo claro de este tema es el *Programa Integral de Frontera Sur de México*. El cual carece de un documento oficial sobre objetivos y operatividad, y tienen como objetivo evitar que las personas migrantes pongan en riesgo su vida usando el tren de carga, desarrollar estrategias para garantizar la seguridad y la protección de los migrantes y combatir y erradicar a los grupos criminales que vulneran esos derechos. De acuerdo a ello se reforzaría la frontera con mayor patrullaje y presencia del Estado.

Los efectos de este plan fue un incremento en las detenciones de personas migrantes de un 48% en estaciones migratorias. Incremento de los controles o checkin points muchas veces controlados por crimen organizado con aquiescencia de los gobiernos. Contratación de seguridad privada para realizar labores de seguridad pública para resguardar los trenes que van hacia los EEUU, violaciones sistemáticas y sistémicas de derechos humanos de personas migrantes y solicitantes de protección internacional.

Situaciones de Riesgo de la Emigración Forzada

- Puesta en marcha de políticas de verificación, control, detención y deportación sin perspectiva de derechos humanos, ni con acciones diferenciadas tomando en cuenta el contexto y características de las poblaciones migrantes.
- Limitadas o nulas acciones de integración y reintegración de personas migrantes
- Incremento en los riesgos migratorios por el uso de medios y rutas que ponen en riesgo su seguridad.
- Engrosamiento del papel del crimen organizado, puntualmente de redes de tráfico y trata de personas.
- Uso de personas migrantes en las filas del crimen organizado, como la situación de niñez y adolescencia de circuito.
- Violaciones de derechos humanos sistemáticas y sistémicas hacia personas en situación y en contexto de movilidad humana, como la privación de libertad de las personas migrantes, por el simple hecho de no tener un documento que compruebe su legal estancia en México.

10 REDODEM. Informe 2016 “Migrantes en México: recorriendo un camino de violencia “. 1 de junio de 2017. Documento consultado en: <http://migrare.org.mx/book/informe-2016-migrantes-en-mexico-recorriendo-un-camino-de-violencia/>

Violaciones a Derechos Humanos de la Población Migrante y Solicitante de Asilo

- a la vida
- a la integridad física y psicológica
- a la identidad legal
- a la residencia
- al desarrollo
- a vivir una vida libre de violencia
- al acceso a la justicia, verdad y garantías de no repetición
- al debido proceso (información, protección consular, etc)
- a solicitar asilo
- al derecho humano al trabajo y la seguridad social
- a la vivienda digna
- a la unidad familiar
- a la salud

Situaciones Adicionales que Ponen en Riesgo a Personas Migrantes y Solicitantes de Protección Internacional.

- Poco o nulo entendimiento de las causas y consecuencias desde el punto de vista estructural y con una perspectiva de derechos humanos, privilegiando grupos en mayores condiciones de vulnerabilidad.
- Políticas enfocadas a la criminalización y la seguridad nacional.
- “Endurecimiento” de fronteras y del paso de personas.
- Exclusión, discriminación y violencia.
- Aplicación de políticas diferenciadas por el hecho de ser personas extranjeras, o en su caso la permanencia en determinadas ocupaciones y/o regiones, pero no por necesidades o características.
- Incumplimiento del marco jurídico internacional y opacidad en el mismo.
- Discriminación, xenofobia.
- Nulo o limitado reconocimiento social, cultural, económicos, político.
- Privación de libertad de personas en situación de movilidad humana.

Efectos a las Personas Migrantes y Solicitantes de Asilo.

La emigración forzada de las personas migrantes y solicitantes de asilo, provoca daños sociales/comunitarios, familiares y personales.

- Sociales/comunitarios: participación política y social en la toma de decisiones de la comunidad, uso de la tierra, pérdida de costumbres
- Familiares: Desintegración familiar, pérdida de costumbres. Impacto a las familias de personas desaparecidas y/o no localizadas
- Personales: Físicos, psicológicos y psicosociales.

Elementos a tomar en cuenta en el Acompañamiento a Casos.

- **Seguridad y protección** de las personas a las que se acompañan, pero también a las que acompañan y personas defensoras de derechos humanos.
- **Identificación y reconocimiento de su experiencia y derechos.** Privilegiar la escucha activa y la participación de las personas en la toma de decisiones durante su procedimiento, inclusive si son niñas, niños y adolescentes migrantes. Poner atención a los procesos de duelo o impacto traumático: apoyo emocional, individual o colectivo, con grupos de apoyo mutuo o terapéutico.
- **Información.** Garantizar que el derecho a la información sobre sus derechos sea accesible y que la participación en todas las partes de su procedimiento sea efectiva, ya que ello permitirá también tomar decisiones conscientes y con características de sostenibilidad. La participación en la toma de decisiones en aspectos para la reconstrucción de su proyecto de vida es fundamental.

Retos del Tema Migratorio en México y en la Región de Centroamérica.

- Seguir insistiendo en que las políticas nacionales y regionales no deben tener un enfoque de seguridad nacional, sino de seguridad humana.
- Contribuir a que los mecanismos de exigibilidad y justiciabilidad de los derechos humanos sean accesibles y asequibles para todas las persona migrantes y sujetas de protección internacional.
- Instar al diseño, implementación y evaluación de políticas programáticas y diferenciadas toando en cuenta las características y contextos de las personas.
- Recordar a los Estados las obligaciones de respeto, promoción, garantía y protección de los derechos de las personas.
- El abordaje del tema de movilidad humana es una responsabilidad compartida con los países de destino. Origen y tránsito.
- Recuperar los debates del derecho a migrar y a no migrar desde una perspectiva de derechos humanos y de desarrollo.
- Generar acciones de atención psicosocial hacia grupos en mayores condiciones de vulnerabilidad.
- Fortalecer o crear mecanismos de garantía de derechos con infancia, género y multiculturalidad.

**MUROS FÍSICOS Y SIMBÓLICOS:
PREJUICIOS, XENOFOBIA, MIEDO Y DISCRIMINACIÓN**

Fray Tomás González Castillo, OFM

NUESTRA REALIDAD

Muros legales: La política migratoria del Estado mexicano

La Constitución de México

El artículo 11 de la Constitución de México, dice:

“Toda persona tiene derecho para entrar en la República, salir de ella, viajar por su territorio y mudar de residencia, sin necesidad de carta de seguridad, pasaporte, salvoconducto u otros requisitos semejantes. El ejercicio de este derecho estará subordinado a las facultades de la autoridad judicial, en los casos de responsabilidad criminal o civil, y a las de la autoridad administrativa, por lo que toca a las limitaciones que impongan las leyes sobre emigración, inmigración y salubridad general de la República, o sobre extranjeros perniciosos residentes en el país. En caso de persecución, por motivos de orden político, toda persona tiene derecho de solicitar asilo; por causas de carácter humanitario se recibirá refugio. La ley regulará sus procedencias y excepciones”.

La Ley de Migración en México

De acuerdo con lo establecido en el Artículo 2º de la Ley de Migración, la política migratoria del Estado mexicano se sustenta en los siguientes principios:

“Respeto irrestricto de los derechos humanos de los migrantes, nacionales y extranjeros, sea cual fuere su origen, nacionalidad, género, etnia, edad y situación migratoria, con especial atención a grupos vulnerables como menores de edad, mujeres, indígenas, adolescentes y personas de la tercera edad, así como a víctimas del delito. En ningún caso una situación migratoria irregular preconfigurará por sí misma la comisión de un delito ni se prejuzgará la comisión de ilícitos por parte de un migrante por el hecho de encontrarse en condición no documentada.

Congruencia de manera que el Estado mexicano garantice la vigencia de los derechos que reclama para sus connacionales en el exterior, en la admisión, ingreso, permanencia, tránsito, deportación y retorno asistido de extranjeros en su territorio. Enfoque integral acorde con la complejidad de la movilidad internacional de personas, que atienda las diversas manifestaciones de migración en México como país de origen, tránsito, destino y retorno de migrantes, considerando sus causas estructurales y sus consecuencias inmediatas y futuras. Responsabilidad compartida con los gobiernos de los diversos países y entre las instituciones nacionales y extranjeras involucradas en el tema migratorio.

Hospitalidad y solidaridad internacional con las personas que necesitan un nuevo lugar de residencia temporal o permanente debido a condiciones extremas en su país de origen que ponen en riesgo su vida o su convivencia, de acuerdo con la tradición mexicana en este sentido, los tratados y el derecho internacional. Facilitación de la movilidad internacional de personas, salvaguardando el orden y la seguridad. Este principio reconoce el aporte de los migrantes a las sociedades de origen y destino. Al mismo tiempo, pugna por fortalecer la contribución de la autoridad migratoria a la seguridad pública y fronteriza, a la seguridad regional y al combate contra el crimen organizado, especialmente en el combate al tráfico o secuestro de migrantes, y a la trata de personas en todas sus modalidades. Complementariedad de los mercados laborales con los países de la región, como fundamento para una gestión adecuada de la migración laboral acorde a las necesidades nacionales.

Equidad entre nacionales y extranjeros, como indica la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, especialmente en lo que respecta a la plena observancia de las garantías individuales, tanto para nacionales como para extranjeros.

Reconocimiento a los derechos adquiridos de los inmigrantes, en tanto que los extranjeros con arraigo o vínculos familiares, laborales o de negocios en México han generado una serie de derechos y compromisos a partir de su convivencia cotidiana en el país, aún cuando puedan haber incurrido en una situación migratoria irregular por aspectos administrativos y siempre que el extranjero haya cumplido con las leyes aplicables. Unidad familiar e interés superior de la niña, niño y adolescente, como criterio prioritario de internación y estancia de extranjeros para la residencia temporal o permanente en México, junto con las necesidades laborales y las causas humanitarias, en tanto que la unidad familiar es un elemento sustantivo para la conformación de un sano y productivo tejido social de las comunidades de extranjeros en el país.

Integración social y cultural entre nacionales y extranjeros residentes en el país con base en el multiculturalismo y la libertad de elección y el pleno respeto de las culturas y costumbres de sus comunidades de origen, siempre que no contravengan las leyes del país”.

Plan Nacional de Desarrollo

Durante 2013 la Secretaría de Gobernación consultó y coordinó con organizaciones de sociedad civil especialistas en migración, la elaboración del Programa Especial sobre Migración (PEM), el cual entró en vigor a partir de abril de 2014 y fue construido desde un enfoque de derechos, elevando la protección y respeto de los derechos humanos de las personas migrantes indocumentadas en tránsito por México.

En su parte introductoria el PEM señala que “[...] *la política migratoria mexicana tiende a la gobernanza de las migraciones, es decir, hacia un esquema de tipo relacional que se basa en la interlocución coordinada entre los diversos actores involucrados (públicos, privados, organizados, no organizados, individuales o colectivos). Esto no sólo con el propósito de fortalecer la atención integral del fenómeno en un ambiente de responsabilidad nacional e internacional, sino también con el fin de garantizar el debido respeto a los derechos humanos de las personas migrantes*”.

A su publicación en el Diario Oficial de la Federación, el PEM buscaba integrar y coordinar de manera interinstitucional el fenómeno migratorio a través de los siguientes objetivos:

- * Fomentar una cultura de la legalidad, de derechos humanos y de valoración de la migración.
- * Incorporar el tema migratorio en las estrategias de desarrollo regional y local.
- * Consolidar una gestión migratoria eficaz, fundamentada en criterios de facilitación, corresponsabilidad internacional, seguridad fronteriza y seguridad humana.
- * Favorecer los procesos de integración y reintegración de las personas migrantes y sus familiares.
- * Fortalecer el acceso a la justicia y seguridad de las personas migrantes, sus familiares y quienes defienden sus derechos.

Quien lea los textos anteriores, sin conocer la realidad de las personas migrantes pensará que México es un campeón en el respeto a los derechos humanos en el mundo.

Sin embargo, es práctica del Estado mexicano no cumplir su palabra y hacer todo el esfuerzo por presentarse como un Estado garante de los derechos humanos. Nuevamente como en otras ocasiones a lo largo de su historia reciente, México con el aval de los EU se inventó una crisis en el 2014 para frenar el flujo migratorio. La así llamada “crisis” humanitaria de niños, niñas y adolescentes no acompañados rumbo a los EU. El trabajo ciudadano que representó el PEM fue hecho a un lado para implementar el Programa Integral Frontera Sur.

El Programa Frontera Sur

En el verano de 2014, se implementaron una serie de medidas destinadas a dar atención a la migración en tránsito en México. La más importante de estas medidas corresponde al Programa Integral Frontera Sur (PIFS). El 7 de julio de 2014, el Presidente Enrique Peña Nieto anunció la creación del PIFS en Catzajá, Chiapas, junto con el Presidente de Guatemala Otto Pérez Molina. El presidente de México señaló que este Programa buscaría “*proteger los derechos humanos de los migrantes que transitan por México*”, así como ordenar los cruces internacionales. De acuerdo con lo dicho por el Presidente, las líneas de acción contempladas por el PIFS son:

- * Expedición de la Tarjeta de Visitante Regional para guatemaltecos y beliceños, con vigencia de 72 horas para transitar libremente por Chiapas, Quintana Roo y Tabasco.

- * Ordenamiento migratorio, asegurando la adecuada operación de los 12 cruces fronterizos oficiales y el reforzamiento de los puntos aduanales, con la presencia de la Policía Federal y elementos de la Secretaría de la Defensa Nacional; además de crear una plataforma tecnológica que permita registrar al momento la información biométrica de los migrantes.
- * Duplicar unidades de atención médica en las cuatro entidades de la frontera sur, así como mejorar las condiciones en que operan los albergues. Los migrantes contarán con atención médica en las cuatro entidades y en cinco Centros de Atención Integral al Tránsito Fronterizo.
- * Puesta en marcha del Mecanismo Especial para Atención de las Niñas, Niños y Adolescentes Migrantes No Acompañados.
- * Creación de la Coordinación para la Atención Integral de la Migración en la Frontera Sur.

Es importante destacar que el PIFS fue impulsado de manera muy opaca por el gobierno mexicano, tiene su marco legal en el Decreto de 8 de julio de 2014 que crea la “Coordinación para la Atención Integral de la Migración en la Frontera Sur” y los “Centros de Atención Integral al Tránsito Fronterizo”. Se designa también una “Coordinación de Atención Integral de la Migración de la Frontera Sur” adscrita a la Secretaría de Gobernación.

El PIFS cuenta con el apoyo directo del gobierno de los Estados Unidos, en el marco de la infraestructura fronteriza que comprende la Iniciativa Mérida y de la política de externalización de fronteras, cuyo objetivo es considerar la frontera México-Guatemala como la frontera sur de EEUU. Tan sólo en 2014, bajo el Plan Mérida, los Estados Unidos contribuyeron con \$112 millones de dólares en tecnología, para fortalecer y asegurar la frontera entre México y Guatemala, la cual es conocida por el departamento de seguridad estadounidense como la nueva frontera sur de la unión americana. Los fondos fueron invertidos en la implementación de kioscos biométricos, escaneadoras, equipos de rayos X, construcción de centros de aduana y de la policía federal, entrenamiento para las policías del estado de Chiapas y fiscales estatales, helicópteros, barcos, y otras tecnologías relacionadas con la comunicación inteligente entre los Estados Unidos y México, así como en la verificación de documentos.

La estrategia del PIFS en lo relativo a la movilidad humana se organizó en varios aspectos:

Esfuerzo en la documentación y registro de las personas que cruzan la frontera por pasos oficiales.

Aumento del control territorial y de las carreteras a través de “cinturones de control” que comprenden áreas tierra adentro de la frontera.

Implicación de las Fuerzas Armadas (Ejército y Marina) en coordinación con el Instituto Nacional de Migración y los diversos cuerpos de seguridad federales, estatales y municipales.

Mantenimiento de la porosidad de la línea fronteriza, en la que se mantiene cierta permisividad para el cruce informal.

El PIFS se complementa con el refuerzo de la seguridad fronteriza en Guatemala, donde se ha creado una “fuerza de tarea” integrada por ejército, policía y agentes aduaneros.

En definitiva, el despliegue del PIFS supuso un aumento desproporcionado de la presencia coordinada de cuerpos de seguridad en los estados del sur de México, empleados en el refuerzo del aseguramiento de la región con fines de control fronterizo y migratorio, que tiene efectos en la vida y derechos de las personas migrantes y refugiadas que viven o transitan por la región, pero también de las personas de origen local.

Las Casas del migrante del sur de México, fuimos testigos del gran despliegue de fuerzas de seguridad en los Estados de Chiapas, Tabasco, Oaxaca, Veracruz y Puebla. Despliegue que poco a poco avanzó hacia el norte. El muro de soldados del ejército, la marina armada de México, policías de los tres niveles de gobierno y agentes de migración contuvo a miles de personas en el sur de México. En el año 2015 por primera vez, México deportó más Centroamericanos que los EU. La cifra alcanzó cerca de 200,000 personas.

Muros reales: La cara del Estado mexicano vs La cruel realidad por la que atraviesan las personas migrantes en México

Violencia, migración forzada y narcotráfico

Si México tiene unas leyes tan progresistas en el tema migratorio, ¿por qué es tanto el dolor de las personas que atraviesan el territorio mexicano y de los mismos mexicanos en su camino al norte del continente?

Tenemos que señalar las causas estructurales de la migración en la región. Distingo tres cabezas de un mismo monstruo apocalíptico que ha hecho de la región que nos ocupa un verdadero infierno: Violencia, Desigualdad, Pobreza. Estamos en la región más violenta del mundo: Honduras, El Salvador y Guatemala, que han sido catalogados con un concepto militar: “El triángulo norte de Centroamérica” y México, son parte de esta región. Son los países con más muertos sin estar en guerra oficialmente. Estamos en los países más desiguales del orbe, mientras en la región viven los hombres más ricos del mundo, también hay millones de empobrecidos. Nos movemos en una economía de muerte que desgarrar sin misericordia los recursos naturales dejando a la tierra verdaderamente devastada y que desplaza seres humanos, catapultándolos hacia el norte, donde serán recibidos con una xenofobia de terror.

El tránsito del migrante en el corredor americano desde el origen hasta su destino es una de las peores vergüenzas de la humanidad. Centroamérica es fruto del intervencionismo ya centenario de los EU. Quizá en el mundo no existan países donde la mano de los EU haya sido tan perversa y la respuesta no haya sido sino el sometimiento. Lo que hoy es Centroamérica es también fruto de una historia de traición, despojo, corrupción de las clases dominantes. La carencia aguda de los derechos de seguridad, desarrollo socioeconómico, trabajo y garantías de una vida sin violencia y riesgo. En el tránsito –

durante su recorrido por México- la ausencia del respeto a la vida, el acceso a la justicia y a la integridad física. Podemos afirmar que el Estado mexicano ha hecho del desprecio a la vida, su práctica común. Y, finalmente en el destino –si es que se llega a Estados Unidos-, significa una vida de esclavitud laboral, discriminación e incertidumbre de que los regresen al infierno. La migración se ha vuelto una dolorosa y dramática metáfora del desarraigo forzado, de la salida obligada para intentar sobrevivir, pero también de la indiferencia y desdén estatal a los marginados y excluidos.

Dentro de este contexto, en la migración se refleja la enorme paradoja de que los Estados nacionales – de origen, pero también los de tránsito y destino-, antes que atender las necesidades de los migrantes, priorizan y privilegian los intereses y deseos de otros sujetos sociales y otros Estados nacionales. Por ejemplo, en el caso de los migrantes sin documentos migratorios -de El Salvador, Guatemala y Honduras- el Estado mexicano, más que abordar el éxodo centroamericano como un problema humanitario y de refugio, atiende las exigencias de seguridad y control fronterizo del gobierno federal de EU.

Las personas víctimas de la movilidad forzada atraviesan varias fronteras para llegar a la tierra prometida. Las fronteras para llegar a los EU no son solo geográficas. Desde hace años, hemos llegado al límite de lo que significa la frontera. Toda frontera, a los diferentes actores frente a ella siempre nos pone en el límite de algo, principalmente del camino y frente a esto brota el desafío.

En las fronteras de México hemos llegado a los límites de un sistema global que ha generado división, desplazamiento, marginación, confinación, arrinconamiento, enfermedad, crímenes, muerte; al conjunto de todo esto lo hemos llamado el holocausto migrante. El sistema basado en la suma del mercado y la seguridad es un sistema global extractivista y excluyente.

El camino del migrante en México está inmerso dentro de una crisis humanitaria, fruto del fracaso de las políticas migratorias de toda la región. Políticas reducidas al cierre de fronteras, al control de los flujos migratorios a través de cientos de agentes (seres humanos), no solamente deteniendo, sino reprimiendo a otros seres humanos. Los efectos de esto son evidentes: el control absoluto del crimen organizado de las fronteras y las rutas migratorias; la corrupción y la impunidad de las autoridades directamente implicadas; el sufrimiento de las personas vulnerables en situación de movilidad, que vuelven a la clandestinidad y sufren todo tipo de desgracias

La perversa estrategia del Estado mexicano

México es un campo minado para todo aquel ser humano que atravesase sus fronteras como “migrante irregular”. México es un muro transversal que se tiene que brincar; México es una gigantesca fosa clandestina donde encontramos los restos de aquellas y aquellos que han podido brincar ese muro invisible, pero han caído en las manos de los criminales.

El Estado mexicano tiene como estrategia la corrupción de las autoridades, la perversa actuación del crimen organizado y el permitir que la sociedad mexicana desarrolle la xenofobia.

Muros simbólicos: prejuicios, xenofobia, miedo y discriminación

Algunas historias para reflexionar

1. Un albergue para migrantes cerrado por un Obispo, un partido político (PRI) y un pueblo manipulado
2. Un Pueblo masacrado de sur a norte y del Atlántico al Pacífico
3. Un Pueblo masacrado y enterrado en fosas clandestinas

PROPUESTAS

Iglesia Católica

Nuestra Iglesia tiene una propuesta institucional. Quisiera referirme específicamente al actual Papa. Quizá sea él, el único actor que en la Unión Europea levante la voz de manera profética frente al drama de los desplazados, los desalojados, las víctimas de la movilidad forzada. La migración y el refugio en conjunto es uno de los ejes transversales del Papa Francisco. Desde su primera salida del Vaticano a Lampedusa el 8 de julio de 2013, hasta su último mensaje en ocasión de la Jornada mundial de los migrantes, pasando por todos sus viajes apostólicos, el Papa no ha parado de llamar la atención sobre la atención urgente a migrantes y refugiados.

Posiblemente su mensaje en torno a la Jornada Mundial de la Paz 2018 resuma su propuesta. En ella nos propone ejercer cuatro verbos:

Acoger. Seguridad y legalidad. A través de visados humanitarios, corredores humanitarios; alojamiento adecuado. El centro de toda política migratoria debe ser el ser humano. NO se les puede detener.

Proteger. Defensa de vida y dignidad de los migrantes y refugiados. Garantizar la identidad; libertad de movimiento; acceso al trabajo. Integración de valores.

Promover. Dar la posibilidad de que migrantes y refugiados se desarrollen como personas. Inserción socio-laboral. Promoción de derecho a la salud, educación, justicia.

Integrar. Participación plena en la vida de las sociedades de acogida.

Foro Social Mundial de las Migraciones 2018

La sociedad civil en el mundo de las migraciones propone otros cuatro verbos: Migrar, Resistir, Construir, Transformar

Hoy, uno de cada cuatro trabajadores del mundo es migrante y enfrenta condiciones de exclusión, discriminación, explotación extrema, muerte y/o desaparición. Somos

250 millones en haber cruzado fronteras nacionales y 750 millones en el ejercicio de la movilidad humana al interior de los países. Bajo la globalización neoliberal, la migración se transforma esencialmente en un desplazamiento forzado, que incluye los refugiados climáticos, el tráfico y la trata de personas, la migración por miseria y las deportaciones masivas.

Somos testigos directos de que los muros, los nacionalismos exacerbados, la erosión del derecho a la movilidad, los conceptos de “migración ordenada y segura” y la negación migratoria, son señales de un mundo atrapado en sus contradicciones y su pasado. El actual Pacto Global sobre migraciones, emprendido desde las Naciones Unidas, refleja esta situación. No va a la raíz de las causas estructurales de la migración forzada. Tiene como telón de fondo una estrategia corporativa alineada al sistema imperialista vigente.

La resistencia vital para atacar estos problemas estructurales que conlleva la migración forzada y avanzar hacia la construcción de otro mundo posible, un mundo en el quepan muchos mundos. Se trata de programar y articular las movilizaciones que promuevan la ciudadanía universal para los 1000 millones de seres humanos que son parte de la movilidad global.

El octavo Foro social mundial de las migraciones se desarrollará en México en noviembre de 2018. Este Foro abraza una concepción activa y protagónica de la migración. Para los protagonistas, migrar es resistir, es construir y transformar.

Una propuesta Franciscana desde AL

1. “El Señor me condujo en medio de ellos...”

¿Si volvieramos a iniciar por los leprosos?

No podemos ser administradores del problema; tenemos que asumirlo.

2. El conflicto es estructural, transversal, interinstitucional, titánico. Nuestra respuesta debe ser de la misma naturaleza: Dar la vida.

3. Desde la alegría del Evangelio

**“CORRUPCIÓN DE LA AUTORIDAD:
¿EN QUIEN CONFIAR?”**

Melissa A. Vértiz Hernández
Víctor Hugo Carlos Banda

¿Qué es la corrupción?

De acuerdo con un informe de la Comisión Nacional de los Derechos Humanos, “la corrupción es un problema para la democracia porque supone la apropiación privada del poder público, supone el desvío de fondos y el uso de relaciones ilegales para ganar licitaciones que tienen el objetivo de generar bienes u ofrecer servicios públicos”¹

Es decir, es el abuso del poder para beneficio propio, cualquiera que éste sea. Es la transgresión de la norma, de los principios éticos y el incumplimiento de manera intencionada de la ley para el beneficio propio.

Algunas formas de corrupción son el **soborno** el cuál es el delito más común, y se materializa con la entrega de dinero a un funcionario público para el acceso a un derecho o servicio, para agilizar un trámite o bien, para evitar una multa por cuestiones administrativas y muchas veces penales

Otra forma es el **tráfico de influencias**, el cuál es el uso de una relación personal o profesional con un funcionario público para lograr una posición o un beneficio particular, violentando normas o procedimientos para ello.

Uno de los impactos de la corrupción es que produce y consolida la desigualdad social, protege las redes de complicidad entre las elites políticas y económicas, debido a los contextos de impunidad y falta de transparencia y de acceso a la justicia.

A nivel económico, la corrupción influye en el crecimiento de los costos de los bienes y servicios y su consecuente limitado o nulo acceso a derechos como el de la salud, la educación, la justicia y la seguridad, razones estructurales por las que personas migrantes salen de sus países de origen y/o de residencia habitual. Además fomenta la aprobación y puesta en marcha de proyectos basados en el valor del capital, como son aquellos proyectos de despojo de las tierras, dejando de lado derechos como el de la identidad, a la tierra y al territorio, a la soberanía alimenticia, y el derecho a los bienes comunes.

Corrupción y migración.

Diversas son las prácticas que se han documentado por parte de organizaciones de sociedad civil y albergues, en donde la corrupción de diversas autoridades a nivel federal, estatal y local en México, en especial agentes del Instituto Nacional de Migración, provocan violaciones sistemáticas a los derechos humanos de las personas migrantes, solicitantes de asilo y refugiadas. Esto se fomenta, muchas veces por algunas prácticas legalizadas en el marco normativo en la materia, como la privación de libertad de las personas migrantes y sujetas de protección internacional (artículo 99 de la Ley de Migración).

¹ Ver: http://www.cndh.org.mx/sites/all/doc/OtrosDocumentos/Doc_2017_035.pdf

A continuación algunas situaciones que se han documentado por parte de organizaciones de sociedad civil que acompañan de manera integral casos de personas migrantes, víctimas de delitos y/o de violaciones a derechos humanos, así como casos de acceso a derechos y servicios., en las se puede observar la vinculación entre corrupción y migración.

Condiciones de riesgo en el proceso de privación de libertad de personas migrantes y solicitantes de asilo en estaciones migratorias en México.

- **Situaciones de favoritismo de algunas nacionalidades**, debido a pagos económicos a agentes migratorios dentro de estaciones migratorias dependientes del Instituto Nacional de Migración. Es importante que las condiciones materiales y de debido proceso en estos centros de detención, sean dignas para todas las personas independientemente de su condición migratoria, nacionalidad, sexo, y condición de viaje.
- **Venta de drogas al interior de las estaciones migratorias**, en donde muchas veces personas dedicadas al narcomenudeo venden la droga con aquiescencia de las autoridades migratorias.
- **Ingreso de personas identificadas como traficantes y tratantes de personas en estaciones migratorias**, continúan además del control de las personas migrantes, actos de intimidación para evitar ser denunciados ante autoridades correspondientes. Es fundamental que agentes del INM realicen la identificación adecuada de personas vinculadas al crimen organizado, ya que esto pone en peligro la seguridad de las personas migrantes y sujetas de protección internacional.
- **Falta de acceso a servicios y derechos en estaciones migratorias**. Se han documentado diversas violaciones a los derechos de las personas migrantes y sujetas de protección internacional que se encuentran privadas de libertad en las estaciones migratorias, éstas condiciones ponen en riesgo su integridad y la seguridad, sobre todo de aquellas que viven condiciones de vulnerabilidad. El caso de mujeres que solicitan toallas sanitarias o pañales para bebés mexicanos que se encuentran privados de libertad en estos centros de detención, por la condición migratoria de sus padres.

Verificaciones migratorias.

- **Agentes migratorios cobran “cuotas” a polleros** para permitirles el paso con migrantes centroamericanos que buscan llegar a la frontera con Estados Unidos. Gracias a la documentación de organizaciones y personas que acompañan de manera integral casos de personas migrantes y sujetas de protección internacional, se ha comprobado que las autoridades migratorias y policías federales están coludidas con el crimen organizado para controlar el flujo en las rutas migratorias.

- **Mujeres son violadas como ‘pasaporte’**

Por información de albergues como la Casa de Migrante de Saltillo, nueve de diez mujeres migrantes provenientes de Centroamérica que viajan rumbo a EU sufren violación sexual “para seguir avanzando”. Es decir, el cuerpo de la mujer es un pasaporte para que traficantes y tratantes o inclusive bandas del crimen organizado que controlan ciertas zonas, permitan el paso de grupos de migrantes.

- **Secuestro de personas migrantes y solicitantes de asilo.**

Casas de migrantes y personas que acompañan legalmente a víctimas de violaciones a derechos humanos (migrantes y sujetas de protección internacional) aseguran la complicidad que existe entre agentes migratorios, policías federales y el crimen organizado en la comisión de delitos graves como el secuestro, en donde extorsionan a familiares de migrantes centroamericanos para liberar a indocumentados que son interceptados en vehículos oficiales o que inclusive se encuentran en estaciones migratorias dependientes del INM.

- **Regularización migratoria.**

Agentes migratorios responsables de garantizar mecanismos de acceso a una legal estancia en México, solicitan dinero a personas migrantes para agilizar sus procesos migratorios.

¿En quién confiar en este contexto?

Importante resaltar las responsabilidades en materia de derechos humanos por parte de los Estados son: promover, proteger, garantizar y respetarlos, y sus obligaciones son investigar de manera expedita abusos de autoridad, sancionar a las personas responsables, establecer garantías de no repetición y dotar de verdad a las personas víctimas de violaciones a derechos humanos y a la sociedad en general.

- En este sentido es importante confiar en proceso colectivos que contribuyan a que las personas independientemente de su condición migratoria se asuman como personas sujetas de derechos.
- Confiar y exigir en que los procesos de diseño de marcos normativos y políticas públicas tengan un enfoque de derechos humanos, y que éstas, en su implementación cuenten con mecanismos de exigibilidad y justiciabilidad que garanticen el pleno ejercicio de derechos.
- Confiar y exigir que, además del diseño y puesta en marcha de marcos normativos respetuosos de derechos humanos, se modifiquen prácticas normalizadas de autoridades que promueven las violencias sistemáticas y sistémicas.

Aunque el nombre de la ponencia que se nos ha solicitado tiene que ver con la corrupción, yo quiero abordar el tema desde la perspectiva de derechos humanos, ambos temas, corrupción y derechos humanos están relacionados, también el de la transparencia y la impunidad.

Permítanme entonces referirme principalmente a la perspectiva de los derechos humanos para finalizar señalando como la corrupción también afecta de manera directa su vigencia. Abordaré la temática con el énfasis transversal de la situación de las y los migrantes en su tránsito por México.

a) Presentación. Desde dónde hablamos.

El Centro de Derechos Humanos Miguel Agustín Pro Juárez, A.C. es una obra de la Compañía de Jesús fundada en 1988, este año cumple 30 años de trabajo activo en la promoción y defensa de los derechos humanos.

Como Centro, hemos definido dos grandes ejes de trabajo, justicia democrática y justicia territorial, al mismo tiempo tenemos 4 sujetos prioritarios, mujeres, indígenas, víctimas de represión social y migrantes.

Nuestra participación en el tema migratorio tiene sus antecedentes en el acompañamiento de defensoras y defensores de migrantes que han sido criminalizados, tal es el caso de doña Concepción Moreno quien el 9 de marzo de 2005 fue detenida acusada de tráfico de personas sólo por dar de comer a las y los migrantes, estuvo privada de su libertad hasta el 31 de agosto de 2007, más de dos años.

Hemos colaborado en la solicitud y realización de audiencias ante la Comisión Interamericana de Derechos Humanos sobre el tema migratorio, convocado a cuatro encuentros nacionales de defensoras y defensores de migrantes y realizado múltiples talleres para construir estrategias y compartir herramientas para la exigibilidad y justiciabilidad de los derechos humanos de las personas migrantes.

También hemos construido diversos materiales educativos dirigidos principalmente a migrantes centroamericanos en tránsito por México con orientaciones generales sobre sus derechos, la desaparición forzada y el sistema de justicia penal mexicano.

Más recientemente acompañamos integralmente a Ángel Amilcar, migrante hondureño garífuna acusado falsamente de delincuencia organizada y hemos documentado en dos informes la situación de las y los migrantes en prisión.

Es desde esta experiencia, el testimonio de defensoras y defensores que cotidianamente acompañan a las y los migrantes y desde la escucha de la voz de estos mismos migrantes que realizamos nuestro trabajo.

b) Desde la perspectiva de los derechos humanos

Desde la perspectiva de los derechos humanos, la situación de las y los migrantes es de discriminación y también de criminalización. Su desplazamiento, forzado o no, desde sus lugares de origen, les obliga a transitar por un país que por un lado les reconoce constitucional y convencionalmente derechos, pero en la práctica no los respeta.

Su igualdad ante la ley, su derecho a no ser molestados, el debido proceso y la asistencia consular, son solo algunos de los múltiples derechos que les son violados en su paso por México. Grupos de la delincuencia organizada vinculados, por acción u omisión, con agentes estatales les extorsionan en el camino.

Quiero ejemplificar estas múltiples violaciones a derechos humanos con el caso de Ángel Amilcar, a quien antes ya mencioné.

El caso de Ángel, como el muchas y muchos otros migrantes, es imposible de entender sin colusión y corrupción de agentes estatales, los datos y la situación de migrantes en prisión esta invisibilidad aún por sus propios gobiernos. De entre los diferentes grupos en situación de vulnerabilidad el de las personas migrantes es uno de los menos favorecidos, sus demandas son socialmente poco referidas y es sólo gracias al trabajo de algunos grupos, organizaciones y personas que se les brinda apoyo y solidaridad, pero los esfuerzos de llevar a la justicia sus casos, con algunas excepciones, siguen siendo incipientes. En términos de política pública, parecen solo importar como un discurso, por lo menos ambivalente, de la política exterior mexicana, dice defender a los connacionales de su situación en los Estados Unidos, pero violenta a la migración centroamericana en sus derechos e integridad.

c) Confiar, ¿en quién?

Por eso ante la pregunta ¿en quién confiar? La respuesta sin duda es en las personas y grupos que acompañan a las y los migrantes, en las organizaciones, colectivos y personas defensoras y por supuesto en las mismas personas migrantes.

Estos grupos son quienes han denunciado, exigido y en algunos casos logrado algunos cambios en su situación, aspectos como la no criminalización, al menos en las leyes, de las y los migrantes, es un logro de estas demandas.

La solidaridad que todos los días permite que cientos y miles de personas puedan tener un espacio donde comer, descansar, dormir y compartir con otras y otros su situación

d) A las autoridades exigir, a partir de documentación sus obligaciones.

A las autoridades lo que toca es exigir, tenemos ahora un marco legal mucha más robusto que da otras posibilidades, pero que además de la exigencia legal, requiere estrategias de comunicación, de organización, de vinculación.

DIOS Y LOS MUROS
UNA INTERPRETACIÓN BÍBLICA DEL FENÓMENO MIGRATORIO:
SUPERAR MUROS QUE IMPIDEN LA FRATERNIDAD

José Luis González Miranda SJ

Introducción

Es de sobra conocido que la Biblia muestra una permanente movilidad humana tanto a nivel individual - muchos de sus personajes vivieron situaciones de migración y refugio-, como a nivel colectivo. Como pueblo, Israel experimentó épocas de desplazamiento, explotación en otros países, destierro, retorno y diáspora. De esas experiencias sacó consecuencias a veces negativas y otras veces positivas. Por ejemplo, la migración aparece como algo bueno cuando a los hijos de Noé Dios les pide multiplicarse y poblar la tierra (Gen 9, 1-7) y a Abraham le pide Dios mismo que salga de su tierra y le promete bendición (Gen 12, 1-3). Sin embargo, hay antes otras referencias a la migración en el Génesis en donde aparece como algo negativo, consecuencia del pecado: la expulsión de Adán y Eva del paraíso a consecuencia de la desconfianza hacia Dios y entre ellos (Gen 3, 23-24); la salida de Caín hacia Nod -“la tierra del errante”- al este del Edén, por la violencia fraticida (Gen 4,16); y la dispersión de la humanidad a consecuencia de la soberbia en la torre de Babel (Gen 11, 8-9).

Por todo ello, es importante destacar una primera enseñanza de estos doce primeros capítulos del Génesis: la migración es un fenómeno que acompaña a la humanidad desde su origen y no necesariamente es siempre negativo. Se llama “sesgo sedentario” al prejuicio negativo con el que perciben la migración los que tienen una vida estable y asentada¹. Es la migración, por lo tanto, no un problema sino un fenómeno humano, tal como lo reconocen los últimos Papas. Y es un fenómeno que conduce, en un balance neto, a una humanidad más unida, abierta y fraterna.

No ha sido siempre así la valoración. Los primeros Papas que se pronunciaron sobre la migración la veían como algo negativo. León XIII escribió en 1888 *Quam aerumnosa* sobre la triste condición de los migrantes italianos en Estados Unidos. Se intentaba evitar la emigración, porque se veía como algo malo. Para ello, León XIII propone tres años después, en *Rerum novarum*, que la propiedad privada se extienda no solo a los empresarios sino también a los obreros, para así ofrecer los medios de llevar una vida mejor (RN 35, 4). A esta justa preocupación se le llamará después el “derecho a no migrar”. Pero recordamos aquí *Rerum novarum* porque en esa preocupación por los obreros, que dio origen a la doctrina social de la Iglesia, estaba también la preocupación por la migración. Trabajo y migración han ido siempre de la mano. De hecho, los mártires de Chicago, ejecutados cinco años antes de esa encíclica, y en cuyo recuerdo se celebra el Día del Trabajador el 1 de mayo, no solo eran obreros: eran migrantes. Idéntica unidad que se ve en la Biblia cuando en el mismo versículo se origina el trabajo y se inicia la primera migración: “Y lo sacó Dios del huerto del Edén, para que labrase la tierra de que fue tomado” (Gen 3, 23).

Una vez comprendida la migración como un fenómeno que va unido a la historia de la humanidad, veamos cómo la misma humanidad ha ido levantando muros que han intentado, en vano, detener esa

¹ BAKEWELL, Oliver (2007), “Keeping Them in their Place: The Ambivalent Relationship between Development and Migration in Africa”, International Migration Institute, Oxford, IMI Working Paper no 8. Citado por Stephen CASTLES, *Relaciones Internacionales* n° 14, junio 2010, GERI-UAM, p. 144.

marcha histórica hacia un mundo sin fronteras donde se viva la fraternidad universal. Y al verlo a través de la Biblia, percibiremos a Dios en contra de los muros y a favor de la fraternidad.

Pero antes vamos a contar un testimonio de hoy que nos ayudará a entender la oposición entre muros y fraternidad, en un contexto de fronteras y migración. Don Ricardo Cano es un campesino mexicano de Tzisco (Chiapas), una comunidad que está rodeada por los lagos de Montebello y hace frontera con Guatemala. En 1982 la comunidad guatemalteca más cercana sufrió el ataque del ejército y los que sobrevivieron a la masacre pasaron la frontera en la noche y llegaron a Tzisco. Eran de la etnia chuj. Se convocó una asamblea de vecinos para ver qué se hacía ante esa llegada masiva de personas huyendo de la guerra. Algunas bombas del ejército guatemalteco habían pasado la línea fronteriza –un hijo de don Ricardo nos mostró dónde cayeron bombas en el lado mexicano- y por eso sabían bien que aquellas familias indígenas estaban intentando salvar su vida. En la asamblea de vecinos se discutió qué hacer. El acuerdo fue que cada familia mexicana acogiera en su casa una familia guatemalteca. Don Ricardo Cano regresó a su humilde casa, de una sola pieza, y después de trazar una línea justo en medio de su casa les dijo a sus hijas: “saquen de esa parte todas esas cosas y pónganlas acá, porque de esa línea para allá va a vivir hoy una familia guatemalteca con nosotros”. Y pasó a vivir la familia de don Manuel con sus hijos. No unos días ni unos meses sino unos cuantos años. Los hijos de don Manuel y de don Ricardo crecieron como hermanos, hasta que ya se pudo independizar don Manuel al comprar terreno en otra comunidad. Don Ricardo vive hoy a dos cuadras de aquella antigua casa, pero nos la fue a mostrar, y ahí está en la foto con dos nietos. Para construir fraternidad trazó una línea, pero no un muro. Más bien abrió los muros de su casa.

Lo que vamos a mostrar a continuación es el mismo mensaje, pero en la Biblia: Dios está contra los muros y a favor de la fraternidad.

Los muros que separan

1.1 En el Antiguo Testamento

Vamos a recorrer la historia de Israel fijándonos en los muros, en una sucesión de instantáneas como fotografías de un “mural” (nunca mejor dicho cuando se trata de muros).

Babel. En la Biblia, antes de que se construyera ningún muro, todos “hablaban una sola lengua”. Los primeros ladrillos (Gen 11, 3) de los que se habla en la Biblia van unidos a la dispersión. La función de los ladrillos es separar: separar a los que están adentro de los que están afuera (muros) y al mismo tiempo separar a los de arriba de los de abajo (torres). No es extraño, por lo tanto, que hoy Donald Trump, famoso por construir torres, se preocupe también por construir muros. La idea es la misma: separar. Los muros que separan ofenden a los hermanos y ofenden a Dios, como la torre de Babel.

Abraham. Sodoma es una ciudad amurallada donde Lot quiere hospedar a unos forasteros (que eran ángeles) pero los de la ciudad no son hospitalarios y quieren abusar de ellos (Gen 19). No es una ciudad hospitalaria. Yahvé la destruye. De nuevo, parece que la cosa de los muros no va con Dios. En paralelo,

está la hospitalidad de Abraham con los extranjeros que resultaron ser ángeles, bajo la encina de Mambré. Ellos anuncian un hijo a Abraham y Sara. En Sodoma muerte, y en Mambré vida. La humildad de la tienda frente a la soberbia de los muros.

José. Los muros culturales también aparecen en la historia de José, que sabe integrarse y triunfar en otro país. Es presentado como el migrante soñador que sabe adaptarse, y de ese modo supera los muros del imperio. Así lo ve su padre Jacob, trepando muros: “Un retoño es José, retoño junto a la fuente, cuyos vástagos trepan sobre el muro” (Gen 49, 22). José, además de abrir los muros de Egipto a los israelitas, logra también reconstruir la fraternidad y lo hace preocupándose por los últimos, concretamente por Benjamín, el menor. A diferencia de Sara, que fue enterrada en el país de acogida, José pidió que sus restos fueran devueltos a Canaán, como hoy muchos migrantes que mueren en Estados Unidos y su familia hace lo imposible para repatriar sus restos.

Éxodo. En la salida de Egipto aparece dos veces la palabra “muralla” pero no está enfrente del pueblo migrante sino a los lados para facilitarle el paso (Éxodo 14, 22.29). La primera vez que aparece la palabra “muralla” como algo querido por Dios no es para detener la migración sino para apoyarla, y no es muralla de piedra sino de agua.

Murallas de Jericó. Al final de la travesía del desierto hay muros que impiden entrar en la tierra prometida (Num 13, 28-33). Son ciudades fortificadas y la más importante es Jericó, una de las ciudades más antiguas de la humanidad. Hoy se estudian los yacimientos arqueológicos de sus murallas y se ven sucesivas construcciones hechas a lo largo de varios milenios. Los israelitas pensaban que esas murallas “llegaban hasta el cielo” (Dt 1, 28; 3,5; 9,1) pero Dios mostrará con claridad que no quiere muros, pues no es Josué con su ejército quien derriba esos muros sino Dios. En todo caso, quienes colaboraron no fueron los soldados sino los músicos, concretamente los trompetistas. Podría pensarse que hoy, frente al “trumpismo” promovamos el “trompetismo”, y ante la Border Patrol llevemos unos mariachis con sus trompetas. Pero no. Dejando a un lado la broma, lo que indica el texto bíblico de Jericó, es algo mucho más serio: Dios está contra los muros que impiden la fraternidad. Después de Jericó cayeron “sesenta ciudades fortificadas con muros altos, con puertas y trancas” (Dt 3, 4). Pero aquí necesitamos adelantar algo del siguiente capítulo sobre la fraternidad con un cuestionamiento: ¿qué puede dar a entender Dios a su pueblo cuando después de haberles ofrecido la tierra prometida resulta que les da una tierra ya habitada por gente? Dios quiere que su pueblo aprenda a convivir fraternalmente. No liberó al pueblo esclavo en Egipto para que imitaran a los opresores sino para ser una comunidad alternativa y fraterna.

Ciudades de asilo. Un signo de esta nueva comunidad era la protección, el refugio. Dios pide crear estas ciudades en las que “se refugiará el homicida, el que ha herido a un hombre por inadvertencia” (Num 35, 10-11). La ley del talión no hacía excepciones con las muertes accidentales y por ello el refugio de estas ciudades era una protección de la vida. Este refugio no era solo un recurso civil sino religioso, pues los encargados de mantener ese servicio eran los levitas. Dios mismo era el mejor refugio, como muestran numerosos salmos.

David. Tras un tiempo gobernados por jueces los israelitas pidieron un rey, como tenían los pueblos vecinos. Ser un pueblo alternativo no era fácil. Después del rey Saúl vino el más famoso de los reyes de

Israel: David. No tardó en construir muros: levantó una fortaleza, la Ciudad de David, y un muro alrededor (2 Sam 5,9). David confiaba en Dios para derribar otros muros –“con mi Dios asaltaré muros” (2 Sam 22, 30)- sin caer en la cuenta de que en su propio reino se estaban construyendo muros de desigualdad: muros económicos para defender almacenes (1 Re 9, 19) mientras otros pasan hambre, muros políticos en los palacios que alejan del pueblo a su corte (2 Sam 5,9), y muros religiosos con el templo que quiere construir. Sin embargo, Dios rechaza el ofrecimiento de David de construirle un templo (2 Sam 7, 1-7). No quiere muros.

Salomón. Este rey no solo construyó el templo, sino que lo hizo como una sucesión de muros (1 Re 6) y espacios excluyentes. Además, amuralló Jerusalén y otras ciudades (1 Re 3,1 y 9, 15), obligando a trabajos forzados (1 Re 9, 15.21-23). El ideal de la fraternidad al salir de Egipto -lo que hoy llamaríamos la dignidad y los derechos humanos-, se cambió por un ideal de seguridad promovido por la monarquía. En uno de los salmos que más se cantan aparece esta nueva idea de la seguridad unida a los muros: “haya paz dentro de tus muros, en tus palacios seguridad” (Sal 122, 7). Pero no hay auténtica liberación ni paz si no hay fraternidad y justicia.

Nínive. Después de dividirse el país en dos reinos, no tardó Asiria en invadir el reino del Norte y llevarse a Nínive un buen número de deportados. Los muros de Nínive separaban y discriminaban. Los cadáveres de los deportados israelitas eran arrojados fuera de los muros, como cuenta el libro de Tobías. Tobit salía a enterrarlos a escondidas, aunque estuviera prohibido (Tob 1, 17 y 2, 3-8). Los muros acumulan cadáveres ya sea en Nínive, Arizona, Melilla o en el muro de agua que es hoy el Mediterráneo.

Judá. El reino del sur, en los territorios de Judá y Benjamín, se mantuvo un tiempo más que el reino del Norte. Pero la fiebre por construir muros se hizo allí compulsiva como vamos a ver. El primer rey, Roboam, se dedicó a construir muros y fortificaciones en varias ciudades (2 Cro 11, 5-10). Más tarde el rey Asá volvió a cercar ciudades y levantar murallas (2 Cro 14,6) y también su hijo Josafat cuando le tocó reinar (2 Cro 17, 2). Este dejó el trono a su hijo Joram, quien mató a cuchillo a sus seis hermanos (2 Cro 21, 4). Era evidente, en la historia de Israel, que los muros no podían coexistir con la fraternidad. Es más, serán los propios hermanos del reino del Norte los que comenzarán a destruir Jerusalén al derrotar a Amasías, rey de Judá. Echaron abajo los muros de Jerusalén desde la puerta de Efraím hasta la puerta del Angulo (2 Cro 25, 20-23). Al ser elegido rey el hijo de Amasías, Ozías, vuelve a levantar muros y torres (2 Cro 26, 9-10) y además invierte en armamento y en máquinas que desde los muros disparaban saetas y piedras grandes (2 Cro 26, 14-15). Más tarde, reinando Ezequías, se reparó la muralla que estaba derribada, levantaron torres y otra muralla exterior, ante la amenaza de Senaquerib, rey de los asirios (2 Cro 32,5). A Ezequías le sucede en el trono su hijo Manasés. La fiebre de los muros no cesó, pues este rey “edificó la muralla exterior de la Ciudad de David al occidente de Guijón, en el torrente, hasta la entrada de la Puerta de los Peces, cercando el Ofel, y la llevó a gran altura” (2 Cro 33,14). Prácticamente todos los reyes vivieron ocupados en construir muros que, por otra parte, siempre resultaron inútiles, pues igual que el reino del norte había sido invadido por los asirios, el reino del sur será tomado por los caldeos de Babilonia.

Isaías. El pueblo de Israel, frente a los muros altos que representaban los imperios vecinos, se debatía entre confiar en sus propios muros, o confiar en Dios. Isaías anuncia que los pies de los pobres pisarán esas ciudades opresoras que siempre caerán. Dios hará que los pies de los pobres pisen las ruinas de esos muros.

Aquel día, se cantará este canto en la tierra de Judá: «Tenemos una ciudad fuerte, ha puesto para salvarla murallas y baluartes. Abrid las puertas para que entre un pueblo justo, que observa la lealtad; su ánimo está firme y mantiene la paz, porque confía en ti. Confiad siempre en el Señor, porque el Señor es la Roca perpetua. Dolegó a los habitantes de la altura, a la ciudad elevada; la abatirá, la abatirá hasta el suelo, hasta tocar el polvo. La pisarán los pies, los pies del oprimido, los pasos de los pobres» (Isaías 26,1-6).

Destrucción de los muros de Jerusalén y del primer templo. En el año 587 a. C. Babilonia destruye Jerusalén, tal como habían anunciado los profetas Jeremías y Ezequiel. Llama la atención la insistencia de todas las fuentes en explicar que no solo incendiaron la ciudad y masacraron a la población, sino que derribaron todas sus murallas (Jer 39, 8; Jer 52, 11; 2 Cro 36, 19; 2 Re 25, 10). Lo interesante para nuestro tema es que ese hecho es interpretado por el libro de las Lamentaciones como obra de Dios: Yahvé ha destruido los palacios y fortalezas (Lam 2, 5), ha forzado las murallas como un huerto (Lam 2, 6), y ha dejado a merced del enemigo los muros de los palacios (Lam 2, 7). Estos versículos donde Dios destruye los muros concluyen rotundamente: “Yahvé resolvió destruir la muralla de la Hija de Sión. Decidió la destrucción y no retiró su mano” (Lam 2, 8).

Destierro en Babilonia. Durante los años del destierro en Babilonia los israelitas vieron una gran ciudad con muros y jardines que había edificado Nabucodonosor, famoso por sus construcciones. Imperaba la corrupción y la inmoralidad. Por contraste, idealizaban Jerusalén, la ciudad de Dios, frente a Babilonia, la ciudad del mal. Pero también comprobaron que había paganos buenos y eso fue abriendo la mente al universalismo. Sin embargo, los muros de Babilonia son nombrados para advertir que también caerán (Jer 50, 15) y que construir muros es inútil:

“Esto dice Yahvé de los ejércitos: la ancha muralla de Babilonia será totalmente demolida y sus altas puertas serán quemadas, pues los pueblos trabajan para que todo quede en nada, y las naciones se esfuerzan para que todo lo consuma el fuego” (Jer 51, 58).

Reconstrucción de muros y templo. A pesar de la advertencia de la inutilidad de los muros, al regresar de Babilonia se ponen a reconstruir las murallas de Jerusalén y el templo. Es el “segundo templo” (538 a. C.) o templo de Zorobabel, gobernador de Judá (Esd 5, 2; Ageo 2,2). Nehemías vuelve a Jerusalén para reconstruir la muralla, recorre de noche y a caballo las ruinas de los muros (Neh 2, 12-13) y logra iniciar la reconstrucción “para que dejen de burlarse de nosotros” (Neh 2, 17). Es interesante esta motivación, pues los muros tienen una función más simbólica que física. Representan la cerrazón, el orgullo y la exclusión. Por eso Nehemías puso a sus muros puertas con candados y trancas (Neh 3,3.6.13-15), turnos de guardia (Neh 7,3) y después de haber escuchado la ley los judíos echaron de Israel a todos

los extranjeros (Neh 13,3). Cuando veamos a San Pablo recordaremos esta identificación entre ley y muros, relacionados con la exclusión.

Macabeos levantan murallas. Judas y sus hermanos, además de la purificación del templo, “levantaron en torno al monte Sión altas murallas y fuertes torres” (1Mac 4,60), y elevaron las murallas del templo “a la misma altura que las anteriores” (1 Mac 6,7). Lo mismo hará Jonatan después (1 Mac 12, 36). Al igual que hoy, la promesa de levantar muros se usaba como estrategia de campaña, como hizo el rey Demetrio (1 Mac 10, 22-24.44).

Herodes. Este rey amplió y mejoró el segundo templo con el gran patio de los gentiles (él mismo era idumeo o edomita) y muchos adornos (20 a. C.). No se considera un tercer templo sino una ampliación del de Zorobabel.

Llegamos así a los tiempos de Jesús. Visto el Antiguo Testamento desde la perspectiva de los muros adquiere un nuevo significado todo. Hay una terquedad humana en levantar muros, y una terquedad divina en derribarlos. Y es que hay un dato importantísimo que todavía no hemos señalado: Israel no solo era un pueblo migrante, sino que tenía un Dios migrante, que marchaba con ellos en el desierto y tenía su tienda (Ex 33, 7-11; 2 Sam 7, 6 ss; Eclo 24, 8). Luego quisieron que Dios pasara, como ellos, de nómada a sedentario y le hicieron un Templo, una casa. Pero el mismo Salomón al hacer el templo duda de que Dios quiera permanecer ahí:

“¿Podría Dios en realidad habitar en la tierra? Si los cielos, y los cielos de los cielos, no pueden contenerte, cuánto menos lo podrá esta casa que he construido” (1 Re 8, 27).

Concluir, por lo tanto, que en el Antiguo Testamento Dios está contra los muros no es desatinado. Vamos a ver qué ocurre en el Nuevo Testamento y qué novedad trae Jesús respecto de los muros, pero antes conviene detenernos en cómo era el templo en ese momento, pues es la imagen más clara de la cerrazón y la exclusión de un pueblo elegido que es incapaz de cumplir una misión de fraternidad hacia los demás pueblos.

1.2 Los muros del TEMPLO de Herodes

Los muros del templo de Herodes

Muro exterior. Se accedía al templo por las puertas de Hulda al sur, o las de Warren, Wilson y Robinson al oeste (estas llevan el nombre de los arqueólogos que descubrieron sus vestigios). Había otras puertas de las que ya no quedan restos, o están cerradas hasta que llegue el Mesías, como la Puerta Dorada que da al este, al monte de los Olivos. Pero lo único que queda hoy del tiempo de Jesús es el muro de las lamentaciones. Todo lo demás es posterior.

Atrio de los gentiles. Al entrar en el templo lo primero que se encontraba era una gran explanada rodeada de un pasillo con columnatas: el pórtico de Salomón. Ahí podían llegar los gentiles. En ese lugar estaba Jesús en la fiesta de la dedicación (Jn 10, 22 ss.) cuando habló de Dios como su Padre y por eso lo quisieron apedrear. Cuando expulsa a los mercaderes del templo está en este atrio, sin duda, pues los mercaderes no podían entrar más adentro porque eran atrios sagrados: atrio de las mujeres, atrio de Israel, atrio de los sacerdotes. Pero al recriminar a los mercaderes por “convertir la casa de mi Padre en un mercado” (Jn 2, 16) está diciendo implícitamente que el atrio de los gentiles también es sagrado. Concuerda con el texto de Marcos cuando recuerda Jesús el texto de Isaías (Is 56,7) y les grita: “Mi casa será llamada casa de oración para todas las naciones, pero la han hecho una cueva de ladrones” (Mc 11, 17). En este atrio predicaron después los apóstoles (Hch 5, 12).

Soreg o muro de los gentiles: separaba el atrio de los gentiles del siguiente atrio, el de las mujeres. Después del soreg había unas gradas (het). El soreg más que un muro era una balaustrada que tenía tres codos de altura, según cuenta Flavio Josefo en *Antigüedades Judías* (Cap. 15) y en la *Guerra de los Judíos*². El codo variaba su medida de un país a otro, pero estaba entre 0,45 metros de los griegos y egipcios, a 0,5 metros de los persas y 0,6 metros de los árabes. El soreg era un muro, por lo tanto, de entre 1,3 a 1,5 metros, fácil de brincar. Pero más que el control militar era un control social el que hacía difícil que alguien no autorizado lo pasara. Además, presentaba bastantes espacios abiertos para pasar, pero a cada cierta distancia había unos letreros de piedra caliza con letras talladas y pintadas en rojo advirtiendo que el gentil que pasara el muro estaba condenado a muerte.

Esos letreros eran un recuerdo de la advertencia del Antiguo Testamento cuando a la tienda del tabernáculo protegido por los levitas no podía acercarse ningún extranjero y si se acercaba moriría (Num 1, 51). Curiosamente aquella separación del extranjero -lo separaban del pueblo de Israel y lo separaban de Dios- se dio justo después de un censo, igual que ocurrió más tarde cuando David quiso construir muros y templos después de hacer un censo. Cuando Jesús nace vuelve a haber un censo y Lucas nos muestra los muros cerrados de las casas de Belén. Censo y muros coinciden porque tienen la misma función: separar los inscritos de los no inscritos, los con papeles de los sin papeles, los ciudadanos de los no ciudadanos, los “nuestros” y “los otros”. Además, lógicamente, los censos servían para organizar los turnos para ir a trabajar a la construcción de los muros.

En 1871 los arqueólogos Clermont y Ganneau descubrieron en Jerusalén uno de esos letreros del soreg, en griego. Solo se conservan dos de esos letreros: uno incompleto en el Museo de Israel en Jerusalén y el otro fue enviado por los turcos a Estambul. El letrero advierte: “No se permite ningún extranjero más allá de este muro en la plaza de la zona del templo. Cualquiera que entre será culpable de su propia muerte”

Joseph A. Grassi, autor del comentario a la Carta a los Efesios, dentro del *Comentario Bíblico “San Jerónimo”* que citamos, hace una afirmación muy útil para nuestro tema: “El muro de piedra no era más

² Citado por Joseph A. Grassi en *Comentario Bíblico “San Jerónimo”*, Raymond Brown, Joseph Fitzmyer, Roland E. Murphy, Tomo IV (Nuevo Testamento II), Ed. Cristiandad, Madrid, 1972, p, 234.

que un símbolo de todo un sistema de separación que se acusaba en todos los ámbitos de la vida”. Y cita la Carta de Aristeas que, aunque es probable que sea una falsificación para dar autoridad a la traducción de los LXX, para nuestro tema tiene un interesante párrafo que es ejemplo de la mentalidad de separación: “Nuestro Legislador nos rodeó con muros y murallas inexpugnables de hierro para que nosotros no nos mezclásemos con ninguna de las naciones, sino que permanezcamos puros en cuerpo y alma” (Aristeas § 139).³

Comprendemos mejor ahora el pasaje en el que Jesús recrimina a los escribas y fariseos por “no dejar entrar” (Mt 23, 13). Es la imagen del soseg con su letrero de advertencia.

Puerta Hermosa: después de pasar el soseg y subir unas pocas gradas había otro muro. Se pasaba por la Puerta Hermosa⁴ antes de seguir al atrio de las mujeres. Aquí se realizó el primer milagro de la Iglesia (Hch 3, 11) que tiene que ver con nuestro tema de los muros. Pedro y Juan curaron a un cojo de nacimiento. Por ser cojo no tenía permitido pasar más allá, puesto que tener una discapacidad era signo de pecado. Estaba excluido. Lo sorprendente es que después de haber sido curado no se fue a su casa, sino que entró con Pedro y Juan a donde antes no podía pasar. El milagro no solo tuvo que ver con curar sino también con pasar muros.

Atrio de las mujeres. En este patio estaban las alcancías. Podían estar mujeres y hombres, pero los hombres seguirían rápido hacia el otro patio. El que Jesús se quedara allí hizo posible que se diera cuenta del gesto generoso de la viuda. Los judíos pasaban de largo, pero Jesús se sentó para ver cómo la gente daba su limosna. Descubrió a la viuda dando todo lo que tenía (Mc 12, 41-44).

Puerta de Nicanor. Del atrio de las mujeres se subía una escalinata semicircular que terminaba en otro muro que separaba a las mujeres de los hombres. Al final de la escalinata estaba la Puerta de Nicanor, llamada así por el que la donó.

Atrio de Israel: al cruzar la puerta de Nicanor se entregaban las ofrendas a los sacerdotes y los hombres judíos miraban cómo se hacían las ofrendas. Había una galería de columnas donde podían estar, pero no sentarse. Solo el rey se podía sentar.

Atrio de los sacerdotes: era el patio donde se hacían los sacrificios.

Santuario: estaba dividido en una primera estancia – el Santo- y otra segunda habitación –el Santo de los Santos- a donde solo entraba el sumo sacerdote una vez al año. Un velo de lino era el último muro: separaba a Dios de los hombres. Al rasgarse el velo del templo se está indicando que Cristo rompe hasta los muros entre lo humano y lo divino.

³ Ib. p. 234.

⁴ No hay unanimidad en saber dónde estaba la Puerta Hermosa. Algunos dicen que así llamaban también a la puerta de Nicanor, y otros dicen que era la puerta de Susa (una de las entradas al templo), pero la mayoría la sitúan en la entrada al atrio de las mujeres.

Es importante advertir que a medida que se superan muros también se sube en altura, por las gradas que hay entre un atrio y el siguiente. Parecería indicar que a medida que se avanza en exclusión se acerca uno más al cielo, a Dios, al Santo de los Santos, por la elevación de las gradas. El mensaje de Jesús, por el contrario, no es de exclusión y elevación sino de inclusión y abajamiento. A medida que se hace más universal nuestro amor a los hermanos -incluyendo amar a los enemigos- y “abajamiento” –kénosis-, en el servicio a ellos, estamos acercándonos a Dios (Mt 25).

1.3 Los muros jurídicos a los extranjeros

El mismo esquema de los muros del templo, en círculos concéntricos de exclusión, se daba a nivel jurídico en las diferentes formas de ciudadanía o no-ciudadanía. Esos muros excluían –como hoy- a millones de personas que quedaban sin derechos.

1.3.1 En el Israel del Antiguo Testamento

Vamos a ver las palabras que se usan en hebreo para hablar de “extranjero”⁵. Como en círculos concéntricos, comenzaremos por los conceptos más englobantes y alejados, y terminaremos por los que hablan de extranjero en un sentido más reducido y cercano.

Goyim: es el término más global, pero no se refiere tanto a “extranjero” sino a “naciones paganas”, “pueblos gentiles”, y tiene un sentido casi universal: “las gentes todas”, “todos los pueblos”. No llega a ser universal –que incluya realmente a todos los pueblos- porque los judíos no se incluían en ese concepto. Ellos se sentían “separados” por ser el pueblo elegido.

Zar: extranjero en sentido étnico y político, es decir, alguien de las naciones paganas. Los zar pueden ser considerados desde gente extraña y rara, hasta enemigos, como eran las naciones vecinas de Israel. Era una palabra despreciativa, usada para llamar a un hombre bastardo (Os 5,7) o a una mujer prostituta (Pro 2, 16). “Líbranos de los extranjeros” (zar) dice el Sal 144 (143), 7.10.

Nekar/nokri: extranjero en tránsito, de paso, por ser viajero o comerciante. No es gente despreciable sino desconocida, como los dioses extranjeros (Gn 35, 2-3 y Dt 31,12). Los nokri pueden ser objeto de hospitalidad, como aparece en el conocido pasaje de la encina de Mambré (Gen 18, 1-4) o al referirse a los viajeros en el tremendo crimen de Guibeá (Jueces 19, 17-21). Sin embargo, al hablar de animales impuros, se dice que el israelita no puede comer carne de ningún animal hallado muerto, pero sí se le puede vender a los extranjeros (nokri) (Dt 14, 21). Estos deben de estar separados porque no son “hermanos”, como veremos después.

⁵ Para esta tipología del “extranjero” hemos seguido a varios autores. Cf. Enzo BIANCHI, *J'étais étranger et vous m'avez accueilli*, Lessius, 2008, p. 19-20. / Carlo María MARTINI, “El extranjero en la Escritura”, *Revista Sal Terrae*, mayo 2001, Santander, pp. 417-426. / José CERVANTES GABARRON, “El inmigrante en la Biblia”, *Revista Iglesia Viva*, 205, 2001, p. 49-72. / André WÉNIN, *Leyes y prácticas relativas a los migrantes en el Primer Testamento*, *Spiritus*, año 42, n. 163, Junio de 2001. https://sedosmission.org/old/spa/wenin_1.htm (última vista el 28/5/2018) / José Antonio MARTÍNEZ DÍEZ, *El cristiano ante la inmigración*, PPC, Madrid, 2008, pp. 35-48.

Toshav/toshvim: esta palabra se usaba para el extranjero que no estaba de paso, sino que se quedaba más tiempo. Podemos decir que sería un residente temporal. Se le protegía a cambio de que cumpliera unas leyes mínimas, las leyes de Noé (no idolatrar, no blasfemar, no matar, no robar, no fornicar, no comer carne arrancada de animal vivo y con sangre, etc).

Ger/gerim: es un término que aparece 92 veces en el Antiguo Testamento, según José Cervantes Gabarrón⁶. Se refiere al extranjero residente permanente o incluso, en algunos textos, podríamos traducirlo instalado en Israel por diferentes motivos, frecuentemente por pedir asilo y protección (Gn 23, 4; Ex 2, 22 y 18, 3). Algunos gerim (“los otros”) eran descendientes de los primitivos habitantes de Canaan, es decir, de cuando los extranjeros eran los israelitas. Como no puede tener tierra, el ger deberá de trabajar para otro. Pertenece por lo tanto al grupo de pobres, de los que Dios es el protector (Dt 10, 18; Sal 146,9; Mal 3,5):

« Dios da un trato igual a todos y no se deja comprar con regalos. Hace justicia al huérfano y a la viuda y ama al forastero dándole pan y vestido. Ama, pues, al forastero (ger), porque forasteros (gerim) fueron ustedes en el país de Egipto” (Dt 10, 17-19).

El ger, por lo tanto, es el extranjero más cercano y protegido: no se deben de recoger todos los frutos caídos (Lev 19,10) ni segar hasta el límite de los campos (Lev 23,22) para que esas espigas y frutos puedan ser cosechados por el ger. Pero a cambio, ese forastero, al igual que el israelita, debe de cumplir con la religión de Israel: no sacrifica a sus hijos (Lev 20, 1 ss), y participa en la Pascua sólo si está circuncidado (Ex 12, 48) y si hace el mismo rito (Num 9, 14). Debe de guardar el sábado (Ex 20, 10) y el ayuno del día de la expiación (Lev 16, 29). Al igual que todo israelita, si el ger blasfema el nombre de Dios será apedreado (Lev 24, 16).

En teoría había cierta igualdad ante la ley del israelita y del ger: "La ley será la misma para el forastero y para el nativo, pues yo soy Yahvé, su Dios" (Lv 24, 22). También en Números se afirma la única ley para el forastero y para el israelita, añadiendo además que “Yahvé no hará diferencias entre el extranjero y ustedes” (Num 15, 16). Esta igualdad llega al extremo de que en la visión de Ezequiel del torrente que brota del templo, al final de los tiempos, habrá un “sorteo” de propiedades en el que participará el extranjero residente en igualdad de condiciones (Ez 47, 22-23). Pero esta supuesta igualdad no se cumplía en la práctica y se convirtió, después del exilio en Babilonia, en una presión proselitista y asimilacionista. Y es que para el israelita el extranjero no es hermano: se puede ser hospitalario con él pero sin la fraternidad que se exige para el compatriota. Ese es el escándalo que está detrás de la parábola del buen samaritano, como veremos al hablar del Nuevo Testamento.

Que el extranjero no es un hermano se ve explícitamente en algunos textos. Vamos a verlos en cada uno de los términos hebreos que se usan para decir “extranjero”.

El zar no es hermano: “Nuestra herencia ha pasado a extranjeros (zar)” (Lam 5, 2-4). Es obvio que el zar es hasta enemigo, y por lo tanto no es hermano.

⁶ José CERVANTES GABARRON, “El inmigrante en la Biblia”, Revista Iglesia Viva, 205, 2001, p. 49.

El nekar se opone explícitamente a “hermano”: “Pondrás a tu cabeza un rey elegido por Yavé de entre tus hermanos. No pondrás a tu cabeza un rey extranjero (nekar) que no sea hermano tuyo” (Dt 17, 15). Al nekar se le puede explotar (Dt 15, 3), venderle carne de animal muerto (Dt 14, 21) y prestarle con interés, lo que es prohibido hacer a un hermano (Dt 23, 21).

“Del extranjero podrás exigir que te pague sus deudas, en cambio perdonaras la deuda de tu hermano” (Dt 15, 3).

El toshav tampoco es hermano: Se puede tratar como esclavos a los toshav (Lev 25, 45), mientras que “a sus hermanos israelitas no los tratarán con dureza” (vs. 46).

El ger no es hermano: aunque no se puede tratar como esclavo al ger (Dt 24, 14), pero aun así no es un hermano:

“Entonces di a los jueces las siguientes instrucciones: “Ustedes atenderán las quejas de sus hermanos, y decidirán, sea que el pleito oponga un israelita a su hermano, o bien un israelita a uno de los extranjeros (ger) que viven en medio de nosotros” (Dt 1, 16).

Incluso en alguno de los libros de los que solo conservamos el escrito en griego, -y no podemos saber por lo tanto a cuál de las cuatro palabras hebreas de extranjero traduce- el forastero no es hermano:

“Sal, forastero, deja el puesto a otro más importante, viene mi hermano a verme y necesito la casa” (Eclo 29, 27).

Esa separación entre el israelita y el extranjero que se aprecia ya en el Pentateuco se hace más fuerte al volver del exilio, cuando se inicia una época de recuperación de la identidad israelita. Se prohíbe que los hijos de Israel se casen con hijas o hijos de paganos (Esd 9, 12; Neh 10, 31) y si ya se habían casado con mujeres extranjeras expulsan a estas a su país de origen junto con los hijos que habían tenido con ellas (Esd 10). Se consideraba pecado casarse con una extranjera (Esd 10, 10), aunque algunos no estaban de acuerdo (Esd 10, 15). En esa misma época asimilacionista se exige a los gerim más de lo que anteriormente se les exigía: deben de convertirse al judaísmo.

A esos conversos se refiere el “tercer Isaías” cuando anuncia que todos los pueblos serán atraídos al cerro santo y a la Casa de oración de Yahvé. Se refiere a “los extranjeros (nekar) que se han puesto del lado de Yahvé” y “no profanan el sábado” (Is 56, 6), y por eso a estos extranjeros que estaban dispersos entre las naciones paganas (goyim) ya les llama “hermanos” (ajejem) (Is 66, 20). El cambio se hace patente al descubrir que las traducciones de la Biblia que se hacen en esa época, ya en griego, lo que anteriormente

era ger es ahora prosélito: el extranjero que se convierte al judaísmo⁷. Es decir, la palabra “hermanos” (ajejem) que aparece en Isaías 66, 20 no es universalista. No es que vendrán todos los pueblos, sino que de entre todos los pueblos (goyim) vendrán hermanos, los judíos que están en la diáspora.

1.3.2 En el mundo griego

En el mundo griego, al que pertenecía Palestina después del proceso de helenización, los habitantes de una ciudad o Estado se diferenciaban en diversas categorías, según una especie de círculos concéntricos de pertenencia: Ciudadanos griegos (politoi), Residentes permanentes naturalizados (katoikoi).

Residentes permanentes que seguían siendo ciudadanos de su país de origen, pero domiciliados en el país de acogida. Pagaban impuestos y estaban censados, pero no tenían derechos políticos. Eran llamados metoikos (meta: al lado; oikos: casa), en el griego clásico, o paroikos (para: cerca), más usado en el NT, y se puede traducir por vecino⁸. En la traducción de los LXX paroikos-paroikeo-paroikoi suele traducir el ger y toshav hebreos, es decir, los extranjeros residentes en Israel, pero esa traducción también utiliza prosélytos para traducir esos términos hebreos, y eso es una desviación del judaísmo tardío que así logró que la protección del extranjero que pedía la Ley se redujera a la protección del extranjero que se hacía israelita.

Ejemplo de uso de paroikos en el Nuevo Testamento: discípulos de Emaús preguntan a Jesús si es paroikeo de Jerusalén (Lc 24, 18)⁹. El nombre de parroquia viene de paroikos, y puede significar “los que viven cerca”, pero también significa “la casa del extranjero”, de los que se consideran extranjeros (Ef 2,19), de paso (1Pe 1, 17), emigrantes (1Pe 2,11) o peregrinos (Hb11, 13) y viven en vecindad.

Residentes temporales (parepidemos): extranjeros que residían transitoriamente (estancia), por poco tiempo, en otro país. A veces se traduce por peregrinos.

⁷ Más tarde, entre los primeros cristianos, estos “prosélitos” abrazarán con más facilidad la nueva fe (Hch 2,11; 6,5), y también esa nueva fe crecerá entre los “temerosos de Dios” (Hch 13, 43 y 18, 7), que eran simpatizantes pero no circuncidados, como Cornelio (Hch 10, 2).

⁸ “Es calificado de *pároikos* el vecino, el aliado; la palabra es, juntamente con [*métoikos*], un término técnico que designa al *no-ciudadano*, pero, en contraposición a éste, el *pároikos* goza de derechos especiales (que a veces han sido comprados)”. COENEN, Lothar cols., “Extranjero”, *Diccionario Teológico del Nuevo Testamento*, Vol. II, Sígueme, Salamanca, 1990, p. 158.

⁹ La palabra parroquia procede del sustantivo griego *paroikía*, o del verbo *paroikéo* (“vivir junto a”). La traducción griega del Antiguo Testamento usa el verbo *paroikeo* para significar “vivir como forastero” o “peregrinar”, y por eso la Vulgata traduce al latín como *peregrinari*. Aparece 16 veces en el AT y 2 en el NT para designar a los que viven en el extranjero sin derecho de ciudadanía. Cf. http://www.mercaba.org/Rialp/P/parroquia_i_significado_etimolog.htm Otros exégetas afirman que en la Septuaginta se usa para traducir 11 veces el *ger* del AT y 10 veces el *toshav* (residente que no se naturalizaba).

Ejemplo de uso de parepídemos en el Nuevo Testamento: los patriarcas vivían así (Hch 11, 13), y también los cristianos (1 Pe 1, 1; 1 Pe 2, 11), como peregrinos o transeúntes.

Los extranjeros como extraños o forasteros (*xenoi*). De aquí viene la palabra xenofobia, es decir, odio hacia los extranjeros. Otro término griego semejante es *allotrios* (extranjero) o *allogenes* (extraño), que en los LXX suelen traducir el *nokri* hebreo, y el *zar* (extraño de otra raza). En EEUU se está utilizando despectivamente el término *aliens* para referirse a los extranjeros que hay que rechazar, y proviene del mismo término griego (*alienígena*: de otra raza).

Ejemplo de uso de *xenoi* en el Nuevo Testamento: Flp 3, 20. Y también en Ef 2, 19 se dice que los cristianos procedentes de la gentilidad ya no son extranjeros (*xénoi* y *pároikoi*), sino conciudadanos de los santos y familiares de Dios. En Mt 25, 31 ss. aparece *xenos* 4 veces.
Ejemplo de *allogenes*: el samaritano agradecido (Lc 17, 18) es un *allogenes*.

Los libertos eran esclavos que habían conseguido su libertad, pero no lograban derechos.

Los esclavos eran numerosos. Hasta la tercera parte de la población en algunas ciudades, en el siglo III.

Había ciudades más cerradas al extranjero (Esparta) y otras más abiertas (Atenas), pero nunca los extranjeros eran ciudadanos de pleno derecho. Lo importante para nuestro tema es la pérdida de derechos a medida que uno pertenece a un círculo más externo.

1.3.3 En el mundo romano

Cuando Jesús nace el mundo griego ya había sido conquistado por el mundo romano, tras la batalla de Corinto (146 a.C.). La romanización había conservado la cultura griega pero había impuesto política y militarmente nuevas costumbres y, sobre todo, el derecho romano. Los romanos copiaron de los estoicos la hospitalidad, pero era dirigida a extranjeros de clase alta. Volvemos a los círculos concéntricos alrededor del ciudadano romano: *Cives* por nacimiento, *Cives* por naturalización, *Peregrini*, *Hospes*.

La diferencia entre los dos primeros se muestra en el libro de los Hechos, cuando el comandante que arresta a Pablo se queda extrañado de que Pablo sea ciudadano romano por nacimiento, mientras que a él la ciudadanía le había costado mucho dinero (Hch 22, 25-29).

En el imperio romano la preocupación por delimitar las fronteras era ambigua: por un lado, querían la seguridad de los que estaban dentro de esas fronteras, pero por otro lado, al ser un imperio, las fronteras iban avanzando y expandiéndose. En tiempos de Augusto se establecen fronteras aprovechando montañas (el Atlas en la Mauritania), ríos (Rhin y Danubio), o desiertos (Sahara), pero seguirán expandiéndose las fronteras hasta lograr la máxima extensión con Trajano, al conquistar el reino de los nabateos (Arabia) y Susa (al este del Tigris). Su sucesor construirá el famoso muro de Adriano, entre el año 122 y el 132 d.C.,

para separar pueblos sometidos y pueblos enemigos, es decir, ingleses y escoceses. Sin embargo, no lograron nunca los romanos resguardar sus fronteras, especialmente de los germanos, por lo que comenzaron a contratar a los mismos germanos en sus legiones, lo que abrió las puertas a las invasiones bárbaras y al fin del imperio.

El historiador italiano Alessandro Barbero¹⁰ ha estudiado la inmigración de los bárbaros hacia el imperio romano y descubre cambios grandes en las políticas migratorias de cada emperador: unos cierran las fronteras y otros las abren, pero en general hay una necesidad de que entren nuevas poblaciones. Es un ejemplo de que los muros –entonces era el Danubio- no sirven.

Los hunos empujaban desde Asia. Algunos historiadores justifican esta migración en lo mismo que estamos tratando aquí: los muros. La dinastía china Han quería lejos de la muralla China a los hunos. Ellos iban empujando en el siglo IV a godos, alanos, suevos y vándalos. El Edicto de Caracalla ya había concedido en el siglo anterior (año 212) la ciudadanía romana a todos los hombres libres que aún no lo eran en aquel tiempo, es decir, a los peregrini. Aureliano (270-275) permitió luego a los visigodos establecerse en Dacia (actual Rumanía). Después que los godos ganaron la batalla de Adrianópolis, en la que murió el emperador Valente (378), Constantino los convirtió en federados para que defendieran las fronteras. Teodosio (382) accedió a que numerosos godos entraran y se quedaran en los Balcanes. Muchos godos habían sido enrolados en las legiones para defender las fronteras cuando la población romana descendió. Los romanos tenían menos hijos y a los emperadores les preocupaba incluso el descenso del número de matrimonios y el aumento del número de adultos solteros. Necesitaban a los bárbaros incluso para labrar la tierra. Esos bárbaros se fueron romanizando, especialmente los que se convertían al cristianismo. La Iglesia tuvo un papel importante en esa mezcla de culturas, pues aunque hubo grandes invasiones violentas y saqueos, como el saqueo de Roma por Alarico (410), la Iglesia aportó estabilidad en medio de un mundo de grandes cambios. Los hunos, con sus famosos y temidos arqueros a caballo, entraron por fin al mando de Atila, haciendo huir de Rávena, entonces capital del Imperio de Occidente, al emperador, pero a Roma no entraron, después de que el Papa León I hablara con Atila. Este murió en el año 453. Sus hijos se disputaron el poder y los hunos se dispersaron y se fundieron con otras poblaciones. Pero el imperio romano ya había caído y los nuevos reyes bárbaros (ostrogodos en Italia, visigodos en España, francos en Francia) asumieron pronto el cristianismo que ayudaba a ordenar el caos en parte porque rescató el derecho romano y la sabiduría grecolatina.

La breve historia anterior tiene semejanzas con la actualidad, evidentemente. El ejército de Estados Unidos enrola latinos para ir a la guerra de Irak y al regreso les prometen la ciudadanía. El problema demográfico de Europa y Estados Unidos puede solucionarse con poblaciones inmigrantes, pero eso crea muchos prejuicios sobre seguridad e identidad cultural. Las políticas migratorias vacilan entre unos gobernantes cerrados y otros más aperturistas, pero los repliegues de identidad no han sobrevivido.

¹⁰ Cf. Alessandro Barbero, *Barbares, immigrés, réfugiés et déportés dans l'empire romain*, Editions Tallandier, Paris, 2009.

1.3.4 En la diáspora judía

Cuando nace Jesús, el pueblo judío está en gran medida en la dispersión (diáspora), en las principales ciudades del Mediterráneo como Alejandría, Cirene, Corinto, Tarso o la misma Roma. Pero ya sea en esas ciudades o en las propias de Israel, también funcionaban los círculos concéntricos de pertenencia.

Judíos de nacimiento.

Prosélitos. La traducción griega de la Biblia usó (en 90 ocasiones) el término griego prosélitos para traducir el ger hebreo del AT. Es decir, tenían consideración solo con el extranjero que se convertía al judaísmo.

Temerosos de Dios. Así se llamaba a los que todavía no se habían convertido, pero aceptaban el monoteísmo y algunas de las costumbres judías.

Samaritanos. Adoraban al mismo Dios de Israel, pero los judíos no les tenían confianza y los consideraban cercanos a los gentiles.

Gentiles y paganos. Por último, los judíos tenían calificativos despreciables para gentiles y paganos.

Algunos calculan que antes del año 70 vivían dos millones y medio de judíos en Judea y bastante más de cuatro millones en la diáspora. Algunos cristianos judíos procedían de la diáspora, como Bernabé, de Chipre (Hch 4, 36); Priscila y Áquila, que del Ponto se fueron a Roma (Hch 18, 2); Apolo, de Alejandría (Hch 18, 24), y Pablo, de Tarso (Hch 22, 3). Es decir, los primeros cristianos eran migrantes.

Las comunidades de la diáspora enviaban una especie de remesa religiosa, el impuesto anual para el templo de Jerusalén. Cuidaban mucho sus relaciones con la tierra de sus orígenes, y si podían iban a las fiestas de Jerusalén. Por eso había gente de tantos países el día de Pentecostés: de Partia, Media, Elam, Mesopotamia, Capadocia, Ponto, la provincia romana de Asia, Frigia, Panfilia, Egipto, Libia, Roma, Creta y Arabia (Hch 2,9-11).

Una vez vistos los muros físicos concéntricos del Templo y los muros jurídicos de ciudadanía y migración, también concéntricos, en el mundo griego, romano y judío de la época, vamos a ver la relación de Jesús y los muros.

1.4 Jesús y los muros

Muro de las casas de Belén. No hay posada para Jesús en las casas del propio pueblo de donde proviene José. Jesús, ya antes de nacer, se encuentra con paredes y puertas cerradas, y hasta la persecución por parte de Herodes, lo que obliga a salir al refugio a Egipto.

Muros del rechazo. Jesús es rechazado por los romanos por ser judío, por los samaritanos porque va a Jerusalén (Lc 9, 51-56), por los judíos de Jerusalén porque es de Galilea, por los galileos porque es de Nazaret, y hasta por los de Nazaret es rechazado cuando lo intentan despeñar por un barranco (Lc 4, 14-30). Jesús habla arameo, una lengua regional y campesina, y no la lengua oficial (hebreo). Se les

reconocía a los galileos por su forma de hablar (Mc 14,70) y se burlaban de ellos. La mayor imagen del rechazo a Jesús es su crucifixión fuera de los muros (Heb 13, 11).

Rasgos de Jesús como extranjero. Hay cuatro mujeres extranjeras en la genealogía de Jesús (Mt 1, 3-6). Al igual que los migrantes, no tiene donde reclinar la cabeza (Lc 9, 58), y su vida es itinerante, por los caminos y los pueblos, lo que le hace pedir posada y alojarse con familias hospitalarias: en la casa de Pedro en Cafarnaúm, en la de Leví, en la de Zaqueo en Jericó, o en la casa de Marta y María en Betania. Lo confunden con un extranjero camino de Emaús.

Muros que supera Jesús.

Jesús supera muros familiares y de sangre. “¿Quién es mi madre y quiénes son mis hermanos?”. Y, extendiendo su mano hacia sus discípulos, dijo: “Estos son mi madre y mis hermanos. Pues todo el que cumpla la voluntad de mi Padre celestial, ese es mi hermano, mi hermana y mi madre” (Mt 12, 46-50). Eso no quiere decir que Jesús no respetó y amó a sus parientes, sino que tiene otra familia más grande por la que hay que dejar padre, madre, hermanos... La familia de sangre está al servicio de la fraternidad universal y no debe encerrarse en sí misma.

Jesús supera muros culturales y se abre a otras culturas. Declara puros todos los alimentos (Mc 7, 15-19), lava los pies a los comensales como sólo debían hacer los esclavos, y habla en público con mujeres. Las normas culturales que rechaza son las que impiden la fraternidad universal.

Jesús supera muros de género. No solo habla con la samaritana en el pozo, sino que es amigo de mujeres como Marta y María, o la Magdalena; se deja tocar y ungir por una prostituta, cambia de parecer ante lo que le dice la sirofenicia (Mc 7, 26), y en el templo se sienta un rato en el patio de las mujeres contemplando la ofrenda de una viuda. La discriminación legal que impedía a las mujeres dar un testimonio en un juicio se la salta al ser ellas elegidas como testigos de su resurrección.

Jesús supera muros nacionales. Su misión traspasa la frontera de Israel pues va a predicar a la región de los gerasenos (Mc 5, 20) y luego a Tiro y Sidón (Mc 7, 24-31). Decide pasar por Samaria (Jn 4,4) y allí dialoga con la samaritana. Pero incluso la misma Cafarnaúm, aunque está en Galilea, es una ciudad en el “camino del mar”, entre Damasco y el puerto de Cesarea, por donde pasaban muchos extranjeros, y por ello esa región era conocida como “Galilea de los gentiles” (Mt 4, 13-15), porque había cierto mestizaje cultural.

Sin embargo, son muchos los investigadores que niegan la misión de Jesús entre los paganos, y aseguran que muchas de las referencias que acabamos de dar son post-pascuales, es decir, añadidas una vez que la Iglesia ya iba a los paganos. Es cierto que Mateo y Lucas presentan la evangelización de los gentiles hasta después de la resurrección (Mt 24, 14 y Lc 24, 47), pero sitúan su relato en la misma perspectiva universalista. Desde su nacimiento, dicen que Jesús es “luz para alumbrar a las naciones” (Lc 2, 32) y es reconocido por los extranjeros como Hijo de Dios, pues los primeros que adoraron a Jesús, según Mateo, fueron extranjeros, unos sabios de oriente (Mt 2, 1). Si atravesó o no las fronteras no nos importa tanto

como saber si Jesús se encerraba en el muro del nacionalismo. Y es evidente que no porque son numerosos los pasajes donde se abre al extranjero: el centurión romano que tenía un criado enfermo (Mt 8, 5-13), la mujer siro-fenicia (Mc 7, 24-30) o cananea (Mt 15, 21-28) con la que conversa, y ella es capaz de hacerle cambiar de parecer para sanar a su hija; o los griegos que querían ver a Jesús (Jn 12, 20-26). Serían demasiados textos que habría que hibernar en las bodegas post-pascuales para negar esta apertura de Jesús. El no rechaza a nadie. Por eso le seguían muchos extranjeros de la Decápolis y del otro lado del Jordán (Mt 4, 24-25), y había extranjeros escuchando las Bienaventuranzas, tanto en las de Mateo como en las de Lucas (gente de Tiro y Sidón: Lc 6, 17). Por lo tanto, aun aceptando que no pasó fronteras nacionales sí podemos afirmar que superó muros nacionalistas. De lo contrario, habría sido difícil que un extranjero, el centurión romano, fuera la primera persona que descubrió en el Calvario que Jesús es Hijo de Dios (Mc 15, 39), y que expresa la realidad de que su mensaje fue rápidamente asumido por paganos.

Jesús supera muros religiosos. Insiste en la idea de Isaías de que el Templo es casa de oración para todos los pueblos (Mc 11, 17). No importa si se adora a Dios en el monte Garizim o en Jerusalén sino si se hace “en espíritu y verdad” (Jn 4, 23). Si una norma religiosa se convierte en muro que le impide acercarse a los que sufren, la supera. Así hace con la ley del sábado: cura en sábado, aunque la norma religiosa lo impedía.

Jesús resucitado, por último, supera todos los muros. No solo porque en sus apariciones traspasa los muros físicos en los que se encerraron los apóstoles por miedo a los judíos (Jn 20, 19) sino, sobre todo, porque con su resurrección ha traspasado el último muro: el de la muerte. El velo del templo se rasgó y con él la separación entre lo divino y lo humano.

González Faus expresa todo lo que acabamos de ver afirmando que “Jesús vivió saliendo de sus círculos de totalidad humana (el familiar, el religioso, el de la ley, el del pueblo judío) hacia los que estaban ‘fuera’”.¹¹

Veamos ahora cómo respondieron los primeros cristianos a esta dialéctica entre Dios y los muros.

1.5 Los primeros cristianos y los muros

Pentecostés. El Espíritu de Jesús traspasa los muros del cenáculo y las barreras de las lenguas diferentes para mostrar un camino inverso a la torre de Babel: vienen de muchas naciones, se juntan y se entienden porque no les une la soberbia humana sino la humildad divina de un Espíritu Sin Fronteras.

Primer milagro de la Iglesia: traspasar muros. Ya nos hemos referido antes, al hablar de la Puerta Hermosa, a este pasaje tan lleno de mensaje. El cojo curado por Pedro –“lo levantó”- no se fue a su casa sino que pasa feliz al atrio sagrado, a donde antes no podía pasar (Hch 3, 8). El mensaje contra la

¹¹ José Ignacio GONZALEZ FAUS, *La Teología de cada día*, Sígueme, Salamanca, 1976, p. 285.

exclusión y la discriminación queda más patente con la referencia a la misma dignidad humana de Pedro con el cojo al decirle “míranos a los ojos” (Hch 3, 4). Lucas, el autor de los Hechos, sabe la fuerza que hay en la mirada para traspasar ese tipo de muros que son la desconfianza, la soberbia o la culpa. Y por eso es Lucas el único de los evangelistas que señala, en la negación de Pedro, el intercambio de miradas entre Jesús y Pedro (Lc 22, 61).

Casas abiertas. Los primeros cristianos se expanden a partir de casas abiertas que acogen, como la de Lidia, que nada más bautizarse dice «“Si ustedes piensan que mi fe en el Señor es sincera, vengan y quédense en mi casa”. Y nos obligó a aceptar”» (Hch 16, 15). O como la casa de Gayo (3 Jn 5-8), de quien se alaba su hospitalidad para con los hermanos (adelfoi) extranjeros (xenous). Otras casas eran de migrantes como Priscila y Aquila. Estos esposos judíos nacidos en la diáspora fueron expulsados de Roma por el emperador Claudio, igual que hoy miles de migrantes son deportados o repatriados. Se fueron a Corinto, de allí a Éfeso, y de nuevo a Roma. En Corinto abrieron su casa a Pablo, al que hospedaron durante dieciocho meses. Pablo dice que ellos expusieron sus cabezas para salvarlo (Rom 16, 3-5).

Un muro cultural –las normas de pureza- impedía a Pedro entrar en casa de un extranjero (gentil, pagano). Podía verse obligado a comer carne de la que los judíos consideraban inmunda. Pero Pedro va a casa de Cornelio porque éste le mandó a llamar. Al llegar, Cornelio se arrodilla y Pedro lo levanta: “Levántate, que también yo soy un ser humano” (Hch 10, 26). Luego le dice: “A mí me ha manifestado Dios que no hay que llamar profano a ningún hombre ni considerarlo impuro” (Hch 10, 28). Este pasaje, al que seguramente no se le ha dado demasiada importancia, expresa un cambio radical que nos recuerda a la frase tan usada hoy día en la defensa de las personas migrantes: “nadie es ilegal”. Cuando Pedro regresó a Jerusalén los hermanos de la Iglesia le preguntaron por qué había traspasado ese muro con los gentiles (Hch 11, 3) y Pedro cuenta la visión que tuvo de un gran lienzo que descendía desde el cielo repleto de animales invitándolo a comer, y una voz que le decía “lo que Dios ha limpiado no es inmundo” (Hch 11, 9). Superar ese muro no fue fácil, pues todavía después encontramos a Pedro temiendo a los de Santiago al verle comer con paganos (Gal 2, 11-13).

De muros sociales nos habla la Carta de Santiago, dirigida “a las doce tribus de la dispersión”. Las diferencias entre ricos y pobres no se debían de dar en las comunidades cristianas. No debía de haber “acepción” (St 2, 1.9) de personas, es decir, “distinción” (St 2, 4) entre un rico y un pobre, y si se daba, Pablo afirmaba que esas reuniones “no son la Cena del Señor” (1 Cor 11, 20).

Tampoco se dejaron encerrar en muros de nacionalidad, como vemos en el encuentro de Felipe y el etíope. Felipe es inspirado por el Señor para salir al camino (de Jerusalén a Gaza) y allí se encuentra con un extranjero, etíope, que se convierte y se bautiza (Hch 8, 26-40). Podemos añadir que tampoco Felipe discrimina al etíope por ser rico o alto funcionario, pues manejaba el tesoro de la reina de los etíopes (Hch 8, 27).

La duda de si encerrarse en el judaísmo (propuesta de Santiago y sus seguidores) o abrirse hacia los extranjeros (propuesta de Pablo y los suyos) creó una gran polémica que hizo que se convocara el primer

Concilio de la Iglesia para tratar esta cuestión: ¿debemos de ir hacia el extranjero o debemos de quedarnos en el judaísmo? En el Concilio de Jerusalén, alrededor del año 50, debatieron sobre ese “muro” y acordaron superarlo (el relato de Gálatas 2,10 parece más exacto que el de Hechos). Esa decisión marcó a la Iglesia para siempre. Las consecuencias de esa decisión, impulsada por el Espíritu sin fronteras, fueron de gran trascendencia. El que más defendió que ya no había separación de los extranjeros fue Pablo.

Pablo contra los muros

Afirma Pablo que en el hombre nuevo...ya no hay distinción de extranjeros, bárbaros o escitas...sino que Cristo es todo en todos (Col 3,11). Ya no hay diferencia entre judío y griego, esclavo o libre, varón y mujer (Gal 3,28), y tampoco debería de haber diferencias entre ricos y pobres, pues dice Pablo que eso ya no sería la Cena del Señor (1 Cor 11, 17-22). Pablo derriba todos los muros. Es el que mejor ha comprendido que “la sangre de Cristo destruye el muro de separación y hace de los dos pueblos uno solo (Ef 2, 13-14). Por ello ya no son extranjeros ni huéspedes (advenedizos) sino ciudadanos de la ciudad de los santos (de la familia de Dios, según otras traducciones) (Ef 2, 19). Al derribar los muros resulta que “por Cristo Jesús y por su sangre, ustedes que estaban lejos han venido a estar cerca” (Ef 2, 13).

Hasta aquí lo que Pablo ha escrito. Pero vamos a ver si ha sido coherente con esto en su vida. Es hijo de migrantes judíos en la diáspora, en Tarso. Padece los mismos peligros que los migrantes de entonces y los de ahora: naufragar (3 veces), pasar un día y una noche en el mar, ser azotado en varias ocasiones y apedreado, encarcelado, pasar ríos y desiertos, ser asaltado en ciudades y en campos, por los de su raza y por otros; pasando “trabajo y fatiga; noches sin dormir, muchas veces; hambre y sed; muchos días sin comer; frío y desnudez” (2 Cor 11, 21-28). En Filipos, a él y a Silas los acusan de ser extranjeros y de alborotar la ciudad con costumbres ajenas a las de los romanos. Por esa xenofobia les azotan y les meten en la cárcel con un cepo en sus pies (Hch 16, 16-24), como hoy a miles de migrantes se les encierra entre otros muros que son los centros de detención para migrantes¹². Se encontró Pablo con funcionarios corruptos que, como hoy, querían dinero a cambio de benevolencia (Hch 24, 26). Sin embargo, era ciudadano romano, que era como tener hoy pasaporte americano, con privilegios (Hch 22, 25-29) que Pablo aprovechaba para expandir el evangelio por los caminos. No es extraño que a una persona así, que pasa su vida en ruta, se le aparezca Cristo en el camino (de Damasco), que después de su conversión tenga que salir de Damasco como refugiado clandestino pasando el muro en una canasta (Hch 9), que lo maten fuera de los muros (de Roma) y que su último sueño fuera seguir de camino (a España).

Pero vamos a ver por qué muere, por qué entrega la vida. Evidentemente por Cristo y por el evangelio, pero ¿cuál fue el hecho por el que lo apresan? Pablo es condenado por introducir a un extranjero en el templo pasando un muro que no debía de pasar. Sabemos el nombre del extranjero: Trófimo. Y es de Éfeso (Hch 21,29-39). Lo acusan de saltarse un muro: el soseg. Ya hemos hablado de este muro, y de

¹² Esos muros no tienen tanta prensa como el muro de Arizona pero proliferan en los últimos años en muchos países. Es una acción ilegal privar de libertad a alguien sin delito, y ser migrante no es delito, incluso si es indocumentado. Es una falta administrativa pero no un delito, y por lo tanto no se puede privar de libertad, menos aún a niños y familias. En la estación migratoria de Tapachula el que más tiempo ha pasado detenido es un joven salvadoreño: 380 días. Sin delito.

cómo había letreros que advertían de la muerte si un pagano lo pasaba. Meter en el primer patio del templo a un extranjero no era delito, pero pasarlo al siguiente patio sin respetar el muro era un delito muy grave. Acusan a Pablo, igual que a los migrantes indocumentados de hoy, de terrorista y sedicioso (Hch 21, 38; 24,5).

Algunas biografías de Pablo realizadas por investigadores niegan que haya pasado el muro con Trófimo. No lo sabemos, pero sería muy coherente que lo haya hecho, cuando ese muro simbolizaba -por los mismos letreros del muro- la ley, la muerte, la separación... que son los temas que ataca en sus cartas. Y a los efesios escribió -él o uno de sus discípulos- que Cristo vino a derribar con su sangre el muro de separación entre los pueblos, como ya hemos dicho antes.

El caso es que se hizo un tumulto tras la acusación a Pablo y después de eso, para dar más fuerza a lo que significaba este hecho, Lucas dice genialmente que se cerraron las puertas del Templo (Hch 21, 30): cerrado a los hijos de Dios, cerrado a la fraternidad. Es una imagen profética: muros cerrados y un cristianismo que los quiere derribar o traspasar. No era la primera vez que Pablo se brincaba un muro. Ya lo había hecho en Damasco, bajando en una canasta (2 Cor 11, 33). Pero con su detención en el templo nunca estuvo tan clara, en el Nuevo Testamento, la oposición entre muros y extranjeros, ni tan evidente la fraternidad universal que inaugura Cristo.

Filósofos como Alain Badiou, ateo, afirman que Pablo es el fundador del universalismo. Y creen posible que haya pasado el muro con el extranjero: “Pablo es un activista, y nadie puede excluir que haya creído posible, y útil, una provocación”.¹³ Badiou cita también un guion de Pasolini para una película que quería hacer sobre un San Pablo actual pero que no llegó a filmar. Badiou dice de ese guion: “Para Pasolini, Pablo deseó destruir de manera revolucionaria un modelo de sociedad fundada en la desigualdad social, el imperialismo y la esclavitud”.¹⁴

Por último, la oposición entre Dios y los muros, que ahora estamos viendo en el Nuevo Testamento, tiene en el Apocalipsis una imagen muy fuerte: la Jerusalén celestial tendrá siempre las puertas abiertas (Ap 21, 25), como ya decía Isaías (Is 60, 11). Esta imagen de las puertas siempre abiertas es recordada por el Papa Francisco en su Mensaje para la Jornada Mundial por la Paz – 2018 (JMP 2018, 3). Habría que añadir la imagen de que tampoco habrá templo (Ap 21, 22) porque ya no habrá separación entre los hombres y Dios.

Una vez visto en negativo a qué se opone Dios -a los muros-, en la Biblia, vamos a ver en positivo cuál es la propuesta: la fraternidad.

¹³ Alain BADIOU, *Pablo, La fundación del universalismo*, Anthropos, Barcelona, 1999, p. 31

¹⁴ Ib. p. 39.

La fraternidad que supera muros

2.1 La fraternidad fracasa en el Antiguo Testamento

Hay tres razones para hablar de fraternidad en el Antiguo Testamento. Pero las tres son insuficientes. El pueblo de Israel fracasa en crear fraternidad y Dios envía a su hijo para iniciar un camino hacia una sola familia humana, sin muros.

2.1.1 Fraternidad por un origen común (hijos de Adán)

La raza humana viene del tronco de Adán, según la Biblia (Heb 17, 26). Podemos decir que hay una unidad de sangre, biológica. Pero este origen común no garantiza la fraternidad pues los hermanos en la Biblia siempre están peleados: Caín y Abel, Isaac e Ismael, Esaú y Jacob, José y sus hermanos... Incluso las hermanas, como Raquel y Lea. Todo indica que la fraternidad de sangre no es suficiente pues es cerrada y excluyente. Nunca consideran al extranjero un hermano. Aunque el monoteísmo les haga ir avanzando en la reflexión de que si hay un solo Dios entonces también creó a los otros pueblos, el pueblo elegido era Israel. ¿Elegido para qué? La misión de formar una sola familia humana no se entendió. Los idumeos podían descender de Esaú, y los amonitas y moabitas de Lot, incluso los árabes descendían de Ismael... pero fueron siempre enemigos a pesar de ser todos hijos de Adán.

Tenían leyes de hospitalidad que pedían socorrer al forastero que vivía entre ellos (ger), tanto en el código de la Alianza (Ex), como en el código deuteronomico (Dt) y el de santidad (Lev). Pero nunca el extranjero era hermano.

2.1.2 Fraternidad por una fe común (hijos de Abraham)

Hay una paternidad de Abraham -“en ti serán benditas todas las razas de la tierra” (Gen 12, 3)- y por eso le llamamos “nuestro padre en la fe” (Plegaria eucarística I). Lucas lo usa tanto en su evangelio -“Nuestro padre Abraham» (Lc. 1,72-73.54-55)- como en los Hechos -“Hermanos israelitas, hijos y descendientes de Abraham” (Hch 13, 26). Pablo explica a quienes se refiere esa expresión: “Tengan, pues, entendido que los que viven de la fe, esos son los hijos de Abraham” (Gál. 3,7). Y el primero es Cristo, llamado “hijo de Abraham” (Mt 1,1).

Esta fraternidad de fe tampoco resultó en el Antiguo Testamento porque no era universal (un pueblo elegido peleando contra otros pueblos no elegidos) y porque se vivía de forma farisaica: cumplir la Ley antes que amar a los hermanos. Querer tener la fe de Abraham no significaba solamente hacer sacrificios sino confiar en Dios y cumplir su voluntad.

2.1.3 Fraternidad por un destino común (hijos de Sión)

Es una fraternidad escatológica porque de todos los pueblos llegarán a Sion (Is 35, 1-10; Is 49). Israel es solo el primogénito (Ex 4, 22). Los hijos de Sión (Is 66,8; Joel 2, 23; Lam 4, 2) son los que al final de

los tiempos vendrán a Jerusalén (Sión), según la profecía: “Así dijo Jehová el Señor: He aquí, yo tenderé mi mano a las naciones, y a los pueblos levantaré mi bandera; y traerán en brazos a tus hijos, y tus hijas serán traídas en hombros” (Is 49, 22).

Esta fraternidad de destino, en el final de los tiempos, tampoco es universal pues para algunos exégetas los que vendrán son los judíos de la diáspora. Vienen desde todos los pueblos, pero no vienen todos los pueblos. No es toda la familia humana sino la familia de los que se hacen judíos. Este fue el debate del primer Concilio de la Iglesia: ¿para ser cristiano hay que hacerse judío?

En todo caso los demás pueblos serán humillados ese día final (cf. Is 60). Para algunos, la unidad humana en torno a Sion sí es un llamado universal, pero ¿Israel lo va a liderar? Hoy no solo han levantado el muro con los palestinos, sino que hacen otro con Líbano. Pero hay elementos rescatables de esta fraternidad escatológica y veremos cómo Cristo la plantea en la parábola del juicio final.

2.2 Cristo inaugura la fraternidad universal

Cristo es la respuesta a la pregunta de Dios a Caín: ¿dónde está tu hermano? Vamos a ver cómo lo hace asumiendo las tres razones de la fraternidad que se vislumbran en el Antiguo Testamento, pero dándoles perfección y plenitud. Con Cristo somos hermanos no por ser hijos de Adán, ni de Abraham, ni de Sión, sino que nos hace hijos de Dios.

2.2.1 Cristo y la fraternidad de sangre: encarnación

Ser hermanos de sangre no es suficiente para comportarse fraternalmente, como hemos visto en los permanentes conflictos entre las parejas de hermanos en el Antiguo Testamento. Y más que conflictos: fratricidio, ya en la primera pareja de hermanos. Por eso Jesús dice que hay que nacer de nuevo (Jn 1, 12; 11, 52; 1 Jn 3, 1-10) y San Pablo lo comprendió: no basta ser hijo según la carne (Rom 9, 6-8).

Pero que no sea suficiente no quiere decir que no haya que asumirla. Jesús no estaba rechazando a su madre y sus parientes de sangre cuando lo llamaban. Hablaba de una familia más grande en la que, por supuesto, su madre estaba incluida porque formaba parte de los que “escuchan la palabra de Dios y la cumplen” (Lc 8, 19-21). Cristo, con la encarnación, asumió esa fraternidad de sangre, “debía ser semejante en todo a sus hermanos” (Heb 2, 17), se identificó con los que santificaba, participando de su misma condición de “carne y sangre” (Heb 2, 14), y por eso “no se avergüenza de llamarlos hermanos” (Heb 2, 11). Cristo fue probado en todo como nosotros excepto en el pecado (Heb 4,15). Con su encarnación Cristo nos hace a todos, por así decir, más hermanos que siendo solo hijos de Adán.

Eso supone, de cara a un acompañamiento fraterno con migrantes, que también nosotros tenemos que asumir la aflicción y sufrimientos de ellos. Lo que no se asume no se redime, decían en los primeros concilios. La Iglesia debe de estar presente en esos caminos, no solo en las casas del migrante, que gracias a Dios crecen y se extienden, sino en equipos itinerantes que pasen las pruebas que ellos pasan. Pero la Iglesia no somos solo los sacerdotes, religiosas y religiosos. La Iglesia son los laicos y laicas migrantes

que, como Priscila y Aquila, llevan su fe por los caminos y ciudades del nuevo Mediterráneo de la globalización. ¿Cómo acompañarles fraternalmente desde la encarnación?

2.2.2 Cristo y la fraternidad de fe-amor: mandamiento nuevo

En el Antiguo Testamento decíamos que había una fraternidad de fe y se expresaba en ser “hijos de Abraham”. Sin embargo, Jesús dice claramente que no basta ser hijo de Abraham, pues “de las piedras pueden salir hijos de Abraham” (Mt 3, 9 y Lc 3, 8). Si Abraham es modelo de fe para el cristiano (Rom 4,18-25) es porque se está hablando de una fe que no solo acepta sino que obedece la palabra de Dios (Heb 11,8-19), es decir, no solo su fe sino hacer sus obras (Jn 8, 39). Ser hijo de Abraham, por lo tanto, no asegura la salvación (Lc 13, 6-9; Jn 8, 31-59), sino ser hijo de Dios que ama a su hermano (1 Jn 3, 10).

Fue insuficiente esa fraternidad de fe, en resumen, por dos razones. En primer lugar, porque se confundió la fe con algo recibido sin importar si se tenía la misma actitud de confianza que Abraham. Por eso en el Nuevo Testamento se debate la relación fe-obras (Santiago) y fe-ley (Pablo), y hasta en el siglo XVI eso provocó la separación de los protestantes. Hoy día hay acuerdo en cómo interpretar las “obras” y la “ley”, desde la “Declaración conjunta luterano-católica sobre la justificación” (31 de octubre de 1999). La segunda razón es que Israel se encerró en su pequeña fraternidad excluyente, y no entendió que ser pueblo elegido está en función de hacer un solo pueblo con los demás. La fraternidad excluyente acaba cercada por sus propios muros (la imagen del templo de Jerusalén) y acaba viendo enemigos en todos los extranjeros.

Cristo asumió esta fraternidad de fe –cumplía con la religión judía- pero la superó dando más importancia al mandamiento del amor que a la ley. Y ese mandamiento no es amar solo al que te ama (Mt 5, 46) sino amar incluso a los enemigos (Mt 5, 44-45), única manera de que la fraternidad sea universal. Si Dios es Padre de todos entonces el mandamiento del amor se universaliza pues se rompen los círculos concéntricos o reductos de amor, con el amor incluso a los enemigos. La unidad de fe-amor hará posible la universalidad de la fraternidad: “Que todos sean uno, no solo estos sino los que crearán, para que el amor con que tú me amas esté en ellos y contemplen mi Gloria” (Jn 17, 20-26).

De cara al acompañamiento a migrantes, el mandamiento nuevo se expresa en una de las parábolas más conocidas: el buen samaritano (Lc 10, 30). Es un nuevo concepto de prójimo. Ya no es el compatriota, pues para los judíos el prójimo era el próximo. Un samaritano –extranjero para los judíos- es el que se hace prójimo del caminante apaleado. Con esta parábola Jesús universaliza al prójimo, antes reducido a la fraternidad cerrada, y lo universaliza por el lado de la víctima (los extranjeros que van de camino también son prójimo) pero sobre todo por el lado del que ayuda (un extranjero-samaritano discriminado en Israel se hace prójimo). El samaritano hace mucho más que darle medicinas (vendajes, vino y aceite), transporte (su cabalgadura) y posada. Se desvive como si de su hermano se tratara y pasa la noche con él. Y como a la fraternidad personal le hace falta el complemento de la fraternidad institucionalizada (posada), deja dinero al posadero. El buen samaritano ama como Jesús nos amó, dándolo todo y dándose.

Eso hace que el mandamiento del amor sea nuevo, si se ama “como Él nos ha amado” (Jn 13, 34), como un hermano.

2.2.3 Cristo y la fraternidad de destino: redención

La redención nos abre a la comunión de los santos, una fraternidad universal porque es con todas las generaciones, con el cosmos y con Dios. Eso significa el velo rasgado del santuario, el último muro del templo de muros concéntricos que separaba al hombre de Dios y a los hombres entre sí. Por eso la redención es llamada “gracia de fraternidad” por Santo Tomás¹⁵, ya que el resucitado es “el primero de una multitud de hermanos” (Rom 8, 29). En palabras del cardenal Martini: “la muerte de Jesús en la cruz elimina cualquier frontera y nos hace miembros de una humanidad que encuentra su unidad en Cristo”¹⁶

La fraternidad en Jesús no solo se ve en cómo traspasó en su vida los muros de los que hablamos antes: de sangre, de nación, de cultura..., sino en cómo después de la resurrección estalla esa fraternidad y se expande. Ya resucitado llama hermanos a los discípulos. Le dice a María Magdalena: “ve a decir a mis hermanos: subo a mi Padre que es Padre de ustedes” (Jn 20, 17). A las mujeres les dice: “vayan y digan a mis hermanos que se dirijan a Galilea, allí me verán” (Mt 28, 10). A Pedro ya le había encargado en la Cena: “cuando hayas vuelto, fortalece a tus hermanos” (Lc 22, 32). Los primeros cristianos, llenos del Espíritu de Jesús, descubren esa fraternidad porque somos “adoptados hijos de Dios por medio de Jesucristo” (Ef 1, 5). Ya en el sermón del monte son numerosas las ocasiones en que dice a los oyentes “el Padre de ustedes” (Mt 6, 26 y Lc 6, 36). Enseñó a rezar diciendo Padrenuestro (Mt 6, 9), mostrando así que somos hermanos y que debemos formar una sola familia. La palabra aramea Abba es proclamada por Jesús (Mc 14, 36), y nosotros podemos invocarla porque es el Espíritu Santo el que clama en nuestros corazones “Abba, Padre” (Gal 4, 6). En definitiva, Jesús nos mostró que Dios es Padre de todos, incluso de buenos y malos (Mt 5, 45) y no quiere que nadie se pierda (Mt 18, 14).

¿Cómo aplicar esta fraternidad con personas migrantes? En otra parábola encontramos la respuesta. La escatología de los “hijos de Sión” tiene su correlato neotestamentario en la fraternidad de la parábola del juicio de las naciones. La identificación de Jesús con el extranjero es un llamado a la hermandad: “Uno de estos pequeños (forasteros, xenos) mis hermanos” (Mt, 25,31-46). De entre las palabras griegas para referirse al extranjero, xenos es la más alejada. El extranjero es “uno de mis hermanos más pequeños” (Mt 25, 40) y más aún, es el mismo Jesús (“a mí me lo hicieron”, Mt 25, 40). Es la unión entre fraternidad y migración. Pero esa unión no la hace mi generosidad sino Cristo que se hace hermano. La importancia de este texto no es solo el deber de solidaridad con los hambrientos y forasteros, pues eso ya se exigía en el Antiguo Testamento. La novedad es que en ellos está Cristo, nuestro hermano.

Esta fraternidad que nace de la Pascua ha sido recordada este 2 de abril, lunes de Pascua, por el Papa Francisco en el Regina Coeli. Afirmó que la fraternidad es “fruto de la Pascua de Cristo que, mediante su muerte y resurrección, derrotó al pecado que separaba al hombre de Dios, al hombre de sí mismo, al

¹⁵ *Summa theologiae*, IIa-IIae, 14, 2, ad 4. Citado por Juan Pablo II en *Familiaris Consortio* 21.

¹⁶ Carlo María MARTINI, *El extranjero en la Escritura*, Revista Sal Terrae, mayo 2001, Santander, p. 422.

hombre de sus hermanos”. Francisco también dijo que “la pascua de Cristo ha hecho estallar en el mundo la novedad del diálogo” y por eso es una responsabilidad para los cristianos y por la que estamos llamados “a cuidar el bien común y a nuestros hermanos, especialmente a los más débiles y marginados”.¹⁷

El Papa Francisco, es un apóstol de la fraternidad, a la que alude continuamente. La importancia de la redención en la fraternidad universal la explica en su primer Mensaje de la Jornada Mundial por la Paz (2014):

«Sobre todo, la fraternidad humana ha sido regenerada en y por Jesucristo con su muerte y resurrección. La cruz es el “lugar” definitivo donde se funda la fraternidad, que los hombres no son capaces de generar por sí mismos. Jesucristo, que ha asumido la naturaleza humana para redimirla, amando al Padre hasta la muerte, y una muerte de cruz (cf. Flp 2,8), mediante su resurrección nos constituye en humanidad nueva, en total comunión con la voluntad de Dios, con su proyecto, que comprende la plena realización de la vocación a la fraternidad.» (Papa Francisco, JMP 2014, 2)

Pero aún nos falta ver en el Nuevo Testamento cómo reaccionaron los primeros cristianos ante esta novedad de la fraternidad que inauguró Cristo.

2.3 Los primeros cristianos y la fraternidad

El camino hacia lo universal. El cristianismo experimenta por primera vez la fraternidad en Pentecostés. La lengua del amor rompe las barreras de las lenguas de los pueblos, como ya dijimos, pero ahora queremos señalar el avance a lo universal. Es la idea que quiere mostrar Lucas con su evangelio (Lc 24, 47) y su libro de los Hechos (Hch 1, 8 y 2, 1-13) donde va avanzando concéntricamente hacia afuera, hacia lo universal: Jesús sale de Nazaret a Galilea, de allí a Jerusalén, donde lo matan y resucita; los primeros cristianos pasan del encierro en el cenáculo de Jerusalén a expandirse primero a Samaria, luego a Antioquía, y a las principales ciudades del Mediterráneo, terminando en la ciudad más universal del momento: Roma. La salvación va rompiendo los círculos concéntricos para llegar a todos. Las fraternidades localistas, cerradas, de sangre, pueblo, región o nación, se van superando para llegar a la fraternidad universal. Y el origen de todo, como un *big bang* que expande la fraternidad es la muerte y resurrección de Jesús.

Igual dignidad de todos los seres humanos. Los primeros cristianos tenían esta conciencia de la igual dignidad de todos. Cuando en Listra quieren casi adorar a Bernabé y a Pablo por haber curado un tullido, ellos responden que son hombres de igual condición y no dioses (Hechos 14, 15). Lo mismo le ocurre a Pedro en casa de Cornelio. Este se arrodilla y Pedro lo levanta: “Levántate, que también yo soy un ser humano” (Hch 10, 26). Tal vez eso mismo indica el gesto de Pedro ante el cojo de la puerta Hermosa: “míranos”, le dijo. Esa igualdad hace que entre los siete primeros diáconos elijan a un extranjero,

¹⁷Papa Francisco, *Regina Coeli*, 2-4-2018 <http://www.vaticannews.va/es/papa/news/2018-04/papa-francisco-regina-coeli-fraternidad-lunes-del-angel-pascua-.html>

prosélito, Nicolás de Antioquía (Hch 6, 5). No hay discriminación por ser extranjero, como sí había en el judaísmo. Los judíos no elegían cargos entre los prosélitos porque ser extranjero era tener una “leve mancha”¹⁸.

Del Concilio de Jerusalén ya hemos dicho que supuso romper un gran muro hacia lo universal (Hch 15, 1-21 y Gal 2, 1-14), pero aquí vamos a añadir que la única exigencia que les pidieron a Pablo y a sus comunidades en el extranjero está relacionada con la fraternidad: “que se acordaran de los hermanos pobres de Jerusalén” (Gal 2,10). El mismo hecho, contado por Lucas, insiste en el tema de la fraternidad, pues la carta que deciden mandar a Antioquía dice “saludamos a los hermanos no judíos que viven en Antioquía” (Hch 15, 22-23).

Inventan la palabra fraternidad. Se comenzó a crear fraternidad (“todo lo tenían en común”) hasta el punto de que la palabra “fraternidad” se inventa por primera vez en la historia en el Nuevo Testamento, en la primera carta de Pedro (1 Pe 2, 17 y 5,9). Algunas traducciones prefieren decir “se aman como hermanos”, quitándole fuerza a “adelphotes”, la palabra griega que se traduce por “fraternidad”. Michel Dujarier, teólogo de Benin que ha estudiado la eclesiología de la fraternidad, dice que no existe esa palabra en ninguna literatura ni civil ni religiosa anterior a la primera de Pedro. Las palabras adelfos (hermano, nacido de la misma madre) y philadelfia (amor fraterno) ya existían en la literatura, pero adelphotes (fraternidad) no. Se encuentran en la literatura griega aplicaciones de adelfos para parientes, compañeros y amigos, y hasta colegas y compatriotas. También se usaba para correligionarios (la misma religión). Para el autor de esta carta los cristianos son extranjeros en la dispersión (1 Pe 1, 1) que se aman como hermanos (1Pe 1, 22; 2,17; 3,8). Esa carta une nuestro tema –los migrantes, los extranjeros- con la gran novedad del Nuevo Testamento: la fraternidad.

Dios es Padre de todos –Cristo lo dejó claro- y por eso los cristianos comienzan a hablar ahora de fraternidad. Esa conciencia de que Dios es Padre de todos, “a quien se refiere toda patria o familia en el cielo y en la tierra” (Ef 3, 14) hace posible pensar en la unidad de la familia humana, pues la fraternidad universal es coherente con “un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo, un solo Dios y Padre de todos” (Ef 4, 6).

Hermanos. Antes de que se difundiera el nombre de “cristianos” se llamaban “hermanos”, un nombre que sale repetidamente en el Nuevo Testamento. Las comunidades de Juan se sienten resucitadas a la fraternidad: “Nosotros hemos pasado de la muerte a la vida. Y lo sabemos porque amamos a nuestros hermanos. El que no ama a su hermano sigue muerto” (1 Jn 3,14).

Pablo y la fraternidad. Mucho antes de que se escribieran las cartas de Juan, Pablo escribió sus cartas y en ellas aparece 128 veces la palabra “hermanos”¹⁹. Con razón Alain Badiou, filósofo francés ateo, llama a Pablo “fundador del universalismo”, como dijimos antes. Creemos que la conversión de Pablo no fue

¹⁸ José Antonio MARTINEZ DIEZ, *El cristiano ante la inmigración*, PPC, Madrid, 2008, p. 62.

¹⁹ « 19 en 1 Tes, 3 en 2 Tes, 11 en Gal, 39 en 1 Cor, 12 en 2 Cor, 19 en Rom, 9 en Flp, 5 en Col, 4 en Flm, 2 en Ef ». Marcelino LEGIDO, *Fraternidad en el mundo*, Sígueme, Salamanca, 1986, p. 206.

solo en el camino de Damasco sino en Damasco mismo, cuando llegó ciego, y ocurrió algo que tiene que ver con la fraternidad. Ananías, uno de esos cristianos que Saulo iba a perseguir y probablemente a martirizar como a Esteban, fue a la casa donde estaba Saulo. Ese acercamiento suponía romper un muro de miedo y peligro real. Al entrar, lo primero que le dijo Ananías a su perseguidor, antes de curarlo, fue “hermano Saulo”. Solo esa frase debió ser impresionante para aquel fariseo ciego. ¿Hermano? Inmediatamente después le dice “recobra la vista” (Hch 22, 13). Era un modo de decir: “Mira la fraternidad. No seas ciego a lo que está ocurriendo desde la resurrección de Cristo”.

Por eso después insiste el mismo Pablo: “Ámense verdaderamente como hermanos” (Rom 12, 10). Vivían la fraternidad, pero eran conscientes de que era necesario seguir creciendo en ese modo de vida: “En cuanto al amor entre hermanos no tengo que escribirles, porque Dios mismo les ha enseñado a ustedes a amarse unos a otros. Y en verdad que lo practican con todos los hermanos que viven en toda la provincia de Macedonia. Pero les ruego, hermanos, que su amor aumente todavía más y más” (1 Tes 4,9-10). Y que se extienda, pues “Cristo es el primogénito de una multitud de hermanos” (Rom 8, 14-17.29). La claridad que tenía Pablo sobre esta fraternidad la muestra en cómo le dice a Filemón que su esclavo Onésimo vuelve a él ya no como esclavo “sino como un hermano querido” (Flm 1, 16).

Primeros siglos. Consta en fuentes posteriores, tanto cristianas como no cristianas, cómo ese modo de vida sorprendía a los paganos. Minucio Félix en su diálogo Octavius afirma: “Se aman casi antes de conocerse... y se llaman sin distinción hermanos y hermanas”. Un siglo después Lactancio, desde el campo cristiano, explica: “No hay otra razón para llamarnos hermanos que el hecho de que nos consideramos todos iguales. Esclavos y libres, grandes y pequeños son iguales entre sí y ante Dios se distinguen sólo por la virtud”. Y Tertuliano da testimonio de que ese nombre de hermanos no era solo una palabra, sino que, el que quería (Hch 5,4), ponía sus bienes en común: “Usamos como hermanos nuestros bienes familiares. Los que vivimos unidos en espíritu y en alma no dudamos en comunicar nuestras cosas con los demás. Todo entre nosotros es común”.

Para nuestro tema, lo interesante no es solo que se llamaran hermanos entre ellos, sino que llamaban hermanos a los extranjeros, como vemos en la Apología de Arístides (hacia el año 150), que, según Eusebio, estaba dirigida al emperador:

“Apenas ven a un inmigrante, lo introducen en sus propias casas y se alegran por él como por un verdadero hermano; porque los llaman hermanos, no según su cuerpo, sino en el espíritu y en Dios”.²⁰

Ante los muros de hoy

1. La fraternidad está rota por los muros que la humanidad ha construido entre los pueblos; muros físicos, pero también legales y mentales. Estos tres tipos de muros levantan barreras culturales, religiosas y

²⁰ *Apología de Arístides* 16, 7, tomado de R. Sierra Bravo, *El mensaje social de los Padres de la Iglesia*, p. 63. Citado por Martínez Díez, *El cristiano ante la inmigración*, o. c. p. 171.

sociales, en base al miedo y al prejuicio. Hay dos objetivos de los muros: impedir el paso y sobre todo crear miedo.

2. Esta mentalidad de muros –podríamos llamarla “trumpismo cultural”- no es patrimonio de ningún pueblo en particular, sino que está agazapada en todos. El pueblo de Israel mientras fue migrante derribó muros (Jericó), pero cuando se estabilizaron con la monarquía levantaron sus propios muros económicos (almacenes), políticos (palacios de la corte), militares (murallas de Jerusalén) y hasta religiosos al construir un templo que es una sucesión de muros excluyentes. En los pueblos pobres del sur hay también muros mentales asumidos. Por ejemplo, en Chinandega (Nicaragua), mientras trabajábamos en la formación de Comités de Familiares de Migrantes, encontramos albañiles que venían de trabajar en Honduras y no querían regresar por el maltrato que les daban y porque les pagaban la mitad de salario que a los albañiles hondureños por el mismo trabajo. Los compañeros hondureños les decían “muertos de hambre” y les llamaban “nicas” con desprecio. ¿De dónde proviene ese rechazo entre personas sin diferencia racial ni cultural? El caso de Sudáfrica y la escandalosa discriminación que sus habitantes negros manifiestan hacia inmigrantes negros de países vecinos es otro ejemplo. ¿Es que el apartheid ha impregnado los huesos?

3. Es necesario reconocer que al interior de la Iglesia también se dan contradicciones y no son pocos los seguidores del “murismo”. Gioacchino Campese, scalabriniano con experiencia en los albergues de la frontera entre México y Estados Unidos, en su excelente estudio “Hacia una teología de la realidad de las migraciones” advierte:

“No es un secreto que, en particular en los países de inmigración, muchos creyentes y muchas comunidades consideran las migraciones como una señal de alarma, una invasión que causa miedo, una poderosa amenaza contra la cultura nacional y la civilización cristiana. Es cuestión de honradez con la realidad reconocer que frente a las migraciones existen en la comunidad eclesial posiciones diferentes y, a menudo, opuestas, lo cual, por cierto, no descalifica la posición de partida: es la iglesia en su totalidad que posee la autoridad, capacidad y credibilidad para discernir los signos de los tiempos”²¹

Este sector, especialmente en Europa, planta cara al Papa en el tema migratorio, como ha hecho Matteo Salvini, de la Liga Norte, que se presenta católico y hasta con un rosario en sus mítines, y no se muere la lengua criticando a Francisco y la inmigración.

4. Los muros físicos han fracasado siempre en su objetivo de impedir el paso, como el Muro de Adriano que este emperador romano levantó en el siglo II para separar a los escoceses, o la muralla china que desde el siglo V a.C. al s. XVI se fue construyendo para proteger a los chinos de las invasiones de Mongolia y Manchuria.

²¹ Gioacchino CAMPESE, *Hacia una teología de la realidad de las migraciones*, Sistema Universitario Jesuita, México, 2008, p. 46.

Muchas de esas murallas están en ruinas y las que se conservan no han servido para lo que fueron levantadas: los bárbaros pasaron las fronteras y saquearon Roma, así como los manchúes pasaron a China y gobernaron como dinastía Qing (1644). Cayó el muro de Berlín, que separaba el comunismo del capitalismo, pero se construyeron otros muros en los últimos años: el de Cisjordania construido por Israel, la valla de Ceuta y Melilla que separa Europa y África, el muro de Belfast (Irlanda del Norte) para separar católicos y protestantes, el muro del Sahara Occidental construido por Marruecos, el de Corea del Norte con Corea del Sur, el de Arabia Saudita con sus vecinos, el de Chipre entre greco-chipriotas y turco-chipriotas, la alambrada de 500 Km que levantó Botswana en su frontera con Zimbabue, el muro que construye la India para separarse de Paquistán, Cachemira y Bangladesh; y entre Irán y Pakistán; y entre Irak y Kuwait... y el muro de Arizona que quiere terminar Donald Trump. Todos terminarán como las murallas de Jericó: en ruinas. En el año 2017 Estados Unidos ha tenido unas tasas de natalidad en un mínimo histórico, lo que hace que la necesidad de trabajadores aumente, según The Washington Post (8-4-2018), que señala un déficit de trabajadores de 8,2 millones para la próxima década. Trump dice querer reducir la migración legal anual de un millón a medio millón. Las empresas que requieren tantos millones de trabajadores no los necesitan calificados y sabiendo inglés, como quiere Trump. ¿Será que el muro acabará en ruinas o es que ni siquiera se va a terminar de construir?

5. Los muros jurídicos y legales que dividen a la humanidad en ciudadanos de diferentes categorías, o incluso separan a los no-ciudadanos y les niegan los derechos que como seres humanos tienen, deben de ser eliminados en beneficio de una “ciudadanía mundial” a la que ya Juan Pablo II aludía (Mensaje en la JMP 2005, 6). Esta postura es coherente con Jesús que, como acabamos de ver, superó muros culturales, de género, de sangre y de nación, que separaban entre “nosotros” y “los otros”. Donald Trump ya fue demandado por el Departamento de Justicia del gobierno de Nixon, en 1973, por no permitir rentar sus apartamentos a personas de raza negra (The New York Times, 1-8-2016), lo que indica que quien piensa en muros físicos cree también en los muros legales que niegan ciudadanía.

6. En la historia de la Iglesia hay grandes santos que ayudaron a superar muros. Francisco de Asís superó el muro del miedo al leproso y el muro del miedo al sultán de los sarracenos Malek al Khamil. Superó esos muros con diálogo, encuentro y no violencia. Leonard Lehman dice que en los frescos de Giotto de la iglesia superior de la basílica de Asís nunca se ve a Francisco solo, ni siquiera en el eremitorio del monte Alverna, donde tiene a su lado a fray León. Eso indica que hay que vencer el individualismo para superar el primer muro.

Otros ejemplos: San Luis Gonzaga se contagió y murió al cuidar de enfermos venciendo el muro del prejuicio frente a los apestados. San Damián fue contagiado de lepra por vivir en la isla Molokai con enfermos de lepra. Carlos de Foucauld también superó muros al irse a vivir con bereberes y tuaregs.

Martin Luther King dijo, en uno de los discursos más famosos de la historia –He tenido un sueño- que soñaba con la mesa de la hermandad en la que se sentaran juntos los hijos de diferentes razas, porque todos fuimos creados iguales. La mesa común seguirá siendo la mejor arma contra los muros, como muestra la eucaristía que se celebra junto al muro de Arizona y en la que la comunión atraviesa el muro.

7. Ante el migrante hay dos respuestas: la hospitalidad y la fraternidad. La hospitalidad es una ética, pero la fraternidad hace necesaria una política que ataque las causas de la división de la familia humana. La hospitalidad se encuentra en casi todas las culturas, mientras que la novedad del evangelio es la fraternidad, que nos obliga a construir la familia humana y trabajar por abolir las fronteras y muros que separan a los hermanos. Fronteras versus fraternidad es un conflicto antiguo que ya apareció cuando Rómulo mató a su hermano Remo por haber traspasado la frontera de Roma. Lo mató por cumplir la ley antes que la fraternidad. Debemos de colocar la fraternidad antes que la ley, como Antígona, que enterró a su hermano desobedeciendo al rey. Nuestros hermanos migrantes necesitan que nuestro acompañamiento esté dispuesto a ir contra las leyes injustas. San Juan Pablo II ya lo dijo, hablando de los migrantes: “La respuesta no hay que darla dentro de los límites impuestos por la ley, sino según el estilo de la solidaridad” (Mensaje para la Jornada Mundial del Migrante 1996, 5).

8. La tarea hoy, por lo tanto, es construir fraternidad. Karl Rahner afirmaba que la fraternidad “expresa la totalidad única de la tarea de todo el hombre y del cristianismo”:

“Si, entonces, entendemos el amor al prójimo y la fraternidad como dos términos que en el fondo significan lo mismo, y si preferimos hablar de fraternidad, porque este término se presta menos que la expresión “amor al prójimo” a ser erróneamente entendido como exigencia de que se realice una obra que dispense al corazón de su tarea suprema, entonces podemos afirmar tranquilamente que con la fraternidad –en su necesaria unidad con el amor de Dios- se expresa la totalidad única de la tarea de todo el hombre y del cristianismo”.²²

9. Esa fraternidad hay que vivirla en primer lugar al interior de la Iglesia, no solo para derribar muros que ya el Concilio Vaticano II había suprimido (por ejemplo: las barandillas que separaban el presbiterio), sino para caminar en la eclesiología de “Iglesia en salida” que propone el Papa. El Papa Francisco insiste en ir a las periferias, crear puentes y no muros. “Pensar en construir puentes no es cristiano”, dijo a los periodistas que le preguntaban por Donald Trump. Además, hace de la fraternidad el principio sobre el que responder al fenómeno de las migraciones, del que se derivan los cuatro verbos que propuso hace un año: acoger, proteger, promover e integrar. Pero ya antes, Juan Pablo II y Benedicto XVI, hablaban de la fraternidad respecto a migrantes y refugiados. Este documento del Consejo Pontificio para los Migrantes y Refugiados, del año 2013, señala la radicalidad de la fraternidad aplicada a la migración:

Por consiguiente, la humanidad es una familia. Es por ello por lo que todos los hombres y mujeres son hermanos y hermanas en humanidad, y están destinados también a serlo, por la gracia, en el Hijo de Dios, Jesucristo. Desde esta perspectiva podemos decir que los refugiados, los emigrantes, las personas en movimiento y las poblaciones locales forman todos una sola familia. Por ello la solidaridad humana y la caridad no deben excluir a ninguna persona, cultura o pueblo (cfr. CEC, n. 361). Los más vulnerables no son simplemente personas necesitadas con quienes benigneamente estamos

²² Karl RAHNER, “Amar a Jesús, amar al hermano”, Voz de los sin Voz, Madrid, p. 47

cumpliendo un acto de solidaridad, sino que son miembros de nuestra familia con quienes tenemos el deber de compartir los recursos que tenemos.

(“Acoger a Cristo en los refugiados y en los desplazados forzosos”, n° 10)²³

10. Por último, hay que agradecer a los pobres y aprender de ellos en la superación de los muros y en la creación de fraternidad. Recientemente ha salido un libro de José Luis Rocha, compañero de la Red Jesuita con Migrantes, que es parte de su tesis doctoral realizada en Alemania. Rocha sostiene -en contra de lo que se acusa a los migrantes, de que su acción es algo individual y apolítico- que atravesar fronteras sin autorización es una acción política de desobediencia civil²⁴. Pero desde el lado de los que acogen también hay transformación. Personalmente quiero nombrar a algunas personas que me han enseñado a derribar muros y construir fraternidad, con su testimonio de hospitalidad rompe-muros.

Habíamos comenzado este tema con el ejemplo de don Ricardo Cano en Tziscaco. En otra comunidad de Chiapas, Nueva Linda, perteneciente a la parroquia de Frontera Comalapa en la que hemos trabajado los últimos años, conocimos el siguiente testimonio.

Candelaria es una catequista y ministro de la eucaristía que un día fue llamada para hacer una oración por un niño migrante, Miguel, que se estaba muriendo debajo de un árbol. En Nueva Linda hay mucha producción de tomate y melón, y todos los años vienen migrantes guatemaltecos a la cosecha. Están unos meses en México y regresan luego a Guatemala. La mayoría son indígenas de Ixtahuacán como María, la madre de Miguel, y viven debajo de unos plásticos que cuelgan de las ramas de los árboles. En los días en que María trabajaba, en marzo de 2015, Miguel se enfermó gravemente por una perforación intestinal debido a la infestación de lombrices. Lo llevó al hospital de Comitán.

Los médicos lo operaron, pero no pudieron unirle de nuevo el intestino. Dejaron a Miguel con una bolsa de colostomía por donde salían las heces, y le dijeron a María que tuviera mucha higiene, comprara bolsas para cambiarle diariamente, lo alimentara bien y volviera en uno o dos meses para poder terminar la operación de unir de nuevo el intestino. María, viviendo debajo de un árbol, no podía cumplir todas esas condiciones. El niño se fue agravando hasta que ya lo daban por muerto y María fue a avisar a la rezadora para que hiciera una última oración antes de que el niño muriera. Candelaria fue a hacer la oración debajo de ese árbol donde estaba esa familia migrante a la que veía por primera vez. Hizo la oración, pero al terminar les dijo que se vinieran con ella a la casa. Les dio su cama y su habitación, marchándose ella a la otra habitación que quedaba, donde con su hija y nietos comenzaron a vivir hacinados unos meses.

A pesar de su pobreza ayudaron a alimentar a Miguel, hicieron campaña con la iglesia y sus vecinos para conseguir alimentos, y al cabo de unos meses llevaron de nuevo a Miguel a Comitán. La operación fue exitosa y Miguel se salvó gracias al empeño de Candelaria y a que abrió los muros de su casa a unos extranjeros. El encuentro se dio debajo de un árbol, el que se ve en la foto, igual que bajo la encina de Mambré Abraham fue hospitalario con los migrantes que pasaron y resultaron ser ángeles. Uno de los

²³ Pontificio Consejo para la Pastoral de los Migrantes e Itinerantes, y Pontificio Consejo Cor Unum, 2013.

²⁴ José Luis ROCHA, *La desobediencia de las masas*, UCA Editores, San Salvador, 2017.

tres ángeles nombrados en la Biblia es San Miguel. El mismo nombre del niño de 11 años salvado por Candelaria. A raíz de este testimonio llevamos la oficina móvil de atención a migrantes y ayudamos a muchas otras familias a regularizarse y a inscribir a sus hijos en la escuela. Hoy la escuela de Nueva Linda tiene el 30% de sus alumnos que son hijos de migrantes.

Los “mártires de la fraternidad”. Así llaman en Burundi a los seminaristas que murieron en Buta por no querer separarse entre tutsis y hutus. La guerrilla entró al seminario el 30 de abril de 1997 para masacrar solo a los tutsis. Ellos no quisieron separarse. Los hutus dijeron que no se separaban de sus compañeros tutsis. Así los querían proteger de la masacre. A pesar de la insistencia de la guerrilla nunca se separaron. Los mataron a todos. La fraternidad no es solo vivir juntos sino también morir juntos para que los muros no separen lo que Cristo vino a unir. El lugar es hoy el “Santuario de los mártires de la fraternidad”, y uno de los pocos que lograron sobrevivir dice: “no lograron separarnos”²⁵.

Los migrantes hoy están diciendo lo mismo sobre los muros: “no lograron separarnos”. Ellas y ellos unen a los pueblos como pontífices de la fraternidad. Los ejemplos anteriores son la respuesta a una de las primeras preguntas de Dios: ¿dónde está tu hermano? Parece que esa pregunta del Génesis se responde al final: “en el extranjero” (Mt 25, 31 ss). Y todos esos testigos dan prueba de haberla comprendido, y de haberse dejado llevar por un Dios que es Padre de todos, que envió a su Hijo a derribar muros, y que nos mantiene en lucha con su Espíritu de fraternidad que sopla donde quiere y como quiere.

²⁵ Mauricio COX PINTO, *Sebastián Bitangwanimana y los mártires de la fraternidad*, Ed. Nueva Patris, Santiago de Chile, 2008. p. 121.

**CUIDADO DE LA HERMANA MADRE TIERRA:
BIEN COMÚN Y EL DERECHO A NO MIGRAR**

Fray Martín Carbajo Núñez, OFM

A la luz de la encíclica *Laudato Si'* y de la espiritualidad franciscana, en mi exposición subrayaré la necesidad de superar los dualismos óntico y ontológico, que han llevado a la actual crisis ecológica, han dañado el bien común y están obligando a miles de personas (y de especies) a migrar.

Basándose en esos dualismos, la tesis de la excepción humana acentúa la separación entre el hombre y las demás criaturas, dando pie a un antropocentrismo despótico e irresponsable. Para poder superar la actual crisis socio-ambiental y migratoria, necesitamos asumir un paradigma más relacional, acogiendo “las motivaciones que surgen de la espiritualidad para alimentar una pasión por el cuidado del mundo”¹. De este modo, nadie se sentirá obligado a migrar y el hombre y las cosas podrán volver a “tenderse amigablemente la mano” (106).

En la primera parte de mi exposición analizaré la antropología dualista y la tesis de la excepción humana. A continuación, el estudio se focalizará en resaltar la importancia del nuevo paradigma relacional que la encíclica *Laudato Si'* ha impulsado, inspirándose en la tradición franciscana. En la tercera parte, se invita a afrontar el desafío de las migraciones aplicando las conclusiones generales de la encíclica *Laudato Si'*².

1. Raíces de la cultura del descarte

En la cultura occidental, la relación del hombre con la naturaleza ha sido interpretada normalmente desde una ideología antropocéntrica. Con la Modernidad, esa tendencia se intensifica, hasta el punto de defender la señoría absoluta del hombre sobre la naturaleza y sobre su mismo cuerpo. Una acentuación ulterior se produce con el cientifismo del siglo XIX, que substituye la racionalidad ética por la racionalidad instrumental³, abriendo así la vía al paradigma tecnocrático⁴ y a la cultura del descarte.

La grave crisis socio-ambiental y migratoria es consecuencia de esa antropología esencialista que divide al hombre internamente y lo separa de los demás seres vivos. Necesitamos una antropología integral, que no desprecie el cuerpo y que supere “esos dualismos malsanos que llegaron a tener una importante influencia en algunos pensadores cristianos a lo largo de la historia” (98).

Dualismo óntico

La filosofía occidental ha elaborado una concepción antropológica esencialista que acentúa la separación entre el hombre y los demás seres, apelando a la creación o a la evolución. La tesis de la excepción humana postula una ruptura óntica entre el hombre y las demás criaturas; es decir, “una separación radical entre los seres humanos y las otras formas de vida”⁵, que pertenecerían a otro orden del ser. Consecuentemente, el ser humano no tendría ningún deber hacia los animales ni les reconocería ningún derecho. La naturaleza sería pura materia neutra, sin ningún valor intrínseco, totalmente disponible a nuestro capricho.

¹ FRANCISCO, “Carta encíclica *Laudato Si'*”, [=LS], 24-05-2015, LEV, Ciudad del Vaticano 2015, 217. En el cuerpo del texto, las citas de la encíclica *Laudato Si'* serán indicadas con sólo los números entre paréntesis.

² Para una profundización y contextualización de lo que aquí afirmamos sobre la espiritualidad franciscana: M. CARBAJO NÚÑEZ, *Ecología franciscana. Raíces de la Laudato Si'*, Arantzazu, Oñati 2016. Una versión de este artículo en lengua inglesa será publicada en: *Islamochristiana* 43 (2017).

³ Cfr. C. TAYLOR, *A Catholic Modernity?*, The Univ. of Dayton 1996, 20-21.

⁴ BENEDICTO XVI, «Carta encíclica *Caritas in veritate*», [=CV], 29-06-2009, n. 14, in *Acta Apostolicae Sedis*, [=AAS], 101 (2009) 641-709.

⁵ J.M. SCHAEFFER, *El fin de la excepción humana*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires 2009, 24

J.M. Schaeffer afirma que la tesis de la excepción humana se apoya no sólo sobre el dualismo óntico y ontológico, sino también sobre la exclusiva capacidad humana de acceder al conocimiento epistémico o ético y de hacerlo por vías inaccesibles a las demás creaturas. Las formas mayores de esta teoría son tres: 1) *Filosófica*: el hombre es visto como “un ‘yo’, o un ‘sujeto’, radicalmente autónomo y fundador de su propio ser”. Por tanto, su identidad no depende ni de la vida biológica ni de la social. 2) *Social*: la identidad humana estaría en lo social, mientras que su vida biológica sería sólo “el sustrato de la humanidad”. El hombre sería “no natural” o hasta “anti-natural”. 3) *Cultural*: la identidad propiamente humana estaría en la cultura, en cuanto creación de sistemas simbólicos. Esa “trascendencia cultural se opone a la ‘naturaleza’ y a lo ‘social’”⁶.

El dualismo óntico se encuentra ya en la antigüedad griega, que presenta al ser humano poniendo orden (cosmos) en el caos, en una relación siempre penosa y conflictiva con las fuerzas naturales y con su propio cuerpo⁷. El hombre es visto como esencialmente diferente a los demás animales, pues posee el *logos* (palabra, razón), mientras que el resto de las especies son irracionales y sus acciones no superan el nivel de los instintos o hábitos.

Siglos más tarde, René Descartes (1596-1650) acentúa esa separación y afirma que el animal es una mera máquina que, al ser hecha por Dios, “está incomparablemente mejor ordenada y posee movimientos más admirables que ninguna otra de las que pueden inventar los hombres”⁸.

Siguiendo la epistemología cartesiana, el movimiento de la Ilustración, iniciado a finales del siglo XVII, afirma que el hombre es el único ser definible como pensante (*res cogitans*) y, por tanto, se distingue netamente del resto del universo (*res extensa*), que estaría sujeto a las leyes de la dinámica. El mundo no sería una comunión de sujetos sino sólo un montón de objetos⁹, descritos en términos matemáticos y geométricos. Más concretamente, se le define como reloj, máquina, taller, experimento¹⁰. Para comprender su funcionamiento, bastaría recurrir a los principios de la materia y del movimiento. Las obras de Isaac Newton (1643-1727) y Gottfried Leibniz (1646-1716), entre otros, reforzarán este modelo mecánico del mundo, que es observado y percibido en modo funcionalista y utilitarista. También los animales serían una especie de máquinas, sin capacidad de pensar y determinados por mecanismos biológicos.

⁶ J.M. SCHAEFFER, *El fin de la excepción humana*, 14 y 24-26.

⁷ No obstante, para los antiguos griegos, la *Physis* es un principio ético fundamental. Las leyes de la naturaleza deben ser respetadas, mientras que en la modernidad el hombre se proclama dueño y señor absoluto de ella. Además, la *Physis* griega lo abarca todo –hombres y dioses– y es eterna, circular; pues no está ligada a la gratuidad de un acto creativo. O. TODISCO, «Alla scoperta dell’abisso trinitario del mondo con Bonaventura, pensatore francescano», in *Italia Francescana* 1-2 (2017) 13-34, aquí 24.

⁸ R. DESCARTES, *Discurso del método. Meditaciones metafísicas*, Espasa, Madrid 1997, 87.

⁹ “The world around us become an ‘it’ rather than a ‘thou’”. T. BERRY, *The great work. Our way into the future*, Bell Tower, New York 1999, 16-17.

¹⁰ J. MOLTMANN, *El Dios en la creación*, Sígueme, Salamanca 1987, 326.

H. Bergson sostiene que la tesis de la excepción humana es “el arquitrabe de la filosofía moderna, al menos desde la revolución copernicana en adelante”¹¹. Sin embargo, en las últimas décadas, la crisis socio-ambiental está obligando a cambiar este modo de concebir la naturaleza y de relacionarse con ella. Ya en 2007, Schaeffer hablaba del “fin de la excepción humana”¹².

El dualismo óntico se ha manifestado también en un espiritualismo desencarnado que evita cualquier implicación personal en la solución de los problemas sociales y ecológicos. Se promueve el conformismo y la resignación ante los males del actual “valle de lágrimas”, en lugar de estimular el compromiso personal y comunitario para superar las estructuras de dominación. Se acentúa la separación materia/espíritu y la visión jerárquica de la realidad. El mundo material sería un obstáculo que hay que superar, pues “entre-tiene” y dificulta nuestro ascenso hacia Dios. Más que de “coordinar” se hablaba de “subordinar”, “someter”. El camino hacia la santidad exigiría el desprecio del cuerpo, de la sensualidad y de todo lo material.

Dualismo ontológico

El dualismo ontológico distingue netamente entre el cuerpo y la dimensión espiritual/racional del hombre. Esta última sería la más auténticamente humana y, por tanto, el cuerpo debe estarle subordinado. Se llega así a describir al hombre “a través de múltiples pares oposicionales: cuerpo-alma, racionalidad-afectividad, necesidad-libertad, naturaleza-cultura, instinto-moralidad, etc.”¹³

Francisco de Asís tuvo que afrontar el dualismo ontológico, que estaba muy presente en su época; por ejemplo, entre los Cátaros. Esta herejía, de tipo maniqueo y gnóstico, despreciaba todo lo visible y material, incluyendo al cuerpo humano, que habría sido creado por Satán, el dios malo del Antiguo Testamento. El alma pertenecería a otro ámbito, el del dios bueno del Nuevo Testamento, y no tendría nada que ver con el cuerpo, que sería sólo su cárcel¹⁴.

En el siglo XVII, Descartes hace una separación neta entre el alma racional y el cuerpo. En la primera reside la esencia del hombre, caracterizada por la capacidad de pensar (*res cogitans*), mientras que el cuerpo sería sólo un añadido y no sería sustancialmente diferente al de los animales¹⁵. Ambas dimensiones del ser humano entrarían en contacto a través de la glándula pineal.

El énfasis en cualquiera de estos dos elementos dará lugar a dos tendencias opuestas en la comprensión de lo humano (idealismo y materialismo), pero ambas caracterizadas por un fuerte dualismo. El idealismo se centra en la racionalidad, en el pensamiento subjetivo, dejando en segundo plano la dimensión corpórea. Por otra parte, el materialismo reduce el hombre a la materialidad de su cuerpo, como si fuera una pieza más del engranaje cósmico. De hecho, la afirmación antropocéntrica de la modernidad y el optimismo ilustrado conviven con antropologías reduccionistas, que niegan la dimensión espiritual del hombre y lo declaran prisionero necesario de sus impulsos y de los condicionamientos sociales. Para

¹¹ H. BERGSON, *Introduzione alla metafisica*, Orthotes, Napoli 2012, 12 [traducción mía].

¹² J.M. SCHAEFFER, *El fin de la excepción humana*, 24–26.

¹³ J.M. SCHAEFFER, *El fin de la excepción humana*, 25.

¹⁴ Cf. K. ESSER, «Francisco de Asís y los cátaros de su tiempo», in *Selecciones de Franciscanismo*, 5/13-14 (1976) 145-172

¹⁵ “Mon âme, par laquelle je suis ce que je suis, est entièrement et véritablement distincte de mon corps”. R. DESCARTES, *Oeuvres complètes et annexes*, Arvensa, Kindle ed., 2015, 224.

comprender al hombre, bastaría con la observación directa de su comportamiento explícito, usando el método experimental estímulo-respuesta (behaviorismo, conductismo).

Aristóteles había afirmado que algunas personas son esclavas por naturaleza¹⁶. Siguiendo en esa línea, en los siglos sucesivos se llegó a negar que los bárbaros (“balbucientes”) y los indígenas “descubiertos” tuvieran alma, justificando así la esclavitud y el imperialismo colonizador¹⁷.

El dualismo ontológico sigue hoy presente. Con frecuencia, se justifica cualquier manipulación del propio cuerpo como si fuera un objeto poseído, ajeno al núcleo personal y, por tanto, a merced del propio capricho. Operaciones estéticas, dietas, cambios de sexo, hormonas, etc. son promovidos como el mejor modo de ser uno mismo, de sacar a la luz el yo más auténtico. Las diversas formas de dominio arbitrario sobre el propio cuerpo se transforman “en una lógica a veces sutil de dominio sobre la creación” e impiden una ecología integral (155).

1.3. Dominio y cultura del descarte

Los dualismos óntico y ontológico han alimentado la lógica de dominio, el “antropocentrismo despótico” (68) y la cultura de descarte. Con frecuencia, incluso los derechos humanos han sido reducidos a meras barreras defensivas para protegerse de los demás “lobos” humanos, en vez de ser medios para potenciar nuestra intrínseca capacidad de donación.

Los pobres y abandonados, entre los que se encuentra la hermana madre tierra (53), son los primeros en sufrir las consecuencias de ese antropocentrismo desviado¹⁸ y prometeico (116), que exalta la propia autosuficiencia y desprecia todo lo que percibe como frágil e indefenso.

A nivel subjetivo, esto se traduce en un consumismo exacerbado (203) que todo reduce a la irrelevancia, a simples productos de usar y tirar en modo compulsivo. Tanto los seres humanos excluidos como las cosas se convierten rápidamente en basura¹⁹. Hemos llegado así a la cultura del descarte y a un modo individualista de percibir las relaciones personales y comunitarias.

También el trabajo queda reducido a una mercancía, sin más valor que el salario que proporciona. Se soslaya así su sentido cristiano y su dimensión relacional de encuentro gozoso con la naturaleza y de colaboración con la obra creadora de Dios.

2. Bien común y paradigma relacional

La encíclica *Laudato Si'* favorece la consolidación de un paradigma relacional. Reconoce que el ser humano “tiene una dignidad especialísima” (43), pero recuerda también que el mundo posee un valor intrínseco en sí mismo (115), independientemente de la utilidad que pueda proporcionarnos (140): no es mera naturaleza, sino creación amada por Dios y, por tanto, digna.

¹⁶ ARISTOTELE, *Política*, I c.2, Istmo, Madrid 2005, 97.

Pope Paul III issued the bull *Sublimis Deus* (June 2, 1537) to assert that all indigenous peoples had a soul and should not be enslaved. The enslavement of the Indians had already been forbidden by the king of Spain Charles V in 1530.

¹⁷ El Papa Pablo III publicó la bula *Sublimis Deus* (2-06-1537) recordando que todas las personas humanas, también las de los pueblos indígenas, tienen un alma y, por tanto, no deben ser esclavizados. La esclavitud de los indios ya había sido prohibida por el rey de España Carlos V en 1530.

¹⁸ LS 69, 118, 119, 122.

¹⁹ LS 22; cf. Z. BAUMAN, *Vite di scarto*, 4ª ed. Laterza, Bari 2014.

La encíclica promueve así una concepción integral de la ecología y de la antropología. En la naturaleza, afirma, todo está en relación y, por tanto, no basta con un ambientalismo “verde”, extraño a las dinámicas sociales y a la interacción humana. “Los desiertos exteriores se multiplican en el mundo porque se han extendido los desiertos interiores” (217).

2.1. El bien común en clave relacional

Nuestra sociedad capitalista ha reducido el bien común a bien total, es decir a una simple suma utilitarista de la riqueza material, macroeconómica, sin considerar las desigualdades sociales, la falta de felicidad pública y los daños al ecosistema que esa concepción está provocando. Desvinculándose de los otros y de la tierra, el hombre “ha empobrecido su misma identidad” (CDSI 464).

En la perspectiva cristiana y franciscana, el concepto de bien común siempre va unido al de fraternidad y al de familia, pues supone que el sujeto ve al prójimo, a la comunidad y a la naturaleza como parte de sí mismo y, por tanto, se siente responsable del bienestar de todos y de cada uno. El diálogo y la reconciliación hacen posible la construcción del bien común.

La actual crisis socio-ambiental ha puesto en evidencia la necesidad de alargar el concepto del bien común para incluir en él a toda la creación. La naturaleza necesita del ser humano para desarrollar sus potencialidades y, a su vez, el bien del hombre no es posible sin el cuidado de la naturaleza. Amar la naturaleza es querer que cada criatura sea ella misma, según la lógica de su propio ser²⁰; es decir, respetar la entidad de todo lo que existe, independientemente del beneficio que reporte²¹. Estamos llamados a contemplar, maravillados, el misterio del mundo y a administrar responsablemente lo que Dios nos ha confiado.

Creciendo en la unión con Cristo, Francisco de Asís se descubre hermano de todas las criaturas y a todas abraza, cordial y afectivamente. Hombre y mundo están también íntimamente unidos en la visión de Buenaventura, que considera al ser humano como un microcosmos, cuyo orden interior y psicológico contiene y responde al orden del macrocosmos²². Esto le permite elevarse a Dios a través de las cosas sensibles²³.

²⁰ O. TODISCO, «Dall'io penso tomista all'io voglio scotista», en *Miscellanea francescana* 3-4 (2004) 477-524, aquí 521.

²¹ “Actus eius non est concupiscere amanti bonum in quantum est commodum amanti, sed tendere in obiectum secundum se, etiam si per impossibile circumscribatur commoditas eius ad amantem”. *Ord.* III d.27 q.un. n.16 (*Vat.* X 53)

²² “In anima namque humana idem est *intimum* et *supremum* [...] unde quanto magis redit ad interiora, tanto magis ascendit et unitur aeternis”. *2Sent.* d.8 p.2 a.unicus q.2 (*Quaracchi* II 226b-227a).

²³ “Notando igitur, quod iste mundus, qui dicitur *macrocosmus*, intrat ad animam nostram, quae dicitur *minor mundus*, per portas quinque sensuum, secundum ipsorum sensibilibus *apprehensionem*, *oblectationem* et *diudicationem*”. *Itin.* c.2, n.2 (*Quaracchi* V 300a).

2.2. Superando el paradigma tecnocrático

Siguiendo a su fundador, la tradición intelectual franciscana contradice los dualismos y se opone al actual paradigma tecnocrático, que todo reduce a objeto de análisis y disección (conocer para dominar). Para los pensadores franciscanos, el conocer es reconocer, abrirse al misterio, crecer en sabiduría y en capacidad de amar. En efecto, “no existe la inteligencia y después el amor: existe el amor rico en inteligencia y la inteligencia llena de amor”²⁴.

Los franciscanos no buscan el conocer para dominar, sino para amar. La verdadera sabiduría (“saborear”) va unida a la “*delectatio*” y a la fruición amorosa con el Amado²⁵. En efecto, “donde la razón deja de ver, el amor ve”²⁶. Por tanto, en lugar de analizar, los franciscanos contemplan la naturaleza, que está “llena de palabras de amor” (225), y escuchan a las criaturas, incluso cuando su voz no pueda oírse (Sal 19,4). La encíclica *Laudato Si'* enseña que “el todo es superior a la parte” (141) y “la unidad es superior al conflicto” (198); por tanto, es necesario esforzarse para recuperar la armonía y el equilibrio ecológico en sus diversos niveles: “el interno con uno mismo, el solidario con los demás, el natural con todos los seres vivos, el espiritual con Dios” (210).

2.3. Inspirador de una ecología de parentesco

Siendo místico y peregrino (10), Francisco de Asís logra superar tanto el modelo ecológico de dominio como el de administración. En el primero, definido también como “modelo de realeza”²⁷, el ser humano ejerce un poder despótico y caprichoso sobre la creación, pues la considera materia neutra que él tiene que modelar en base a los propios intereses utilitaristas.

El modelo de administración presenta al ser humano como encargado de gestionar lo que sólo a Dios pertenece, pero soslaya el hecho de que estamos íntimamente ligados a todos los seres. El hombre tiene que cuidar la naturaleza en cuanto encargado o administrador, pero no como parte de ella. La cuida como una propiedad arrendada, pero no la siente suya.

“Esta estrategia [de administración] organiza la reflexión sobre los problemas medioambientales en torno al servicio obligatorio al Creador, quien confía a los humanos algunas responsabilidades bien precisas sobre la creación. Para clarificar el carácter de este encargo de cuidar la tierra, se presentan relatos bíblicos que narran cómo Dios invita a los humanos a la relación. La estrategia de administración, por lo tanto, encuadra la llamada específica al cuidado de la tierra dentro de una llamada general divina a relaciones de fe [...] y tiene de fondo un modelo de la redención”²⁸.

Francisco de Asís, sin embargo, supera ambos modelos, pues se siente afectuosamente hermano de todas las criaturas. La creación es para él un hogar y, por lo tanto, no hace falta que le pidan que la cuide: es

²⁴ BENEDICTO XVI, “Carta encíclica *Caritas in veritate*”, [=CV], 29-06-2009, n. 30, en *AAS* 101 (2009), pp. 641-709.

²⁵ “Quod delectat animam, delectat in ratione boni et pulcri; et quoniam solus Deus est ipsa bonitas et pulcritudo, ideo in Deo solo es perfecta delectatio. BUENAVENTURA, *Commentaria in I librum Sententiarum* [=ISent.], d.1 a.3 q.2, en ID, *Opera omnia*, 10 vol., Ad Claras Aquas 1883-1902, [=Quaracchi], I 41a. Sobre el primado de la vida afectiva en Buenaventura: BATTAGLIA, V., *Sentimenti e bellezza del Signore Gesù. Cristologia e contemplazione* 3, EDB, Bologna 2011, pp. 45-49.

²⁶ BENEDICTO XVI, «Audiencia general», 17-03-2010, n. 2. en *InsB16* VI/1 (2010), p. 344.

²⁷ “The kingship model is based on hierarchical dualism that sees humanity separated from the earth”. JOHNSON, E.A., *Women, Earth, and Creator Spirit*, Paulist, New York 1993, p. 29.

²⁸ JENKINS, W., *Ecologies of Grace. Environmental ethics and Christian theology*, Oxford UP, Oxford 2008, p. 77 [traducción mía].

ya algo suyo, de lo que se siente profundamente responsable. No es lo mismo cuidar algo ajeno, que tenemos en alquiler o donde estamos de paso, que cuidar lo que es nuestro o, aún mejor, lo que forma parte de nosotros mismos. El cuidado de la creación no sólo es para él un encargo o una obligación moral, sino algo que surge espontáneamente de su vivencia de la fraternidad con todas las creaturas.

Se siente afectuosamente unido a toda la creación, pues todo lo que en ella existe forma parte de un único proyecto de amor que tiene en Dios su origen y su destino²⁹. Ama a las criaturas por sí mismas y les reconoce un valor intrínseco, ya que también ellas son queridas por Dios y esperan “ser liberadas de la servidumbre de la corrupción para participar en la gloriosa libertad de los hijos de Dios” (Rm 8,21). Más que objeto de sus atenciones, las criaturas son compañeras en su caminar hacia el Padre³⁰.

3. Derecho a no migrar

En las últimas décadas se está produciendo en todo el mundo el “más vasto movimiento de personas, incluso de pueblos, de todos los tiempos”³¹. Los flujos migratorios forzados son debidos a “conflictos, desastres naturales, persecuciones, cambios climáticos, violencias, pobreza extrema y condiciones de vida indignas”³².

Es trágico el aumento de los migrantes huyendo de la miseria empeorada por la degradación ambiental, que no son reconocidos como refugiados en las convenciones internacionales y llevan el peso de sus vidas abandonadas sin protección normativa alguna. Lamentablemente, hay una general indiferencia ante estas tragedias” (25)

Ante este grave problema, la Iglesia no se reduce al cuidado pastoral de los inmigrantes, como solía hacer en épocas pasadas, sino que insiste en solucionar las causas que lo provocan como un deber de justicia³³. “No son sostenibles las inaceptables desigualdades económicas, que impiden poner en práctica el principio de la destinación universal de los bienes de la tierra” (*migra*). Los países ricos deberán reconocer la deuda ecológica que han contraído con los más desfavorecidos (51) y buscar una mejor distribución de la riqueza.

“Es necesario que los países desarrollados contribuyan a resolver esta deuda limitando de manera importante el consumo de energía no renovable y aportando recursos a los países más necesitados para apoyar políticas y programas de desarrollo sostenible” (52).

Al momento de afrontar el desafío de las migraciones forzadas, se pueden aplicar las conclusiones generales a que llega la encíclica *Laudato Si'*. Veamos ahora algunas de ellas.

²⁹ Un desarrollo de este modelo: HORAN, D.H., «Una gramática teológica franciscana de la creación», en *Selecciones de franciscanismo* 132 (2015), pp. 439-453.

³⁰ CARBAJO NÚÑEZ, M., op. cit. 2016, pp. 87-90.

³¹ FRANCISCO, «Mensaje para la 100ª Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado», 5-08-2013 [=JMM].

³² FRANCISCO, «Discurso a los participantes en el foro sobre “migraciones y paz”» 21-02-2017 [=migra]. “Los cambios del clima originan migraciones de animales y vegetales que no siempre pueden adaptarse, y esto a su vez afecta los recursos productivos de los más pobres, quienes también se ven obligados a migrar con gran incertidumbre por el futuro de sus vidas y de sus hijos”. LS 25.

³³ Además de los mensajes para la JMM, conviene tener presente estos documentos del Magisterio sobre las migraciones: PIO XII, «Constitutio Apostolica *Exsul Familia*. De spirituali emigrantium cura», 1-08-1952, in *AAS* 44 (1952) 649ss; PAOLO VI, «Lettera apostolica *Pastoralis migratorum cura*», 15-08-1969, in *AAS* 61 (1969) 601-603; PONTIFICIO CONSIGLIO “COR UNUM” – PONTIFICIO CONSIGLIO “DE SPIRITUALI MIGRANTIUM ATQUE ITINERANTIUM CURA” [=PCMI], «I rifugiati: una sfida alla solidarietà», in *La Società* 3 (1993) 535-558, 26-06-1992; PCMI, «Instruzione *Erga Migrantes Caritas Christi*», 3-05-2004, in *AAS* 97/2 (2004) 762-822.

3.1. Hay que sanar las raíces culturales de la crisis

Hemos ya apuntado la necesidad de superar los dualismos óntico y ontológico sobre los que se ha construido la tesis de la excepción humana. El Papa insiste también en que hay que cambiar el sistema socioeconómico, basado en un “dominio absoluto de las finanzas” (189).

“La crisis financiera de 2007-2008 era la ocasión para el desarrollo de una nueva economía más atenta a los principios éticos y para una nueva regulación de la actividad financiera especulativa y de la riqueza ficticia. Pero no hubo una reacción” (189).

El paradigma tecnocrático no ofrece una respuesta adecuada a la crisis, pues analiza y disecciona, pero es incapaz de llegar a una visión integral e inclusiva. A causa de esta concepción fragmentaria y eficientista, las relaciones en la casa común se deterioran, nadie mira en la cara al otro y las cosas no son más que objetos de usar y tirar.

3.2. Superar la dialéctica de conflicto permanente

La crisis ecológica es fruto de la preponderante visión conflictiva que aísla y aleja unos seres de otros. Se olvida que, en la naturaleza, “la unidad es superior al conflicto” (198; *EG* 228).

Es necesario superar esa dialéctica de perenne conflicto que predomina en la cultura moderna y que es una manifestación más de la concepción antropológica negativa (*homo homini lupus*³⁴). Se considera que el hombre no es de fiar y que su actuar responde siempre al instinto de autoconservación³⁵. Consecuentemente, se justifica una dialéctica de perenne conflicto a todos los niveles. En economía se promueve la guerra de intereses como el modo más eficaz de impulsar el desarrollo; en el ámbito político se habla de choque de civilizaciones³⁶ y se prepara la guerra con la disculpa de asegurar la paz (“*Si vis pacem para bellum*”); en medicina se soslayan los tratamientos holísticos para privilegiar la lucha directa contra los agentes nocivos; a nivel sociocultural se fuerza la homogeneización para librarse de cualquier alteridad incómoda. La eliminación del otro, en cualquiera de los niveles, sería una poda necesaria para que el árbol social se revitalice y crezca.

“El mundo necesita una renovación a través de valores espirituales y éticos”³⁷. No podemos seguir viendo a los demás como lobos y a la naturaleza como “un peligroso competidor” (*CDSI* 451).

3.3. Soluciones integrales y a varios niveles

La actual crisis socio-ambiental no es fruto de determinismos físicos, sino de comportamientos humanos. Se trata de una crisis compleja, que debe ser afrontada desde múltiples perspectivas y que obliga a cambiar nuestro modo de concebir la realidad y de relacionarnos con ella. La solución “no pueden llegar desde un único modo de interpretar y transformar la realidad. (63) Es fundamental buscar soluciones integrales (139) y desde una perspectiva global (164)

³⁴ Afirmación de Plauto (Asinaria, acto II) recogida por T. HOBBS, *The Leviathan*, Crooke, New York 1651, 98-102.

³⁵ Este sería el principio básico de la civilización occidental. T.W. ADORNO – M. HORKHEIMER, *Dialectic of Enlightenment*, Herder & Herder, New York 1997, 29.

³⁶ Cf. S.P. HUNTINGTON, *The clash of civilizations and the remaking of world order*, Penguin, New York 1997.

³⁷ K. SINGH, *The contribution of Religions to the culture of peace. Final report*, UNESCO, Barcelona 1995, 4 [traducción mía].

No hay dos crisis separadas, una ambiental y otra social, sino una sola y compleja crisis socio-ambiental. (139) La ecología física tiene que ser acompañada de la ecología mental; los datos científicos y técnicos de la reflexión ética y religiosa; las medidas políticas del debate cultural.

No basta con soluciones locales o nacionales a los problemas políticos globales. La actual crisis socio-ambiental ha puesto en evidencia la necesidad de una ética global y de una autoridad mundial, capaz de “orientar la globalización” (CV 42). Hacen falta instituciones internacionales que puedan tutelar la naturaleza y afrontar las causas de la pobreza y de la injusticia con poderes sancionadores ante los abusos. El ejercicio sabio, honesto y transparente de la política deberá poner freno a los intereses particularistas del sistema económico y de las finanzas, que anteponen la maximización de la ganancia a cualquier otra consideración (195).

Conclusión

En mi exposición he intentado mostrar que, para recuperar la relación armoniosa con nosotros mismos y con la naturaleza, necesitamos superar los dualismos óptico y ontológico, pues “no hay ecología sin una adecuada antropología” (118). El discurso lógico y racional no basta “para alimentar una pasión por el cuidado del mundo” (216). Necesitamos móviles interiores y “una mística que nos anime” (216), pues si no cambia el corazón, el esfuerzo voluntarista dura poco.

La espiritualidad franciscana y a la encíclica *Laudato Si'* afirman el origen y el destino común de todo lo que existe. Por tanto, es necesario potenciar una perspectiva holística, que subraye la relación y la interdependencia de todos los seres, incluido el hombre. El entrar en relación no es una opción, sino una exigencia intrínseca, tanto para nosotros como para las demás criaturas.

La gravedad de la actual crisis socio-ambiental exige la más amplia colaboración para poder encontrar respuestas integrales y viables a todos los niveles: cultural, religioso, ecuménico, ético. “La ciencia y la religión, que aportan diferentes aproximaciones a la realidad, pueden entrar en un diálogo intenso y productivo para ambas” (62).

Necesitamos asumir juntos una nueva “ciudadanía ecológica” (211), con estilos de vida más sobria (222) y modos más sostenibles de entender la economía y el progreso (16). El cambio de mentalidad deberá iniciar en la familia (213) y continuar en la escuela, en la catequesis y en los demás ámbitos educativos. Con la gracia divina, podemos potenciar nuestra natural capacidad de contemplación y relación para ser capaces de descubrir, en todas las criaturas, el rostro amoroso de Dios y el misterio del “nosotros” trinitario³⁸. Siempre es posible un nuevo comienzo, pues Dios “se ha unido definitivamente a nuestra tierra” (245) y su Espíritu nos guía.

³⁸ JUAN PABLO II, «Carta a las familias *Gratissimam sane*», 2-02-1994, n. 8, in *AAS*, 86 (1994) 868-925, aquí 877.

**RELIGIÓN Y CULTURA:
OPORTUNIDAD DE ENCUENTRO, DIALOGO Y ACOGIDA**

María Arlina Barral Arellano, MCSC
Fray Cosme Juárez Delgado, OFM
Ramón Márquez Vega

I. Introducción

La temática desarrollada para la siguiente presentación y reflexión, se sitúa desde la experiencia concreta ante el dolor y sufrimiento que provoca el fenómeno migratorio actual y que hemos vivido desde el encuentro en la Estación Migratoria y Casa Mambré y tomando muy en cuenta los 4 objetivos específicos que nos fueron enviados por la comisión organizadora, con el ánimo de aportar experiencias, perspectivas y desafíos, así como el sembrar inquietudes que forzosamente requerirán de ulteriores búsquedas, personales y comunitarias.

Tanto el termino de „cultura“ como el termino de „religión“ no se pueden acotar en una sola y única definición. Cada una de estas poseerá matizaciones desde la perspectiva de quien pretenda definir las y del momento histórico en el que se encuentre. Dicho lo anterior y conscientes de la limitación al intentar definir las se les proponen los siguientes enfoques:

- a) El concepto de “cultura” se puede definir en general *“como aquellos elementos que dan vida al ser humano: sus tradiciones, costumbres, fiestas, conocimiento, creencias y moral. Es decir, la cultura tiene varias dimensiones y funciones sociales, que generan modos de vida, cohesión social, creación de riqueza y empleo, así como equilibrio territorial. Por lo tanto, el concepto „cultura“ alude al sistema común de vida de un pueblo, al resultado de su historia, de la adaptación entre esa población humana y su medio ambiente, todo lo cual es un proceso, socialmente transmitido, que se realiza mediante técnicas productivas, estructuras organizativas a nivel económico, social y político; mediante concepciones científicas, mitológicas, éticas, religiosas, etc. de la vida. Sin embargo, es pertinente señalar que, de acuerdo con las actuales condiciones de vida, es evidente que estamos inmersos en un mundo globalizado que no reconoce fronteras y nos conduce a asimilarla como la comprensión de todos los niveles que integran el sistema social en su plena complejidad, interrelacionándose y operando entre sí, ya sea de forma consciente o inconsciente”*¹ Esto último desde nuestra experiencia de labor entre las hermanas y hermanos migrantes nos conlleva un mayor dinamismo y esfuerzo en la comprensión de la diversidad de culturas y dentro de estas las subculturas (*punks, rockeros, maras, lgbttti*) que traen consigo y que les determina de alguna manera. Ante este dinamismo, no basta con poseer una perspectiva multicultural y/o pluricultural, sino mantener una transición con decidido enfoque y compromiso intercultural.
- b) Respecto al termino de religión, *a “grosso modo se define como un sistema de creencias, con su panteón de deidades, su cosmología y sus mitos de origen; una moral con sus prohibiciones y prescripciones, sus valores y tabúes; rituales y ceremonias, oraciones y objetos litúrgicos; personajes especializados en la mediación de los espíritus”*² En el contexto de la posmodernidad habría que añadir algunas características a esta forma de

¹ Revistas.unam.mx/index.php/ents/article/download/20192/19183

² Diccionario de Ciencias Sociales. Coordinador, Jean-Francois Dortier. Ed. Popular. Madrid. 2014

concebir la religión desde nuestra experiencia en el fenómeno de la migración: afiliación a lo religioso como oportunidad de sobrevivir, reinterpretación de lo religioso según mis necesidades e intereses, creciente sincretismo, pérdida de tradiciones o en el peor de los casos la pérdida de todo sentido religioso. Estas experiencias de encuentro con la diversidad de culturas y religiones nos brindan la oportunidad a que como iglesia católica crezcamos en el ecumenismo y en el diálogo interreligioso, así como en la promoción de la persona reconociendo, valorando y armonizando su diversidad cultural.

II. Evidenciar desde la experiencia pastoral cómo se manifiesta la religión y la cultura en las personas migrantes que han acogido.

Nuestras experiencias pastorales se sitúan concretamente en dos lugares:

- a) La Estación Migratoria en la CDMX: *“es la instalación física que establece el Instituto Nacional de Migración para alojar temporalmente a los extranjeros que no acrediten su situación migratoria regular, en tanto se resuelve su situación migratoria”*.³
- b) La Casa SMR-Proyecto Mambré: es el albergue de las Hermanas Misioneras de San Carlos Borromeo, Scalabrinianas para las personas migrantes víctimas del delito grave y solicitantes de asilo.

En estos dos lugares encontramos reflejada, a pequeña escala, una “muestra” de la migración internacional y somos conscientes que nuestro aporte es hasta cierto punto limitado, pues se brinda desde la perspectiva católica y desde las exigencias éticas de la vida cristiana: La migración por sí, *“afecta a la dimensión religiosa del hombre, y ofrecen a los migrantes católicos la oportunidad privilegiada, aunque a menudo dolorosa, de lograr un mayor sentido de pertenencia a la Iglesia universal, más allá de la particularidad”*⁴. Nuestra *“Iglesia supera las barreras y las divisiones ideológicas o raciales, y proclama a todos los hombres y a todas las culturas la necesidad de encaminarse hacia la verdad, desde una perspectiva de justa confrontación, de diálogo y mutua acogida”*.⁵

Estación Migratoria:

En la estación migratoria, tenemos el programa de acompañamiento que consiste en una escucha activa, enseñar manualidades, juegos de mesa, eventos religiosos y culturales donde promovemos la paz y fraternidad entre las diversas razas, culturas y creencias. Imagínense un lugar cerrado, con una población de entre

³ Artículo 3, X de la Ley de Migración. Diario Oficial de la Federación. México. 25 de mayo de 2011

⁴ No. 39. Instrucción: Erga Migrantes Caritas Christi. Pontificio Consejo para la Pastoral de los Emigrantes e Itinerantes. 2004. Ediciones CEM

⁵ No. 34. Instrucción: EMCC.

200-300 personas y vienen de más de 25 países. ¿Cuántos idiomas, culturas, razas, creencias, tradiciones, etc. tenemos en este instante? ¿Qué harías para congregarlos y sin que nadie se sienta ofendido o excluido?

Si bien es cierto que celebramos la eucaristía, el triduo de la semana santa, fiesta de Nuestra Sra. de Guadalupe, las posadas, etc., propia de la iglesia católica, es interesante ver como las personas no católicas de igual manera se acercan ya sea para participar o simplemente por curiosidad. La invitación es para todos y los que son de otras religiones han sabido respetar el rito sin exigirles que lo hagan. Al final, si hay oportunidad, les invitamos a quien quiere rezar o cantar una oración en su idioma y/o religión. La respuesta es casi siempre positiva y con éxito. La expresión de lo religioso posibilita el encuentro respetuoso y fraterno debido a que el acto de la invitación les hace sentir valorados y reconocidos en su identidad e incluso en la creencia propia. Por eso, constatamos en base a sus propios comentarios que todos nosotros tenemos un solo Dios, el mismo Creador. Esta expresión confirma cómo nuestra Iglesia católica está atenta y *“se empeña a favor de los migrantes no cristianos, mediante la promoción humana y el testimonio de la caridad, que conlleva, ya de por sí, un valor evangelizador, propicio para abrir los corazones al anuncio explícito del Evangelio, realizado con la debida prudencia cristiana y el total respeto de la libertad”*⁶

Para la mayoría de nuestros hermanos migrantes es atrayente y vinculante la persona del sacerdote, pues para la mayoría de creyentes, es una aproximación a lo Divino y a la posibilidad de armonizar lo diverso, sin importar las creencias, ellos se congregan para recibir los signos de bendición como el agua bendita o simplemente recibir y sentir las manos del sacerdote en su cabeza, signo de una presencia y momento de gracia. Como lo indica la Instrucción Erga Migrantes Caritas Christi *“quienes pertenecen a otra religión han de ser apoyados en toda circunstancia, en la medida de lo posible, para que se conserven la dimensión trascendente de la vida”*.⁷ Por otra parte, los cristianos aprecian y valoran recibir un rosario o una estampita de nuestro Señor Jesús o de la Virgen de Guadalupe. Son acciones que nos parecen sencillas, pero en un contexto donde hay privación de libertad física, frustraciones, abusos de sus derechos humanos éstas son experiencias reconfortantes para las personas migrantes. Al retirarnos del recinto, se escuchan las palabras, “gracias por venir y ¿cuando vienen otra vez?”

Casa Mambré:

La Casa Mambré por el momento está en etapa de acondicionamiento y no cuenta con un espacio establecido en el que las personas pueden acudir a practicar y compartir su espiritualidad y religión. Sin embargo, eso no es impedimento para que realicen sus rezos y oraciones, para ellos, un rincón se puede convertir en su espacio de oración. Por ejemplo,

⁶ No. 59. Instrucción: EMCC.

⁷ No. 59. Instrucción: EMCC

un musulmán pidió que se le preste un tapete y pidió permiso para subir a la azotea y hacer su rezo.

Una „buena práctica“ en la Casa Mambré es invitar a respetar y a participar en la oración, en cualquier momento y en específico antes de servir los alimentos, cada uno según su religión. No se les imponen las oraciones católicas, puede ser que un día le toca a un católico, otro día un musulmán, otro día un evangélico, etc. Hasta los que dicen que no tienen o no practican ninguna religión, pero sí creen en alguien Supremo hacen su oración propia. En fin, se promueven y respetan con libertad las diferentes expresiones de fe de las personas migrantes en la casa.

Reconocemos que cada religión tiene la oportunidad de aportar e inspirar con el propio testimonio de vida. Por ejemplo, el Sr. Luis, 55 años, de Guatemala es un católico practicante. Él compartió que, en su país, su familia participaba en las actividades de la parroquia en especial en el tiempo de Cuaresma o fiestas patronales. Estando en Casa Mambré, él expresaba que uno debe adaptarse en el lugar de llegada sin perder su propia cultura. Es necesario respetar a los demás porque él quiere que le respeten también. De hecho, como la Casa Mambré está a 5 km de la Basílica de Nuestra Señora de Guadalupe, esto da la oportunidad de visitar más a menudo el santuario y fortalecer su devoción. En caso de la Sra. Marlene de Honduras, 43 años con 3 hijos, ella dijo que en Casa Mambré ha podido rezar y practicar más su religión que en su propia casa. La razón es porque su pareja no le gusta ir a la iglesia, mientras ahora las personas tienen la posibilidad de dirigir una oración antes de tomar los alimentos. De las personas migrantes que dieron sus testimonios, todos están de acuerdo que tenemos el mismo Dios, sin importar la religión y creencia. Lo que es necesario es respetar al otro como persona.

III. Sensibilizar sobre cómo el fenómeno migratorio se presenta como posibilidad para acercarnos y encontrarnos con diversas culturas y religiones.

Con la intención de cumplir con lo que nos pide este objetivo acerca de la sensibilización sobre el fenómeno migratorio, expongo a continuación el esfuerzo y respuesta oficial de la Iglesia Católica, desde el Papa Francisco pasando por la reflexión de los obispos de América latina, hasta llegar al campo específico de las parroquias que es abordado por la misión de la Orden Franciscana.

Uno de los principales inspiradores que nos insta a comprender y responder constructivamente ante el fenómeno migratorio, es el mismo Papa Francisco, instituyendo y dirigiendo temporalmente, como una expresión de la solicitud de la pastoral con migrantes a la iglesia, el nuevo Dicasterio para

el Servicio del Desarrollo Humano Integral, con una sección especial hacia los migrantes, los desplazados, los refugiados y las víctimas de la trata.

El mismo Papa Francisco promueve el encuentro con la diversidad cultural al afirmar que: *“como podemos ver en la historia de la iglesia, el cristianismo no tiene un único modelo cultural, sino que permaneciendo plenamente uno mismo, en total fidelidad al anuncio evangélico y a la tradición, llevara consigo también el rostro de tantas culturas y de tantos pueblos y que ha sido acogido y arraigado”*⁸... porque *“toda cultura propone valores y formas positivas que pueden enriquecer la manera de anunciar, concebir y vivir el evangelio”*⁹ Sobre este punto continúa afirmando el Papa Francisco que *“bien entendida, la diversidad cultural, no amenaza la unidad de la iglesia. Es el Espíritu Santo, enviado por el Padre y el Hijo, quien transforman nuestros corazones y nos hace capaces de entrar en la comunión perfecta de la Santísima Trinidad, donde todo encuentra su unidad”*.¹⁰

Desde nuestras dos experiencias, el fenómeno migratorio abre oportunidades concretas para crecer en el diálogo interreligioso que *“es una condición necesaria para la paz en el mundo, y por lo tanto es un deber para los cristianos, así como para otras comunidades religiosas. Este dialogo es, en primer lugar, una conversación sobre la vida humana o simplemente, como propone de los obispos de la India, estar abiertos a ellos compartiendo sus alegrías y penas. Así aprendemos a aceptar a los otros en su modo diferente de ser, de pensar y de expresarse. De esta forma, podremos asumir juntos el deber de servir a la justicia y la paz, que deberá convertirse en un criterio básico de todo intercambio. Un diálogo en el que se busquen la paz social y la justicia en sí mismo, más allá de meramente pragmático, un compromiso ético que crea nuevas condiciones sociales. La verdadera apertura implica mantenerse firme en las propias convicciones más hondas, con una identidad gozosa, pero abierto a comprender las del otro y sabiendo que el diálogo realmente puede enriquecer a cada uno. No nos sirve una apertura diplomática, que dice que sí a todo para evitar problemas, porque sería un modo de engañar al otro y negarle el bien que uno ha recibido como un don para compartir generosamente. La evangelización y el diálogo interreligioso, lejos de oponerse, se sostienen y se alimentan recíprocamente”*.¹¹

Estos enfoques sobre el fenómeno migratorio también los encontramos como parte de un verdadero proceso de transición en el documento de Aparecida en donde se afirma que *“en el contexto general de la evangelización, nos corresponde a nosotros contrarrestar la cultura de la muerte con la cultura cristiana de la solidaridad, según los criterios de la Doctrina Social de la Iglesia. La Iglesia, desde luego, deberá también denunciar los modelos antropológicos que son incompatibles con la naturaleza y la dignidad del hombre...quiere tutelar la pluralidad cultural presente en el*

⁸ Papa Francisco, Exhortación Apostólica Evangelii Gaudium. Noviembre 2013

⁹ Juan Pablo II, Carta Enc. Redemptoris Missio. 7 diciembre 1990.

¹⁰ Papa Francisco, Exhortación Apostólica Evangelii Gaudium. Noviembre 2013

¹¹ Papa Francisco, Exhortación Apostólica Evangelii Gaudium. Noviembre 2013

continente americano y lo hace en nombre de la persona humana y de su dignidad absoluta...deberá engendrar modelos culturales alternativos impregnados de Evangelio” (481-483).

Por su parte, la reflexión reciente de la Orden Franciscana sobre estas temáticas se enfoca a partir de la escuela de la comunión y en particular vivida como Fraternidad- contemplativa-en-misión desde la parroquia e invita a los frailes a ser “ „*comunidad de hermanos*” que se quieren bien en el Señor, que le dan el primado a la Palabra de Dios, que se encuentran en la mesa de la eucaristía, que oran en comunión y que están juntos, compartiendo incluso los momentos de trabajo y de programación, de participación y de evaluación. Hoy más que nunca también son necesarios los „*testimonios de comunión*” en los santos, hay necesidad de tener personas consagradas “*expertas en comunión*”, “*forjadas interiormente por el Dios de la comunión*”; “*con la participación de todos los miembros de la Fraternidad*”, el testimonio de vida puede y debe ser dado por todos los Hermanos que la componen, clérigos y laicos, jóvenes y viejos, sanos y enfermos, en la diversidad de compromisos y en la valorización de los carismas; con la realización de un “*equilibrio entre espacios y tiempos*” exigidos por la Fraternidad y por los compromisos requeridos por la Pastoral. Este es un gran desafío de nuestros tiempos. El ejemplo de Jesucristo y de san Francisco, que, además del inmenso apostolado, sabían dedicarle a Dios y a los hermanos momentos apropiados para la oración y para la comunión fraterna, nos será de ayuda en las difíciles tareas de atemperar con sereno equilibrio los tiempos de ser y de hacer, “*ad intra*” y “*ad extra*”.¹²

Considero que estos acercamientos desde la reflexión y la experiencia ante los desafíos de lo cultural y de lo religioso nos aportan elementos de sensibilización ante la vulnerabilidad de nuestras hermanas y hermanos migrantes.

Les comparto algunas experiencias que hemos venido elaborando como una respuesta evangélica ante el desafío que representa el fenómeno migratorio para nuestra Iglesia.

Estación Migratoria:

Brindar al menos dos horas, cada 8 días en la estación migratoria para estar con las personas de diferentes países, cultura, raza, color, etc., nos permite vivir el espíritu de un actual Pentecostés, pues “*la evangelización no tiene por qué estar limitada a unos cuantos modelos culturales o peor aún, a un sólo modelo de cultura, sino que tiene que encarnar en la diversidad de formas culturales... La Iglesia universal está atenta en el proceso evangelizador de las diferentes culturas y continúa proponiendo a nivel global la solidaridad y el compromiso evangélico en las situaciones históricas concretas en donde el Evangelio no se ha logrado encarnar y más bien la pobreza es la que se agrava en la vida de familias*

¹² OFM., Enviados a evangelizar en fraternidad y minoridad en la parroquia. Roma 2009

enteras que tienen que migrar para sobrevivir".¹³ En las secciones para adolescentes y mujeres, le dedicamos un mayor tiempo y es por eso que el acompañamiento nos permite una interacción más cercana y de mayor confianza. Iniciamos con un saludo fraterno y después les convocamos para una oración ecuménica: una lectura del Evangelio del día y la oración universal con su participación y canciones de alabanzas. Es conmovedor escuchar las voces unidas de las mujeres migrantes cantando alabanzas a Dios con tanta fuerza y sentimiento. Posteriormente, platicamos con ellas ya sea individualmente o en grupo. Con los adolescentes y niños, jugamos la lotería o memorama de valores o de virtudes. Les motivamos también a que nos cuenten sus historias en el camino, sus sueños y cómo son tratados por las autoridades de migración, algún disgusto, etc. En estos momentos también, se da la oportunidad de explicar algo sobre la comida mexicana que puede ser muy diferente de la suya. El equipo les escucha y a través del diálogo se intentan buscar sentido y significado a la lucha que están sobre llevando, aunque de momento el aparente fracaso y el sin sentido de su caminar los envuelva. Al final de la visita pastoral, se siente el cambio de un ambiente hostil a uno de paz y convivencia fraterna. Las personas migrantes empiezan a apreciar y a gozar de la diversidad de las culturas que viven adentro, aunque sea por unos momentos. La convivencia con ellos y el tiempo compartido ayudan para cultivar los valores universales: respeto, fraternidad, generosidad, honestidad, etc.

Un desafío desde la perspectiva política para el acompañamiento pastoral con las personas detenidas, ha consistido en la facilidad y libertad para realizar nuestras acciones a favor de ellos dependía de la disposición de las autoridades migratorias. En los años en los que gobernó el partido del PAN, contábamos con mayor apertura y acceso a la estación migratoria pero cuando regresó el PRI, las prohibiciones y denegaciones nos persiguen muy a menudo, convirtiéndose en un verdadero desafío el relacionarnos con las autoridades de migración ya que cuando se habla sobre los derechos humanos, el derecho de solicitar asilo, etc. nos llaman la atención diciéndonos que esto no nos incumbe. Con mucha cautela remitimos estos asuntos a la instancia que le corresponde. Hemos aprendido a no romper el diálogo con las autoridades evitando que nos cierren las puertas y no podamos ver, escuchar y acompañar las denuncias de las personas migrantes privados de su libertad. Otro desafío es mantener un equipo de voluntarios comprometidos e involucrar más sacerdotes de la vicaría.

Casa Mambré:

En Casa Mambré, el encuentro ya no es por más de dos horas o de cada ocho días, sino, desde un mes hasta un año porque los trámites de migración y la inserción laboral requieren tiempo. Las personas migrantes son de diferentes países, razas, religión y género, como la

¹³ Juárez, C. D. (2002). Migración en México: tareas evangelizadoras y exigencias éticas desde la perspectiva del Episcopado Mexicano en los años 1991-2001. Tesis no publicada, Instituto Franciscano de Filosofía y Teología, Ciudad de México

comunidad *LGBTTTI* (*lésbico, gay, bisexual, transexual, transgénero, travestí e intersexual*)¹⁴. Hace 10 o 15 años atrás, los albergues de migrantes únicamente se dividían en el área de mujeres y varones, actualmente la realidad nos exige tener un área para la comunidad *LGBTTTI*. Un aspecto físico muy importante que promueve el respeto de género y que nos permite tener un verdadero encuentro no sólo con las diversidades de razas sino también de culturas.

Un factor necesario e importante para que las personas migrantes convivan en paz y en orden dentro de la Casa Mambré es invitarles a que se respeten y cumplan el reglamento de la casa, como cooperar en la limpieza, regresar a casa dentro del horario establecido, no embriagarse, no drogarse, por mencionar algunos aspectos del reglamento. Aunque a veces, hay algunas personas que se niegan a cooperar, como a lavar los platos o barrer porque ellos alegan que jamás han hecho labores domésticas en su propia casa. Una vez más, se les explica nuevamente el porqué de los reglamentos y que sí se respetan sus ideas y cultura, pero uno debe adaptarse para el bien común. Además, los reglamentos no limitan la libertad y dignidad de la persona sino una enseñanza de disciplina personal y la posibilidad de servir en la diversidad.

En esta casa, las personas migrantes y/o solicitantes de asilo reciben apoyo de manera integral e interdisciplinaria, es decir, se proporciona apoyo legal, psicológico, salud, asistencia humana, cultural e inserción laboral. Es primordial puntualizar y hacer hincapié en el tiempo de estancia en la Casa Mambré para no promover personas “institucionalizadas”. Sí, es grato escucharles decir que están muy a gusto en Casa Mambré, pero es nuestro deber recordarles que esa no es el hogar que ellos han soñado para su familia. Por eso, cuando el migrante ha adquirido su visa por razones humanitaria o reconocido como refugiado, se les motiva a que inicien la siguiente fase de su vida, ya sea a integrarse a la sociedad mexicana o seguir el camino hacia el norte.

En Casa Mambré, los desafíos mayores consisten en cómo proveer las necesidades básicas de alimentación, salud, mantenimiento y servicios de la casa, pagar los salarios de los trabajadores, reforzar el trabajo en red con otros albergues, trabajar las incidencias políticas a nivel local, regional, nacional e internacional.

IV. Proporcionar algunas perspectivas de análisis del fenómeno religioso-cultural que permitan comprender que lo religioso y lo cultural son factores intrínsecos y deben ser respetados, valorados y propiciados.

Una perspectiva que nos ayuda a situar nuestra respuesta desde los valores del Evangelio ante el fenómeno de la migración es la inculturación. Esta “*comienza con la escucha, es decir, con el*

¹⁴ Consejo para Prevenir y Eliminar la Discriminación en la Ciudad de México. www.copred.gob.mx.

conocimiento de aquéllos a quienes se anuncia el Evangelio. No es suficiente la tolerancia, se requiere la simpatía, el respeto, en la medida de lo posible...reconocer sus aspectos positivos y apreciarlos... ”¹⁵

Una expresión específica de cada cultura es la comida y compartirla es un gesto de apertura, por lo que una ‘buena práctica’ en Casa Mambré es el que una vez al mes, se den la oportunidad de que un país prepare su comida típica. Este acto tiene dos objetivos: el primero es para que se sane la parte del duelo del proceso de la migración y el segundo, es para que los demás conozcan otra cultura a través de la comida. Creo que la mayoría si no todos, hemos experimentado la sensación de recordar nuestro hogar y familia cuando olemos nuestra comida tradicional. Esta experiencia nos transporta en un instante a nuestro país de origen y con cierta nostalgia. ¿Tendremos disposición a comer lo que ellos preparan y reconocer su aporte como una riqueza de su cultura?

A este respecto les comparto lo que dijo un migrante del Caribe, *“he aprendido a convivir con otras culturas muy diferentes de la mía en este lugar”*. ¿Tendremos disposición a participar de los aportes de otras culturas o nos detendremos ante prejuicios de que la única cultura válida y más importante es la mía? El *“término de diversidad cultural trae subyacente la idea de aceptar y respetar el que ninguna cultura es intrínsecamente superior a otra. No como algo separado puesto que son estilos de vida, identidades que ‘ya no se pueden separar en un mundo globalizado, sino que acaban mezclándose e hibridándose unas a otras’”*. (Van Londen De Ruijter, 2003)

Estos ejemplos nos ayudan a evidenciar que para *“comprender que lo religioso y lo cultural son factores intrínsecos y que deben ser respetados, valorados y propiciados”*, les proponemos dos cosas sencillas: probar la comida y compartir con respeto la espiritualidad. Parecen acciones fáciles, pero considero a partir de la experiencia que esto nos exige una actitud de una mente y un corazón abierto para no caer en prejuicios, y así promover *“las exigencias éticas de solidaridad, hospitalidad, corresponsabilidad, dignidad de la persona y fraternidad evangélica”*.¹⁶

Estas perspectivas de análisis de lo religioso y cultural desde el enfoque del fenómeno migratorio tienen que situarse forzosamente en un contexto de transformaciones y cambios en un mundo interconectado y global, es decir, *“si el ‘problema moderno de identidad’ consistía en cómo construir una identidad y mantenerla sólida y estable, el ‘problema posmoderno de identidad’ consiste antes que nada en cómo evitar la fijación, cómo mantener abiertas las opciones. En el caso de la identidad, como en otros casos, el lema de la modernidad fue la creación; en cambio, el lema de la posmodernidad es el reciclaje”*. (Bauman, 1996: 18)

Esta ponencia por hacer parte del curso en el ámbito de las *“perspectivas franciscanas”* nos permite comentar la experiencia que tuvimos desde la Conferencia Franciscana Santa María de Guadalupe,

¹⁵ No. 36. Instrucción: EMCC.

¹⁶ Juárez, C. D. (2002). Migración en México: tareas evangelizadoras y exigencias éticas desde la perspectiva del Episcopado Mexicano en los años 1991-2001

México, Centroamérica, Panamá y Caribe, en el trienio 2011-2014, se estableció en el Plan de Evangelización de dicha Conferencia como una prioridad la pastoral con migrantes particularmente desde las parroquias franciscanas. Cada Provincia ha venido generando procesos internos de comprensión y solidaridad ante este fenómeno cruel e injusto de la migración. Algunas de ellas estableciendo proyectos propios y otras como colaboradoras en proyectos de otras instituciones. Incluso llegando a soñar con el establecimiento de una *red franciscana de apoyo al migrante* durante su trayectoria por el país.

Finalmente, una perspectiva siempre abierta que nos plantea el evangelio y que es nuestra mayor inspiración en esta pastoral específica, es el gesto fraterno y solidario de la presencia y cercanía ante la vulnerabilidad humana “*era forastero y me recibiste*” (Mt 25:35). De aquí el que todas las instituciones religiosas, políticas, socio-culturales tengan que saber adaptarse a las necesidades actuales de las personas y sin temor a vincularse a la transición que cada tiempo y lugar nos exige. Y es evidente que la migración actual se está convirtiendo en una verdadera ‘*huida*’ para lograr sobrevivir como remembranza de la *huida a Egipto* (Mt 2:13-15).

V. Ayudar a los participantes a problematizar el fenómeno a través de preguntas que puedan ser compartidas en los grupos de trabajo.

Preguntas para trabajar en grupo:

1. Mencionar algunas actitudes esenciales para propiciar un verdadero diálogo entre las diferentes religiones y culturas.
2. Proponer alguna acción concreta que ayude a promover procesos de la interculturalidad (*encuentro de culturas sea en la parroquia, en el colegio o en la comunidad*).
3. Proponer alguna acción concreta que ayude a promover procesos de diálogo interreligioso o ecuménico (*sea en la parroquia, en el colegio o en la comunidad*).

Buenas tardes a todas y todos:

Espero que los hermanos franciscanos no me hayan invitado a este curso para que dé una ponencia “magistral”. Lo que les voy a presentar a continuación es una experiencia más vivencial, desde mi experiencia en el terreno de la movilidad forzada.

Nací en España, en una época donde salíamos de una terrible dictadura; habíamos estado aislados de Europa y del mundo durante 36 años. Durante mi infancia y adolescencia crecí, estudié, viví, me relacioné, me desarrollé en una ciudad donde, literalmente, no existían personas de otras nacionalidades. Intento mirar al pasado y recuperar memorias, y llegó a la conclusión de que, hasta casi los 18 años, no tuve relación alguna con personas de otra nacionalidad o cultura. Me pregunto, ¿cuál habría sido mi desarrollo humano y cómo de diferente sería ahora si hubiera crecido en una sociedad multiétnica y multicultural? ¡Qué apasionante es el mundo! Mi hijo Nathán de apenas 4 meses de edad, es mexicano, de madre sueca, padre español y crecerá sus primeros años en una Casa del Migrante. Me pregunto nuevamente, ¿cómo influirán este tipo de vivencias en su desarrollo como ser humano?

Ahora les pido que hagamos una breve dinámica. Todas y todos cierren los ojos, guarden silencio por favor, vamos a bucear en nuestra memoria. Intenten visualizar cuál es el primer recuerdo que viene a su mente de contacto con una persona de otra cultura. Sigán con los ojos cerrados. Recreen esa imagen durante unos segundos, como si fuera una película. Cuando estén listos, abran los ojos por favor. Escriban en la tarjeta dos o tres palabras que asocien con esa memoria. ¿Son positivas o negativas? ¿Alguien se anima a compartir su memoria en un minuto? ¿Alguna vez habían pensado en esa persona como una persona migrante?

La sociedad actual, en muchas ocasiones, nos hace crecer en un mundo lleno de estereotipos, se nos dogmatiza, se nos enseña a ver al diferente como un bicho raro. Ahora piensen en la palabra migrante, inmigrante, emigrante. ¿Qué calificativos o identificaciones se usan peyorativamente para definir a este colectivo? Estas son algunas de las que vienen a la mente: pobre, ignorante, campesino, flojos o vagos, adictos, traficantes, violadores, prostitutas, pandilleros, etc. ¿Y con qué asociamos la palabra musulmán? ¿Con terrorista?

Desde el momento presente, les animo a que empecemos a ampliar aún más nuestros horizontes mentales; empecemos a ver a las personas migrantes como áreas de oportunidad y no como una amenaza. ¡Cuestionémonos, abramos nuestra conciencia!

Desde mi servicio en La 72, en la Casa del Migrante, he sufrido una tremenda transformación como ser humano. Después de ya más 3 años de servicio puedo decir con orgullo que ahora me considero un ser humano más reflexivo, paciente y tolerante. Y todo esto se lo debo de agradecer a la convivencia diaria y a todo lo que me han enseñado las personas migrantes.

Múltiples son las manifestaciones por las que las personas migrantes nos recuerdan el sentido práctico de la religión. Permítanme llamar a estas manifestaciones el **EVANGELIO DEL CORAZÓN MIGRANTE**.

La primera, y la más importante para mí, sería la **ACCIÓN ESPIRITUAL** por el prójimo. La práctica de la **ACCIÓN BUENA**, consciente o inconsciente, interesada o desinteresada hacia su pueblo, el pueblo migrante: regalar una llamada de celular, invitar a un vaso de refresco, prestar una chanclas para unos pies llagados, participar en la preparación diaria de los alimentos, vigilar por la protección de tus compañeros, servir un plato de comida, coleccionar un poco de leña para el fuego sagrado de la cocina, ceder la colchoneta a un compañero lastimado en el camino, arriesgar tu vida para proteger a alguien.

Una segunda manifestación de la religión en las personas migrantes sería la vida en **COMUNIDAD**, donde se pone de relieve, de una manera muy práctica y pragmática, el concepto de fraternidad universal. Una comunidad tremendamente diversa, en edades, en nacionalidades, en religiones, en colores de piel, en formas de pensar, en orientaciones sexuales, en formas de concebir el mundo, en formas de vivir y luchar. Una comunidad donde los únicos códigos posibles son la diversidad, la inclusión y la no violencia.

Una tercera manifestación sería la **HUMILDAD**. El reconocimiento de defectos, equivocaciones, adicciones o patrones mentales nocivos abre un estadio de nuevas oportunidades de vida, de renacimiento como ser humano y espiritual.

Cuarta manifestación, la **COMPASIÓN**, la identificación con el dolor del otro, el abrazo fraterno, el acompañamiento, las frases de consuelo ante la humillación. Ser testigo como una mujer que fue violentada sexualmente en la ruta migratoria, acoge, consuela y llora junta a otra mujer que acaba de llegar y fue mancillada igualmente. Que poderoso cuando la compasión y la identificación nos transforma de víctima a cuidadora, cuando la humillación, el dolor y la rabia se transmutan en aceptación, en consuelo mutuo, en grito de denuncia.

Quinta manifestación, **RESISTENCIA**, ante las injusticias de un sistema que los despoja de sus raíces, los expulsa forzosamente hacia un destino incierto, a veces ilusorio, de una vida mejor. **REBELDÍA**, ante un sistema que los deshumaniza, los criminaliza, los despoja de los valores más esenciales.

Una última, la **ENTREGA TOTAL** a los designios del Creador. Ante los peligros y la violencia imperante en la ruta migratoria, siempre responden con una frase como esta: “pero a mí no me va a pasar nada. Mi Diosito camina conmigo y me protege”. Esa fe inquebrantable, esa apelación al poder divino y a sus designios como elemento único de protección, les otorga una fuerza y resiliencia incuestionable.

Desde el **EVANGELIO DEL CORAZÓN** las personas migrantes obtienen las soluciones necesarias y nos recuerdan el sentido práctico de la **RELIGIÓN**.

En la última parte de la presentación les animo e invito a que, a través de diferentes materiales audiovisuales, reflexionemos sobre el valioso aporte cultural de la migración en nuestras sociedades. Les invito pues a que sea una parte más dinámica y puedan aportar si así lo desean.

Desde nuestra fundación, la cultura y el arte han sido utilizados en La 72 como un vehículo para la reivindicación de derechos y la exigibilidad de justicia social. El nombre de nuestro Hogar – Refugio es un baño de memoria a las y los 72 migrantes asesinados en San Fernando, Tamaulipas, en agosto de 2010 (diapositiva 3 y 4). Muchas de las paredes de nuestra casa están decoradas con murales, mensajes, símbolos, mapas, etc. que no sólo llenan el lugar de alegría, dignidad y esperanza, sino que hablan también lenguajes de igualdad y lucha social (diapositivas 5 a 10). Siempre las personas migrantes han tenido un papel muy activo en pintar, elaborar y hasta diseñar algunos de estos trabajos.

Un ejemplo significativo fue la elaboración del mural colectivo en el módulo de los adolescentes acompañados, realizado en 2015, dentro de las actividades artísticas de verano que buscaban generar una reflexión y un pensamiento crítico en los jóvenes sobre la problemática de la migración y el refugio en la región. A continuación, me gustaría mostrarles un video de dos minutos sobre el proceso creativo:

<https://www.youtube.com/watch?v=uLH0ykYWsls>

Analicemos algunos de los elementos que las y los adolescentes incluyeron en su mural (diapositiva 11). ¿Qué cosas les llaman la atención? No sé si podrán ver las dos frases que incluyeron en la parte superior derecha. Dicen lo siguiente:

- “Una persona fuerte puede mantener su vida, aunque tenga lágrimas en los ojos, puede decir; estoy bien”.
- “Dios vio tu tristeza y dijo: los tiempos difíciles ya se acabarán”.

Las y los adolescentes nos recuerdan la importancia de contar historias, especialmente en colectivos que tradicionalmente no son escuchados, como es el caso de los migrantes, además de su poder sanador y transformador.

En la misma línea de exigibilidad les quiero mostrar dos nuevas imágenes (diapositivas 12 y 13) donde las personas migrantes salen a las calles de Tenosique para solidarizarse con otras luchas y exigencias sociales, con México y Ayotzinapa.

Las manifestaciones culturales de las personas migrantes han tomado una expresión máxima en Festivales Culturales Comunitarios o celebraciones como el Día Internacional del Refugiado, donde las degustaciones gastronómicas o las cenas centroamericanas, se convierten en un elemento de fusión y unión, siendo también un importante reclamo para atraer a un mayor número de personas de la comunidad local. Éstas siempre iban acompañadas de talleres, artesanía de Centroamérica, danza o música.

Quiero finalizar mi presentación compartiéndoles un ejemplo que ejemplariza a la perfección la unión entre religión y cultura de las personas migrantes que acogemos en La 72. La iniciativa WEIBUGUÑA que significa bienvenidos y bienvenidas en la lengua garífuna, población afro-hondureña. Esta iniciativa surge ante los crecientes brotes discriminatorios contra este grupo de población desde los pobladores locales y las propias autoridades. Después de reunirnos con algunas de las familias afro-hondureñas residentes en Tenosique, decidimos planear distintas actividades que generan comprensión e inclusión. La primera fue el Primer Encuentro de los Pueblos Garífunas en La 72, donde invitamos a toda la comunidad a participar. Esto fue seguido de un Encuentro Musical en un espacio público donde participaron músicos locales. Por último, estas familias participaron en varias celebraciones religiosas con cánticos en lengua garífuna mandando un claro mensaje a la comunidad católica franciscana de Tenosique de tolerancia e inclusión (diapositivas 18 a 23).

WEIBUGUÑA fue una fuerza compasiva que nos unió frente a la discriminación del pueblo garífuna, haciendo que sus sufrimientos y las alegrías también fueran los nuestros. CUIDADO. La tragedia de la migración forzada, a que la vemos como una masa humana de rostro desfigurado, no amenaza solamente a las y los migrantes, sino que también destruye espiritualmente a la humanidad, destruye la fe, la esperanza y nuestra propia alma.

“Cada uno de nosotros está llamado a ser un artesano de la paz, uniendo y no dividiendo, extinguiendo el odio y no conservándolo, abriendo las sendas del diálogo y no levantando nuevos muros. Dialogar, encontrarnos para instaurar en el mundo la cultura del diálogo, la cultura del encuentro”. Papa Francisco, Conferencia de la Paz, Roma 2013

Parafraseando las palabras de Vicente Ferrer, un cooperante español, *todas las personas tenemos una misión en este mundo: transformar la sociedad en humanidad. El trabajo por los demás es un compromiso vital, pero también puede ser un trabajo interior.*

Sigamos entonces estos llamados y construyamos colectivamente un mundo justo e inclusivo donde quepamos todas y todos.

**EXPERIENCIA DE TRABAJO Y BIEN COMÚN
EN LA ESPIRITUALIDAD DE FRANCISCO DE ASÍS**

Fray Martín Carbajo Núñez, OFM

Tomando como referencia a Francisco de Asís, defenderé la necesidad de recuperar la centralidad y la dimensión subjetiva del trabajo¹, pues de ello depende el desarrollo armónico de la propia identidad. Hoy el trabajo ha sido reducido a pura mercancía, valorado en función del salario, considerado ajeno a la propia realización personal y sin relación directa con el bien común². Habiendo soslayado sus dimensiones subjetivas y relacionales, el trabajo es visto como algo marginal, centrado en el tener (beneficios, consumismo), subordinado a la producción y sin más valor que el beneficio económico que reporta. La búsqueda ansiosa de "la riqueza de las naciones" (Adam Smith), a través del progreso material, ha hecho olvidar que la persona es la mayor de las riquezas. La visión reductiva del trabajo provoca alienación y obstaculiza el desarrollo armonioso del individuo como ser social.

Tradicionalmente, la modernidad había aceptado que el trabajo estaba en el origen de la riqueza y que era la fuente primaria del valor económico³. La sociedad actual, sin embargo, ha privilegiado las actividades especulativo-financieras, donde los más pillos juegan con la fortuna de todos. En lugar del trabajo honesto y sacrificado de cada día, al que todos pueden acceder, hoy se privilegia la avaricia de los corredores de bolsa y, para las personas comunes, la lotería, el bingo y los juegos de azar.

Francisco de Asís contradice esta lógica economicista y materialista. Acogiendo gozosamente "la gracia de trabajar", el excomerciante de Asís imita la *kenosis* del Verbo encarnado, se identifica como menor y se descubre hermano universal. El otro no es para él un adversario, sino un compañero de camino, un don divino, único y singular. Muestra así una posición radicalmente opuesta al *no-tuismo* del sistema económico actual⁴.

¹ La dimensión subjetiva del trabajo se focaliza en el trabajador, es decir, en "todo lo que se refiere indirecta o directamente al mismo sujeto del trabajo". JUAN PABLO II, «Carta encíclica *Laborem Exercens*», [=LE], 14-09-1981, n. 5, en *Acta Apostolicae Sedis*, [=AAS], 73 (1981) 577-647.

² Entendemos por trabajo cualquier actividad con que el hombre produce bienes o servicios para sí mismo o para los otros. No lo reducimos, por tanto, al trabajo dependiente o asalariado; también es trabajo la actividad del poeta. E. CHIAVACCI, *Teologia morale*, III/2, 3 vol., Assisi 1980, 192.

³ A. SMITH, *Investigación de la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones*, Santander, Valladolid 1794, I, 1; J. DE SISMONDI, *Nouveau principes d'Économie politique ou de la Richesse dans ses rapports avec la population*, Delaunay, Paris 1819, I, 54.

⁴ La versión en italiano de este artículo ha sido publicada en P. MARTINELLI – M. MELONE, ed., *La grazia de lavorare*, EDB, Bologna 2015, 143-159. Retomamos aquí algunos de nuestros estudios precedentes, por ejemplo: M. CARBAJO NÚÑEZ, «Trabajo, finanzas e identidad en la lógica franciscana del don», en *Antonianaum* 82 (2007) 59-93; ID., «Lavoro e identità nella logica cristiana del dono», en *Ricerche teologiche* 20/1 (2009) 21-55; ID., *Crisis económica: una propuesta franciscana*, BAC, Madrid 2013, 48-54; 90-95.

1. La economía de la "mano invisible" y del rostro ignorado

La mercantilización del trabajo es una manifestación más de la actual economía capitalista, que promueve relaciones funcionales, impersonales, despiadadamente competitivas. Un caso concreto es el "mobbing", que consiste en hacerle la vida imposible a un trabajador en el ejercicio de su labor profesional⁵. En la guerra de intereses nadie mira en la cara al otro, pues lo único que cuenta es la eficiencia (*business is business*) y a ella se sacrifica todo. Se habla de la mano invisible del mercado⁶ para justificar el no tender la mano. El prójimo es sólo un adversario anónimo, sin rostro, al que hay que vencer o burlar pues, como decía Hobbes: "Tu muerte es mi vida"⁷. Se usa el término *no-tuismo* para indicar esta reducción del otro a simple objeto, es decir el no verle como un tú y, en consecuencia, no sentirse responsable de nadie, ni tampoco de la naturaleza.

El *no-tuismo*⁸ sería la principal característica del capitalismo y excluiría del campo económico el altruismo y las relaciones interpersonales genuinas. Liberándose de los fuertes lazos familiares y sociales que unían a las personas en el *Ancien Régime*⁹ y buscando descaradamente el propio interés, el individuo contribuiría a construir la nueva sociedad comercial de hombres libres, independientes e iguales¹⁰, que no se basa en lazos personales, sino en la suma de intereses particulares¹¹. Gracias a la mano invisible del mercado, la sociedad obtendría más ventajas si cada uno piensa sólo en sí mismo, ya que las consideraciones altruistas serían un despilfarro absurdo de energías¹². Así pues, se promueven relaciones funcionales, impersonales, centradas en la producción (*homo faber*), que no comprometen la identidad del sujeto ni le hacen sentirse responsable del resultado de su actividad.

1.1. El trabajo como expresión de autonomía, pero mercantilizado

En el siglo XVIII, el trabajo se convierte en símbolo de autonomía individual, pues permite ganarse por sí mismo un puesto en la sociedad. Con la modernidad, el obrero pierde el control sobre los medios de producción y la actividad artesanal es sustituida paulatinamente por una elaboración mecanizada que impide la expresividad personal. Además, con la revolución francesa, la valía del individuo no dependerá

⁵ Cfr. G. FAVRETTO, ed., *Le forme del mobbing. Cause e conseguenze di dinamiche organizzative disfunzionali*, Cortina, Milano 2005.

⁶ A. SMITH, *An inquiry into the nature and causes of the wealth of nations*, II, Clarendon, Oxford 1869, 26.

⁷ "Mors tua vita mea". HOBBS, *De cive*, 1, 12. Hobbes considera que el egoísmo compulsivo, que lleva al conflicto permanente, pertenecería al "estado natural" del ser humano. M. GECHELE – P. DAL TOSO, ed., *Educazione democratica per una pace giusta*, Armando, Roma 2010, 56.

⁸ "The specific characteristic of an economic relation is not its «egoism», but its «non-tuism»". P. WICKSTEED, *The Common Sense of Political Economy*, I, Routledge, London 2003, 180.

⁹ Sobre el *Ancien Régime*: G.P. ROMAGNANI, *La società di antico regime, XVI-XVIII secolo: temi e problemi storiografici*, Carocci Roma, 2010; J-M. LE GALL, *L'ancien régime*, PUF, Paris 2013.

¹⁰ L. BRUNI, *Le nuove virtù del mercato nell'era dei beni comuni*, Città Nuova, Roma 2012, 65-66; 69.

¹¹ "Society may subsist [...] from a sense of its utility, without any mutual love or affection". A. SMITH, *The theory of moral sentiments*, A. Millar, London 2^a 1761, 147.

¹² "I have never known much good done by those who affected to trade for the public good". A. SMITH, *An inquiry...* cit., II, 28.

ya de la herencia, del linaje o de las circunstancias familiares, sino de lo que éste consiga con su esfuerzo y actividad. El trabajo será visto como expresión de la libertad individual y como una mercancía que los individuos, en cuanto iguales, pueden vender o comprar.

El trabajo se convierte en una manifestación más de la lucha por la supervivencia (*darwinismo social*). Cada uno tiene que hacerse un sitio, competir para conseguir el empleo más remunerado o más prestigioso, hacerse camino en relación conflictiva con los otros. Vive la actividad laboral en modo solipsista, limitándola al contexto de la empresa y soslayando el significado que debería tener en la vida personal y social. El altruismo y el sentido vocacional son ahogados por el afán del dinero y, una vez obtenido el salario, se derrocha en actividades de ocio que miran sólo a la propia gratificación individualista¹³.

1.2. Un trabajo alienante, deshumanizante

Marx (1818-1883) había acusado al capitalismo salvaje de privar al trabajador del fruto de su trabajo y, por tanto, de impedirle que se realice como persona. Despojada de la plusvalía, el trabajo se hace alienante, deshumanizante.

Hoy el concepto de alienación en el trabajo no se reduce a la insuficiencia salarial o a la insatisfacción afectiva que provoca un determinado empleo. Mientras en las zonas pobres los salarios continúan por debajo del mínimo vital, en los países ricos predomina otro tipo de alienación: la mayoría de los trabajadores con contrato legal tienen un salario suficiente, pero son privados del significado y de la finalidad de su trabajo. Muchos empleados no saben lo que están haciendo, no conocen el objetivo ni los destinatarios del producto final y, por tanto, no se sienten ni protagonistas ni artífices del bien común. Cada uno se considera un individuo autónomo que realiza tareas con otros individuos autónomos, pero no se siente personalmente ligado a ellos ni a la sociedad.

La antropología cristiana afirma, sin embargo, que el trabajo resulta alienante cuando no se corresponde objetivamente con la naturaleza del trabajador. La actividad laboral es una dimensión fundamental del ser humano, algo que expresa y desarrolla su identidad¹⁴; por tanto, el trabajo se convierte en alienante cuando contradice lo que el hombre es y lo que está llamado a ser. El trabajo deja de ser alienante cuando la persona trabaja en sintonía con el Creador, pues así desarrolla su propia naturaleza y prepara la plenitud de la nueva creación¹⁵.

¹³ Cfr. E. CHIAVACCI, *Teologia morale...*, cit., 207-208.

¹⁴ “Sea cual fuere el tipo de trabajo, el trabajador debe poder vivirlo como expresión de su personalidad”. CONGREGACIÓN PARA LA DOCTRINA DE LA FE, «Instrucción *Libertatis Conscientia*», [=LiC], 22-03-1986, en *AAS* 79 (1987) 554-599, n. 86.

¹⁵ Cfr. Ap 21,1; 2Pt 3, 13. En el trabajo, encontramos “casi un anuncio de los ‘nuevos cielos y otra nueva tierra’”. *LE* 27.

2. El aporte de Francisco de Asís a la valorización del trabajo

Hemos visto que el trabajo se ha convertido en una actividad fin en sí misma, ajena a la propia identidad y valorizada en base al salario y a los resultados. Separado del núcleo personal y del bien común, el trabajo se convierte en una búsqueda ansiosa e individualista del máximo beneficio.

2.1. Un contexto social que minusvalora el trabajo manual

El trabajo manual era ya minusvalorado en el mundo greco-romano. La filosofía platónico-aristotélica lo incluye entre las actividades que responden a necesidades vitales elementales, comunes a todos, pero que no expresan lo específicamente humano¹⁶. Los hombres libres pueden disfrutar del ocio para dedicarse a las actividades del espíritu, mientras que los esclavos son obligados al negocio (*nec-otium*), es decir, a tareas ligadas a la subsistencia física. La necesidad y futilidad que caracterizan esas actividades, centradas en el ámbito familiar, contrasta con el ideal de excelencia asociado a la participación en la esfera pública¹⁷. Ahí los ciudadanos libres muestran su grandeza y se aseguran la pervivencia en la memoria de los demás¹⁸.

"En el mundo griego el trabajo físico se consideraba tarea de siervos. El sabio, el hombre verdaderamente libre se dedicaba únicamente a las cosas espirituales; dejaba el trabajo físico como algo inferior a los hombres incapaces de la existencia superior en el mundo del espíritu". [...] Consecuentemente, "la divinidad suprema, según su manera de pensar, no podía, por decirlo así, ensuciarse las manos con la creación de la materia. «Construir» el mundo quedaba reservado al demiurgo, una deidad subordinada"¹⁹.

También en el mundo germánico el trabajo manual era reservado exclusivamente a los siervos²⁰. "Absolutamente diversa era la tradición judaica: todos los grandes rabinos ejercían al mismo tiempo una profesión artesanal"²¹.

¹⁶ Homero afirma que el trabajo es el más pesado de los males que dios inflige al hombre. (HOMERO, *Iliada*, X, 71). Hesíodo describe el paraíso como un lugar sin trabajo. (HESÍODO, *Trabajos*, 112-121). El hombre libre, dice Platón, no ha de imitar a los esclavos y esclavas, que realizan los trabajos de su condición. (PLATÓN, *República*, III, 8, 399a). El ocio, añade Aristóteles, es preferible al trabajo y fin de él, porque parece contener en sí mismo el placer la felicidad y la vida bienaventurada. (ARISTÓTELES, *Política*, V, 3, 1338a). Se distingue entre "trabajo" y "ocupación". La segunda es vista positivamente, pues es el trabajo de lo bello y de lo útil. A. FERNÁNDEZ, *Teología moral*, III, 3 vol., Aldecoa, Burgos 1996², 551-553. Sin embargo, la filosofía sofista, cínica y estoica no despreciaban el trabajo manual. J.A. MERINO, *Umanesimo francescano. Francescanesimo e mondo attuale*, Cittadella, Assisi 1984, 271-272.

¹⁷ J.L. CONCEPCIÓN RODRÍGUEZ, *Honor, intimidad e imagen. Un análisis jurisprudencial de la L.O. 1/1982*, Bosch, Barcelona 1996, 19. Algunas intervenciones de los padres de la Iglesia: A. FERNÁNDEZ, *Teología moral*, III, 557-560.

¹⁸ J.B. ELSHTAIN, *Public man, private woman. Women in social and political thought*, Princeton univ. press, Princeton 1981, 12.

¹⁹ BENEDICTO XVI, «Discurso nell'incontro con il mondo della cultura al collège des Bernardins», 12-09-2008, en *AAS* 100 (2008) 721-730. También Cicerón consideraba vergonzoso el tener un trabajo asalariado

²⁰ K. MODZELEWSKI, *L'europa dei Barbari. Le culture tribali di fronte alla cultura romano-cristiana*, Bollati Boringhieri, Torino 2008, 173-255.

²¹ BENEDICTO XVI, «Discurso», cit., 12-09-2008.

El cristianismo “ha llevado a cabo una fundamentación transformadora de conceptos” (LE 6). Ya desde los primeros anacoretas y cenobitas, se aprecia el trabajo manual, aunque se le ve con una cierta difidencia, porque se considera que puede embrutecer, distraer de la reflexión interior y limitar las actividades espirituales e intelectuales. Por tanto, debe reducirse al mínimo necesario para distender el alma, evitar la ociosidad y asegurar el sustento cotidiano²².

La concepción ascética está presente en el moto “*ora et labora*”, asociado a la regla benedictina²³ y en el considerar la ociosidad como enemiga del alma. En los monasterios de la reforma de Cluny, el trabajo agrícola y manual lo realizan personas laicas, mientras que los monjes, normalmente de origen noble, transcriben códices o realizan actividades que exigían una mayor cualificación técnica.

Los movimientos pauperistas de los siglos XII-XIII (por ejemplo los Humillados²⁴) revalorizan el trabajo como forma concreta de vivir el evangelio. También lo retoma la reforma cisterciense, siguiendo la regla de S. Benito, pero pronto lo reserva a los conversos, monjes de segunda categoría, iletrados y de origen plebeyo²⁵. Durante el siglo XII, el trabajo es todavía sinónimo de pobreza y de “vivir al día”. Lo realizan los trabajadores (*laboratores*) y lo evitan los otros dos órdenes sociales: el de los guerreros (*bellatores*) y el de los eclesiásticos (*orantes*).

En esta línea, Tomás de Aquino no hace ninguna alusión al valor teológico del trabajo manual. En lugar de considerarlo en sí mismo, prefiere centrarse en sus finalidades: asegurar la subsistencia, combatir la ociosidad y los malos deseos, dar limosna²⁶.

²² De todas formas, la tradición monástica ha dado un notable relieve al trabajo manual. M.P. ALBERZONI, «Ora et labora. La concezione del lavoro nella tradizione monastica fino agli inizi del XIII secolo», en A. Cacciotti – M. Melli, *La grazia del lavoro*, Biblioteca francescana, Milano 2010, 22.

²³ La expresión "ora et labora" no está presente en la regla benedictina, pero sintoniza bien con su contenido.

²⁴ Cfr. F. ANDREWS, *The early Humiliati*, Cambridge univ. press, Cambridge 2006.

²⁵ L. IRIARTE, «Vivir del propio trabajo. Cómo traducir en nuestra vida el proyecto de Francisco», en *Selecciones de Franciscanismo* 85 (2000) 50-51 y 57.

²⁶ TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, II-II q 187 a 3 ad 1; cfr. G. GENACCHI, *Il lavoro nel pensiero di Tommaso d'Aquino*, Coletti, Roma 1977; O. BENETOLLO, *Il concetto di lavoro manuale in S. Tommaso d'Aquino*, Studio Domenicano, Bologna 1998.

2.2. El trabajo como signo de identidad

Francisco se dedicó gozosamente a la actividad laboral durante toda su vida²⁷. Ese aprecio personal por el trabajo manual, que él mismo testimonia²⁸, lo basa en principios teológicos, dejando en segundo plano las motivaciones ascéticas que, sin embargo, eran dominantes en el monacato occidental. El trabajo es tan importante para Francisco que, a pesar de su insistencia en la pobreza más radical²⁹, permite que los frailes trabajadores tengan “las herramientas e instrumentos convenientes para sus oficios” (*Rnb* 7,9). Se aleja así de la opinión mayoritaria en aquella sociedad, que despreciaba el trabajo manual como degradante, signo de desidia y de baja condición social³⁰.

Francisco propone explícitamente el trabajo manual a todos sus frailes, cualquiera que sea su procedencia social y lo hace en los tres escritos que más directamente están orientados a regular la vida de los hermanos: la regla no bulada (7,1-12), la regla bulada (5,1-4) y el testamento (20-22)³¹. Seguiremos básicamente estos tres textos, aunque puntualmente aludiremos a otras fuentes bibliográficas para apoyar lo que en ellos se afirma³².

Francisco revaloriza teológicamente el trabajo manual, al que considera expresión necesaria de la propia vocación y respuesta generosa y agradecida al plan de Dios. El trabajo está estrechamente ligado a las cualidades de cada persona, por eso a quienes tenían un trabajo cualificado (*arte laborativa*) antes de hacerse frailes, Francisco les pide que sigan ejerciéndolo, con tal de que sea honesto y concorde con la minoridad (*Rnb* 7,2-3): “*Cada uno permanezca en el arte y oficio en el que fue llamado*”³³. La habilidad profesional de cada fraile es expresión de su singularidad y, por tanto, tiene que ser respetada y promovida (*Rnb* 7,9).

²⁷ Francisco empieza trabajando en la cocina de un monasterio (cfr. T. DE CELANO, *Vida primera* [=1Cel] 16), repara iglesias (1Cel 18; 21; T. DE CELANO, *Vida segunda* [=2Cel] 11; BUENAVENTURA, *Leyenda mayor* [=LM] 2,7-8; *Leyenda de los tres compañeros* [=TC] 21-22.24), cuida leprosos (cfr. 1Cel 17; 2Cel 66; TC 11-12). Las citas de las biografías de S. Francisco están tomadas de J. A. GUERRA (ed.), *San Francisco de Asís. Escritos, biografías, documentos de la época*, BAC, Madrid 2006.

²⁸ Cfr. FRANCISCO DE ASÍS, *Testamento*, [=Test], 20-21. Las citas de los escritos de S. Francisco están tomadas de: I. RODRÍGUEZ HERRERA - A. ORTEGA CARMONA, *Los escritos de San Francisco de Asís*, Espigas, Murcia 2003.

²⁹ Los frailes deben conformarse con el alimento y el vestido: FRANCISCO DE ASÍS, *Regla no bulada*, [=Rnb], n. 9,1.

³⁰ Esta concepción negativa del trabajo estaba cambiando. De hecho, el trabajo autónomo artesanal era cada vez más apreciado en tiempos de Francisco. Él mismo refleja esta nueva valoración social cuando afirma que los frailes trabajen para dar buen ejemplo. *Test* 21.

³¹ Las discusiones sobre el valor normativo del Testamento quedaron definitivamente zanjadas en 1230, cuando el Papa Gregorio IX negó esa posibilidad con la bula *Quo elongati* (en *Bullarium Franciscanum*, [=BF], I, 400-402). Sin embargo, el Testamento sigue siendo un importante punto de referencia, porque refleja bien el pensamiento de Francisco.

³² Para profundizar en el análisis de estos textos: F. URIBE, «Significado del trabajo en las primitivas fuentes franciscanas», en *Selecciones de Franciscanismo* 80 (1998) 171-194.

³³ *Rnb* 7,6; cfr. 1Cor 7,20-24.

En claro contraste con el *no-tuismo* del sistema económico actual, Francisco invita a acoger gozosamente la singularidad de cada hermano. El fraile menor ideal será el conjunto de muchos rostros y deberá ser identificado en cada momento concreto, aunando las mejores cualidades de cada uno de los frailes.

“Decía que sería buen hermano menor aquel que conjuntara la vida y cualidades de estos santos hermanos, a saber, la fe del hermano Bernardo [...]; la sencillez y pureza del hermano León [...]; la presencia agradable y el porte natural, junto con la conversación elegante y devota, del hermano Maseo; la elevación de alma por la contemplación, que el hermano Gil tuvo en sumo grado; la virtuosa y continua oración del hermano Rufino [...]; la paciencia del hermano Junípero [...]; la fortaleza corporal y espiritual del hermano Juan de Lodi [...]; la caridad del hermano Rogerio [...]; la solicitud del hermano Lúcido”³⁴.

La identidad del fraile quedaría incompleta sin los diferentes dones con que Dios ha adornado a cada miembro de la fraternidad. Esa diversidad es fuente de mutuo enriquecimiento, pues las dotes personales son siempre para el servicio fraterno. El trabajo evidencia y pone en movimiento la diversidad de dones y talentos que cada uno ha recibido para el bien común y será más eficaz y humanizante si el trabajador logra expresar en él su propia singularidad, desarrollándose como persona única e irreplicable en el contexto de la comunidad

2.3. El trabajo identifica como menores

Trabajo e identidad van estrechamente unidos en la mente de Francisco. Considerándose siervo inútil e ignorante³⁵, quiere ganarse el sustento humildemente, como las personas que socialmente eran identificadas como pobres. Por eso, en la Regla no bulada, enseña que el trabajo dependiente es expresión auténtica de minoridad y de pobreza interior y es también un medio de identificación con los más necesitados³⁶. Como pobre, acudirá a “la mesa del Señor” cuando sea necesario; como menor, estará sujeto a todos. Trabajando humildemente, con sus propias manos, Francisco comparte el sufrimiento de los pobres³⁷ y colabora con la naturaleza explotada.

Francisco quiere que todos los frailes sepan y practiquen un oficio (*Test* 21). En la Regla no bulada, la limosna es sólo un medio subsidiario, al que los frailes pueden acudir cuando no reciban lo suficiente para vivir con el fruto de su trabajo: en lugar de exigir el salario merecido, Francisco quiere que los frailes

³⁴ *Espejo de perfección*, [=EP], n. 85.

³⁵ A la luz de la santidad divina, Francisco se identifica como “siervo y súbdito” (FRANCISCO DE ASÍS, «Carta a todos los fieles», segunda redacción, [=2CtaF] 1-2); “siervo y pequeñuelo” (ID, «Primera Carta a los Custodios», 1; cfr. ID., «Carta a toda la Orden», [=CtaO] 3; ID., «Carta a las autoridades de los pueblos», [=CtaA] 1; *Test* 34; 41; ID., «Segunda carta a los Custodios», 1; “menor siervo” (2CtaF 87); “hombre vil y caduco” (CtaO 3); “despreciable” (CtaA 1); “ignorante e iletrado” (CtaO 39); “hombre inútil e indigna criatura del Señor” (CtaO 47).

³⁶ La Regla bulada subraya su importancia para la fraternidad y su aspecto ascético: para “evitar la ociosidad”.

³⁷ Sobre los pobres en la Edad Media: M. MOLLAT, *Les pauvres au Moyen Âge*, Complexe, Bruxelles 2006.

refuercen el sentido de total gratuidad acudiendo a “la mesa del Señor”. En estos casos, el pedir limosna es también un trabajo que lleva consigo fatiga y vergüenza. Por eso, Francisco anima a «los frailes que trabajan adquiriéndola» (*Rnb* 9,9) y añade que las limosnas “son la herencia de los pobres” (*LP* 15).

El trabajo manual, que hace posible el compartir en todo la forma de vida de los más pobres, no impide la elevación del espíritu, sino que la hace más real y auténtica³⁸. El trabajo es gracia, respuesta al Creador, servicio gozoso a los hermanos y donación de sí mismo por amor³⁹. No es un castigo ni algo marginal, destinado a la compra/venta, sino una expresión unitaria del propio ser -cuerpo y alma-, en todas sus dimensiones.

Siguiendo el ejemplo del fundador y reconociéndose indignos delante de Dios⁴⁰, los frailes expresan su identidad de menores realizando los trabajos más humildes, sometidos a todos, evitando la autopromoción y la obsesión por hacer carrera⁴¹, con la actitud de quien nada tiene y todo espera. El trabajo se convierte así en donación de sí mismo, servicio humilde y colaboración gozosa con el bien común.

Todos los frailes, sintiéndose iguales en dignidad, son invitados a vivir su trabajo como servicio gozoso en las tareas más humildes, evitando cualquier oficio que “engendre escándalo o produzca detrimento para su alma” (*Rnb* 7,1). La profesión religiosa refuerza en ellos el deber de que todos se ocupen “en trabajo que conviene a la decencia” (*Test* 20), pues así es más fácil el equilibrio y el desarrollo de la vida espiritual. Ganando el sustento con sus propias manos, los hermanos menores siguen a Cristo siervo, se identifican con los más pobres de la sociedad y evitan compromisos o dependencias comprometedoras. El trabajo sirve también para crear fraternidad con las personas que encuentran⁴².

2.4. Encuentro gozoso con la naturaleza

El trabajo es también encuentro gozoso con cada uno de los seres de la gran familia cósmica. La gracia de trabajar está ligada a la misión de cultivar y custodiar el jardín del cosmos. Las criaturas no son pura materia neutra, que cada uno puede manipular a su antojo. La actividad laboral tiene un sentido y una misión en el proyecto global del cosmos. Liberados del ansia del tener, los seres humanos podrán unirse gozosamente a la armonía del cosmos, para alabar continuamente al Creador⁴³.

³⁸ Los frailes “deben gozarse cuando conviven con personas viles y despreciables, con pobres y débiles y enfermos y leprosos, y los mendigos junto al camino”. *Rnb* 9,2.

³⁹ “Durante el día iban a las casas de los leprosos o a otros lugares decorosos y quienes sabían hacerlo trabajaban manualmente, sirviendo a todos humilde y devotamente”. *ICel* 39.

⁴⁰ Los hermanos menores son invitados a juzgarse y despreciarse a sí mismos (FRANCISCO DE ASÍS, «Regla bulada», [=RB], 2,17), reconociéndose “miserables y pecadores” (*Rnb* 23,5), “podridos y hediondos, ingratos y malos” (*Rnb* 23,8).

⁴¹ “Nunca debemos desear estar sobre otros” (*2CtaF* 47), sino ser “súbditos de todos” (*Test* 19). Por tanto, los hermanos “se sirvan y obedezcan *unos a otros*” (*Rnb* 5,14) y “no sean mayordomos ni cancilleres ni presidan en las casas en las que sirven” (*Rnb* 7,1).

⁴² Cfr. *Rnb* 7,1-2. Con su ejemplo “estimulaban a la paciencia y humildad a cuantos trataban con ellos”. *ICel* 38-39.

⁴³ “Y todas las criaturas, que hay bajo el cielo, de por sí, sirven, conocen y obedecen a su Creador mejor que tú”. FRANCISCO DE ASÍS, «Admoniciones», [=Adm], 5,2. Al ver una gran bandada de aves, dijo a su compañero: “Las hermanas aves alaban a su Creador. Pongámonos en medio de ellas y cantemos también nosotros al Señor”. *LM* 8,9.

Francisco pide a sus frailes que eviten cualquier tipo de dominio o apropiación: no tengan “ni casa, ni lugar, ni cosa alguna”⁴⁴. No deben dejarse atrapar por las cosas materiales, cayendo en el consumismo o convirtiendo el trabajo en el objetivo prioritario de la propia vida⁴⁵.

También la actividad intelectual tiene que estar abierta a la contemplación, pues sólo se puede conocer en profundidad aquello que se ama. El conocimiento racional estará siempre unido a la admiración y al respeto, evitando el abuso caprichoso y egoísta.

3. La preeminencia de la dimensión subjetiva del trabajo

Trabajando con las propias manos, Francisco quisiera ser el menor, el último de todos, pero se da cuenta de que, en la escala social, los pobres involuntarios están varios peldaños más abajo que él pues, además de la escasez material, sufren también la suspicacia y el desprecio de la gente. Aunque comparte con ellos la falta de bienes materiales, Francisco se reconoce un privilegiado, porque su pobreza es voluntaria. Además él se siente estimado y apoyado por la comunidad, mientras que aquellos indigentes eran considerados culpables de una pobreza extrema que causaba horror⁴⁶.

Francisco se da cuenta de que la ayuda a los pobres involuntarios tiene que consistir, ante todo, en hacerles sentirse dignos, es decir en acogerlos, en ponerles a la propia altura. Por eso insiste en que sus frailes "deben gozarse cuando conviven con personas viles y despreciables, con pobres y débiles y enfermos y leprosos y los mendigos junto al camino" (*Rnb* 9,3). En efecto, como afirma Benedicto XVI: "nada material o formal puede asegurar lo más esencial que el hombre afligido - cualquier ser humano - necesita: una entrañable atención personal"⁴⁷.

3.1. Buscando la redención social del pobre

Siguiendo las intuiciones de Francisco de Asís, la tradición franciscana encuadra el trabajo y el capital en el contexto de la comunidad cristiana y en función de la persona. Independientemente de cuanto pueda ofrecer, toda persona es en sí misma digna y, por tanto, tiene un rostro concreto, único, en el gran mosaico de la humanidad. No se promueve el asistencialismo, sino la responsabilidad; no se quiere sujetos pasivos, perpetuamente dependientes de ayudas ajenas, sino personas libres, activas, emprendedoras, que responden generosamente al don recibido, poniendo sus cualidades al servicio de los demás. Cuando el otro es reconocido, acogido y respetado como un hermano aumenta también la productividad, porque todos se sienten protagonistas y responsables del bien común.

⁴⁴ *RB* 6,1. “Guárdense los frailes [...] de apropiarse ningún lugar ni de defenderlo contra alguien”. *Rnb* 7,13.

⁴⁵ Imitando la humildad y la pobreza de Jesucristo (*Rnb* 9,1; cfr. *SalVirt* 11-12), los hermanos estarán libres “de toda malicia y avaricia” (*Rnb* 8,1-3), para poder dedicarse plenamente al Reino de Dios (cfr. *Rnb* 8,5-6).

⁴⁶ G. MICCOLI, *Francesco d’Assisi. Realtà e memoria di un’esperienza cristiana*, Einaudi, Torino 1991, 16.

⁴⁷ BENEDICTO XVI, «Carta encíclica *Deus caritas est*», 25-12-2005, [=DC], en *AAS* 98 (2006) 217-252, n. 28.

Viviendo entre la gente, con una presencia amistosa, los frailes intentan ayudar a cada persona – rica o pobre – en modo personalizado. El pan de san Antonio y otras iniciativas similares de tipo asistencial son para socorrer a quienes se encuentran en la pobreza más extrema, aquellos que ni siquiera pueden proveer a su propia subsistencia fisiológica. Los Montes de Piedad, sin embargo, no nacieron para dar limosnas, sino para conceder créditos, pues buscan la redención social del moderadamente pobre, aquél que aún puede ser industrioso y eficiente, pero que no tiene la posibilidad de obtener un crédito en las condiciones normales del mercado.

3.2. Clave esencial de toda la cuestión social

La Doctrina Social de la Iglesia invita a recuperar las dimensiones subjetivas y el sentido personal del trabajo. El hombre es naturalmente “trabajador” y, a través del trabajo, afirma su ser más auténtico. El trabajo tiene valor porque quien lo realiza es una persona. Por tanto, el trabajo más adecuado no es el que, con la misma fatiga, ofrece un mejor salario, sino aquél que responde mejor a las propias cualidades, a la llamada de Dios y a las necesidades de la comunidad concreta. De esta forma, la actividad laboral se convierte en expresión inmediata de la dignidad humana⁴⁸, respuesta libre y teológica al amor gratuito de Dios⁴⁹.

El trabajo es un derecho fundamental del individuo⁵⁰, pues condiciona la expresión y el desarrollo de su personalidad. Independientemente del salario o del objeto producido, el trabajador desarrolla su propia humanidad, responde a su vocación y construye la vida social: crea algo para alguien, trabaja con los otros y para los otros⁵¹. El hombre, cuando trabaja, “no sólo transforma las cosas y la sociedad, sino que se perfecciona a sí mismo” (GS 35), desarrolla “sus cualidades y su personalidad” (GS 67), cultiva y realiza “íntegramente su plena vocación” (GS 35), se santifica para poder servir a los demás en la caridad⁵². Por eso el trabajo es “la clave esencial de toda la cuestión social” (LE 3), mientras que la ausencia de un trabajo estable puede dañar la autoestima y llevar a una profunda frustración⁵³.

3.3. En sintonía con la creación

La preeminencia de la dimensión subjetiva del trabajo implica también el respeto hacia la naturaleza, sin reducirla a pura materia neutra que el hombre tiene que convertir en algo útil y positivo: “vio Dios

⁴⁸ “El trabajo, por su procedencia inmediata de la persona humana, debe anteponerse a la posesión de los bienes exteriores”. JUAN XXIII, «Carta encíclica *Mater et Magistra*», [=MM], 15-05-1961, en AAS 53 (1961) 401-464, n. 107.

⁴⁹ CONCILIO VATICANO II, «Constitución pastoral *Gaudium et spes*», [=GS], 07-12-1965, n. 34, en AAS 58 (1966) 1025-1120. Toda actividad humana debe estar al servicio del Reino de Dios y de su justicia. Mt 6,25-34; Lc 10,41-42; 1Cor 10,31.

⁵⁰ Tomás de Aquino afirma que el trabajo es un derecho natural. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, II-II, q. 187, a.3 ad 1.

⁵¹ LE 8; JUAN PABLO II, «Carta encíclica *Centesimus annus*», 01-05-1991, [=CA], n. 31, en AAS 83 (1981) 793-867.

⁵² GS 35; cfr. LE 9. La caridad es “la ley fundamental de la perfección humana”. GS 38.

⁵³ Cfr. *Catecismo de la Iglesia Católica*, [=CEC], Madrid 1999, n. 2436; cfr. LE 28.

cuanto había hecho y todo estaba muy bien”. (Gn 1,31). La naturaleza es rica en sí misma, una bendición llena de potencialidades y de vida⁵⁴.

El trabajo debe respetar y evidenciar esa orientación hacia la vida que Dios ha impreso en la creación, es decir debe perfeccionarla (*LE 25*), respetando el equilibrio ecológico y “la renovabilidad de los recursos”⁵⁵. De este modo, el trabajo permite que el ser humano colabore en la obra creadora, se asocie a la redención y edifique los nuevos cielos y la nueva tierra⁵⁶. La naturaleza agradece esa actividad donándose al hombre (*LE 12*). Sin embargo, cuando el hombre ignora las “leyes no sólo biológicas, sino también morales” (*SRS 34*), “la naturaleza se le rebela y ya no le reconoce como señor”⁵⁷.

Conclusión

El actual "liberalismo económico sin reglas y sin supervisión"⁵⁸ ha promovido el *no-tuismo*, reduciendo el ser humano a una variable económica y ha privado al trabajo de su dimensión subjetiva, convirtiéndolo en una simple mercancía, cuantificable en base al beneficio y al consumo⁵⁹. El *no-tuismo* abre el camino a todo tipo de inmoralidad. De múltiples formas, se repite la cínica pregunta de Caín: “¿Acaso soy yo el custodio de mi hermano?” (Gn 4,9).

Se necesita recuperar las grandes intuiciones de Francisco de Asís sobre el trabajo. En un contexto cada vez más mercantilizado, el excomerciante de Asís pide a sus frailes que abracen gozosamente la “gracia de trabajar” en medio de los pobres, sin ser “gravosos a los hombres”, ni hacerse dependiente de dádivas y favores. De este modo, Francisco quiere que sus frailes expresen la identidad de menores. Por tanto, el trabajo es gracia, servicio gozoso a los hermanos y respuesta generosa al Creador. Ganando el sustento con sus propias manos, los hermanos menores siguen a Cristo siervo y se identifican con los más pobres de la sociedad.

De todas formas, los franciscanos son conscientes de que el ser humano, *imago Dei*, no puede convertir el trabajo en el único horizonte de su existencia. Dios no es un “*Deus faber*”: crea gratuitamente y se alegra con la creación⁶⁰. El trabajo es gracia, colaboración, por tanto no debe convertirse en un absoluto, ocupando el lugar que corresponde al divino donador.

La lógica franciscana de la gratuidad se traduce también en otras dimensiones que no dependen de la lógica del mercado, tales como la contemplación, la hospitalidad, la fiesta, el sentido lúdico, el arte, el estar juntos, el compartir gozoso y desinteresado. Francisco no quería frailes tristes; los franciscanos se

⁵⁴ “Las criaturas del mundo son saludables, no hay en ellas veneno de muerte”. (Sb 1,14).

⁵⁵ JUAN PABLO II, «Carta encíclica *Sollicitudo rei socialis*», [=SRS], n. 34, 30-12-1987, en *AAS* 80 (1988), 513-586.

⁵⁶ El trabajo corresponde al diseño divino y desarrolla la obra del Creador. *GS 34*.

⁵⁷ *SRS 30*; cfr. *CA 37*.

⁵⁸ PONTIFICIO CONSEJO «JUSTICIA Y PAZ», «Por una reforma del sistema financiero y monetario internacional en la prospectiva de una autoridad pública con competencia universal» (24-10-2011), en *L'Osservatore Romano* 246 (24/25-10-2011) 6-7.

⁵⁹ Hoy prevale “la dimensión objetiva del trabajo” (*LE 7*) y el consumismo (*CA 36*).

⁶⁰ J. MOLTMANN, *Sul gioco. Saggi sulla gioia della libertà e sul piacere del gioco*, Queriniana, Brescia 1988², 34.

unen a toda la humanidad y a toda la creación para celebrar juntos la alegría de vivir, mientras preparan activamente los cielos nuevos y la nueva tierra.

**LLAMADOS A LA INCIDENCIA SOCIAL-POLÍTICA
HUMANISMO FRANCISCANO**

Fray Juan Rendón Herrera, OFM

1. Introducción

Constantemente el Papa Francisco llama la atención a los cristianos sobre la importancia del *cuidado de la casa común*, en no pocas ocasiones ha dicho que tal cuidado se hace de una manera excelente a través de la política como alta forma de la caridad.

El tema no nos es ajeno a los Franciscanos, la historia de Francisco de Asís y de la primitiva fraternidad está colmada de innumerables experiencias, ya que dotados de lo que algunos franciscanistas llaman *humanismo franciscano* hemos intervenido desde nuestros orígenes en la construcción de una sociedad más acorde con el mandato de Jesús: “*Aménse mutuamente*” y que la comunidad cristiana de los Hechos de los apóstoles entendió con una praxis que maravillaba a quienes los conocían porque “*compartiéndolo todo, no había pobres entre ellos*”.

En su discurso inaugural de la visita apostólica a Colombia en septiembre del año pasado, el Papa Francisco nos invitaba a los cristianos a hacer historia en todo tiempo y especialmente en estos en que suenan vientos de guerra y de paz al mismo tiempo. Decía:

“Señoras y señores, tienen delante de sí una hermosa y noble misión, que es al mismo tiempo una difícil tarea. Resuena en el corazón de cada colombiano el aliento del gran compatriota Gabriel García Márquez: «Sin embargo, frente a la opresión, el saqueo y el abandono, nuestra respuesta es la vida. Ni los diluvios ni las pestes, ni las hambrunas ni los cataclismos, ni siquiera las guerras eternas a través de los siglos y los siglos han conseguido reducir la ventaja tenaz de la vida sobre la muerte. Una ventaja que aumenta y se acelera». Hasta aquí García Márquez.

Es posible entonces, continúa el escritor, «una nueva y arrasadora utopía de la vida, donde nadie pueda decidir por otros hasta la forma de morir, donde de veras sea cierto el amor y sea posible la felicidad, y donde las estirpes condenadas a cien años de soledad tengan por fin y para siempre una segunda oportunidad sobre la tierra» (Discurso de aceptación del premio Nobel, 1982).

JPIC busca con su curso anual “*Proporcionar diferentes perspectivas de análisis sobre la justicia socio ambiental y la paz a una audiencia, no exactamente de académicos, que utilizará los contenidos en la animación de las tareas a ellos encomendadas*”, ese es el objetivo general de este encuentro que en el 2018 desea específicamente:

- Profundizar la temática de la migración,
- Buscando iluminar la reflexión desde las causas que la provocan, desde las realidades que permiten el fenómeno, haciendo un abordaje como franciscanos, desde nuestra espiritualidad,
- Para comprometernos y trabajar activamente.

En Medellín el Papa Francisco durante la celebración de la eucaristía nos invitó a dar tres pasos en el camino de seguimiento de Jesús:

- **Ir a lo esencial:** decía el Papa, *“es ir a lo profundo, a lo que cuenta y tiene valor para la vida. Jesús enseña que la relación con Dios no puede ser un apego frío a normas y leyes, sino que debe partir de una viva experiencia de Dios y de su amor. El discipulado no es algo estático, sino un continuo movimiento hacia Cristo en un permanente aprendizaje por medio de la escucha de su Palabra”*.
- **Renovarse,** *“...como Jesús “zarandeaba” a los doctores de la ley para que salieran de su rigidez, ahora también la iglesia es “zarandeada” por el Espíritu para que deje sus comodidades y apegos y dicha renovación supone sacrificio y valentía, no para considerarse mejores o más pulcros, sino para responder mejor al llamado del Señor, ponderando lo normativo, cuando está en juego el seguimiento de Jesús; cuando sus llagas abiertas, su clamor de hambre y sed de justicia nos interpelan”*.
- **Involucrarse.** *“Involucrarse, aunque para algunos eso parezca ensuciarse, mancharse. Como David o los suyos que entraron en el Templo porque tenían hambre y los discípulos de Jesús entraron en el sembrado y comieron las espigas, también hoy a nosotros se nos pide crecer en arrojo, en un coraje evangélico que brota de saber que son muchos los que tienen hambre, hambre de Dios, hambre de dignidad, porque han sido despojados. Y, como cristianos, ayudar a que se sácien de Dios; no impedirles o prohibirles ese encuentro. No podemos ser cristianos que alcen continuamente el estandarte de «prohibido el paso», ni considerar que esta parcela es mía, adueñándome de algo que no es absolutamente mío. La Iglesia no es nuestra, es de Dios; Él es el dueño del templo y del sembrado; todos tienen cabida, todos son invitados a encontrar aquí y entre nosotros su alimento. Nosotros somos simples «servidores» (cf. Col 1,23) y no podemos ser quienes impidamos ese encuentro. Al contrario, Jesús nos pide, como lo hizo a sus discípulos: «Denles ustedes de comer» (Mt 14,16); este es nuestro servicio.*

Y termina el Papa diciendo: *“Hermanos y hermanas, la Iglesia está llamada a empeñarse con mayor audacia en la formación de discípulos misioneros, así como lo señalaron los obispos en Aparecida en el año 2007. Discípulos que sepan ver, juzgar y actuar, como lo proponía aquel documento latinoamericano que nació en estas tierras (cf. Medellín, 1968). Discípulos misioneros que saben ver, sin miopías heredadas; que examinan la realidad desde los ojos y el corazón de Jesús, y desde ahí la juzgan. Y que arriesgan, actúan, se comprometen”*.

Creo que es este VER, JUZGAR y ACTUAR lo que nos ha propuesto JPIC, con los tres puntos de este encuentro:

- **VER:** Profundizar la temática de la migración
- **JUZGAR:** Buscamos iluminar la reflexión desde las causas que la provocan, haciendo un abordaje como franciscanos, desde nuestra espiritualidad,
- **ACTUAR:** Para comprometernos y trabajar activamente.

2. Nuestra identidad

Razón de nuestras opciones

Permitanme hermanos hacer un ejercicio de abordaje desde nuestra identidad, propiciando un encuentro con las fuentes que si bien parece complejo, es fascinante e iluminador, conduciéndonos hacia el sentido mismo de nuestra espiritualidad, la razón por la cual el Espíritu de Dios la sembró ayer, y hoy más que nunca sigue vigente, dando respuestas a grandes interrogantes de la humanidad.

Lamentablemente generaciones anteriores a nosotros han sido formadas con un elemental conocimiento de las fuentes primarias del carisma, es más, la regla que hemos profesado por siglos, fue interpretada por largo tiempo desde la perspectiva de los preceptos positivos o negativos, quitándole de este modo el trasfondo espiritual-liberador, social, político y por tanto profético del movimiento en sus primeros años.

En su visita a la ciudad de Asís en Octubre 4 de 2013 el Papa Francisco hizo una reflexión acerca del verdadero Francisco de Asís, dijo que el camino de San Francisco hacia Cristo comienza con la mirada de Jesús en la cruz, mirada que experimentó de manera espacial ante el crucifijo de San Damián que no es un Cristo muerto, sino vivo, que no tiene los ojos cerrados, sino abiertos de par en par, con una mirada que habla al corazón, que habla no de derrota o de fracaso, sino de amor, de vida, de muerte que vence el mal dando comienzo a la experiencia de la gracia que transforma a Francisco.

“Muchos asocian a San Francisco con la Paz”, dice El Papa Francisco, “pero pocos ahondan en ella. ¿Cuál es la paz que San Francisco acogió y vivió y nos transmite?. La de Cristo, que pasó a través del amor más grande: el de la cruz. Es la paz que Jesús resucitado dio a los discípulos cuando se apareció en medio de ellos (Cf. Jn.20.19-20).

Continua el Papa Francisco, y esto es muy importante para la reflexión que nos ocupa: *“La paz franciscana no es un sentimiento dulzarrón. Por favor: ¡Ese San Francisco no existe!. Y ni siquiera es una espacie de armonía panteísta con la energías del cosmos... ¡Tampoco eso es franciscano!, sino una idea que algunos han forjado!. La paz de Francisco es la de Cristo, y la encuentra quien “carga” con su “yugo”, es decir con su mandamiento: “Ámense los unos a los otros como yo los he amado” (cf. Jn. 13,34:15,12). Y este yugo no se puede llevar con arrogancia, con presunción, con soberbia, sino solo con mansedumbre y humildad de corazón”. Y esto se hace: “Escuchando el grito de los que lloran, sufren y mueren por la violencia, el terrorismo o la guerra”. Hasta aquí el Papa.*

Es pues muy importante retomar la geografía social y teológica de nuestros referentes, volver allí donde se encuentra Jesús, volver al texto de la RnB IX.2, texto que nos inserta en la realidad de los excluidos de la comuna asisiense, nos inserta de manera definitiva y no como visitantes esporádicos y mucho menos como benefactores de los pobres o víctimas de cualquier sistema.

“Y deben gozarse cuando conviven con gente de baja condición y despreciada, con los pobres y débiles, con los enfermos y leprosos, y con los mendigos que estan a la vera del camino” RnB IX,2

Volver a las fuentes franciscanas exige establecer un dialogo interfontal: fuentes opusculares y hagiográficas contextualizadas, no espiritualizadas, que nos hace forjadores de un franciscanismo siempre actual y en dialogo con nuestros contextos.

Las realidades actuales le plantean a nuestra vocación y a nuestras instituciones constantes interrogantes que deben ser respondidos desde la vida.

Para asumir la historia como actores conscientes y activos debemos hacer un camino hacia el conocimiento de nuestros orígenes, dejando de lado nuestra devota admiración a San Francisco para incursionar en los procesos históricos que vieron nacer nuestra familia carismática, dando allí respuesta profética de una manera adecuada a los signos de los tiempos.

Las fuentes franciscanas expresan las múltiples tendencias que había en el seno del movimiento, hemos sido un cuerpo vivo, profundamente heterogéneo, muy dinámico en su relación con el pueblo, con los poderes políticos, con otras culturas, espiritualidades y religiones, con la iglesia institución. Cada vez más hermanos, se ocupan de investigar y visibilizar nuestras raíces proféticas, haciendo franciscanismo y no una simple y erudita “arqueología franciscana”: Theofile Desbonets con su obra *“De la Intuición a la institución”*, David Flood con *“Francisco de Asís y el movimiento Franciscano”*, Fidel Aizpurua con su obra *“Retos del franciscanismo para el siglo XXI”*, Merino con su *“Humanismo Franciscano. Franciscanismo y mundo actual”*. Santaner con su obra *“Francisco de Asís y de Jesús”* e innumerables artículos que sobre el tema produjo Jerónimo Bórmida, muchos de ellos publicados en cuadernos franciscanos de Cefepal-Chile.

Gracias a muchos de ellos sabemos que la Regla que profesamos es un escrito de carácter procesual que va escribiendo la fraternidad a lo largo de su caminata como nos lo describe Flood en *Francisco de Asís y el movimiento franciscano Cap I numeral 3 titulado la vida día a día*. Si bien Francisco asume como autor responsable la Regla es de **construcción colectiva** como nos lo dice en uno de sus escritos: *“Y después que el Señor me dio hermanos, nadie me mostraba qué debía hacer, sino que el Altísimo mismo me reveló que debía vivir según la forma del santo Evangelio. Y yo lo hice escribir en pocas palabras y sencillamente y el Señor Papa me lo confirmó”*.

La respuesta que la fraternidad le da al Espíritu surge de su profunda inserción en la realidad, los hermanos de la primitiva fraternidad no viven en una burbuja evangélica, la realidad en la que están inmersos, les habla, les plantea preguntas y suscita en ellos respuestas que van forjando su proyecto de vida evangélica en cuyo centro están las gentes excluidas del sistema comunal en aquellos tiempos. Nuestro reto es responder a los excluidos de hoy, descartables de los que se ocupa permanentemente el Papa Francisco en franca confrontación con el sistema que les da muerte.

Francisco sobrepasa ciertamente a todos los demás santos de la Edad Media por el número de documentos que le conciernen, nosotros podemos disponer fácilmente del conjunto de esta documentación. **Esta circunstancia nos crea un deber especial:** Encontrarnos con el Francisco histórico desentrañando y conociendo la realidad que nos dio nacimiento de tal manera que ya no haya motivos para seguir viviendo al margen del mundo de los excluidos, empobrecidos, migrantes, desplazados.

Es así como entramos pues en contacto con el Francisco de la historia y el de la fe, dándose según Boff en su libro *“Opciones de vida. Retos al franciscanismo, cap II”*, *“...una notable analogía con la cuestión del Jesús histórico y el Cristo de la fe, tema básico en la discusión cristológica moderna.”* Leonardo dice: *“En el caso del Poverello podemos hablar también de un Francisco de la historia y de un Francisco de la fe. El primero, el de la historia, pertenece a la historicidad, tal como ocurrió y la interpretó el mismo Francisco; el segundo, el de la fe, hace referencia a la interpretación que sus discípulos hicieron de la vida y obra del maestro”*.

Estamos ante **lo San Franciscano y lo Franciscano**, ante Francisco y el Franciscanismo, tenemos el deber y la obligación de hacer franciscanismo desde lo que ha sido llamado el ADN de la espiritualidad franciscana, desde JPIC, por esto nos ocupamos del humanismo franciscano y de lo político en nuestra espiritualidad, no como un esnobismo sino como una exigencia histórica.

3. Opcion por los marginados

El lugar donde Dios se revela especialmente

Haremos un ejercicio de lectura y relectura de dos textos fundamentales en la historia de nuestra familia, el primero de los escritos hagiográficos, tomado de la **Leyenda Mayor de San Buenaventura**, con sus acentos, con su modo de hacer franciscanismo.

Luego estableceremos un dialogo de la LM con **el Testamento** de San Franciscano, quizá el más denso de todos los opusculos, haremos una relectura desde un espacio específico, desde una manera determinada de leer el carisma, desde unas opciones, desde JPIC:

Lectura y relectura de las fuentes franciscanas.

LM. Cap. I

5. Cierta día, mientras cabalgaba por la llanura que se extiende junto a la ciudad de Asís, de repente se encontró con un leproso, cuya vista le provocó un intenso estremecimiento de horror. Pero, trayendo a la memoria el propósito de perfección que había hecho y recordando que para ser caballero de Cristo debía, ante todo, vencerse a sí mismo, se bajó del caballo y corrió a besar al leproso. Extendió éste la mano como quien espera recibir algo, y recibió de Francisco no sólo una limosna de dinero, sino también un beso. Montó de nuevo, y, dirigiendo en seguida su mirada por la planicie, amplia y despejada por todas partes, no vio más al leproso. Lleno de

admiración y gozo, se puso a cantar devotamente las alabanzas del Señor, proponiéndose ya escalar siempre cumbres más altas de santidad.

Cada uno de los elementos subrayados es muy importante:

- ***Cabalgaba por la llanura:*** En la llanura, en las afueras de Asís, justo en la periferia es donde sucede este encuentro. Periferia geográfica, social, institucional, eclesial. Sistémica. Para San Buenaventura es muy importante resaltar este lugar.
- ***De repente se encontró con un leproso:*** Un leproso, un hombre excluido del sistema comunal de Asís, un ser humano que no cuenta para nada, lanzado a las “tinieblas exteriores”. Rechazado, relegado, descartado. Es este hombre que Francisco encuentra a Jesús mismo.
- ***Trayendo a la memoria el propósito de perfección que había hecho:*** Francisco tenía un proyecto de vida, armarse caballero, desde sus caballo mira al leproso no hay encuentro horizontal posible por las condiciones de vida del uno y del otro. Era un proyecto de vida afín a la cultura de entonces, noble pero conserva la asimetría en las relaciones.
- ***Caballero de Cristo:*** Armarse caballero en la edad media suponía toda una filosofía de vida, altruismo, solidaridad con los débiles, algunos valores cristianos, quizá por este motivo la “Cristianísima” ciudad de Asís vio en la fraternidad la posibilidad de asistir caritativamente desde el nuevo sistema a los excluidos del mismo.
- ***Vencerse a sí mismo, se bajó del caballo y corrió a besar al leproso:*** Vencerse a sí mismo significa una voluntad, con esfuerzo de propiciar y lograr el encuentro, rostro a rostro, cuerpo a cuerpo, horizontalmente, dando un beso expresión de comunión, solidaridad.
- ***Extendió éste la mano:*** El leproso reaccionó desde su condición a la actitud de Francisco.
- ***Recibió de Francisco no sólo una limosna de dinero, sino también un beso:*** Francisco respondió integralmente le dio dinero y un beso.
- ***Montó de nuevo:*** Francisco montó de nuevo en su caballo, dejando al leproso...
- ***No vio más al leproso:*** No vio más al leproso, evidentemente era Jesús, posiblemente lo era...

Así lo contó Buenaventura, del modo siguiente lo contó Francisco e su Testamento que según Francisco debe acompañar la lectura de la Regla.

TESTAMENTO

El Señor me dio de esta manera a mí, hermano Francisco, el comenzar a hacer penitencia: porque, como estaba en pecados, me parecía extremadamente amargo ver a los leprosos. Y el Señor mismo me condujo entre ellos, y practiqué la misericordia con ellos. Y al apartarme de los mismos, aquello que me parecía amargo, se me convirtió en dulzura del alma y del cuerpo; y después me detuve un poco, y salí del siglo.

Cada uno de los elementos subrayados es muy importante y se emparenta con el texto **hagiográfico** anterior:

- ***El Señor me dio:*** El encuentro con Jesús/Leproso fue iniciativa de Dios.
- ***Porque, como estaba en pecados, me parecía extremadamente amargo ver a los leprosos:*** Francisco considera que el estar envuelto en pecados no le permite ver a Jesús en los leprosos, Francisco esta ennegrecido por la ideología de su clase social.
- ***El Señor mismo me condujo entre ellos:*** dice que fue una iniciativa de Dios, iniciativa por la que Dios tuvo misericordia de él.
- ***Practiqué la misericordia:*** En consecuencia Francisco practica con el leproso misericordia, le entregó el corazón, le dio un beso además de la solidaridad de una limosna.
- ***Y al apartarme de los mismos:*** Es el punto de partida de un largo proceso.
- ***Aquello que me parecía amargo, se me convirtió en dulzura del alma y del cuerpo:*** Se produce un cambio total, clara metanoia, por la práctica REAL de encontrarse con Jesús a nivel de un leproso y no simplemente con la profesión de un credo o de una experiencia mística...
- ***Y salí del siglo:*** ... fue así como salió de los criterios del mundo, salió del siglo y entró en la lógica del evangelio.

Los escritos hagiográficos y los opúsculos, son parte de una misma realidad, nosotros estamos inscritos en ella desde la nuestra, como instituciones franciscanas que hacemos presente en el mundo y en la Iglesia este gran FRANCISCO COLECTIVO QUE SOMOS y que ahora es particularmente visibilizado por el servicio apostólico del Papa Francisco.

Recordemos la letra de la hermosa canción brasileña: “Canta Francisco”: *Es Indio es obrero, es negro y latino, hombre, mujer campesino y menor...* “Hoy Francisco es pasión grito y ternura, clama por los cambio que este pueblo espera, justicia a los pequeños, pide el evangelio, reconstruir la iglesia en la pasión del mundo”.

Cuando Francisco dice: “Yo ya hice mi parte, hagan ustedes la suya”, nos está invitando a hacernos cargo de nuestra escuela espiritual, desde los fundamentos que puso la primitiva fraternidad para levantar el edificio, nos está diciendo que el franciscanismo es nuestra tarea, tarea que se realiza en permanente diálogo con la historia, no se puede ser franciscano de espaldas a la historia, al diario acontecer, sin acometer la existencia desde el VER, JUZGAR y ACTUAR implantado en el mundo el Reino de Dios desde nuestra condición peregrinos en este mundo.

4. HUMANISMO FRANCISCANO

Participación política.

José Antonio Merino en su escrito “Franciscanismo y sociedad actual” dice: “En el franciscanismo hay muchos caminos y senderos: caminos trillados por los que todos o casi todos andan, caminos o senderos interrumpidos, caminos intransitados y senderos insospechados.

Las ideas claves en el franciscanismo nunca están definitivamente poseídas, sino que invitan a nuevas formulaciones e interpretaciones. El pensamiento franciscano, que brota de la vida y de la experiencia inacabada, es siempre un pensamiento inaugural que va más allá de la palabra hablada para convertirse en palabra hablante. Es un discurso que asume lo sincrónico de su espíritu fundacional en diálogo permanente con lo diacrónico de cada época”.

Sigue en su texto Merino: “...los elementos y los ingredientes que constituyen el franciscanismo, sincronizan armónicamente vida y pensamiento, mística y trabajo, contemplación y acción, persona y comunidad, ser y hacer”.

Me atrevo a decir que solo se logra vitalmente lo bellamente descrito por Merino si de verdad los franciscanos nos atrevemos a realizar el éxodo que hizo nuestra primitiva fraternidad para encontrarnos en las afueras del sistema/ciudad con Jesús de Nazareth en las carnes de un leproso, un descartable, un migrante, un indoafroamericano, un mestizo de cualquier país de este lado del mundo. Para encontrarnos debajo de un techo que se nos viene encima, como en San Damián, con un Cristo, vivo, no muerto, con los ojos abiertos y los brazos extendidos en la cruz diciéndonos: “*Reparen la casa, que como ven se viene abajo*”, fue a partir de este otro acontecimiento fundacional que los hermanos sabemos que fuimos enviados al mundo para reconstruir, para reparar la casa común, los proyectos de vida, las sociedades con inmensas rupturas y desigualdades.

Esta debería ser la tarea fundamental de todos, este debería ser el trasfondo de nuestra formación inicial y permanente, de nuestros proyectos provinciales y locales de vida y no solamente de un puñado de frailes que desde JPIC servimos a sectores empobrecidos de nuestras sociedades.

Como familia franciscana tenemos la certeza de que podemos brindar a la sociedad actual, un proyecto de sociedad desde la cultura de la fraternidad, ciertamente como lo dice Merino “*Francisco fue un creador de cultura, no un distribuidor ni un consumidor de cultura. Su cultura pertenece a la existencialidad abierta y creadora y no a una cultura de la simple interpretación y de la imitación. No estudió en los libros, sino en las fuentes que originan los libros*”, y esta es la realidad. “*Por eso, su palabra fue original y llevó a su época la categoría de lo nuevo y la capacidad de intentar nuevos comienzos. Su saber no era ciencia, sino conciencia hecha sabiduría, ya que trató de descubrir la verdad para después vivirla*”.

De ahí que engendró para la humanidad un “*Nuevo humanismo*”, el humanismo del hombre integral que protege la dignidad y los más profundos valores de la persona humana como ser esencialmente relacional, con Dios, consigo mismo, con los otros y con lo otro. Posibilitando una cultura del encuentro que según el Papa Francisco “*exige poner en el centro de toda acción política, social y económica a la persona humana, su altísima dignidad y el respeto por el bien común*”.

Retomando y haciendo una síntesis del texto, Merino dice: “*El franciscanismo posee su propio universo simbólico que es, al mismo tiempo, intelectual, afectivo, significativo, hermenéutico y operativo y que*

puede ayudar a muchos hombres y mujeres de nuestra sociedad a vivir humana y cristianamente en la propia sociedad y a descubrir el sentido intrahistórico de la vida cotidiana. Expondré aquí solo algunas

- ***Cómo aprender a habitar.*** *El ser humano que nace, viene a este mundo para vivir; sin embargo, se le prepara para tantas cosas: un oficio, una carrera, un puesto de trabajo, pero no se le enseña a vivir. Es necesaria una nueva mentalización que nos enseñe a descubrir la vida como el gran sacramento cotidiano, la existencia como gracia, la sociedad como fraternidad y el mundo como morada. Sólo así se dará el salto de una cotidianidad superficial a una vida profunda. El excedente de humanidad que Francisco llevaba en sí puede ayudar a rellenar las lagunas y vacíos de humanidad de nuestra sociedad.*
- ***Corregir nuestra memoria histórica.*** *La historia escrita y transmitida no siempre refleja la historia real. Es sabido que unos hacen o crean eso que se llama historia y otros la narran. Cada héroe o cada batalla tiene su Homero, cuando no su poeta o su cronista interesado. Lo cierto es que nuestras historias oficiales de cada nación están redactadas con medias verdades proclamadas y con muchas verdades deformadas o silenciadas. Francisco de Asís, con su profunda sentido de lo concreto y de lo limitado, podría ayudarnos a purificar nuestra real memoria histórica, a superar el fácil y cómodo maniqueísmo interpretativo y desfigurador, a llegar a una aproximación histórica al hombre real, tanto al vencedor como al vencido.*
- ***Recuperar el sentido de lo nuevo.*** *Ya que nuestra sociedad moderna está acostumbrada a cambios rápidos, a comportamientos consumísticos, a novedades de noticias, de mercados, de personajes, de protagonistas y de protagonismos. Pero no tiene el sentido de lo nuevo como forma de existencia. Tiene más una conciencia hecha que una conciencia creadora, conciencia habituada que conciencia inquieta. Tiene un exceso de satisfacciones inmediatas y un déficit de divina inquietud.*

5. EXPERIENCIA FAMILIA FRANCISCANA DE COLOMBIA

Trabajo con Víctimas de la violencia socio-política.

Siendo una organización en la que confluyen más de 50 órdenes y congregaciones de espiritualidad franciscana presentes en el país; la FFC después de un diagnóstico que arrojaba datos muy desalentadores sobre su desempeño en el país nombró una junta integrada mayoritariamente por hermanas y hermanos provenientes todos ellos de la JPIC.

El mandato que recibió esta nueva junta fue el de revitalizar la vida de la FF en Colombia. Para dar cumplimiento a dicho mandato se organizó la familia desde una clara espiritualidad y praxis de la JPIC haciendo un análisis de la situación del país y procurando respuestas críticas y propositivas al proceso de paz, continuando la atención a la población victimizada por el conflicto social y político que ya cumplía en Colombia casi 6 décadas con 8 millones de víctimas de la violencia.

La Junta FFC sectorizó el país en 8 grandes regionales, procurando configurar un equipo para cada una de ellas y un acompañamiento muy cercano desde el equipo de animación de la familia. En las regionales suceden los distintos eventos formativos o celebrativos desde equipos o comisiones específicos. Cada uno de estos equipos está acompañado por uno de los integrantes de la Junta de la FFC.

Quien ha tomado mayor protagonismo por la situación del país es la Comisión de JPIC, el primer año dicha comisión animó en todas las regionales el tema: “Mediadores de Paz desde la espiritualidad franciscana en un contexto de conflicto”, dicho tema capacitó a hermanos y hermanas para participar activamente en el proceso de paz, fue así como hizo presencia en el campamento por la paz en defensa de la firma de los acuerdos y después del fallido plebiscito.

Luego se dio a nivel de todo el país la magnífica experiencia de la peregrinación Laudato Si, que fue de gran importancia para el fortalecimiento de FFC-JPIC. Miles de personas y muchas instituciones se sumaron a la peregrinación a lo largo y ancho del país mediante celebraciones, foros, actividades lúdicas etc. Se sentía realmente que se estaba participando en un evento continental que por vez primera convocaba a toda la familia con especial participación de la OFS.

En este año 2018 el tema que nos convoca en el primer semestre es: “La política alta firma de la caridad” su objetivo es elevar el nivel de conciencia crítica dando elementos de formación política a los hermanos y hermanas de la familia en Colombia, dado que el país entra en un proceso electoral que adquiere una especial importancia en contexto de post- acuerdo o post-conflicto.

En el segundo semestre la FFC pondrá todos sus esfuerzos al servicio del fortalecimiento de los equipos regionales mediante la activación de eremitorios en cinco regiones del país donde se hará retiro cuyo tema será el servicio de animación a la familia en el país en tiempos de post-conflicto o post-acuerdo.

No ha sido fácil acostumbrarnos a ser franciscanos de otra manera a la devocional, o a la de las tradicionales obras de servicio como la salud, la educación o el culto, muchos de nuestros hermanos preguntan extrañados porque nos ocupamos de lo político, de procesos de paz, de Derechos Humanos, de migrantes o desplazados. Algunos han mostrado resistencia, muchos finalmente han entendido el porqué desde el dialogo propiciado entre las fuentes y la realidad del país.

Muchos se extrañan de la llegada de nuevos miembros a la familia, de Ongs que como la Fundación Franciscana Santo Tomás Moro de la Costa Caribe se ocupa de las víctimas del conflicto en la región atendiendo a las víctimas desde la reconstrucción no ya de la capillita de San Damián sino del tejido social, de los proyectos de vida personales y comunitarios, con herramientas como las disciplinas psicosociales, psicojurídicas, educación popular, espiritualidad de la liberación, economía solidaria y artes.

También llegan a la familia universidades que como la Universidad Mariana de la Hermanas Franciscanas de María Inmaculada, quieren hacer transversal en sus programas la encíclica Laudato Si

con la colaboración de FFC-JPIC. Asimismo la universidad IUCESMAG de la Provincia OFM Cap de Colombia cuyo rector pertenece a la Junta de FFC. Dicha institución recibe permanentemente asesoría para la formación de su equipo de docentes en espiritualidad franciscana a través de profesionales de FFC-JPIC.

Finalmente quiero terminar esta intervención con las palabras de Leonardo Boff publicada por agenda latinoamericana 2008, cuyo título es “Fe y Política”, citadas en nuestro folleto sobre “La política, alta forma de la caridad”

La memoria peligrosa de Jesús

“Los cristianos no deben nunca olvidar que somos herederos de la memoria peligrosa y libertaria de Jesús. Por causa de su compromiso con el proyecto del Dios de la Vida y con los humillados y ofendidos de su tiempo, fue perseguido, hecho prisionero político, torturado y condenado en la cruz, el peor castigo político-religioso de su tiempo. Si resucitó fue para, en nombre de ese Dios de la Vida, animar la insurrección contra una política social y partidaria que penaliza al pueblo -especialmente a los más pobres-, elimina a los profetas y a los predicadores de una justicia mayor y fortalece a todos los que anhelan una sociedad nueva con una relación liberadora para con la naturaleza, para con todos/as y para con Dios”.

Petrópolis, Rio de Janeiro, Brasil

FFC-JPIC va haciendo camino en la certeza de estar colaborando con muchos otros para que en nuestro país la construcción de paz sea un emprendimiento sin retorno, por esto canta con Marta Gómez y muchos otros los que se ha convertido ya en un himno...

Agradecimientos

